



**Historia**  
**Colección**  
**Japón**

SHIMABARAKI,  
UNA CRÓNICA  
DE LA REBELIÓN  
DE SHIMABARA

INTRODUCCIÓN,  
TRADUCCIÓN Y NOTAS DE  
GONZALO SAN EMETERIO

**UAM**  
Ediciones



COLECCIÓN JAPÓN / HISTORIA

*SHIMABARAKI*, UNA CRÓNICA DE LA  
REBELIÓN DE SHIMABARA

ANÓNIMO

Introducción, traducción y notas de Gonzalo San Emeterio Cabañes



COLECCIÓN JAPÓN / HISTORIA

# *SHIMABARAKI*, UNA CRÓNICA DE LA REBELIÓN DE SHIMABARA

ANÓNIMO

Introducción, traducción y notas de Gonzalo San Emeterio Cabañes



## **Colección Japón**

Esta colección nace con el propósito de reunir obras sobre estudios japoneses con el rigor científico necesario para la comunidad académica, a la vez que ofrecer un elenco de trabajos que sirvan para un amplio conocimiento de la cultura japonesa. Agradecemos a los lectores que hayan elegido estos volúmenes para instruirse en este campo y esperamos que tengan una agradable y fructífera lectura.

### **CONSEJO DE DIRECCIÓN**

Directora científica: Kayoko Takagi Takanashi (Universidad Autónoma de Madrid)

Secretario: José Pazó Espinosa (Universidad Autónoma de Madrid)

Directora técnica: Ana María Goy Yamamoto (Universidad Autónoma de Madrid)

### **CONSEJO EDITORIAL**

Tomás Albaladejo Mayordomo (Universidad Autónoma de Madrid)

Clara Janés Nadal (Real Academia Española)

Carlos Martínez Shaw (Real Academia de la Historia)

Antonio Moreno Sandoval (Universidad Autónoma de Madrid)

Alain Rocher (Universidad III Bordeaux)

Toshihiro Takagaki (Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio)

Michiko Tanaka (Colegio de México)

### **CONSEJO ASESOR**

Raquel Bouso García (Universidad Pompeu Fabra)

Valeria Camporesi (Universidad Autónoma de Madrid)

María Amelia Fernández Rodríguez (Universidad Autónoma de Madrid)

María Pilar Garcés García (Universidad de Valladolid)

Amaury García Rodríguez (Colegio de México)

James Heisig (Nanzan Institute for Religion and Culture)

Shūhei Hosokawa (National Institute of Japanese Studies)

David Mervart (Universidad Autónoma de Madrid)

Daniel Sastre (Universidad Autónoma de Madrid)

Hiroto Ueda (Universidad de Tokio)

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica fijada en cualquier tipo de soporte, sin la preceptiva autorización. © de la edición: UAM Ediciones, 2019

© de los textos: Gonzalo San Emeterio Cabañas, 2019

Ediciones Universidad Autónoma de Madrid

Campus de Cantoblanco

C/ Einstein, 1

28049 Madrid

Tel. 914974233

<http://www.uam.es/publicaciones>

[servicio.publicaciones@uam.es](mailto:servicio.publicaciones@uam.es)

Diseño y maquetación: Ana Palomo Ramos

Diseño del logotipo de la colección: Eddy Y. L. Chang

ISBN: 978-84-8344-679-9

Depósito Legal: M-30955-2019

<http://doi.org/10.15366/9788483446799.cj.4>

---

# ÍNDICE

---

|                                                                                                                                                                |     |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| INTRODUCCIÓN .....                                                                                                                                             | 11  |
| PRIMERA PARTE: LOS HECHOS HISTÓRICOS .....                                                                                                                     | 17  |
| 1. Contexto histórico.....                                                                                                                                     | 18  |
| 2. Historia local .....                                                                                                                                        | 27  |
| 2.1. La península de Shimabara.....                                                                                                                            | 28  |
| 2.2. Las islas de Amakusa .....                                                                                                                                | 36  |
| 2.3. El lapso hasta la rebelión .....                                                                                                                          | 42  |
| 3. La rebelión de Shimabara y el precedente histórico .....                                                                                                    | 45  |
| 4. Las consecuencias .....                                                                                                                                     | 47  |
| SEGUNDA PARTE: LA CRÓNICA .....                                                                                                                                | 61  |
| 1. Una crónica de la rebelión .....                                                                                                                            | 62  |
| 2. Perspectivas y contenidos .....                                                                                                                             | 66  |
| 3. Literatura y público .....                                                                                                                                  | 73  |
| 4. La <i>Crónica de Shimabara</i> y la censura .....                                                                                                           | 75  |
| 5. Aspectos de la transcripción y la traducción.....                                                                                                           | 77  |
| 5.1. Comentario sobre los nombres que aparecen en la obra..                                                                                                    | 80  |
| TERCERA PARTE: EDICIÓN BILINGÜE DE LA CRÓNICA.....                                                                                                             | 87  |
| Crónica de la Rebelión de Shimabara, primer capítulo .....                                                                                                     | 89  |
| 1. Sobre el principio y fin de los cristianos .....                                                                                                            | 91  |
| 2. De cómo los vasallos del señor Matsukura descendieron sobre<br>la aldea de Fukae y cómo los aldeanos trataron de penetrar en el<br>castillo de Takaku ..... | 105 |
| 3. Sobre el asedio a los hombres del señor Matsukura y cómo estos<br>salieron del castillo para aprovisionarse en la aldea de Mie .....                        | 109 |

|    |                                                                                                                                                                              |     |
|----|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 4. | Sobre el origen de los cristianos de Amakusa y de cómo el representante regional de Ōyano fue apresado.....                                                                  | 113 |
| 5. | De cómo el oficial al cargo del castillo de Amakusa , Miyake Tōbei, envió un emisario a Karatsu y cómo las fuerzas de Karatsu acudieron a Amakusa.....                       | 121 |
| 6. | De cómo los cabecillas de la rebelión de Shimabara nombraron general de la misma a Amakusa Shirō .....                                                                       | 133 |
|    | Crónica de Shimabara, segundo capítulo .....                                                                                                                                 | 137 |
| 1. | De cómo los cristianos atacaron Shimago y cómo acaeció la batalla de Hondo .....                                                                                             | 137 |
| 2. | Sobre las tropas de Karatsu y el asedio del castillo de Tomioka y de cómo este castillo fue atacado por los rebeldes dos veces....                                           | 151 |
| 3. | De cómo varias fuerzas fueron enviadas para subyugar a los rebeldes de Shimabara y Amakusa y cómo los rebeldes de la localidad se atrincheraron en el castillo de Hara ..... | 157 |
| 4. | De cómo tuvo lugar el primer ataque al castillo de Hara el vigésimo día del decimosegundo mes.....                                                                           | 171 |
|    | Crónica de Shimabara, tercer capítulo .....                                                                                                                                  | 181 |
| 1. | De cómo tuvo lugar el segundo ataque al castillo de Hara el primer día del año .....                                                                                         | 181 |
| 2. | De cómo llegaron a Arima Matsudaira Izumi-no-Kami Nobutsuna y Toda Samon Ujitsugu, y de cómo reclamaron refuerzos de las provincias colindantes.....                         | 193 |
| 3. | De cómo el vigesimoprimer día del segundo mes los cristianos realizaron un ataque nocturno .....                                                                             | 203 |
| 4. | De cómo cayó el castillo de los cristianos el día veintisiete del segundo mes y de la iniciativa de Nemura Minamoto Goemon.....                                              | 215 |
| 5. | De cómo Yamada Emosaku escapó de la masacre y salvó la vida.....                                                                                                             | 233 |

|                                                                                                        |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 6. Sobre el regreso de las tropas y de cómo los hermanos Matsukura fueron condenados al destierro..... | 241 |
| POSTFACIO.....                                                                                         | 244 |
| FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA .....                                                                           | 263 |



*SHIMABARAKI*, UNA CRÓNICA DE LA  
REBELIÓN DE SHIMABARA<sup>1</sup>

INTRODUCCIÓN

Ríos de tinta han corrido en torno a lo que algunos historiadores han denominado el “Siglo Cristiano” (Boxer, 1951) y otros la “Irrupción Ibérica” (Toby, 1994), ese periodo comprendido entre la llegada de los primeros portugueses a Japón en 1543 y la expulsión definitiva de los europeos, exceptuando la puntual estación comercial holandesa en Dejima, en 1639. Entre las numerosas historias, intercambios y conflictos que se desarrollaron como consecuencia de este encuentro entre japoneses y occidentales durante esta época, la rebelión de Shimabara (diciembre de 1637 a abril de 1638) destaca como uno de los hitos históricos más emblemáticos durante los últimos estertores del cristianismo en el Japón premoderno. Esta rebelión fue organizada por un heterogéneo grupo de campesinos y samuráis descontentos por la presión que sufrían con los impuestos locales y con una voluntad de recuperar la religión cristiana, prohibida por el gobierno, que habían profesado durante décadas. El dominante clan Tokugawa tuvo que movilizar por primera vez en más de veinte años gran número de fuerzas militares sobre la región, así como solicitar el apoyo de barcos holandeses para asediar con éxito el castillo de Hara, donde los grupos rebeldes buscaron refugio tras severas refriegas con las fuerzas locales. El coste humano y económico de las expediciones, así como su violenta represión, causó conmoción tanto dentro como fuera del país. Además, su repercusión histórica definió las relaciones internacionales japonesas durante las décadas siguientes y la percepción de la sociedad japonesa hacia el cristianismo durante varios siglos. Como consecuencia de ello, muchos autores consideran esta rebelión uno de los puntos de inflexión de la política japonesa internacional y cultural (Ōhashi, 1994).<sup>2</sup>

Entre las diversas publicaciones que circularon sobre la rebelión, destaca la obra *Shimabaraki* o *Crónica de Shimabara*, traducida en el presente volumen. Debido a su pronta elaboración, 1640 según su introducción, este texto narrativo se considera una de las obras menos alteradas y manipuladas que circularon poco después de los hechos. De igual manera, su continua reedición a lo largo de los años muestra que se trataba de una obra muy popular. Dividido en tres capítulos, el *Shimabaraki* se remonta a la llegada del cristianismo a Japón y establece un vínculo

directo con la rebelión de Shimabara que monopoliza el relato. Salvando algunos detalles, esta versión del incidente ofrece una amplia descripción de los hechos acaecidos, así como una perspectiva de la información a la que tenía acceso el lector medio del periodo. Además, a través de la perspectiva distorsionada que permea en la obra y que busca definir el cristianismo en términos japoneses, el lector puede entrever la manera en que se percibió entre la población el cristianismo y la influencia ibérica en Japón.

La siguiente introducción, dividida en tres partes, pretende ofrecer a un lector no especializado una base para que entienda el contexto histórico que motivó la rebelión de Shimabara y sus consecuencias, así como el entorno social, cultural y editorial que promovió la publicación de la obra *Crónica de Shimabara*. La primera parte de esta introducción se centra en el análisis de los hechos históricos antes y después de la rebelión. El lector podrá encontrar aquí información general sobre el contexto político y social de Japón durante la llegada del cristianismo a sus costas. En este punto se hace particular énfasis en las actitudes cambiantes de los grandes líderes del país frente al cristianismo a lo largo del siglo XVI y hasta las postrimerías de la rebelión de Shimabara en 1637. A continuación, se ofrece un análisis de las circunstancias históricas de Kyūshū, la región austral de Japón en cuya zona nororiental se sitúan los dos escenarios donde tuvo lugar la rebelión: la península de Shimabara y las islas de Amakusa (véase mapa al final de esta introducción). El lector podrá así entender las circunstancias locales que motivaron la rebelión y las distintas políticas adoptadas por los señores feudales de estas regiones respecto al cristianismo. Finalmente, se ofrece una visión general de las principales teorías que los historiadores barajan hoy en día para explicar las motivaciones de los rebeldes que llevaron a cabo la rebelión y las consecuencias más conocidas tanto a nivel nacional como internacional de la misma.

La segunda parte de esta introducción está centrada en la obra traducida en este volumen: la *Crónica de Shimabara*. El lector puede esperar de esta parte, en primer lugar, información sobre las distintas fuen-

tes historiográficas que se conservan de la rebelión de Shimabara, algunas de las cuales se utilizaron para la confección de esta crónica, y los detalles que se conocen sobre la autoría de la obra. Esta sección continúa con un análisis de la percepción de los cristianos que se dibuja dentro de la crónica, ofreciendo algunas comparaciones con otras obras del periodo. Además, en esta sección se aclara el contexto cultural y editorial en que se publicó la obra, dado que el siglo XVII ofrece una situación sin precedentes en la historia del mundo literario y pictórico de Japón. Por último, siguiendo las teorías de bibliografía histórica, se ofrece una explicación sobre los potenciales lectores que pudieron estar interesados en leer este texto durante los años inmediatamente posteriores a su publicación.

Para terminar, en tercer lugar y ya desde una perspectiva más técnica, se ha optado por añadir a esta introducción algunos comentarios sobre el significado de los nombres propios en japonés, elemento abundante dentro de esta crónica y cuya información se pierde en el proceso de traducción. Para los más curiosos se ofrecen, además, algunas explicaciones puntuales sobre el proceso de transcripción, traducción y lenguaje que se utiliza en la obra.

## NOTAS DE LA INTRODUCCIÓN

<sup>1</sup> El presente trabajo no habría sido posible sin el apoyo, correcciones, consejos y sugerencias de la profesora Takagi Kayoko, profesora titular de Lengua y Literatura Japonesa del Centro de Estudios de Asia Oriental de la Universidad Autónoma de Madrid. Igualmente inestimable para la transcripción del texto desde su forma original ha sido la ayuda del profesor Shibata Yoshinari, especialista en literatura e historia japonesa del Departamento de Educación e Investigación de Lengua y Cultura Japonesa de la Universidad de Osaka. Quisiera también extender mi agradecimiento a los dos expertos anónimos que revisaron el texto antes de su publicación por sus acertados comentarios y sugerencias.

<sup>2</sup> Siguiendo el ejemplo de otras publicaciones, la transcripción de nombres propios, topónimos y otras expresiones procedentes de la lengua japonesa se ha realizado usando el sistema de romanización Hepburn Modificado. Los nombres propios mantienen el orden habitual japonés, presentando primero el apellido y luego el nombre.



## PRIMERA PARTE

### LOS HECHOS HISTÓRICOS

## 1. Contexto histórico

Podría decirse que las raíces que definen la historia de la rebelión de Shimabara se extienden hasta mediados del siglo XV. Los libros de texto japoneses suelen dar la fecha de 1467 que marca el comienzo de un extenuante conflicto dinástico dentro del clan que lideraba entonces el país como el pistoletazo de salida de una etapa de guerras civiles. Estos conflictos dividieron el archipiélago a finales del siglo XV en una serie de principados completamente independientes del gobierno central. Gran parte de estos principados estaba sometido a la voluntad de un señor o *daimyō*<sup>1</sup> aupado en el puesto por grupos armados que mantenía una relación de vasallaje con el mismo y de cuya lealtad dependía la estabilidad de su territorio. Estos *daimyō* tenían un dominio absoluto sobre la región bajo su mando, conquistada en no pocos casos por la fuerza de las armas, gestionando el cobro de impuestos, la seguridad interna, las relaciones exteriores, el culto o la justicia de modo ajeno a un renqueante y debilitado gobierno del *shōgun* centrado en Kioto (Ike et al., 2004). El poder e independencia de estos señores era tal que los primeros europeos que vivieron en Japón durante la segunda mitad del siglo XVI hablaban de “reinos”<sup>2</sup> para referirse a los dominios de estos personajes. Aunque la literatura popular describe con frecuencia a los *daimyō* como violentos señores de la guerra, también llevaron a cabo novedosas reformas legislativas, catastros de tierras, aperturas de minas y construcción de infraestructuras con el fin de estabilizar el control sobre sus dominios y maximizar el cobro de impuestos. Su búsqueda de legitimidad y recursos económicos llevó también a estos hombres a establecer relaciones diplomáticas y mercantiles con otras naciones como la China de la dinastía Ming, la Corea de la dinastía Joseon, el reino de Ryūkyū (posterior Okinawa); a partir de mediados del siglo XVI con Portugal a través de sus colonias en Macao y Goa y, a finales de siglo, con España mediante su colonia en Manila.<sup>3</sup> Relaciones que algunos de estos *daimyō* alternaban con actividades piráticas en las principales rutas comerciales entre Japón y el continente.

A pesar del perfil de proyección internacional de algunos de estos señores, el futuro de un *daimyō* se jugaba en casa y se caracterizaba por la constante alternancia de alianzas y traiciones estratégicas para defenderse de las depredaciones de vecinos hostiles, el aprovechamiento de momentos de debilidad de otros señores del entorno para ampliar o afianzar el territorio y la represión de rebeliones internas por parte de ambiciosos oficiales y agrupaciones de descontentos. De esta manera, a partir de mediados del siglo XVI, los constantes enfrentamientos comienzan a establecer un patrón de ganadores y perdedores, haciéndose patente el potencial hegemónico de algunas figuras entre los *daimyō*. El primero de estos personajes en el que se comienza a ver el horizonte de la reintegración nacional es el conocido caudillo Oda Nobunaga (織田信長 1534-1582). Hijo segundo del líder del relativamente pequeño clan Oda, su astucia y ambición permitieron a Nobunaga reclamar su posición como líder del clan y, contra toda expectativa, convertirse en el primer *daimyō* capaz de controlar las provincias centrales que contenían la capital del país, Kioto, y la corte imperial alrededor de 1568.

Apenas unas décadas antes, habían llegado a las costas del sur de Japón los primeros navíos ibéricos promoviendo una combinación de comercio y proselitismo. Los portugueses, que comenzaron a llegar regularmente al sur de Japón a mediados de los años cincuenta del siglo XVI,<sup>4</sup> supieron aprovechar las diferencias entre el gobierno de la dinastía Ming en el continente y los diversos *daimyō*. Los funcionarios de la dinastía china estaban cansados de los constantes asaltos a ciudades costeras y a barcos de mercaderes por parte de lo que ellos consideraban piratas japoneses, motivo por el cual habían decidido restringir el comercio en sus costas con los japoneses a comienzos del siglo XVI. Aunque algunos *daimyō* consiguieron establecer rutas clandestinas de comercio, estas no conseguían satisfacer la creciente demanda de seda china que había en el país. Este nicho fue llenado por los portugueses que, con su superior tecnología naval, se vendieron como intermediarios entre el continente y el archipiélago. Así, más allá de promocionar productos provenientes de Europa, los portugueses se centraron en importar seda de China a Japón, donde había una gran demanda de la misma,

recibiendo a cambio la abundante plata que se extraía del archipiélago y que se cambiaba por varias veces el valor de compra que tenía en Japón en los puertos de China. Este flujo de plata transportada en navíos portugueses sería el principal suministro del preciado metal para China hasta la llegada de la plata proveniente de Acapulco y que, a través de Manila, también empezaría a satisfacer el mercado chino a partir del último cuarto del siglo XVI.<sup>5</sup>

Ligado a este comercio y aprovechando sus mismas rutas, llegaron a Japón los primeros misioneros jesuitas, comenzando con el conocido Francisco Javier (1506-1552) en 1549. Gracias a la flexibilidad para adaptarse a distintos entornos y su capacidad para el aprendizaje, los misioneros consiguieron ganarse la confianza de algunos *daimyō* del sur de Japón y del gobierno de Kioto, permitiendo la construcción de iglesias y las actividades proselitistas en sus dominios. Parte de esta confianza tiene su origen en el mismo comercio de la seda, en el cual los misioneros y sus feligreses ocupaban un papel como intermediarios entre japoneses y portugueses. Atraídos por el beneficio del comercio internacional, los *daimyō* no tardaron en asociar el mismo con el cristianismo y no dudaron en utilizar a los misioneros para instigar o promover la llegada de barcos europeos a sus costas (Boxer, 1951, p.97-98). Esto no quiere decir que todos los miembros de la sociedad japonesa que se sintiesen atraídos por el cristianismo lo hiciesen por razones económicas o estratégicas. En una época de conflicto constante, tremenda inestabilidad y, por tanto, de gran ansiedad existencial, los estratos más desfavorecidos debieron de sentirse atraídos también por alternativas salvíficas a las religiones autóctonas (Ebisawa, 1969, p.182). Por otro lado, los misioneros jesuitas vieron en este interés una oportunidad para aproximarse a la élite de la sociedad y comenzar su actividad proselitista en las capas más altas de la misma. Fruto de esta relación con las élites fue la concesión en 1580, por parte de uno de los *daimyō* locales, de la jurisdicción de la ciudad de Nagasaki, que en las décadas venideras llegaría a ser el principal centro de comercio internacional y de proselitización del país.<sup>6</sup>

Oda Nobunaga se caracterizó por aceptar la presencia tanto de comerciantes como misioneros europeos en su dominio. Su asesinato a manos de uno de sus generales más allegados en 1582 antes de completar su proyecto hegemónico y el surgimiento de un nuevo gran señor en su lugar, Toyotomi Hideyoshi (豊臣秀吉 1537-1596), no generó una particular alteración en las dinámicas históricas que el clan Oda había puesto en marcha. Hideyoshi finalizó el proyecto de conquista de Japón que había iniciado Nobunaga, incorporando las regiones más periféricas del archipiélago: las islas de Kyūshū al sur, sobre las que se hablará más adelante, y la región de Tōhoku al norte. Buscando asentar su poder y legitimizar su gobierno, el nuevo soberano estableció a lo largo de los años ochenta del siglo XVI las bases para el control y gestión del archipiélago. Bases que incluían la creación de un catastro generalizado de tierras para calcular los impuestos con precisión, la desmilitarización de los campesinos confiscando sus armas y la creación de un sistema jerárquico de división de la sociedad en cuatro estamentos (samurái, agricultor, artesano y comerciante) regulando estrictamente la transferencia de un estamento a otro. Hay que destacar entre estas medidas la creación del *shu'injō* (朱印状), traducido por Iaccarino como “licencia con el sello bermejo” (2017, p. 80), un permiso oficial para practicar el comercio marítimo internacional otorgado a mercaderes y *daimyō* de confianza. Se trataba de una medida para acabar con las actividades piráticas y poner coto al libre comercio que ejercían algunos de los *daimyō*, pero que cobra cierto protagonismo en la historia de la rebelión de Shimabara.

Durante sus primeros años como gobernante del país, Hideyoshi se mostró afable y curioso con los europeos que pululaban por sus dominios y que, centrados en las regiones del norte de Kyūshū, extendían sus redes de influencia hasta las centrales ciudades de Kioto, Osaka y Sakai entre otras. El soberano, además, toleró que algunos de sus *daimyō* más allegados mantuviesen la fe cristiana que habían abrazado antes de su subida al poder. Sin embargo, con la progresiva estabilización del poder del nuevo ente hegemónico, llegó una de las primeras sorpresas para los ibéricos: el *Pateren tsuihōrei* (伴天連追放令) o “edicto de expulsión de los padres” en 1587. Aunque no fue el primer ataque que

se produjo contra los misioneros, fue este el primer edicto comprensivo contra los mismos impuesto por una autoridad con control sobre gran parte el archipiélago japonés. Este edicto destaca por su carácter repentino, dado que apenas nueve días antes Hideyoshi había recibido cordialmente al jesuita Gaspar Coelho, dándole permiso para construir una iglesia en la ciudad de Hakata, en el norte de Kyūshū.<sup>7</sup> Entre las razones ofrecidas por Hideyoshi destaca su crítica a la tendencia de los feligreses cristianos a quemar los santuarios budistas y sintoístas allí donde el cristianismo se extendía, elemento que aparece descrito en la presente crónica. El edicto estaba además encabezado por un comentario que establecía a Japón como el “país de los dioses”, en referencia a los dioses sintoístas, no dejando espacio alguno para “enseñanzas heréticas” provenientes de países cristianos (Higashibaba, 2001, p.132-133). Este comentario sería ampliamente utilizado por Hideyoshi y los sucesivos gobiernos para justificar la prohibición de predicar la palabra de Cristo en Japón. Ahora bien, aunque el edicto implicó la eliminación de gran parte de la infraestructura cristiana en la zona central de Japón, sus efectos en Kyūshū, más allá de la ciudad de Nagasaki que fue confiscada y pasó a formar parte del dominio directo de Hideyoshi, fueron limitados.<sup>8</sup> Además, el decreto no implicaba la prohibición ni del comercio ni de la fe cristiana, afectando solo a los más directos representantes del proselitismo: los misioneros jesuitas. Quizá por el interés de Hideyoshi por el comercio y el papel de los misioneros en el mismo, los jesuitas fueron progresivamente tolerados de nuevo en años posteriores y su presencia se hace patente de nuevo en Kioto a partir de 1590 (Shimizu, 2017b, p. 138). Sin embargo, a pesar de la aparente laxitud con la que se aplicaba el edicto, este seguía en vigencia cuando resultaba conveniente para las autoridades. De esta manera, se produjo en 1597 el primer martirio multitudinario de varios misioneros europeos y japoneses que, junto con varios feligreses, fueron apresados en Kioto y Osaka y ejecutados en Nagasaki. Este incidente tuvo su origen en el conocido naufragio del galeón San Felipe el año anterior en las costas Japón y la bravuconada de su timonel que, al ver como el gobierno de Hideyoshi confiscaba su cargamento, trató de amedrentar a las autoridades enviadas presumiendo de los extensos dominios del rey de España y vinculando las actividades

misioneras a una supuesta avanzadilla previa a una invasión armada del país (Gonoi 1990, p. 181-184).

La entrada del siglo XVII en Japón se considera nuevamente un periodo de cambios repentinos tanto a nivel político como social. Tras la muerte de Hideyoshi en 1598 se produjo una breve crisis sucesoria que terminó con la derrota del heredero de Hideyoshi a manos de una coalición de *daimyō* liderada por Tokugawa Ieyasu (徳川家康 1542-1616) en 1600. Con el nombramiento de Ieyasu como *shōgun* tres años más tarde, se abre el telón a un periodo de tranquilidad y estabilidad de casi tres siglos conocido por muchos como *Pax Tokugawa*.

Ieyasu continuó parte de las políticas establecidas por el régimen de Hideyoshi. Los samuráis, que en un principio habían formado parte de los ejércitos señoriales, pasaron gradualmente a formar una élite burocrática que controlaba el país desde las ciudades. El mayor centro urbano de este periodo fue la nueva sede del poder del clan Tokugawa: la ciudad de Edo, que a finales de siglo pasaría a convertirse en una de las urbes más grandes del planeta. El crecimiento de Edo durante este periodo se basó en su centralidad: la formación de grandes centros burocráticos alrededor del castillo de Edo, la necesidad de una infraestructura compleja para mantener a los samuráis, que pasaron gradualmente a formar una élite burocrática centrada en las ciudades y el sistema de asistencia alternada o *sankin kōtai* (参勤交代). Este sistema, que empezó siendo optativo, pero que se convirtió en obligatorio para gran parte de todos los *daimyō* en 1635, imponía a los más de doscientos sesenta *daimyō* que se repartían las tierras de Japón viajar en años alternantes a la capital para presentar sus respetos e informar al *shōgun*. Se exigía además a los *daimyō* dejar a sus familiares y a un destacamento de sus samuráis en la capital de manera perpetua. Los gastos asociados a esta imposición, que incluían el viaje en procesión a la capital, así como la residencia donde la familia estaba obligada a alojarse, debía costearlos el propio *daimyō*, con la consecuente inversión en la infraestructura de la capital para garantizarse una alta calidad de vida. De esta manera, el sistema de asistencia alternada permitía al *shōgun* por un lado hacer san-

grar las arcas de sus vasallos más directos, impidiendo el costeo de potenciales golpes de Estado; y, por otro lado, garantizase tener un grupo de valiosos rehenes en caso de que sus vasallos generasen irregularidad alguna. Indirectamente, dicho sistema también permitió la mejora de los sistemas de carreteras, dado que los *daimyō* invirtieron una considerable cantidad de su patrimonio en la mejora de los caminos que comunicaban la región bajo su control con la capital, así como puentes, pozos e infraestructuras de alojamiento. Un efecto inesperado de este sistema, tal y como se puede ver en la presente crónica, era que la ausencia del señor de las tierras durante su periodo de visita a la capital podía implicar que, en caso de tragedia, hambruna o rebelión, los vasallos, acostumbrados a un sistema extremadamente jerárquico, quedasen descabezados y no pudiesen actuar con la necesaria rapidez.

El hecho de que Ieyasu estuviese ocupado reformando el país no le impidió prestar atención al tema cristiano. Ieyasu profesaba tanto la fe budista como la sintoísta y no era particularmente abierto al cristianismo, pero disponía de una mentalidad calculadora y pragmática, así como un fuerte deseo de beneficiarse del comercio internacional. De esta manera, el soberano continuó con el sistema de permisos oficiales o *shu'injō* que había establecido Hideyoshi para fomentar el comercio con el sudeste asiático, promocionando vínculos con Filipinas e Indonesia entre otros países (Gonoi, 1990, p. 192-193). Dicha actitud le llevó a tolerar la presencia cristiana, la cual hacía de intermediaria en muchas negociaciones comerciales con las islas Filipinas y México. Sin embargo, esta tolerancia estaba llena de matices. De cara al exterior, Ieyasu escribió numerosos correos a otras naciones invitando al comercio pero también, apelando a los argumentos de su antecesor, presentaba a Japón como “el país de los dioses”, prohibiendo la llegada de nuevos misioneros y material relacionado con el cristianismo. De cara al interior, Ieyasu nunca llegó a revocar el edicto de expulsión de Hideyoshi, pero dio permisos especiales para que los misioneros pudiesen ejercer en Nagasaki, Kioto y Osaka. En cuanto a otros territorios, salvo algunas excepciones, Ieyasu se inclinó por el silencio legislativo, pudiendo así los magistrados y *daimyō* adoptar las medidas que considerasen más adecuadas en los

feudos que tenían bajo su jurisdicción. En general, los *daimyō* interpretaron este silencio, así como algunas recepciones que el shōgun concedió a los misioneros, como una conformidad por parte de su nuevo soberano con el cristianismo y algunos señores que, hasta ese momento, no habían aceptado presencia misionera en sus tierras, abrieron sus puertas a las mismas ante la perspectiva del comercio. (Gonoi, 1990, p. 198-199, Ōhashi, 2017, p. 145 - 147).

Esta primera década del siglo XVII se caracteriza también por la llegada de otras potencias europeas a Japón, como los holandeses que se establecieron en Hirado en 1609 y los ingleses, que lo hicieron en 1613. Estos nuevos jugadores, interesados únicamente en el comercio, ofrecieron a Ieyasu una alternativa a la perenne combinación de comercio y proselitismo impuesta por las potencias ibéricas. A esto se añade, por un lado, la llegada de misioneros franciscanos, dominicos y agustinos a Japón cuyas fricciones con los jesuitas quedaron patentes entre las autoridades gubernamentales y, por otro lado, el hecho de que los primeros fueron incapaces de atraer el comercio marítimo internacional a la región oriental de Japón, próxima a la ciudad de Edo y a la autoridad *shogunal*, como Ieyasu esperaba. La paciencia del soberano llegó a su límite en 1610 cuando tuvo lugar un grave incidente que enfrentó a un buque portugués con las tropas del *daimyō* de Shimabara, hecho que se relata con más detalle en el apartado siguiente y que causó la caída del señor de la región. Este incidente, en el que estaban involucrados varios japoneses cristianos, provocó la cólera de Ieyasu que desterró fuera del país a varias figuras clave en la red de contactos de los misioneros con la cúpula shogunal, incluyendo el, imprescindible para los jesuitas, traductor y sacerdote portugués João Rodrigues (1561-1634). Ya en 1612, y todavía con las heridas abiertas por el incidente, Ieyasu decidió interrogar a los vasallos más directos que trabajaban en su residencia. Tras encontrar que varios de ellos eran cristianos y no aceptaban apostatar, Ieyasu prohibió el culto cristiano a todos sus sirvientes. Esta prohibición se fue extendiendo tanto en dureza como en amplitud geográfica a través de diversos edictos durante los dos años siguientes convirtiéndose en un decreto a nivel nacional en 1614. En ese momento había en Japón

aproximadamente trecientas setenta mil personas que practicaban el cristianismo (Higashibaba, 2001, p.138).

El *Pateren tsuihōbumi* (伴天連追放文), traducible también como “edicto de expulsión de los padres”, proclamado por Ieyasu se asemeja a una versión más sofisticada del proclamado por Hideoyoshi más de veinte años atrás. Este edicto argumenta que Japón es un “país de dioses y budas” basado en un gobierno confuciano y prohíbe el cristianismo, que es interpretado como un método de “invasión de Japón” por parte de potencias extranjeras como España.<sup>9</sup> Este decreto fue continuado e intensificado por el hijo de Ieyasu, Tokugawa Hidetada (徳川秀忠 1579-1632), que en 1616 extendió el mismo a toda la sociedad, obligando también a los campesinos a apostatar de la fe cristiana. De esta manera se incrementaron las persecuciones, destierros desde Hirado y Nagasaki a Manila y Macao y martirios multitudinarios en Kioto (1619), Nagasaki (1622) y Edo (1623) entre otras regiones (del Barrio, 2017, p.2). En años venideros se prohibió el viaje de japoneses a países cristianos, la llegada de españoles a Japón y se incrementó la supervisión de los barcos portugueses que venían de Goa, para evitar la infiltración de misioneros. Las distintas regulaciones, que llegaron a su máximo nivel con el nieto de Ieyasu Tokugawa Iemitsu (徳川家光 1604-1651) así como el celo de muchos *daimyō* que siguieron el ejemplo de su soberano hicieron que, para finales de la segunda década del siglo XVII, el cristianismo hubiese desaparecido por completo de la esfera pública. Con el paso del tiempo, las inspecciones se hicieron más refinadas con el fin de detectar posibles cristianos ocultos o cristianos que hubiesen revocado su apostasía. De esta manera se crearon juramentos sagrados de apostasía y, a partir de 1631, verían la luz en Nagasaki los famosos *fumi'e*, pinturas de la iconografía cristiana diseñadas para ser pisadas por las personas cuya apostasía estaba en cuestión (Gonoi, 1990, p.235).

Ahora bien, numerosos misioneros se quedaron ocultos en Japón. Gonoi calcula que, entre las diversas órdenes, no menos de 50 quedaron en el archipiélago acompañados de sus creyentes (1990, p.208) y más del doble llegaron clandestinamente a las costas japonesas durante

las décadas posteriores. Todos ellos fueron expulsados, ejecutados u obligados a apostatar bajo tortura. La mayoría se concentraron en la región de Kyūshū, pero algunos vivieron a Osaka, Kioto e incluso áreas del norte de Japón. Para ofrecer consuelo a sus feligreses bajo severa persecución, evitar su apostasía y, con ello, una condena al infierno, estos misioneros comenzaron a recomendar el martirio como una forma de alcanzar el paraíso a través de un virtuoso sacrificio (Higashibaba, 2001, p.149-150). La mayor parte de los cristianos, no obstante, prefirieron practicar su fe en la clandestinidad y, en caso de necesidad, apostatar temporalmente. Varias comunidades se organizaron en asociaciones denominadas “confraria” (del portugués “cofradía”), instituciones de carácter social organizadas por un cabecilla que se encargaba de la lectura de textos sagrados, de los entierros y otras actividades. Estas asociaciones ya existían antes de las persecuciones, datando la más antigua de 1559, pero con la prohibición se convirtieron en un sistema de protección de los símbolos y rituales de la fe, así como de ocultación de misioneros. Cuando la persecución se intensificó hasta el punto de no quedar misioneros en la región para supervisar los ritos de estas organizaciones, las mismas empezaron a funcionar por su cuenta, amalgamando en el proceso creencias de carácter autóctono con los rituales y creencias de origen cristiano. Es entre las personas que componían estas agrupaciones donde, se cree, aparecen los gérmenes de la rebelión de Shimabara.

## 2. Historia local

Próximas a Nagasaki y beneficiadas por el comercio y el carácter internacional de esta metrópolis pero en territorio perteneciente a diferentes *daimyō*, se encuentran la península de Shimabara en la actual prefectura de Nagasaki (antigua conocida como provincia de Hizen) y las islas de Amakusa en la prefectura de Kumamoto (antigua abarcada dentro de la provincia de Higo, ver mapa). Dada su situación en el extremo occidental de Japón, ambas regiones fueron las últimas en ser integradas en el proceso de unificación de Japón. Como consecuencia de su lejanía de la capital, la zona

sufrió los conflictos entre los diversos señores locales hasta finales del siglo XVI, característica que ayudó a la expansión del cristianismo en ambos lugares. De esta manera, cuando se emitió la orden de expulsión de los cristianos en 1614, tanto Shimabara, como Amakusa habían sido ya zonas bajo intensa influencia cristiana durante casi cincuenta años.

Si bien, debido a su proximidad geográfica, tanto Shimabara como Amakusa tienen una historia común y, de cara a la rebelión que tuvo lugar en sus lindes, se suelen tratar en conjunto, es necesario también hacer mención a sus diferencias<sup>10</sup> para entender los distintos matices de las motivaciones de ambas comunidades que comenzaron rebelándose por separado y acabaron uniéndose en un mismo proyecto. En esta introducción se ha optado, por tanto, por presentar su contexto histórico de manera independiente, dando un considerable protagonismo a los distintos clanes que controlaron cada una de las zonas y que, como se verá, fueron clave a la hora de expandir o reprimir el cristianismo y de abonar el camino para el futuro conflicto.

## **2.1 La península de Shimabara**

El cristianismo llegó a la península de Shimabara en 1562 de la mano del jesuita Luis de Almeida (1525-1597), atraído, según sus epístolas, por la ciudad homónima, próxima al mar y habitada por gente de todo el mundo. Ciertamente, la península contaba con una privilegiada posición, cerca de las rutas marítimas internacionales que conectaban Japón con el continente, y con la ciudad de Shimabara y la villa de Kuchinotsu funcionando como centros portuarios que recibían de otras regiones de Japón y de China (Gonoi, 2014, p.36). Apoyado por el veterano misionero Cosme de Torres (1510-1570), que había acudido a Japón junto con Francisco Javier y que ejercía de superior de la misión jesuítica en Japón en aquel momento, Almeida consiguió ganarse el interés de Arima Yoshisada, señor de la región. Yoshisada se convertiría al cristianismo en 1576, siguiéndole muchos de sus sirvientes por imposición jerárquica.

El clan Arima, cuya historia en la región de Shimabara se remonta al siglo XIII, fue uno de los pocos clanes que consiguió sobrevivir a las revueltas y guerras intestinas que sacudieron Japón durante los siglos XV y XVI, manteniendo su autoridad sobre una fracción de territorio en el sur de Japón centrada en la península de Shimabara (Gonoi, 2014, p.6). Tras conocer momentos de gloria durante la primera mitad del siglo XVI, la segunda mitad, justo cuando empezaban a llegar los primeros barcos portugueses a sus costas, vio empeorar su posición hasta el borde de la extinción tras diversas derrotas frente a los vecinos clanes de Ryūzōji y Ōtomo, más poderosos y agresivos. Ya se ha señalado antes que, tras el interés de los *daimyō* del sur de Japón por el cristianismo, se encontraba la posibilidad de que los barcos portugueses que comerciaban con el continente parasen también en sus dominios, con el beneficio y la seguridad que el comercio y las armas aportaban. Ciertamente, Arima Yoshisada, cuya constante amenaza de los clanes vecinos le obligó a abandonar varias veces su feudo, no fue una excepción a esta regla.

Esta misma situación es un factor que tener en cuenta en la actitud para con el cristianismo del joven Arima Harunobu (有馬晴信 1561-1612), hijo de Yoshisada, que heredó el clan en 1576. Harunobu, que en un principio tenía considerables reticencias hacia el cristianismo relacionadas con la monogamia y con la pronta muerte de su padre tras su conversión, apurado por los avances de los clanes vecinos, pidió apoyo a su tío Ōmura Sumitada,<sup>11</sup> el mismo *daimyō* que había cedido Nagasaki a los jesuitas unos años antes y cuyo dominio colindaba con el de Arima al norte. Sumitada puso como condición para brindar apoyo que su sobrino se casase con su hija, Doña Lucía, y que ordenase a todos sus vasallos convertirse al cristianismo. Harunobu, que llegaría a ser posteriormente uno de los adalides de la fe cristiana en Japón, llegó a rechazar la oferta ante las quejas de sus vasallos, pero la intermediación de los jesuitas, que le ofrecieron apoyo y armas para su lucha (Tronu, 2012, p. 83), le convenció de aceptar el cristianismo que ya había conocido de niño. De esta manera, siguiendo los pasos de su progenitor, fue bautizado en 1580 por Alessandro Valignano (1539-1606), enviado por la Compañía de Jesús para supervisar el progreso en Japón.

La conversión permitió a Harunobu mejorar la relación con su tío Sumitada. Como consecuencia de esta y de su estrecho vínculo con los jesuitas, Harunobu adoptó una política agresiva de introducción del cristianismo en su territorio, permitiendo la construcción de iglesias y de un seminario para la educación cristiana de jóvenes, promoviendo la destrucción de templos y estatuas budistas y sintoístas y obligando a los monjes a convertirse o a abandonar la región (Kanda, 2005, pp. 59-60). Además, Harunobu fue uno de los dos *daimyō* que unió sus recursos con los de Sumitada para colaborar con los jesuitas en el envío de una delegación de representantes japoneses a Roma en 1582.<sup>12</sup> Para aquel entonces, los territorios de Arima en Shimabara contaban ya con casi diez mil feligreses y cuarenta iglesias edificadas sobre las ruinas de templos budistas y otros santuarios (Gonoi, 2014, p.70).

Sin embargo, la conversión de Harunobu no cambió la situación de inestabilidad que inundaba sus dominios en aquel momento. Ante las constantes derrotas frente al clan Ryūzōji al este de sus fronteras y las rebeliones entre los vasallos que le volvían la espalda, Harunobu se alió con el no menos ambicioso clan Shimazu y en 1584 partió a la batalla con una cruz y las siglas de la Compañía de Jesús como bandera (Shimizu, 2017, p.197-198). Su inesperada victoria ante un enemigo muy superior estrechó los lazos entre Harunobu y los jesuitas, pero también alimentó las ambiciones de conquista de su aliado, el clan Shimazu. Este, aprovechando su posición de superioridad tras la derrota del clan Ryūzōji, exigió el control de partes de la región de Shimabara y Nagasaki, así como el vasallaje del clan Arima y su apoyo en la conquista del otro gran clan de la zona, el clan Ōtomo liderado por otro *daimyō* cristiano.<sup>13</sup> El clan Shimazu también exigió a los jesuitas que presentasen vasallaje y aportasen armas y pólvora a su causa, poniendo en entredicho la expansión del cristianismo en la zona.

La intervención de Hideyoshi, que utilizó una petición de auxilio enviada por el clan Ōtomo como argumento para invadir la región de Kyūshū e incluirla en su proyecto de unificación nacional en 1587, puso punto final a las ambiciones del clan Shimazu (Yoshinaga, 2001,

p. 73-75). Harunobu, siguiendo la técnica habitual de los *daimyō* de la época, dio la espalda al clan Shimazu y se alió con el evidente ganador: Hideyoshi y su gran armada dirigida por otro *daimyō* cristiano y futuro señor de Amakusa: Konishi Yukinaga. De esta manera, Harunobu vio recuperados sus territorios, volviendo la península de Shimabara en su mayor parte a formar parte del territorio del clan Arima en 1587, con la consecuente renovación del cristianismo en la zona. Paradójicamente, el clan Ryūzōji, archienemigo de Arima, también se alió con Hideyoshi, recuperando parte de su territorio *a posteriori*. Sin embargo, la presencia de un nuevo gran señor como Hideyoshi, controlando no solo Kyūshū sino todo el Japón, redujo las aspiraciones y fricciones de los clanes en la zona.

Parejo a este cambio radical en la balanza de poder llega el cambio de mentalidad de Hideyoshi promulgando su edicto de expulsión de los padres en 1587. La actitud de Harunobu frente a esta imposición de su nuevo señor fue de velada oposición al edicto, ocultando y ayudando a dispersarse a los miembros de la Compañía de Jesús, muchos de los cuales pasaron discretamente a vivir en la zona de Shimabara, donde gran parte de los samuráis eran ya cristianos. Asentamientos que aparecen en esta crónica, como la ciudad de Shimabara, Mie, Chichiwa o Kuchinotsu, se convirtieron en el epicentro de misiones proselitistas y residencia de misioneros europeos. Esto, sumado a que los padres, con el imprescindible apoyo de sus feligreses, instalaron allí las instituciones educativas, colegios y seminarios, que antes estaban en otras regiones, produjo un florecimiento de la cultura cristiana (Gonoi, 2014, p.89).

Tras la muerte de Hideyoshi Toyotomi, Harunobu supo granjearse el favor del que sería el nuevo gran señor de Japón, Tokugawa Ieyasu, dando la espalda a varios de los *daimyō* cristianos con los que había luchado codo con codo. De esta manera, tras el nombramiento de Ieyasu como *shōgun* y el establecimiento de un nuevo gobierno en 1603, Harunobu se garantizó sus posesiones en Shimabara, para mayor alegría de los japoneses de la zona convertidos al cristianismo, que abarcaban ya la mayor parte de la población, y los misioneros. La ac-

titud de calculada indiferencia hacia el cristianismo de Ieyasu durante la primera década de su reinado abrió las puertas a una edad dorada para el cristianismo y para el comercio internacional de la zona. Es más, siendo Arima Harunobu uno de los *daimyō* en posesión de un *shu'injō*, la licencia emitida por el gobierno del *shōgun* que otorgaba el permiso para enviar barcos mercantes al extranjero, este pudo aprovecharse de la posición privilegiada de Shimabara para enviar barcos con fines comerciales, a razón de uno o dos cada año, a Champa (Sur de Vietnam), Siam, Camboya, Macao y Taiwán (Shimizu, 2017, p.205). Es muy probable que este flujo de riqueza le permitiese terminar su nueva fortaleza, el castillo de Hara, alrededor de 1604, en detrimento de su antiguo centro de poder, el castillo de Hinoe, que se había quedado pequeño y cuya falta de seguridad había quedado patente en las guerras contra los clanes locales (Gonoi, 2014, p. 10-11).<sup>14</sup> Es en este nuevo castillo donde tendrá lugar el clímax dramático que se narra en esta crónica.

Paradójicamente, fue esta relación entre el comercio y el cristianismo la que generó los problemas que condujeron a la ejecución de Harunobu. A pesar del vínculo que poseía con los misioneros jesuitas y la inversión que hizo en el desarrollo del cristianismo durante la primera década del siglo XVII cediendo recursos para la construcción de iglesias y residencias, Harunobu, siguiendo instrucciones especiales de Ieyasu, hundió en 1610 el buque portugués Nossa Senhora da Graça anclado a las afueras de Nagasaki tras varios días de lucha contra su tripulación. Dicho conflicto tenía sus raíces en la muerte de varios marineros japoneses pertenecientes a la tripulación de un barco del clan Arima durante una trifulca que había derivado en batalla callejera dos años antes en Macao.<sup>15</sup> Tras el hundimiento, el gobierno envió a Shimabara a Okamoto Daihachi, un vasallo de un consejero próximo al *shōgun*, para informar sobre el incidente. Daihachi, que también profesaba la fe cristiana, fue agasajado por Harunobu y aceptó una serie de regalos a cambio de que intercediese a favor del señor del clan Arima ante la máxima autoridad del país. Harunobu tenía en mente capitalizar el reconocimiento que recibía del gobierno por haber conseguido hundir un barco portugués, aparentemente una proeza dado su tamaño y su armamento,

y solicitar que se le cediesen como recompensa a sus esfuerzos ciertos territorios que habían pertenecido al clan Arima en el pasado. Si bien Daihachi aceptó los regalos, no intercedió o no consiguió que el caso de Harunobu llegase a buen puerto. Como consecuencia, durante un viaje a la capital, un desencantado Harunobu acusó a Daihachi de aceptar sobornos, lo que ocasionó el encarcelamiento de este último. Sin embargo, este acto tuvo consecuencias inesperadas: Daihachi, en el presidio, confesó unos supuestos planes de Harunobu para asesinar al magistrado de Nagasaki,<sup>16</sup> un rival político en la región que había criticado la falta de eficacia en el ataque al buque portugués. Dicha confesión provocó la confiscación del territorio de Harunobu y su condena al exilio. El *daimyō* cristiano acabaría suicidándose por orden de sus superiores en 1612, cerrando así una etapa de apoyo al cristianismo en Shimabara.

A la muerte de Harunobu, tomó las riendas del feudo de Shimabara su hijo Arima Naozumi (有馬直純 1586-1641) que, para distanciarse de la imagen de cristiano que había dejado su padre, y por la influencia de su nueva esposa, hija adoptiva de Ieyasu y ferviente budista, adoptó una política anticristiana, castigando severamente a aquellos que no apostataban y llegando a quemar vivos a varios samuráis junto con sus familias en 1613 al negarse a renegar de su fe. La llegada del edicto de expulsión de los cristianos en 1614 no hizo sino intensificar la persecución de Naozumi, arrasando iglesias y exhibiendo en las ciudades desnudos a las mujeres e hijos de aquellos que no apostatasen. Los misioneros europeos desaparecieron del mapa, siendo algunos de ellos escondidos en las casas de las aldeas de pescadores en la periferia. Sin embargo, Naozumi tuvo que enfrentarse a una considerable resistencia pasiva, dado que el cristianismo se había convertido en la religión dominante en su territorio durante el periodo de gobierno de su padre. El jesuita Nicolas Trigault (1577-1628), basándose en cartas de misioneros en Japón, narra que durante la ejecución en la pira de los samuráis antes mencionados, más de veinte mil cristianos se reunieron en la zona de ejecución, entonando padrenuestros y avemarías. Alguno llegó a elevar una estatua de Cristo entre la multitud para que entrase en el radio de visión de los martirizados (Gonoi, 2017, p.108). Por si fuera poco, las

cenizas humeantes fueron recogidas por los feligreses y trasladadas a Nagasaki para ser entregadas a los jesuitas.

Fue el magistrado de Nagasaki, Hasegawa Fujihiro, que tenía un papel importante en la expulsión y persecución de los cristianos, el que se percató de la ineficacia de Naozumi para descristianizar la zona mientras realizaba una visita de inspección. No se sabe si este fue el único motivo, pero el gobierno del *shōgun*, tras recibir el informe de Fujihiro, decidió entregar al joven señor un nuevo y distante territorio. Es necesario aclarar que el intercambio de territorios era una costumbre habitual en la época y una de las maneras que el *shōgun* tenía de desestabilizar a los señores más recalcitrantes, o de expulsar a los herederos de señoríos que no mostraban capacidades políticas y de gobierno. Naozumi acudió a su nuevo destino en el sur de Kyūshū en 1614 seguido de un gran séquito, pero un número considerable de vasallos incómodos con el cambio y forzados a apostatar no le siguieron, quedándose en la región de Shimabara por motivos religiosos, integrados entre la población campesina. Algunos investigadores han querido ver en este grupo de samuráis desencantados el germen de la futura rebelión en la zona de Shimabara (Kanda, 2005, p. 85). Es más, uno de los personajes clave en esta *Crónica de Shimabara*, Yamada Emosaku, era un antiguo vasallo del clan Arima que decidió permanecer en la zona.

Un elemento importante de cohesión durante esta época de persecuciones entre la comunidad cristiana, ahora reducida a la clandestinidad, fue la formación de las ya mencionadas cofradías. Debido a la violencia de la persecución, el territorio del clan Arima fue particularmente fértil en cofradías encargadas de ocultar las creencias de la población local, formándose en la zona la Cofradía del Martirio, la Cofradía de Santa Ana, la Cofradía de Jesús y más tarde la Cofradía del Rosario proveniente de Nagasaki (Gonoi, 1990, p. 209, 220). Estas estaban agrupadas en torno a un juramento firmado con un listado de nombres y promovidas principalmente por misioneros jesuitas y dominicos que, tras huir de regiones donde la presión era más intensa, comenzaron su actividad proselitista en la zona poco después del comienzo de las persecuciones

de Naozumi. Entre los juramentos que han llegado a nuestros días, se conservan algunos con firmas de la gente de la aldea de Fukae y de Mie, así como del puerto de Kuchinotsu, lugares que aparecen en esta crónica (Gonoi, 2017, p.112), y es muy probable que sus componentes jugasen un papel importante en la organización de la rebelión.

El *daimyō* que vino a reemplazar a Naozumi fue Matsukura Shigemasa ( 松倉重政 1574-1630), en 1616, tras pasar el territorio por diferentes manos, todas ellas promovedoras de la persecución del cristianismo. Shigemasa es conocido por establecer un nuevo centro de poder en la región, construyendo en la ciudad de Shimabara el castillo homónimo e ignorando los que, hasta entonces, habían sido los centros de poder del clan Arima: los ya mencionados castillos de Hinoe y de Hara. Durante los primeros años de su gobierno sobre una tierra que no conocía y con nuevos seguidores con los que no tenía vínculo alguno, Shigemasa no fue completamente inflexible con la presencia cristiana (Kanda, 2005, p. 93-95). Esto contrasta con la idea de que todos los *daimyō* del país siguieron al pie de la letra el edicto de expulsión y apostasía de los cristianos de 1614. En aquel entonces los señores disponían todavía de cierta libertad en sus feudos frente al recientemente establecido poder central y las persecuciones de cristianos variaban mucho en intensidad de un lugar a otro. Se suele pensar que Shigemasa, con su trato laxo hacia los cristianos, tenía en mente la posibilidad de obtener beneficios a través del comercio marítimo, como lo había tenido su antecesor Arima Harunobu; sin embargo, atrás quedaban los dorados años del clan Arima, durante los cuales se edificaban iglesias y se perseguían a los miembros de otras religiones que no fuesen la cristiana (Boxer, 1951, p.376).

Shimabara se convirtió durante los primeros años de gobierno de Shigemasa en uno de los últimos refugios en Japón para los misioneros europeos, que tenían que moverse ahora con extremo cuidado y ser muy precavidos con sus actividades proselitistas. Ahora bien, siguiendo lo que parece ser una característica habitual en los *daimyō* de la época, Shigemasa tuvo un cambio abrupto de actitud hacia el cristianismo por motivos poco claros alrededor de 1621, cuando prohibió de repente y

explícitamente alojar a cualquier padre extranjero en su territorio. Su actitud fue endureciéndose a lo largo de la década, siendo bien conocidas las historias de torturas haciendo cocerse vivos en las aguas sulfurosas de las laderas del volcán Unzen a los cristianos que se negaban a apostatar, o de decapitar a un reincidente aserrándole el cuello con una sierra de bambú.<sup>17</sup> Según Boxer (1951, p.373), esta ansia de Shigemasa por acabar con los cristianos, así como con los misioneros que se filtraban en sus dominios le llevó incluso a sugerir al *shōgun* en 1630 una invasión de las colonias españolas en Filipinas como medida expeditiva para acabar con el cristianismo. Su muerte poco después congeló un proyecto de embajada a Manila para, siempre según la interpretación de Boxer, estudiar el terreno. Pero la posibilidad de invadir las islas Filipinas permaneció en la mente de los oficiales del *shōgun* hasta la rebelión de Shimabara siete años después.

La persecución dura y cruenta hizo que, a principios de los años treinta del siglo XVII, toda la gente en Shimabara hubiese abandonado públicamente el cristianismo en masa. Shigemasa ordenó a los líderes de cada aldea hacer registros de todos los hombres, excluyendo a las mujeres, para posteriormente obligarlos a apostatar, fuesen cristianos o no, uno por uno. Un sistema cuyo precedente se extendería a todo el país tras la rebelión. Habiendo muerto en la pira de Nagasaki en 1633 los últimos misioneros tanto japoneses como europeos que se escondían en la zona, los feligreses fueron empujados al criptocristianismo vertebado en agrupaciones secretas organizadas basadas en las cofradías y mantenidas sin apoyo exterior.

## 2.2 Las islas de Amakusa

El otro lugar relevante para esta crónica, las islas de Amakusa, tenían una producción agrícola algo inferior a Shimabara y estaban alejadas de las principales rutas terrestres que conectaban la región con la capital. No obstante, estas islas también llamaron la atención de los europeos por su posición próxima a las rutas marítimas del comercio interna-

cional, destacando a los ojos del comerciante español Bernardino de Ávila Girón<sup>18</sup> el puerto de Shiki como lo suficientemente grande como para permitir el paso de una nao a su interior (Gonoi, 2017, p.130). El cristianismo llegó a la región en 1566, una época en que Amakusa estaba bajo el control de cinco pequeños clanes enfrentados entre sí. Estos clanes no tenían líderes con el suficiente poder y carisma como para ser denominados *daimyō*,<sup>19</sup> pero disponían de la suficiente visión de futuro y ambición como para ver en el cristianismo una ventana al comercio internacional, siendo de los primeros en conocer el arcabuz recién traído de Europa y emplearlo en la batalla (Tsuruta y Hirata, 2017, p. 387).

El líder del clan Shiki, en posesión del puerto homónimo del que habla Girón, fue el primero en interesarse por el cristianismo y solicitar a los padres que vivían en aquel entonces en Shimabara que enviasen a un representante de su fe, que procedió a bautizarlo ese mismo año de 1566. El clan Shiki tenía lazos de sangre con el clan Arima y es muy posible que fuese Arima Yoshisada, señor de Shimabara que ya se ha mencionado en el capítulo anterior, quien actuase como mediador entre ambos. Como ya se ha visto en los casos anteriores, el bautismo de un señor venía acompañado de numerosos bautismos por parte de sus vasallos más directos y la construcción de iglesias, así como de la persecución de monjes budistas y la destrucción de templos pertenecientes a otras religiones. El dominio del clan Shiki no fue una excepción. Ahora bien, las esperanzas del señor de Shiki radicaban en que las grandes naos portuguesas llegasen a sus tierras y estas esperanzas no cristalizaron hasta 1570, cuando un pequeño barco portugués de fabricación china arribó a sus costas. Para entonces ya era demasiado tarde: el señor de Shiki había apostatado, ordenando a sus vasallos hacer lo mismo y expulsando a aquellos que no lo hacían. Sin embargo, lo limitado de su territorio y la posibilidad de buscar refugio en feudos colindantes hizo que los efectos de esta persecución fuesen muy limitados.

Otro clan de las islas de Amakusa atraído por las perspectivas del comercio fue el clan Amakusa, que da nombre a la región homónima. Con mayores posesiones que el clan Shiki y también con varios

asentamientos portuarios, los jesuitas llegaron a sus dominios invitados por el señor alrededor de 1569. Sin embargo, esto no implicó la conversión directa del líder del clan, el cual tuvo que enfrentarse a las reticencias de varios miembros de la familia, hasta el punto de tener que exiliarse de su propio castillo temporalmente por este motivo. Tras recibir el apoyo de los daimyō cristianos locales, la conversión llegó en 1571 y, para 1579, las islas de Amakusa ya contaban con más de diez mil feligreses y dos residencias para misioneros, una de ellas en Hondo, principal asentamiento de la zona y área importante en esta historia.

Con la conquista de la isla de Kyūshū por parte de Hideyoshi, en 1587 todo el territorio de las islas de Amakusa pasó a formar parte de los dominios de Konishi Yukinaga (小西行長 1558-1600). Si bien los cinco señores de Amakusa presentaron batalla a Yukinaga, estos no tardaron en ser derrotados en sucesivos enfrentamientos, perdiendo su relativo autogobierno y pasando a convertirse en gobernadores de sus antiguos territorios a expensas del nuevo gran señor de la zona. Fue en aquel entonces cuando los otros tres restantes clanes locales, Sumoto, Kōtsu'ura y Ōyano, centrados en las áreas homónimas, se sumaron a la fe cristiana, probablemente para agradar al que sería su nuevo superior.

Lo cierto es que Yukinaga tenía mucho en común con sus recién adquiridos vasallos. Al igual que ellos, el nuevo señor tenía una relación estrecha con el cristianismo. Se cree que Yukinaga nació en el seno de una rica familia de comerciantes de Sakai, una próspera ciudad al sur de Osaka, siendo su madre cristiana y teniendo su padre una estrecha relación con los jesuitas de la región. Es posible que fuese como resultado de estas relaciones que Yukinaga decidiese ser bautizado en 1584. Sus conexiones familiares, sumadas a una notable capacidad estratégica y logística, permitieron a Yukinaga ser nombrado samurái y ganarse la confianza del, por aquel entonces, emergente Toyotomi Hideyoshi. Tras la invasión de la isla de Kyūshū y su unificación en 1587, Hideyoshi, consciente de la presencia de numerosos *daimyō* cristianos en ella, nombró a Yukinaga su representante en la zona, cediéndole importantes territorios, que incluían las islas de Amakusa. El hecho de que estos

territorios sumasen la nada despreciable cantidad de ciento cuarenta y seis mil *koku* de producción,<sup>20</sup> de los cuales algo menos de un tercio provenían de Amakusa, dan una idea de la gran estima con la que Toyotomi trataba a este *daimyō* cristiano. A pesar de la orden de expulsión de los misioneros que Toyotomi emitió en 1587, pareja a su nombramiento como representante en Kyūshū, Yukinaga, que había abogado por una política proteccionista hacia el cristianismo en sus anteriores dominios en otras partes de Japón, fue capaz de mantener una posición ambivalente, respondiendo a las demandas de su protector y superior, a la par que escondía en sus feudos a jesuitas y japoneses cristianos huidos (Toritzu, 2017, p. 230-235).

Para satisfacción de los misioneros, Yukinaga extendió su política de protección velada de las actividades cristianas a sus nuevos territorios, seleccionando como castellanos y protectores de las fortalezas a japoneses convertidos al cristianismo. Además, alejadas de las principales rutas terrestres como estaban, las islas de Amakusa se convirtieron en un área ideal para esconder la actividad misionera, construyéndose en sus lindes un colegio, un noviciado y una escuela de pintura en 1591, entre otras instalaciones. Al año siguiente, el lugar vio la recepción de la primera imprenta de moldes en Japón traída desde Europa por los jesuitas tras una breve estancia en Shimabara. Fue en Amakusa donde se imprimieron la primera versión en caracteres occidentales del *El Cantar de Heike*<sup>21</sup> (impreso en 1592), la primera adaptación al japonés de las *Fábulas de Esopo* (impreso en 1593), así como diversos textos relacionados con el proselitismo como la *Doctrina Christiana* (impreso en 1592) del franciscano Juan de Plasencia. De esta manera, a finales de siglo, había ya en Amakusa más de sesenta iglesias y casi toda la población era cristiana (Gonoi, 2017, p.150).

Con la muerte del soberano Hideyoshi en 1598 y con el retorno de las tropas de la campaña de invasión de Corea organizada por este último, Yukinaga se encontró con las manos libres para impulsar abiertamente el cristianismo en todos sus territorios, estrechando más los lazos con los misioneros jesuitas. Fueron momentos breves pero dorados

para el cristianismo, de reconstrucción de iglesias y de conversiones en masa en Amakusa. Sin embargo, la muerte de Toyotomi también implicó una nueva lucha por el poder y el ascenso de Tokugawa Ieyasu, cuyo mandato se decidió en la ya mencionada batalla de Sekigahara. Yukinaga no supo escoger bien sus amistades y se alió con el bando perdedor. Ejecutado con otros líderes opositores, sus dominios fueron repartidos entre diversos señores, pasando la región de Amakusa a formar parte del territorio de Terazawa Hirotaka (寺沢 広高 1563-1633) en 1601. Los cristianos que vivían en los antiguos dominios de Yukinaga sufrieron variados destinos. Aunque no existía todavía de la mano del nuevo gobierno Tokugawa edicto alguno que limitase o persiguiese el cristianismo, algunos señores como Kato Kiyomasa, que se llevó una buena parte del dominio de Yukinaga, establecieron una dura política anticristiana, no aceptando samuráis del clan Konishi entre sus filas si no apostataban, obligándoles así a escoger entre la religión o la destitución.

Por su parte, el nuevo señor de Amakusa había abrazado también el cristianismo en el pasado, siendo bautizado en 1594 y, como anterior magistrado de Nagasaki, había mantenido una estrecha relación con los jesuitas. Pero los martirios que tuvieron lugar en 1597 y que pusieron en evidencia la vigencia del edicto de expulsión de los padres le hicieron apostatar ese mismo año. Tal vez como consecuencia de esta experiencia, la conducta de Hirotaka fue mucho más errática que la de otros *daimyō*, ora permitiendo la construcción de iglesias y residencias, ora destruyéndolas y persiguiendo los movimientos cristianos (Kanda, 2005, p.70). Así pues, la zona de Amakusa mantuvo su actividad cristiana durante los primeros años del gobierno Tokugawa, pero numerosas instalaciones se trasladaron de vuelta a Nagasaki y Shimabara. Como consecuencia varias iglesias y residencias fueron cerradas indicando que los años dorados de la nueva religión eran ya cosa del pasado (Yasutaka, 2017, p.355).

La llegada del edicto de expulsión de los cristianos de 1614 implicó un nuevo giro en la actitud personal y política de Hirotaka. A diferencia de su semejante en Shimabara, el nuevo señor de Amakusa or-

denó expulsar inmediatamente a todos los misioneros extranjeros, junto con algunos líderes cristianos, acabando con las infraestructuras cristianas que todavía se mantenían en sus dominios. Ese mismo año se produjeron también las primeras decapitaciones. Ahora bien, las persecuciones más cruentas tuvieron lugar en los territorios más inmediatos al centro de poder de Hirotaka, establecido en el castillo de Karatsu. Esta fortaleza dista más de ciento cincuenta kilómetros de Amakusa y, en aquel entonces, llegar hasta la misma desde las islas de Amakusa implicaba atravesar otros feudos o tener que embarcarse. Con estas barreras geográficas y políticas, Hirotaka no pudo permitirse ser particularmente estricto en la supervisión de la supresión del cristianismo en la zona isleña. Algunas teorías indican que, además, conociendo la expansión del cristianismo en Amakusa, es posible que Hirotaka pensase que no le convenía intensificar una persecución que afectase sobremanera a la población, so pena de quedarse sin gente que trabajase la tierra. Así pues, aunque se expulsó a los misioneros, se derribaron las iglesias y los feligreses se vieron separados de sus líderes espirituales, esto no implicó la desaparición de la fe entre la gente de la región. Varios misioneros, tanto europeos como japoneses, permanecieron ocultos en Amakusa y varios más fueron introducidos a través de la próxima Nagasaki, situación que se mantuvo por lo menos hasta principios de los años veinte del siglo XVII (Kanda, 2005, p.98; Boxer, 1951, p.366). Es en esta época cuando, al igual que en Shimabara, las cofradías adquieren un papel determinante para cohesionar a los feligreses ante la persecución. Si bien no hay pruebas concretas, se cree que algunos de los líderes de estas cofradías, algunas formadas ya a finales del siglo anterior, conformaron después parte del germen de la rebelión en la zona (Tsuruta, Hirotaka, 2017, p.406).

La situación volvió a dar un giro a peor para el cristianismo cuando Hirotaka escogió como representante y castellano de la principal fortaleza de Amakusa, el castillo de Tomioka, a Miyake Tōbei (三宅藤兵衛 1581-1637), personaje que cobra especial protagonismo en esta crónica. Tōbei, al igual que su señor, había abrazado el cristianismo en su juventud y era sobrino de Hosokawa Gracia, mujer de noble cuna y culta pensadora que se hizo bautizar secretamente. Es por tanto de ima-

ginar que el favor que le mostraba Hirotaka, haciendo caso omiso de su pasado y poniéndole al mando de una fortaleza, cristalizase en un agradecimiento por la consideración de su señor y en un particular esfuerzo por la persecución del cristianismo en los alrededores a partir de 1621 (Kanda, 2005, p.101).

Hirotaka, que en los casos más recalcitrantes de resistencia a la apostasía adquirió la costumbre de arrojar a los condenados al mar con una piedra atada al cuello, murió en 1633 y fue sucedido por su hijo Katataka, que siguió con la política del padre (Gonoi, 2014, p.155). Ese mismo año, un misionero de la Compañía de Jesús, un japonés llamado Saitō Paulo, llegado secretamente desde Manila y que se ocultaba en la región, fue capturado y muerto bajo tortura en Nagasaki. Fue el último. A partir de entonces y, al igual que en Shimabara, los cristianos pasaron a manifestar su fe de forma secreta en asociaciones basadas en cofradías.

### **2.3 El lapso hasta la rebelión**

Puede decirse que tanto en Amakusa como en Shimabara el cristianismo desapareció de la vida pública a finales de los años veinte del siglo XVII. Este espacio de casi una década hasta el comienzo de la rebelión en 1637 ha intrigado a los historiadores, que han buscado alternativas a la persecución religiosa para justificar el alzamiento. La alternativa más secundada es aquella sustentada en las hambrunas e impuestos que caracterizaron los gobiernos de ambas zonas durante los años treinta. Este hecho no descalifica el retorno al cristianismo como una de las motivaciones de la rebelión, de lo contrario no podrían justificarse las persecuciones contra monjes y no creyentes que aparecen en esta crónica, pero añade una nueva dimensión de complejidad a la situación al incluir motivos económicos, políticos y sociales (Kanda, 2005, p. 46).

Una de las principales razones esgrimidas es la presión impositiva y la rigurosidad, rozando la brutalidad, con la que los impuestos se recaudaban. Las fuentes europeas no escatiman en detalles a la hora de representar a los señores japoneses como un grupo de sátrapas

despiadados. Muy citada es la carta de Nicolaes Couckebacker, jefe de comercio holandés en Hirado, escrita en enero de 1638 a su superior en Batavia, donde narra como el señor de Shimabara, Matsukura Katsuie, exigía a sus campesinos aumentar la producción de arroz para poder incrementar los beneficios impositivos que obtenía de ella. A aquellos que no alcanzaban el mínimo establecido, se les colocaba un abrigo de paja denominado *minō*, prenda habitual para combatir la lluvia que se ataba al cuello. Tras atarse a los infortunados las manos a la espalda, se prendía fuego al abrigo. Algunos morían por las heridas causadas, otros como consecuencia de los golpes que se daban contra el suelo tratando de apagar las llamas. Couckebacker comenta que esta forma de tortura era denominada por algunos *minō-odori*, o “baile del minō” (Geerts, 1882, p. 57). Otra referencia habitual son las cartas de Duarte Corrêa, capitán de un galeón portugués llegado en 1637 a Nagasaki y apresado bajo la acusación de ayudar a los misioneros. Corrêa, desde el presidio, tuvo la oportunidad de escribir a los jesuitas en Macao sobre las cosas que oía y que le contaban sus captores. Es particularmente conocida su historia sobre un campesino rico de Kuchinotsu incapaz de reunir la cantidad de arroz que se le exigía. Los inspectores encargados de recoger el diezmo colocaron a su esposa, embarazada, en una jaula sumergida parcialmente en agua durante largo tiempo. La mujer, incapaz de soportar esta tortura denominada *mizu-kago*, “jaula de agua”, acabó muriendo de frío. Según Corrêa, la muerte de los inspectores a manos del campesino y sus vecinos como venganza marca el comienzo de la rebelión en Shimabara (Murdoch, 1964, pp. 649-450). Es necesario aclarar que tanto Couckebacker como, especialmente, Corrêa, tenían interés en desvincular la rebelión de su motivación cristiana y conectarla con las políticas internas de los distintos señoríos. Sin embargo, la historia de Corrêa aparece también en el diario de Kuroda Nagaoki (黒田長興 1610-1665), señor del clan Kuroda y miembro de la expedición punitiva contra los cristianos, por lo que no hay motivo para desconfiar de estas fuentes históricas.

Más allá de los cuestionables métodos de recaudación, varios estudios confirman lo elevado de la presión de los diezmos sobre los cam-

pesinos, así como el excesivo uso de levas tal y como se ha mencionado anteriormente. Cuando el nuevo señor de Shimabara, Matsukura Shigemasa, llegó a su territorio, comenzó la edificación de un nuevo castillo.<sup>22</sup> Dicha construcción, que tuvo lugar desde 1618 hasta 1624, implicó una presión considerable sobre la población local. Por si fuera poco, a partir de 1630 Shigemasa fue nombrado encargado de la construcción de las murallas del nuevo castillo del shōgun en la lejana capital de Edo. Los señores asignados a esta tarea, por otra parte un gran honor, tenían la obligación de aportar parte de su fortuna personal para las obras. Shigemasa decidió aportar cien mil *koku* de arroz, cuando la producción máxima de su señorío no llegaba a sesenta mil.<sup>23</sup> Shigemasa no llegó a vivir lo suficiente como para completar su compromiso con el shōgun y fue su hijo, Matsukura Katsuie (松倉勝家 1598-1638), quien tuvo que hacerse cargo de la promesa de su padre. Es Katsuie quien aparece en las obras de Couckebacker y Corrêa como el señor tiránico que exprime a sus súbditos. Sin embargo, la terminación de su compromiso como encargado de la construcción del castillo del shōgun no implicó una reducción de la carga impositiva. A esta impiedad para con sus campesinos, se suman las diversas sequías y lluvias fuera de estación que mermaron las cosechas en toda la región durante los tres años previos a la rebelión y que obligó a la gente a echarse al monte para comer raíces y hojas. Esta hambruna también afectó en gran medida a la región de Amakusa, aunque las referencias a la gestión de los diezmos por parte del clan Tera-zawa sobre la región de Amakusa son mucho más escasas. Todo parece indicar que el clan Matsukura se llevó la mayor parte del protagonismo en cuanto a desgobierno y mala gestión de su territorio. Si bien, como se verá posteriormente, casi todas las referencias al comportamiento abusivo por parte de los señores de las tierras y sus vasallos sobre el campesinado han sido eliminadas de la presente crónica, es necesario destacar que la primera víctima de la rebelión, según esta *Crónica de Shimabara*, es un *daikan* (代官), traducido aquí como “gobernador local”, un cargo que tenía, entre otras funciones, la de recolectar los impuestos locales.

### 3. La rebelión de Shimabara y el precedente histórico

“Que tantas decenas de miles de aldeanos se pusiesen de acuerdo y decidiesen morir con semejante determinación, fue un hecho sin precedentes en el pasado y que difícilmente se repetiría en el futuro.”

Con estas palabras describe el autor de la *Crónica de Shimabara* el final de la rebelión, expresando la estupefacción de muchos contemporáneos que encontraron la rebelión como un hecho insólito y sin parangón. Esta estupefacción tiene su paralelismo en la actualidad en la dificultad de los historiadores para analizar el fenómeno y buscar sus antecedentes dentro de la historia japonesa. Ni que decir tiene que la rebelión de Shimabara no fue la primera insurrección contra el sistema por culpa de la presión impositiva, ni la primera insurrección basada, al menos parcialmente, en motivos religiosos. Lo cierto es que Japón tiene una rica historia de rebeliones, pero no son pocos los libros sobre el tema que tratan la rebelión de Shimabara de manera separada o, sencillamente, no la incluyen por tratarse, según muchos, de un fenómeno con demasiadas particularidades.

El término utilizado en esta crónica para hacer referencia a los sucesos acaecidos en Shimabara y Amakusa es el de *ikki* (一揆), una expresión que puede traducirse con ciertas limitaciones como “rebelión” y que habitualmente se utiliza para señalar una protesta liderada por campesinos contra el poder local o central, generalmente relacionada con la presión impositiva. Es este el significado con el que usaban la expresión los contingentes de samuráis que acudieron a reprimir la rebelión de Shimabara (Ōhashi, 2008, p.163) y es precisamente esta visión tan ortodoxa y común en el siglo XVII, la de un *ikki* liderado por campesinos buscando justicia, la que acabó por pasar dura factura a los guerreros de los feudos de la localidad que, al principio, no percibieron ni las motivaciones religiosas, ni la capacidad bélica del campesinado, ni la presencia de antiguos samuráis con experiencia en la batalla entre sus filas.

Dado que la percepción de la rebelión de Shimabara como un *ikki* liderado por campesinos no se ajusta a la realidad de los hechos, Kanda (2003, 2005) ha querido ver en este alzamiento remanentes de la forma de pensar y actuar de la sociedad medieval anterior a la formación de un gobierno central y de una paz nacional. Una sociedad que, tal y como ya se ha mencionado antes, estaba centrada en la formación y desintegración de pequeños Estados organizados alrededor de los *daimyō* y acostumbrada al conflicto constante. Es durante los siglos XV y XVI cuando aparece originalmente el término *ikki*, señalando más que una revuelta, una liga o alianza formada no solo por campesinos, sino también por comerciantes, samuráis y monjes de una localidad.<sup>24</sup> Dicha alianza no se hacía solo con el fin de oponerse a la presión económica de los dirigentes locales, sino también con el fin de organizar una coalición que controlase una región como alternativa al poder de los señores feudales. Es dentro de esta amplia definición donde se puede entender la rebelión de Shimabara como una combinación de numerosos miembros de diferentes estamentos trabajando juntos por un objetivo común. Según Kanda esta prolongación de la mentalidad y el espacio medieval también podrían explicar la presencia de armas entre los campesinos. Si bien desde 1588 el gobierno había comenzado a requisar todo tipo de armamento, convirtiendo la posesión de espadas, arcabuces y otras armas en un derecho exclusivo de la clase samurái, previamente la posesión de las mismas, así como la participación en las refriegas, habían sido un acto habitual también entre los campesinos. La presencia de estas armas en manos de los rebeldes, tal como aparece de manera constante en esta crónica, siempre según la interpretación de Kanda, podría explicarse como un residuo de la necesidad que tenían los campesinos de protegerse durante las revueltas e inseguridades que les acuciaban durante el siglo anterior. Una necesidad que les habría llevado a mantener ocultas las mismas a pesar de las normativas gubernamentales.

Pero este tipo análisis deja atrás un componente clave: la religión. Estudios arqueológicos en la zona de Shimabara en los años noventa han revelado entre los restos del castillo cruces de plomo forjadas con las balas de los arcabuces, poniendo en evidencia el carácter reli-

gioso que las fuentes de la época enfatizaban a la hora de describir a los rebeldes (Hattori, 1998, p. 86-87). Kanda, consciente de esta carencia, ha publicado en un artículo (2004) un análisis del componente religioso de los *ikki*. En esta nueva y novedosa interpretación de los hechos, se critica la manera en que se ha abordado hasta ahora el tema, en la que se suele describir a los componentes de la rebelión de Shimabara como personajes pasivos que actúan como reacción a la opresión del señor feudal, o ante la intransigencia religiosa; y se añade un componente activo: la búsqueda en la religión de una seguridad espiritual que la sociedad, aquejada de hambrunas e inseguridad, no puede darles (Kanda, 2004, pp.76-80 y Ōhashi, 2008, p. 8-10). El detalle de que la religión escogida por los rebeldes sea el cristianismo, y no cualquier rama del budismo o sintoísmo, constituiría un mero hecho de circunstancias históricas y geográficas. De esta manera, Kanda consigue eliminar el carácter único de la rebelión de Shimabara, salvando los detalles particulares que distinguen a todo fenómeno histórico, e introducir la misma en la tradición de rebeliones o *ikki*, tanto de carácter económico como religioso, que tuvieron lugar antes de la estabilización del país bajo el mandato del todopoderoso clan Tokugawa.

Si bien predominante en la actualidad, es necesario indicar que no todos los historiadores han quedado satisfechos con esta interpretación y han querido ver circunstancias únicas y difíciles de extrapolar en el caso de la rebelión de Shimabara, utilizando etiquetas varias para señalar este evento histórico,<sup>25</sup> poniendo en evidencia la complejidad de las dinámicas religiosas y políticas que llevaron a la rebelión, y que siguen siendo objeto de debate aún hoy en día.

#### 4. Las consecuencias

Si puede hablarse de un perdedor con nombre propio tras la rebelión, ese fue el supuesto líder de la misma: Amakusa Shirō Tokisada, que contaba con quince o dieciséis años en aquel momento. Debido a la intensa competición entre los samuráis por recoger la cabeza del principal líder de la rebelión, con el mérito y las prebendas que ello implicaba, no

es de extrañar que numerosos candidatos se presentasen proclamando haber acabado con el afamado líder. La recopilación de registros sobre el incidente *Kan'eiheisairoku* ("Registros sobre aquellos que afrentan la paz del periodo Kan'ei", 寛永平塞録), creada a principios del siglo XVIII, ofrece hasta dieciocho candidatos, cada uno de ellos aportando una cabeza diferente. La obra *Menkōshūroku* ("Recopilación de pensamientos ininterrumpidos", 綿考輯録), creada a finales del siglo XVIII por parte de un vasallo del clan Hosokawa nos habla de un emotivo, aunque difícil de verificar, reconocimiento de la cabeza de Shirō. Dado que las autoridades no conocían los rasgos del líder, se decidió traer a su madre, capturada al principio de la rebelión, para que inspeccionase las cabezas presentadas. La mujer no se inmutó ante las diversas amputaciones que se le mostraron y llegó incluso a exclamar que su hijo, dada su condición de ángel, habría sin duda escapado a Manila en secreto durante el asedio. Sin embargo, al ver una cabeza flácida y adelgazada que portaba un soldado del clan Hosokawa, la mujer rompió a llorar, revelando así la identidad del cadáver de su hijo ante las autoridades.

En lo que respecta a la masa anónima de rebeldes, la presente crónica habla de una masacre completa de las decenas de miles de individuos que componían la rebelión, dejando un único superviviente: Yamada Emosaku, personaje que acapara una parte considerable del último capítulo de la obra. Una conclusión similar aparece descrita en las cartas del holandés Couckebacker, e incluso el *Menkōshūroku* habla de una cacería humana en los montes y alrededores del castillo donde se produjo la última resistencia de los rebeldes cristianos. Si bien parece difícil de creer que se produjese un meticuloso exterminio de gran parte de la población de la región, algo que algunos historiadores como Kanda Chisato ponen en duda por las implicaciones económicas, lo cierto es que la población, por lo menos en la región de Amakusa, se redujo a menos de la mitad (Tadasu, 2011). Como consecuencia, los oficiales del shōgun que quedaron al cargo del dominio tuvieron que recurrir a la emigración forzosa desde otras regiones de Japón para poder recuperar parte de la producción agrícola que se había perdido.

A pesar del sangriento resultado de Shimabara, la gente no dejó de rebelarse contra la autoridad en las décadas y los siglos posteriores cuando las circunstancias económicas y agrarias no dejaban otra salida, utilizando también la religiosidad popular en ciertas ocasiones. Algunas de estas rebeliones llegaron en números a alcanzar proporción similar a la de Shimabara y sus líderes considerados *gimin* (義民) o "mártires sacrificados por el bien del colectivo".<sup>26</sup> Sin embargo, la manera más efectiva de resistirse pasó a ser el éxodo o la deserción. Durante los siglos XVII a XIX, ante la sobrecarga impositiva, villas enteras optaron por desertar en masa, en vez de rebelarse, buscando refugio en las montañas o las ciudades y dejando a los oficiales sin la posibilidad de cobrar los impuestos u organizar levas (Bix, 1986, p.8).

Si bien no todos los miembros de las localidades de Shimabara y Amakusa que participaron en la revuelta fueron cristianos, tras la represión de la rebelión y el incremento de la vigilancia, varias comunidades de la zona continuaron manteniendo su fe en el cristianismo de manera oculta.<sup>27</sup> Habitualmente llamados *kakure kirishitan* ("Cristianos escondidos", 隠れキリシタン), estos grupos, que se extendían y extienden principalmente por toda la región de Nagasaki, desarrollaron rituales y creencias que entremezclaban elementos cristianos y autóctonos. La llegada de la legalización del cristianismo en 1873 y el redescubrimiento internacional de estas comunidades crearon un sueño romántico de criptocristianismo homogéneo y continuado durante más de doscientos años entre las esferas católicas europeas. Sin embargo, para aquel entonces, la desconexión del exterior había generado tales diferencias en la ortodoxia y la ortopraxis, así como en el sentimiento identitario de estos grupos, que la mayor parte ya no se identificaba con la iglesia católica. Varios autores consideran a los *kakure kirishitan* del sur de Japón de hoy en día como un movimiento religioso popular de carácter politeísta diferente del cristianismo (Miyazaki, 2014, p. 1-14).

Pero no fue únicamente la población la gran perdedora de este incidente. Matsukura Katsuie, señor de Shimabara, fue condenado a vivir bajo arresto en el seno de otro clan. La obra *Shimabara Ikki Matsuku-*

*raki* ("Crónica del clan Matsukura durante la rebelión de Shimabara", 島原一揆松倉記), recopilada a principios del siglo XVIII por un antiguo vasallo del clan Matsukura nos presenta a un Katsuie torturado por los acontecimientos pasados. Tras la aparición de dos cadáveres metidos en un barril en la residencia donde vivía, fue acusado de asesinato en consonancia con su trato inhumano a los campesinos de Shimabara y obligado por el gobierno a quitarse la vida. Hecho que, efectivamente, tuvo lugar un año después de la rebelión, en 1638 (Hayashi, 1979, p.152). Aunque este doble asesinato y su vinculación con la muerte Katsuie son hechos de difícil verificación, según el cronista del *Matsukuraki* este incidente fue el montaje de un mal vasallo del clan Matsukura que pretendía acabar con Katsuie. Este vasallo era, además, el mismo que había aconsejado al mal parado daimyō oprimir a los campesinos con impuestos en los años precedentes a la rebelión. Resulta hasta cierto punto conmovedor el intento de este cronista por recuperar la imagen de uno de los antiguos señores de su clan casi cien años después. Intento que pone de manifiesto cómo la imagen dañada de un antiguo señor afectaba por extensión a la imagen de todo el clan durante generaciones.

Tal vez por las habladurías sobre el carácter violento de Katsuie así como por su pronta ejecución tras la rebelión, la reputación de Terazawa Katataka, señor de Amakusa, salió algo mejor parada a corto plazo. Katataka sobrevivió a las consecuencias más inmediatas de la rebelión, pero el peso de la pérdida de su señorío y su reclusión le llevaron al suicidio el 1647. En cualquier caso, a lo largo del siglo XVIII y XIX, los nombres de Terazawa Katataka y Matsukura Katsuie pasarían a convertirse en el epítome del mal gobernante (Ōhashi, 2008, p.179)

Si puede hablarse de un beneficiario del incidente, este fue el gobierno del *shōgun*. La experiencia le sirvió al mismo para comprender las limitaciones de la legislación que había impuesto y que impedían que sus señores enviasen refuerzos a regiones vecinas para evitar invasiones mutuas o alianzas en contra del gobierno central. Es por este motivo por el que, tras los hechos, se mandó añadir una cláusula excepcional a la legislación, permitiendo a los señores aceptar el apoyo militar y logístico

de las regiones vecinas en caso de rebelión. De igual manera, el incidente de Shimabara permitió al gobierno debilitar a los clanes de Kyūshū, una región que, como ya se ha visto, fue la última en integrarse en el proceso de unificación del país y cuyos señores causarían cuantiosos problemas al clan Tokugawa hasta su derrocamiento a mediados del siglo XIX. Ninguno de los clanes de Kyūshū que participaron en la supresión de la rebelión recibió nada más allá de una recompensa simbólica, teniendo que recurrir a sus propias tesorerías para compensar los gastos de la campaña y satisfacer a los samuráis que habían hecho méritos durante la misma.<sup>28</sup> De igual manera, las regiones de Shimabara y Amakusa pasaron a manos del *shōgun* que, tras una breve transición, cedió los territorios a otros *daimyo* de su entorno más inmediato, poniendo así un pie en el centro de un área que le era potencialmente hostil debido a su lejanía.

El temor al cristianismo y su potencial subversivo entre la gente común, que había quedado patente con la rebelión, estimuló el desarrollo alrededor de 1640 de un sistema de detección y eliminación de cristianos escondidos que hasta entonces solo existía a nivel local.<sup>29</sup> Este sistema, que tanto Boxer (1951, p. 389) como Elison (1973, p. 191-192) definieron como “inquisitorial”, estaba centrado en la figura del *shūmon aratameyaku* (“supervisor de religiones”, 宗門改役), un cargo que se ocupaba específicamente de juzgar a aquellos que todavía abrazaban la fe cristiana, destacando durante los primeros años la figura de Inoue Masashige (井上政重 1585-1661). Al igual que algunos de los líderes de la expedición punitiva contra los rebeldes de Shimabara, Inoue había servido de joven a un *daimyō* cristiano, por lo que es muy posible que hubiese abrazado de joven esta religión, pasando después a formar parte del entorno del *shōgun* y siendo enviado al final de la rebelión de Shimabara para inspeccionar la situación. Hombre pragmático y calculador, Inoue combinaba una profunda animadversión hacia el cristianismo<sup>30</sup> con un gran interés por la medicina y ciencia que se traía de Europa. La obra *Kirishitoki* (“Registros sobre cristianos”, 契利斯督記), que recoge varios de los procesos y persecuciones que llevó a cabo, muestran el conocimiento detallado que Inoue tenía de la mentalidad cristiana. En vez de pro-

mover la ejecución de los cristianos más recalcitrantes y, por extensión, generar involuntariamente mártires que pudiesen enardecer a otras comunidades cristianas escondidas, Inoue buscaba la apostasía, particularmente de los misioneros, haciéndoles casar posteriormente con mujeres japonesas para poner en evidencia ante otros cristianos los engaños de su religión (Inoue, 1908, p. 635). El puesto de Inoue no vería su fin hasta la consideración del mismo como innecesario ya en 1792. Para entonces hacía casi cien años que ningún misionero había puesto el pie en Japón, siendo el último el famoso Giovanni Sidotti (1668-1714), llegado a las costas de Japón en 1708 (Masaharu, 1938, p.299).

Pero el fenómeno con mayor influencia a nivel histórico-nacional como consecuencia de la intensificación en la persecución de los cristianos en las postrimerías de la rebelión de Shimabara fue la expansión a nivel nacional de un sistema de registro en los templos. Este sistema, que había empezado a aplicarse en algunas regiones alrededor de 1635, se extendió por todo el país a partir de la segunda mitad del siglo XVII y perduró hasta mediados del siglo XIX. Conocido como *Terauke seido* ("Sistema de certificación de pertenencia a un templo budista", 寺請け制度), su normativa exigía que todos los habitantes de las aldeas se registrasen en el templo budista más próximo de su localidad, declarando específicamente la no pertenencia a la religión cristiana<sup>31</sup> delante del supervisor de religiones local. Las instituciones religiosas pasaron a ser así agentes de control social y los monjes budistas, como nuevos miembros del aparato burocrático del gobierno, adquirieron el monopolio de la extensión de comprobantes de pertenencia a sus congregaciones. Estos comprobantes funcionaban como documentos de identidad y llegaron a ser imprescindibles para poder realizar viajes a otras provincias o ser contratados por las familias samuráis.

Desde una perspectiva internacional, la rebelión de Shimabara fue el detonante para la eliminación definitiva de las comunidades ibéricas en Japón, determinándose la expulsión de los comerciantes portugueses en 1639 y quedando la comunidad holandesa con el monopolio del comercio con Japón. Esta comunidad fue trasladada desde la ciudad

de Hirado hasta la minúscula isla de Dejima, frente a Nagasaki, lugar previamente ocupado por los portugueses y que se convertiría en la única conexión directa entre Japón y Europa por los próximos doscientos años. La rebelión, además, dio al traste con las ambiciones de Japón sobre las colonias españolas en las islas Filipinas. Si bien muchos han achacado esta idea a las ambiciones expansionistas del *shōgun* de la época, Tokugawa Iemitsu, en 1637, parece ser que la iniciativa de atacar las colonias españolas provino inicialmente de los magistrados de Nagasaki: Baba Saburōzaemon Toshishige y Sakakibara Hida-no-Kami (Clulow, 2014), personajes que aparecen en esta crónica como miembros de la expedición punitiva contra los cristianos de Shimabara. Estas ambiciones fueron presentadas al *shōgun* y cobraron la forma de un correo con los responsables holandeses de la factoría en Hirado, solicitando su apoyo para la invasión. Esta línea diplomática abierta con los holandeses sería utilizada por Matsudaira Nobutsuna, enviado especial del *shōgun* durante la crisis de Shimabara, para mandar a los holandeses atacar a los rebeldes, tal y como se puede ver en la tercera sección de esta crónica. Ni que decir tiene que, tras la rebelión de Shimabara, los oficiales del *shōgun* perdieron interés en un posible ataque a las colonias españolas o a cualquier otra zona del Pacífico, centrándose en la situación interna.

Finalmente, es necesario destacar cómo los rumores sobre la rebelión de Shimabara y su trasfondo religioso incrementaron el interés en la sociedad por el tema cristiano, generando una demanda de información. Si bien se puede hablar de obras relacionadas con el cristianismo antes de la rebelión de Shimabara,<sup>32</sup> es inmediatamente después cuando una gran parte de la literatura relacionada con la crítica y parodia del cristianismo se desarrolla en Japón. Sin ir más lejos, en 1642 el monje zen y escritor Suzuki Shōsan (鈴木正三 1579-1655), hermano del magistrado al cargo de la región de Amakusa, acude a la misma para reconstruir y fundar nuevos templos budistas. En cada uno de ellos dejará copia de su obra *Ha Kirishitan* (“Desmontando a los cristianos”, 破吉利支丹), un conjunto de críticas al cristianismo para servir de apoyo a los sermones de los monjes en la zona. Pero las obras que gozarán de mayor popularidad son las crónicas, textos de contenido mayoritariamente narrativo

que pretenden recopilar los hechos históricos de forma cronológica y de manera lo más fidedigna posible. Proliferarán como consecuencia las historias sobre la llegada del cristianismo a Japón y su desaparición, siendo el mayor exponente la obra *Kirishitan Monogatari* ("Historia de los cristianos", 吉利支丹物語), publicada en 1639,<sup>33</sup> así como aquellas centradas en el conflicto de Shimabara (Kikuchi, 2001, p.88), de las cuales la presente crónica es el ejemplo más conocido. Por tanto, puede decirse que la obra presentada aquí es una de las últimas consecuencias de la rebelión de Shimabara, manifestada a través del interés de la sociedad japonesa por un incidente que combina el exotismo de la motivación cristiana de la rebelión, la sed de noticias y el atractivo de las narrativas épicas.

## NOTAS DE LA PRIMERA PARTE

<sup>1</sup> El título de *daimyō* existía ya en épocas anteriores y era habitualmente asignado por el gobernante máximo del país: el *shōgun*. A diferencia de estos primeros títulos asignados áulicamente, los *daimyō* de finales del siglo XV y hasta finales del siglo XVI se caracterizarán por alcanzar su posición por la fuerza. El nombre técnico de estos últimos, sobre el que no se entrará en detalles, es el de *sengoku daimyō* (戦国大名) en referencia a la forma más habitual de conocer este periodo: *Sengoku Jidai* (戦国時代) o “Periodo del País en Guerra” cuyas fechas de inicio y final varían según obras, pero que suelen rondar entre 1467 y 1591.

<sup>2</sup> Véase por ejemplo la carta del misionero agustino Francisco Manrique al rey de España del primero de marzo de 1588. Citada en Iaccarino (2017, p. 31)

<sup>3</sup> Sobre estas relaciones mercantiles ver Wang (1953, p. 60-81) y reconstrucciones detalladas de estas rutas en Ichimura (2010, p. 286-298) En castellano ver al respecto el amplio trabajo de Iaccarino (2017, p. 19-24, 75-90).

<sup>4</sup> Aunque se suele ofrecer el año 1543 como referente para la llegada de los mercaderes portugueses al archipiélago japonés, Ebisawa (1969, p. 56-57) considera que las llegadas antes de 1550 se debían a la casualidad o al interés de mercaderes particulares, siendo el viaje realizado sobre todo en barcos chinos.

<sup>5</sup> La literatura sobre el flujo global de plata y el papel de Japón en ella en esta época es muy extensa, por poner un ejemplo véase Miyamoto y Shikano (2003) o, en castellano, Alfonso y Martínez (2004), Iaccarino (2016).

<sup>6</sup> Nagasaki fue el resultado de una búsqueda por parte de jesuitas y comerciantes portugueses de un lugar protegido y profundo para atracar sus naves y comerciar. Ni que decir tiene que, a mediados de los años sesenta del siglo XVI, Nagasaki no era más que una pequeña aldea pesquera y no fue la primera opción de los europeos. Estos probaron suerte primero con la ciudad de Hirado, cuyo *daimyō* no simpatizaba

con el cristianismo, y Yokoseura, que fue pasto de las llamas debido a las luchas por el poder en la zona. Sobre la fundación y desarrollo de Nagasaki durante los años de presencia ibérica en Japón véase Tronu (2012) y Hesselink (2016).

<sup>7</sup> Existen muchas teorías sobre las motivaciones de Hideyoshi para emitir este edicto, siendo una de las más conocidas la prueba de fidelidad que le hizo a un vasallo cristiano, Takayama Ukon, al que ordenó apostatar. Ante la negativa de este, Hideyoshi se dio cuenta de que el cristianismo podría poner en cuestión su autoridad sobre sus vasallos y, por ende, su gobierno. Un resumen de las diversas teorías que impulsaron el edicto puede verse en Shimizu (2017, p.126).

<sup>8</sup> Este es un tema ampliamente discutido. En esta introducción se siguen las interpretaciones de Torizu Ryūji y Shimizu Hirokazu (ambos 2017) que consideran que el escaso efecto de esta ley se debió, por lo menos hasta cierto punto, a la mano izquierda de los daimyō cristianos y a un cambio de actitud entre los jesuitas hasta la nueva llegada de Alessandro Valignano en 1590, que consiguió aligerar el peso del edicto hablando directamente con Hideyoshi.

<sup>9</sup> Ambas referencias al decreto provienen de Gonoï (1990, p. 204). Para un análisis pormenorizado de las distintas perspectivas sobre el decreto y el intento por parte de España de recuperar, infructuosamente, las relaciones diplomáticas con Japón ver Shimizu (2012) y Iaccarino (2017).

<sup>10</sup> Dado el interés entre los historiadores por la rebelión de Shimabara, existen numerosas reconstrucciones de las regiones de Shimabara y Amakusa durante el siglo XVII. Para la presente introducción se han utilizado mayoritariamente las obras de Charles R. Boxer, Gonoï Takashi y Kanda Chisato.

<sup>11</sup> Ōmura Sumitada (大村純忠 1533-1587), nació en la provincia de Shimabara, en el seno del clan Arima, pero fue entregado como hijo adoptivo al clan Ōmura e impuesto por la fuerza como heredero del mismo. La imposición de un heredero por parte de un clan más poderoso era un acto habitual dentro de las dinámicas entre clanes. Paradójicamente, después de esta imposición, las continuas derrotas a manos del clan

Ryūzonji pusieron al clan Arima en situación de inferioridad respecto al clan Ōmura (Yoshinaga, 2001, p. 106-111).

<sup>12</sup> Conocida como la “Embajada Tenshō”, esta embajada liderada por jesuitas estaba compuesta por cuatro jóvenes de la élite local seleccionados de entre los estudiantes del seminario de Shimabara que fueron presentados como “príncipes” ante la aristocracia europea. Uno de estos “príncipes”, Chichiwa Miguel, era primo de Harunobu y, junto con sus compañeros, viajaron hasta Roma pasando por Portugal y España, donde tuvieron la oportunidad de entrevistarse con Felipe II. Para más información sobre esta embajada ver Cooper (2005).

<sup>13</sup> Este clan estaba liderado por Ōtomo Sorin (大友宗麟 1530-1587) otro daimyō que había abrazado el cristianismo en 1578. Fue él quien colaboró con Harunobu y Sumitada para organizar la delegación de japoneses a Roma en 1582, hecho que pone de relieve la fragilidad de las relaciones entre daimyō en esta época. Sorin, originalmente señor de Bungo al este de la región de Kyūshū, conoció un momento de supremacía sobre el sur de Japón durante los años sesenta del siglo XVI, sin embargo a partir de 1570 su clan comenzó a sufrir numerosas derrotas, siendo incapaz de frenar el expansionismo del clan Shimazu. (Yoshinaga, 2001, p. 66-67)

<sup>14</sup> Algunas fuentes indican que el castillo de Hara ya estaba en pie en 1496, aunque no hay consenso al respecto.

<sup>15</sup> Para un análisis pormenorizado del incidente ver Boxer (1951, pp. 270-283) y Iaccarino (2017, pp. 195-200).

<sup>16</sup> Como se ha mencionado anteriormente, la gestión de la ciudad de Nagasaki fue arrebatada de las manos de la Compañía de Jesús por Hideyoshi Toyotomi en 1587. Este introdujo en 1588 un *daikan* o “gobernador local” como representante suyo en la ciudad, figura a la que en 1592 se le añadió un *bugyō* o “magistrado” que se encargaba de supervisar el comercio de la ciudad. La figura del magistrado de Nagasaki continuó durante el régimen Tokugawa pasando, además, a actuar como inspector de las actividades de todos los daimyō de la región de Kyūshū. Tanto los magistrados como los gobernadores locales solían tener estrechos vínculos con los misioneros cristianos, intermediarios importantes

para el comercio internacional, y algunos de ellos abrazaron el cristianismo; pero, con la llegada de la prohibición general en 1614, pasaron a desarrollar un papel clave en la represión del mismo en la zona.

<sup>17</sup> Shimabara se volvió impopularmente conocida en Europa por las torturas a cristianos como consecuencia de los informes del jesuita portugués Cristóvão Ferreira, que trabajó durante gran parte de su actividad misionera en Japón, empezando en 1609 y hasta su captura y apostasía en la zona en 1633 (Cieslik, 1974).

<sup>18</sup> Fechas de nacimiento y muerte desconocidas.

<sup>19</sup> Estos estratos inferiores de la jerarquía recibían habitualmente el título de *kokushū* (国衆), clanes de samuráis oriundos de un territorio con una producción no superior a diez mil *koku* (siendo un *koku* una unidad de volumen equivalente a unos ciento ochenta litros de arroz) que estaban al cargo del mismo en nombre de un daimyō. Huelga decir que en esa época de conflictos y de bruscos cambios en la balanza de poder, muchos señores con el título de *kokushū* tenían más poder que los daimyō que originalmente los habían nombrado. Algunos *kokushū* mantenían un título otorgado por clanes ya extinguidos, o se habían impuesto el título a sí mismos.

<sup>20</sup> El *koku* es una unidad de volumen equivalente a unos ciento ochenta litros de arroz. A principios del s. XVII era necesario controlar un territorio con una producción mínima de diez mil *koku* para ser considerado daimyō.

<sup>21</sup> *Heike monogatari* (平家物語), la más conocida crónica épica japonesa que describe el enfrentamiento entre los clanes Taira y Minamoto a finales del s. XII.

<sup>22</sup> No quedan claros los motivos para la construcción de este nuevo castillo. Tal y como se ha mencionado antes, existían ya dos castillos en la región: El castillo de Hinoe y el castillo de Hara. Es posible que ambos hubiesen sido parcialmente desmantelados antes de la asignación del territorio al clan Matsukura, como consecuencia de las políticas del gobierno del *shōgun* que exigían a los daimyō no poseer más de un castillo en todos sus dominios.

<sup>23</sup> No existen datos seguros sobre los catastros de la zona en aquella época, por lo que distintos historiadores proporcionan distintas cifras de producción. Las presentadas aquí aparecen en la *Tokugawa Jikki* ("Crónica verdadera de Tokugawa", 徳川実紀) compilada a mediados del siglo XIX (Gonoi, 2017, p.163). Todos los historiadores coinciden en que el compromiso del clan Matsukura era excesivo para la capacidad productiva del señorío.

<sup>24</sup> La palabra *ikki* significa literalmente "ser de una misma opinión" o "tener una misma voluntad". (Tsang, 2007, p. 3).

<sup>25</sup> Otras etiquetas que se han utilizado y se siguen utilizando son *kirishitan ikki* (キリシタン一揆) que viene a significar "rebelión cristiana" poniendo énfasis en el elemento religioso; *shimabara no ran* (島原の乱), que si bien puede traducirse como "rebelión de Shimabara" incluye un fuerte matiz subversivo y de oposición a la autoridad; o incluso *shimabara gassen* (島原合戦) "batalla de Shimabara", haciendo referencia únicamente a la conflagración final (Ōhashi, 2008, p. 187-190).

<sup>26</sup> Aclarar que no todas las rebeliones acababan forzosamente en derramamiento de sangre y que hubo casos en los que se reconocieron las causas de los sublevados.

<sup>27</sup> Un grupo de más de cinco mil individuos salió a la luz, para sorpresa de las autoridades, al sur de Amakusa en 1805.

<sup>28</sup> Tan solo Matsudaira Nobutsuna, hombre de confianza del *shōgun* y enviado en última instancia para dirigir el ataque fue recompensando con la duplicación de sus feudos.

<sup>29</sup> Estos sistemas de persecución de cristianos y misioneros mediante registros e interrogatorios empezaron ya en 1614 en las regiones de Kioto y Kyūshū, existiendo en 1635 un primer intento de expandirlo a nivel nacional. Pero es a partir de 1640 cuando se aplica en todo su rigor y se crea un cargo específico para tal efecto (Yokota, 2002, p. 109-117).

<sup>30</sup> Se cuenta que mandó derribar un almacén holandés en Nagasaki al descubrir que sobre la madera del mismo estaba grabada la fecha de construcción en datación occidental (Takeuchi, 2005, p. 93).

<sup>31</sup> No fue el cristianismo la única religión prohibida y perseguida. De igual manera, una variante radical de la secta budista del monje Nichiren, la secta Fujufuse, que prohibía celebrar oficios por el descanso del alma de monjes de otras sectas o que sus monjes recibiesen ofrendas por parte de feligreses de sectas competidoras sufrió un destino similar (Kanda, 2016, p. 166).

<sup>32</sup> Obras anteriores de envergadura fueron la obra *Ha Daiusu* (“Desgarrando a Dios”, 破提字子) publicada en 1620 por Fukan Fabian, un japonés convertido en misionero que, decepcionado con su falta de progreso dentro del escalafón jesuita, abandonó sus filas, y el *Kengiroku* (“Registro de la revelación de un engaño”, 顕偽録) del apostatado jesuita portugués Cristóvão Ferreira escrito en 1636. Ambas fueron obras de carácter intelectual y limitadas a gente de considerable erudición (Ebisawa, 1970, p. 601).

<sup>33</sup> Tanto la obra de Fabian, como la de Ferreira y la de Suzuki han sido íntegramente traducidas al inglés por Elison (1973). Este historiador ofrece de igual manera en su obra la traducción de una de las versiones más conocidas de *Kirishitan Monogatari*. Leuchtenberger (2013) ofrece un análisis pormenorizado de esta última obra.

## SEGUNDA PARTE

### LA CRÓNICA

## 1. Una crónica de la rebelión

Dado que en el momento en que se produjo la rebelión de Shimabara Japón había conocido ya la paz durante más de veinte años tras el proceso de unificación, la rebelión de Shimabara es uno de los incidentes mejor documentados de la historia del Japón moderno temprano.<sup>1</sup> En primer lugar se conservan los registros oficiales de los diversos clanes que participaron en las maniobras, algunos de ellos recopilaciones de documentos sobre el evento realizadas décadas después, siendo los más destacados los de los clanes Kuroda, Nabeshima, Hosokawa y Matsu-daira. En segundo lugar, se conservan numerosos registros personales de samuráis y líderes locales que, individualmente, escribieron sobre su experiencia en la campaña ya fuese a requerimiento del gobierno o por motivación propia. En tercer lugar, se conservan las cartas entre los diversos señores, los dirigidos al gobierno y los denominados *yabumi* (矢文), mensajes atados a flechas que los insurrectos y los samuráis se enviaban unos a otros en un intento por alcanzar un acuerdo.

Y, finalmente, tenemos las crónicas. En un país dominado por la tradición bélica, los cantares épicos y, tras varias décadas de guerras, una atracción por la violencia, no es de extrañar que un incidente como el de Shimabara no tardase en adaptarse y transformarse en una obra de no ficción. Numerosas versiones del incidente se escribieron a lo largo del periodo, siendo algunas de ellas compuestas en épocas tan tardías como mediados del siglo XIX. La obra presentada aquí pertenece a esta última categoría y se considera uno de los primeros intentos de recrear con fidelidad el conjunto de los hechos desde el principio hasta el final para el público en general, obteniendo como consecuencia una considerable popularidad. Si bien se desconoce la fecha de publicación de la primera edición del texto, este fue reeditado nuevamente en 1649, 1673, 1688, 1705 y 1709,<sup>2</sup> sin tener en cuenta aquellas ediciones que se publicaron sin fecha y editor, así como las numerosas copias a mano que se hicieron del mismo entre el siglo XVII y XIX.

Poco o nada se sabe del autor de esta obra. Si nos fiamos de la introducción, el texto debió de ser escrito por un miembro de la clase samurái que participó directamente en la revuelta y que impulsado por la necesidad de inmortalizar su experiencia tomó la pluma para contar-lo. Sin embargo, el autor toma todas las medidas posibles para ocultar su nombre y su posición. De igual manera, trata de evitar toda responsabilidad ante la posibilidad de que su obra se filtre, especificando que se trata de un texto limitado al consumo interno y que

“...en caso de que dichos capítulos se filtren más allá de mi círculo de amistades, espero que se tenga en cuenta que se trata de una obra creada con la única intención de divertir a los presentes.”

Esta última frase no es sino una excusa para justificar la publicación, pero al mismo tiempo también indica una consciencia de que el tema tratado es sensible para la sociedad y puede llamar la atención de las autoridades.

Diversos investigadores han intentado reconstruir el perfil del supuesto autor. Ōiso (1955), utilizando como única fuente la introducción del texto, considera que el autor debió de ser un samurái de rango considerable, un magistrado (*bugyō*, 奉行). En cambio, Abe (1979), utilizando la misma fuente, considera que el autor debió de ser un *rōnin*, un samurái sin señor que ocupaba el cargo más bajo dentro del estamento samurái de la época. Esta disparidad de interpretaciones pone en evidencia la habilidad del autor para ocultar su posición social. Sin embargo, todo parece indicar que la hipótesis de Abe sea la correcta y estemos ante un texto escrito por uno o varios *rōnin*. Prueba de ello puede verse en la gesta de Nemura Minamoto Goemon, breve historia que aparece en la cuarta sección del último capítulo de esta crónica y que describe la andanza de un samurái sin señor que consigue abrirse paso en la lucha y ser el primero en alcanzar el último recinto de los rebeldes. Tras reclamar el reconocimiento correspondiente a su proeza, el mérito de la misma le es usurpado por otros samuráis que reclaman el mismo logro. Ni que decir tiene que este no es un contenido habitual en los textos épicos

de esta época, centrados en ensalzar las hazañas de los guerreros de los principales clanes y no las habilidades de individuos sin vínculo de vasallaje y sus problemas para reclamar mérito alguno en la lucha. Es más, este fragmento aparece únicamente en la primera edición de la obra, siendo suprimido en ediciones posteriores, motivo por el cual ha permanecido oculto a los ojos de los historiadores. Los registros de la época nos indican que, tras la caída del castillo rebelde, el mérito que implicaba ser el primero en llegar al último recinto de la fortaleza fue reclamado por numerosos samuráis sin señor, muchos de ellos probablemente desesperados por llamar la atención de posibles protectores que estuviesen interesados en contratarlos. Por poner un ejemplo, la recopilación de Ikebe Ranryō, un intelectual confuciano que trabajaba para el clan Hosokawa, de textos relacionados con la rebelión de Shimabara un siglo después de la misma, incluye las reclamaciones de hasta ocho *rōnin* por el mérito de tomar el primer recinto (Ikebe, 2003, p. 218-220).

Recientes investigaciones sobre las publicaciones de libros de gestas épicas y de estrategia militar durante este periodo consideran que los *rōnin* tuvieron un papel muy activo en el incipiente mundo literario de la época (Inoue, 2014, p. 39-42). Escribir sobre sus experiencias en batalla y sus conocimientos era una manera de atraer la atención de señores interesados en adquirir vasallos experimentados o, por lo menos, de recibir un mínimo de reconocimiento por parte de la población local. Por lo tanto, es posible presentar la concepción de esta obra originalmente como un intento de reclamar un papel no reconocido en la toma del castillo por parte de uno o más guerreros sin los medios adecuados para hacer valer su versión de los hechos.

Sin embargo, el texto no aporta solo la visión de los samuráis que participaron en la refriega, también incluye la perspectiva de los rebeldes cristianos. ¿Cómo justificar la posesión de esta información siendo el autor un samurái, miembro de la expedición punitiva? El misterioso autor nos da una solución a esta pregunta dentro de su introducción, probablemente para evitar cualquier acusación de relación con los insurgentes, añadiendo: “Las actividades de los grupos de rebeldes

las tuve que tomar del registro de las conversaciones de Yamada Emosaku". Esta es la única referencia clara que tenemos al material que el "autor" utilizó para crear el texto. Algo se sabe de Yamada Emosaku, un samurái oriundo de Nagasaki que, de joven, aprendió en los seminarios cristianos de la región de Shimabara pintura occidental. Tras vivir en la región como vasallo del clan Arima, fue uno de los samuráis que decidió no seguir a su señor a su nuevo territorio, integrándose con la población campesina de Shimabara y uniéndose a la rebelión de Shirō cuando rondaba ya los 60 años (Kanda, 2005, p.86). Algunos investigadores creen que fue él el que pintó el pendón exhibido hoy en el museo cristiano de la ciudad de Amakusa donde se puede leer en portugués el mantra "Loado sea el santísimo sacramento" y que, según se cuenta, portaban los rebeldes cristianos. Yamada fue salvado *in extremis* durante la caída de la fortaleza y llevado ante uno de los líderes de las fuerzas gubernamentales, el señor Matsudaira. Al constatar que se trataba de un personaje culto y educado, Matsudaira decidió perdonarle la vida y enviarlo a la capital, donde fue interrogado. Una versión de los hechos atribuida a Yamada Emosaku se conserva hoy en día y, aunque no tiene el nivel de detalle que tiene la crónica, pueden verse influencias del primero en el segundo. Así pues, desde un aspecto historiográfico, se puede constatar que para la elaboración de esta obra, más allá de la posible experiencia directa del autor o autores, se utilizaron diversas fuentes primarias, directamente conectadas con los hechos (Abe, 1979).

Ahora bien, sería inadecuado considerar esta crónica en su totalidad como una fuente primaria para analizar los hechos acaecidos durante la rebelión.<sup>3</sup> Es demasiado detallada y polivalente para serlo, dado que nos presenta elementos que poco podrían esperarse de una fuente histórica, como por ejemplo las conversaciones del joven Shirō con sus oficiales, las discusiones entre los jóvenes samuráis y los senescales de Karatsu o la competitiva relación entre Miyake Tōbei y Sawagi Shichirōbei. Es por tanto una obra de no ficción, escrita poco después de los hechos, aprovechándose de la falta de control o de un acceso privilegiado a textos restringidos, que trata de satisfacer al lector con un proceso de narrativización para mostrar una historia coherente de principio a fin.

Pero es precisamente por este acceso privilegiado y por lo temprano de su publicación, por lo que los sucesos clave que tuvieron lugar quedan reflejados en la misma, estableciendo una gran diferencia con las numerosas historias escritas sobre este incidente *a posteriori*, donde el argumento se inclina hacia el género fantástico. Tal vez por este realismo y su pronta publicación, esta versión de los hechos gozó de considerable fama e influyó en obras posteriores (Kikuchi, 1997).

## 2. Perspectivas y contenidos

Aunque la *Crónica de Shimabara* no es una fuente primaria de los hechos que ocurrieron en aquel invierno de 1637, sí que nos ofrece información sobre una de las maneras en que se representaba el cristianismo en una sociedad en la que este llevaba ya varias décadas en proceso de extinción. He aquí un fragmento de la introducción en la que el narrador pregunta a un anciano de su entorno, una técnica retórica habitual de la época, por la secta cristiana que conoció en sus tiempos mozos, ante lo cual el anciano contesta:

“Ellos [los misioneros cristianos] contaban, que si en lugar de inclinarme por las deidades budistas y sintoístas que no otorgaban fortuna alguna, veneraba a Deus, obtendría tantas riquezas en este mundo como yo quisiera, o que, después de la muerte, habría un más allá en el Cielo, así como otras alegrías [...] De esta manera, el culto fue atrayendo a malvados, viciosos y sin escrúpulos, y aquellos santuarios ayer venerados, quedaban hoy en un completo abandono.”

El cristianismo aparece aquí como una doctrina que busca atacar las bases religiosas del país, representándose como una religión exclusivista, es decir una religión que no deja espacio dentro de su cosmogonía para otras deidades y creencias, ocupando posiciones clave como son la conexión con la riqueza material y la vida en el más allá.

Esto contrastaba con la perspectiva autóctona japonesa donde los panteones budistas y sintoístas, por no mencionar las deidades hinduistas y taoístas importadas del continente, se amalgamaban de una forma casi indistinguible. A pesar de la parquedad y el desdén con que se describen las ideas cristianas, el énfasis en los elementos soteriológicos y la riqueza material no son casuales. Tal y como Higashibaba (2001, pp. 78-81) comenta, la idea de la salvación en la otra vida estaba profundamente enraizada en la percepción religiosa japonesa. En una época en que predominaba la visión cosmológica del budismo, el destino del alma humana dependía de su fé y su conducta en vida y una existencia pecaminosa podía implicar renacer en planos inferiores de existencia tales como el mundo animal, el mundo de los demonios hambrientos o el infierno. Es fácil de imaginar la ansiedad de la población ante la iconografía que se exhibía en los templos y en las plazas los días de mercado en la que se mostraba a demonios despedazando y torturando en una orgía constante de violencia y sangre a las personas que no había llevado una conducta responsable durante su vida. Conscientes de este énfasis en la necesidad de una salvación *post-mortem*, los misioneros cristianos pusieron particular intensidad en la conversión al cristianismo como la única manera real de alcanzar una vida mejor más allá de la muerte que puede verse reflejada en la descripción de esta crónica. De igual manera, la población demandaba un dogma que ofreciese no solo una promesa de salvación, sino también la posibilidad de adquirir beneficios en esta vida (Higashibaba, 2001, p. 84), por lo que este aspecto también puede considerarse próximo a las adaptaciones que los misioneros cristianos tuvieron que hacer en respuesta a las necesidades de la población. Este último elemento en particular, la representación de los conversos cristianos como personajes codiciosos movidos por la riqueza material e incapaces de obtener una verdadera comprensión de los dogmas que se les ofrecen, será un tropo habitual en la literatura centrada en el cristianismo que aparecerá a partir de ahora en Japón. Además, en algunas de las crónicas y obras posteriores esta riqueza material no provendrá de la gracia divina, sino de los bolsillos de un ficticio rey Namban, una expresión utilizada para señalar a los ibéricos cuyo significado es “bárbaros del sur”, que ambiciona conquistar el Japón (Leuchtenberger, 2013, p.63),

conectándose así claramente el cristianismo con una potencial amenaza a la integridad nacional por parte de un enemigo externo.

Siguiendo esta misma línea, el texto continua:

“...algunos aldeanos se unieron al culto buscando una manera de salir de la pobreza y obtener riquezas. No solo eso, incluso los mendigos y los descartados se unieron a la misma. Algunos, incapaces de distinguir el bien del mal, se dejaron llevar por su propia codicia y gritaban eufóricos, venerando a Dios todo el tiempo.”

Se enfatiza aquí el carácter disruptivo del cristianismo al abarcar todos los estamentos sociales, sin hacer diferencia alguna. Los mendigos (*kot-sugai*, 乞焉), y descartados (*hinin*, 非人) mencionados en este fragmento eran aquellos estamentos que se encontraban en los márgenes de los cuatro grupos sociales por excelencia (samuráis, campesinos, artesanos y comerciantes) y no se consideraban parte productiva de la sociedad. Es interesante hacer notar que los misioneros franciscanos y, en menor medida, los jesuitas, se dedicaron a hacer proselitismo entre los más desfavorecidos (Boxer, 1951, p.163-64). Proselitismo que incluía el tratamiento en hospitales de enfermos y leprosos que componían una parte de estos estratos más desfavorecidos. Es más, las aldeas y chozas de estos grupos, sirvieron como habitual lugar de refugio y escondite para los misioneros durante las persecuciones (Pérez, 2012, p.60-61).<sup>4</sup> Típo habitual en la literatura anticristiana que se desarrolla durante esta época, Leuchtenberger (2013, p.22) establece que el vínculo que se hace entre los descartados y el cristianismo sirve además para proyectar la impureza y las enfermedades características de estos grupos sociales sobre los conversos cristianos. Siguiendo las leyes del karma de la cosmología budista que consideran que la posición social, así como las enfermedades y defectos físicos que caracterizaban a estos grupos, son manifestaciones de actos cometidos en vidas pasadas, el vínculo con los cristianos indicaría que estos últimos están al mismo nivel de baja espiritual.

Finalmente, se presenta a los rebeldes cristianos como personajes cuya única motivación es la venganza, como puede verse en este fragmento del primer capítulo en el que los campesinos se reúnen tras haber matado al magistrado de la zona comentando:

“...en poco tiempo seremos capaces de recuperar nuestro evangelio de nuevo y vengarnos por la opresión contra los cristianos que hemos sufrido por todo el país.”

El objetivo de los rebeldes es por tanto, según la perspectiva de esta obra, alterar el orden establecido y la paz subsiguiente, para recuperar la fe en el cristianismo que les había sido robada. Y, en el proceso, acabar con todos aquellos que no compartan sus creencias. La violencia y la agresividad, elementos que según el nuevo orden establecido por el clan Tokugawa deberían ser monopolio exclusivo de la clase samurái, serán características comunes a lo largo de toda la obra de los rebeldes cristianos. El carácter subversivo de esta violencia puede verse en el énfasis que se pone en el texto en la persecución de los no creyentes, la quema de templos y en la imposición de la creencia cristiana; acciones que tienen su reflejo en las razias contra templos y esculturas budistas que se realizaron el siglo anterior en los territorios de los daimios convertidos al cristianismo (Boxer, 1951, p.139). Igualmente, el asalto de los cristianos rebeldes al castillo de Tomioka bajo el grito de: “¡Los muertos irán al Cielo, los vivos serán señores de Tomioka!”, que puede leerse en la segunda sección del segundo capítulo, presenta una interesante distorsión de la idea del martirio promovida por los misioneros algunas décadas antes durante las persecuciones. Mientras que los misioneros presentaban el martirio como una virtud y garantía para la salvación del alma a través de la muerte pasiva bajo tortura (Higashibaba, 2001, p.150-151), aquí se muestra una versión alterada de la misma concepción en la cual la muerte en la lucha es presentada como una garantía de salvación.

Esta representación que ofrece la *Crónica de Shimabara* de los rebeldes como una violenta amenaza para la estabilidad del país, duramente conseguida tras un largo periodo de luchas internas, sirve, por un

lado, como justificación para el clímax final de la obra donde adultos, mujeres y niños son ajusticiados o abrasados por las llamas del asedio. Por otro lado, permite transmitir a una variada comunidad de lectores independientemente de su categoría social y región de origen la imagen de la rebelión de Shimabara como una experiencia colectiva de crisis nacional. (Berry, 2006, p.22; Leuchtenberger, 2013, p.47-65). Una crisis que afecta no solo a la región de Kyūshū sino a todo el país ya que la rebelión, de la manera en que está presentada en esta obra, es mostrada como una amenaza para la estabilidad de toda la sociedad y, por ende, para la calidad de vida del lector. Es por este motivo que, tal y como indica el último párrafo de la obra, es solo tras la aniquilación de los rebeldes cristianos cuando “todo el país se tranquilizó y los cuatro estamentos sociales vivieron en el esplendor y la abundancia de los tiempos pasados”.

Podría decirse a modo de conclusión que esta *Crónica de Shimabara* busca describir a los cristianos como un “otro” antagonista y agresivo, cultural y espiritualmente inferior, diferente pero al mismo tiempo japonés, que busca destruir las bases de la estabilidad social y política conseguida por el gobierno samurái con el único fin de recuperar su fe cristiana. Sin embargo, aunque no puede negarse la existencia de un proceso de deformación y exageración del “otro”,<sup>5</sup> el texto ofrece considerables paralelismos con lo que podría pensarse es la realidad histórica de la adaptación y extinción del cristianismo en Japón. Esto contrasta con otras obras de temática anticristiana similares publicadas aproximadamente en la misma época y con una mayor fuerte carga propagandística. Así, por ejemplo, en el ya mencionado *Kirishitan monogatari* (1639), los misioneros europeos son descritos como personajes semihumanos de rasgos monstruosos, larga nariz y ojos vidriosos (Elison, 1988, p.321) y existe, además, una mayor necesidad de articular diferencias entre la sociedad japonesa y los misioneros y su religión provenientes de un mundo exterior ajeno y amenazador. El aparente realismo que puede verse en esta *Crónica de Shimabara*, que la distingue de otras obras de temática anticristiana escritas durante estos años, podría deberse a que los principales antagonistas representados en esta obra son japoneses con-

vertidos al cristianismo y no extranjeros, motivo por el cual el proceso de deformación y alteración habría sido suavizado.

A este realismo se une la declaración del autor que indica en su introducción que se ha “limitado a dejar escrito sobre el papel sin adorno alguno todo tal y como lo ha visto y oído”. Independientemente de si esta declaración es cierta o no, la misma demuestra una consciencia de la sensibilidad de los potenciales lectores hacia la fidelidad histórica de los hechos descritos en la obra. Si bien este es un recurso habitual en las crónicas de la época, una prueba más del esfuerzo por representar un retrato fiel de los hechos es la perspectiva ambivalente que se muestra entre rebeldes cristianos y samuráis, evitando describir a ambos bandos de una manera dicotómica. Por ejemplo, el joven líder rebelde Shirō es presentado como un líder cabal, carismático y culto, con conocimientos filosóficos y militares. La muchedumbre cristiana también es descrita como poseedora de una fuerza frenética capaz de poner en jaque a las fuerzas samuráis, supuestamente mejor entrenadas y con más experiencia. Los primeros son presentados además como perfectos imitadores de las habilidades y técnicas guerreras, siendo capaces de disparar los arcabuces, armas complejas y extremadamente caras para aquella época, organizar asaltos nocturnos y recurrir a la guerra psicológica, como por ejemplo colocando tres pendones en la espalda de cada hombre para simular un número mayor de efectivos. Por otro lado, la descripción que se hace de los clanes samuráis, aunque es mucho más favorecedora, también presenta elementos ambivalentes. Numerosas son las referencias que se hacen a su valor, su capacidad de sacrificio, su lealtad y su fuerza, elementos propios de las crónicas de hazañas medievales. Sin embargo, el estamento samurái también es presentado como un grupo arrogante, que desprecia desde el primer momento la capacidad de los rebeldes para enfrentarse a ellos. Son habituales los samuráis que, cegados por adquirir mérito y escalar en la sociedad a través de los actos de guerra, una oportunidad que no se les había presentado en dos décadas y que no se les volvería a presentar en los próximos doscientos años, cometen una y otra vez errores estratégicos que les llevan a su derrota durante los primeros meses de la rebelión. El hecho de que, durante el

comienzo de la misma, los líderes de los clanes se encontrasen en Edo, presentando sus respetos al shōgun, siguiendo el servicio de asistencia alternada o *sankinkōtai* no es desaprovechado por esta crónica. La élite samurái local, descabezada, es presentada como incompetente, al ser incapaces los líderes temporalmente asignados de ponerse de acuerdo y quedar esperando instrucciones desde la capital. Instrucciones que tardarían semanas en llegar.

Naturalmente, el autor no busca alcanzar una absoluta imparcialidad de los hechos descritos y, más allá de la deformación y exageración del cristianismo, es selectivo en sus contenidos. Así, mientras que otras obras contemporáneas sí que fueron críticas con la gestión que los señores hicieron de la región<sup>6</sup> y no dudaron en vincular su opresión con la rebelión, esta *Crónica de Shimabara* ofrece una perspectiva relativamente magnánima de los *daimyō*, descargando todo el peso sobre las motivaciones religiosas y su potencial amenaza a la estabilidad nacional. La única referencia sobre este tema aparece en la última página de la obra, donde puede leerse:

“...La reciente rebelión tanto en Shimabara como en Amakusa se debe totalmente al débil gobierno de los señores de la zona, los cuales deberían ser ejecutados por ello...”

Sin embargo, esta información aparece repentinamente y se encuentra completamente descontextualizada. No sabemos lo que el autor quiere decir con «débil gobierno» ( 政法輕弱 ), una expresión que puede indicar tanto una mala gestión de impuestos como una política no lo suficientemente represiva como para haber exterminado el cristianismo antes de generar la rebelión. Este comentario sorpresivo al final del texto puede considerarse más una artimaña del autor para finalizar la crónica con una alabanza al poder del shōgun y enfatizar la conexión que existe entre el mismo y la paz que se extiende tras la represión de la rebelión, así como la magnanimidad del gobierno para con sus vasallos, por muy incompetentes que estos sean. Una magnanimidad que, sin embargo, como ya se ha visto anteriormente, no corresponde con los hechos reales.

Ahora cabe preguntarse qué lectores podrían estar interesados en leer una historia donde se presentaban a la vez belicosos rebeldes cristianos y, hasta cierto punto, incompetentes estamentos samuráis.

### 3. Literatura y público

La *Crónica de Shimabara* no debe solo ponerse en relación con su contexto histórico, sino también en relación con su contexto como objeto dentro del mundo literario y editorial en Japón. Como ya se ha mencionado antes, las laderas de Amakusa donde se desarrolló parte de la rebelión fueron testigo también de las primeras imprentas de moldes en el país, traídas por los jesuitas desde Europa. Mérito que comparten con las similares técnicas de impresión traídas desde Corea a finales del siglo XVI como botín de guerra de las fracasadas campañas del expansionismo japonés en el continente. Pero es en Kioto donde, a principios del siglo XVII, confluyen todas las nuevas técnicas de impresión, generando como consecuencia una revolución editorial. Es en la antigua capital imperial donde se solidifican los primeros gremios de libreros y se comienza a publicar un tipo de literatura ilustrada, orientada a la clase comerciante que vio prosperar sus negocios tras la pacificación y unificación del país. Hay que enfatizar el hecho de que, hasta entonces, los libros en sí y, en especial los libros con iluminaciones, eran un privilegio de la clase gobernante, mayoritariamente los nobles, monjes y señores guerreros, y requerían un complejo proceso de copiado que, al igual que Europa, hacía inaccesibles las obras a la mayor parte de los otros estratos sociales. Uno de los primeros resultados de esta revolución ilustrada fue el género *kanazōshi* ( 仮名草子 ), del cual la obra aquí presentada es un exponente. La expresión *kanazōshi* podría traducirse como “libreto escrito en kana”, donde *kana* son los caracteres fonéticos con los que se escribe el japonés en oposición a los caracteres chinos, o *mana*, utilizados también en la escritura japonesa pero que requieren un mayor nivel de conocimiento y aprendizaje debido a su gran número y dificultad. El *kanazōshi*, en un principio, se podría considerar, pues, como un intento de aproximarse a la cultura elitista de los samuráis y de la corte impe-

rial, por parte de las nuevas clases urbanitas a través de la impresión de obras adaptadas y simplificadas que antes eran inaccesibles a la gente de los estratos más bajos ya fuese por incapacidad económica o intelectual (Konta, 1977, pp. 41-44). Sin embargo, los *kanazōshi*, cuyos primeros ejemplares clasificables como tal aparecieron alrededor de 1607, no tardaron en desarrollar su propio carácter adaptándose a los diferentes gustos de una clase culta y rica, ansiosa de novedades.

Aunque los *kanazōshi* incluyen diversas temáticas, esta crónica, como ejemplo del género, comparte estantería con las obras épicas que florecieron durante la época. Obras que, al igual que la *Crónica de Shimabara*, estaban basadas en hechos históricos temporalmente próximos tales como el *Shinchōki* (信長記), que narra la subida al poder de uno de los grandes señores de la guerra de la historia japonesa a lo largo del siglo XVI, o el *Taikōki* (太閤記), que describe el ascenso de Toyotomi Hideyoshi. Como consecuencia de esta conexión, el discurso narrativo de la *Crónica de Shimabara*, de manera consciente o inconsciente, bebe también de los cantares de gesta y de las narrativas épicas que fueron adaptadas al género *kanazōshi* durante el periodo. Así, las referencias que aparecen en esta crónica a la narrativa épica *Taiheiki* ("Crónica de la Gran Pacificación", 太平記) o al tratado de estrategia militar *Liutao* ("Tratado de lo Seis Secretos", 六韜), literatura obligada para la clase samurái y, a partir del comienzo del siglo XVII, también para la burguesía metropolitana, son una cristalización de la costumbre de las obras de la épica militar de citar estos grandes clásicos de la educación y el entretenimiento (Abe, 1997, p. 414). Igualmente, el énfasis que se presenta en esta crónica. En las historias del *ichiban nori* (一番乗り), aquel que llega primero a la fortaleza enemiga o a la orilla opuesta del río durante una batalla, y los *youchi* (夜討ち) ataques nocturnos, si bien tienen un trasfondo histórico, son reflejo del interés general de la época por las aventuras de héroes épicos de eras pasadas como pudiesen ser Kajiwara Kagesue o Minamoto Yoshitsune que se encontraron en situaciones similares y salieron airoso de las mismas (Takeda, 2008, pp. 279-280). En la misma línea de influencia se pueden incluir los largos listados de nombres y cifras que incluye el texto, uno de los aspectos que más tedio puede generar en el

lector occidental, y que obedecen por un lado a un intento de aproximarse a lo acaecido tratando de transmitir una sensación de realismo al lector;<sup>7</sup> y, por otro lado, también a una fascinación con las enumeraciones de personajes heroicos y objetos que pueden percibirse en la narrativa épica (Pigeot, 1997, p.9). Después de todo, los escritores y lectores de esta época vivían en un mundo de obsesión y disfrute con la numeraciones y la clasificaciones, así como la variedad y la plenitud que estas expresaban (Berry, 2006, p.12 ).

Así pues, las lecturas sobre las victorias y los fracasos de samuráis, así como los actos bélicos que componen el *Shimabarak*, forman parte de una corriente narrativa centrada en la nueva clase urbanita, posiblemente comerciantes, mercaderes y artesanos que comenzaron a enriquecerse a principios del siglo XVII en las áreas de Kioto y Osaka (Tatsusaburō, 1964, p. 204-205), lectores ansiosos por conocer los pormenores de los hechos acaecidos y, tal y como el autor escribe en su introducción, por ser entretenidos. Hay que advertir que el simple hecho de que la obra formase parte del género *kanazōshi* y que incluyese una perspectiva agridulce de la clase samurái no implica directamente el descarte de los mismos como potenciales lectores de la obra. Algunos historiadores han querido ver en la misma, no solo una función lúdica, sino también educativa e informativa (Abe, 1979a, p.70), y es muy posible que se leyese también entre los samuráis no sólo como entretenimiento sino también como método para aprender técnicas militares y cómo actuar en caso de revueltas.

#### 4. La Crónica de Shimabara y la censura

Si bien una publicación de popularidad considerable, la *Crónica de Shimabara*, así como todas las publicaciones relacionadas con el incidente, trataban dos temas de ostensible sensibilidad de cara al gobierno: por un lado, el tema del cristianismo, una religión traída del exterior y vinculada con las naciones europeas; y por otro lado, la actividad, e incompetencia en algunos casos, de los señores de las tierras reconocidos por el shōgun. Tras la subida al poder de Tokugawa Ieyasu y la

consolidación de su mandato en las siguientes dos generaciones de *shōgun* Tokugawa, el nuevo sistema gubernamental no tardó en ser consciente del peligro que podía existir para su legitimidad el hecho de que las ideas fluyeran libremente. Una de las medidas a este respecto fue la censura de los textos cristianos que se considera empezó a aplicarse alrededor de 1630 (Kornicki, 1998, p. 326-327). Los primeros afectados fueron los textos cristianos traídos de China, donde todavía se permitía su publicación y había un considerable grupo de misioneros europeos trabajando en tareas de proselitismo, cuya difusión estaba severamente penada. Sin embargo, a lo largo de la segunda mitad del siglo XVII el régimen Tokugawa fue progresivamente desarrollando una maquinaria burocrática con capacidad suficiente como para establecer una censura efectiva sobre las casas editoras de todo el país y no solo en los puertos que comunicaban el país con el exterior. Como consecuencia de esta maquinaria, la presión ejercida sobre los textos relacionados con el cristianismo publicados en Japón fue creciendo progresivamente. Así, por ejemplo, en 1672, una obra de carácter histórico publicada por el erudito confuciano Utsunomiya Ton'an fue retirada del mercado por el sencillo hecho de hacer referencia en una única frase al vínculo entre un clan de considerable rango y el cristianismo durante la centuria anterior. Tal vez por ser una obra de corte más popular, esta *Crónica de Shimabara* consiguió sobrevivir como publicación durante más tiempo en este entorno progresivamente hostil; sin embargo, la presión sobre las sucesivas ediciones de la misma puede verse en la completa supresión de la historia del *rōnin* Nemura Minamoto Goemon, que ponía en cuestión el sistema de recompensas para los samuráis, y en las modificaciones que se van realizando en las ilustraciones de la obra. Ilustraciones en las que, tal y como ha demostrado Ida (2011), van desapareciendo las figuras de los rebeldes cristianos y su líder Shirō, en favor de imágenes de castigo y decapitación, indicando una creciente tensión por parte de los editores a la hora de tratar el tema. El golpe de gracia para el *Shimabaraki* y otras obras de similar temática llega con la regulación total de las publicaciones en 1721, una normativa estricta y aplicada con eficacia que prohibió la publicación de cualquier texto que pudiese afectar a la reputación de los grandes clanes samuráis (Inoue, 2013, p.29). Esta legislación aniquiló

cualquier posibilidad de reedición de la crónica hasta el debilitamiento del régimen a mediados del siglo XIX. Ahora bien, la prohibición formal del gobierno no impidió la distribución de la obra. Un catálogo de libros censurados de 1771 incluye nuestro título entre los libros manuscritos cuya venta estaba prohibida (Konta, 1981, p.14). Sin duda el régimen Tokugawa podía supervisar a los editores, pero sus manos no podían extenderse hasta las mesas y alcobas del hambriento y curioso lector japonés. Después de todo, el periodo Edo destacó por contar con una rica tradición manuscrita, garantizando de esta manera que muchas obras relacionadas con temas tabú como el cristianismo, así como versiones alternativas de los violentos hechos de Shimabara (Kikuchi, 1997, p.40; Leuchtenberger, 2013, p.24), e incluso mapas e informes escritos por testigos de la revuelta que no deberían haber salido jamás de los cuarteles de la administración, corriesen libremente de un escritorio a otro, revelando el interés, y tal vez el morbo, que existía por este tema prohibido.

## 5. Aspectos de la transcripción y la traducción

Para la traducción de la *Crónica de Shimabara* se ha utilizado la versión más antigua existente del texto, la primera edición de fecha previa a 1649, incluyendo las ilustraciones con las que se publicó. Al contrario que en Europa, donde la prensa de moldes de Gutenberg, generalizó el uso de caracteres tipográficos de molde, la cultura literaria japonesa daba y da gran importancia a los escritos realizados a mano, siguiendo como consecuencia el mundo editorial un proceso evolutivo diferente al de Occidente (Kornicki, 2006). Tras el desarrollo de las técnicas de impresión en el siglo XVII, la industria editorial japonesa trató en todo momento de imitar la escritura manual, para lo cual recurrió al uso de la xilografía, es decir a la reproducción de un texto escrito a mano tallando el mismo sobre planchas de madera que se imprimían posteriormente. Este sistema, que es el que se sigue en esta edición de la *Crónica de Shimabara*, genera textos de gran belleza y complejidad (ver páginas colindantes a las ilustraciones), pero que resultan difíciles de leer para un ojo acostumbrado a los caracteres tipográficos actuales. A esta dificultad para la lectura hay que sumar el hecho de que el uso del alfabeto foné-

tico en aquella época no estaba estandarizado, existiendo numerosos caracteres para representar la misma sílaba, que las reglas fonéticas en sí tampoco estaban estandarizadas, existiendo diversas formas de escribir la misma palabra y la presencia de palabras de considerable longitud, complejidad y abstracción. Podría decirse que, aunque un gran número de personas era capaz de leer el texto, para entender íntegramente la obra era necesario un bagaje cultural considerable.

Por estos motivos, antes de proceder a la traducción del texto se han seguido dos etapas para procesar el contenido de la obra. En primer lugar, se han adaptado los caracteres japoneses del texto original a la escritura moderna. Se ha optado por respetar el sistema de puntuación original que consta de un único símbolo circular “ 〃 ”. Sin embargo, en muchos casos no queda clara la función de este símbolo, que algunas veces es utilizado para indicar el fin de frase, pero otras veces corta la frase de manera poco natural.<sup>8</sup> Para solventar esta falta de coherencia en la puntuación de la obra original se ha decidido seguir el sistema de transcripción utilizado habitualmente para las obras del género *kanazōshi* en Japón (Asakura, 2004) con algunas modificaciones. Dicho sistema consiste en añadir comas para separar claramente el sujeto del resto de la oración, así como para marcar el fin de cada frase. Sin embargo, dado que el texto emplea en algunas partes largas secuencias de palabras escritas en kana sin separación de algún tipo entre las mismas, hecho que dificulta mucho la lectura a una persona no familiarizada con la lengua de la época, se ha optado por añadir comas también después de sufijos tales como の、を、に、へ、と、 así como variantes enfáticas de los mismos como por ejemplo をも、をぞ、をば、とぞ o とや allí donde el uso del kana dificulte la comprensión de la frase, de manera que el lector interesado pueda separar con relativa facilidad los constituyentes sintácticos de cada oración. El sistema de transcripción para las obras del género *kanazōshi* también se caracteriza por separar las frases de diálogo de las frases escritas utilizando un sistema de sangrados para las primeras. Por tanto, el lector podrá distinguir entre frases habladas y escritas en el texto en japonés en función de la existencia de uno o más sangrados. Además, se ha respetado el uso de los símbolos ideográficos de iteración

de la obra original, por lo que el lector tendrá que tener en cuenta que el carácter “ > ” implica la repetición del carácter en kana inmediatamente anterior, “ 𛄟 ” o “ 𛄠 ” implica la repetición del carácter chino inmediatamente anterior y “ 𛄡 ” implica la repetición de los dos caracteres inmediatamente anteriores.

En segundo lugar se ha identificado el vocabulario de la obra y se ha incluido su equivalente en caracteres chinos o *kanji*, que facilitan la comprensión para un lector habituado a leer japonés contemporáneo. Estos caracteres se han incluido en el texto entre paréntesis para distinguirlos de los *kanji* que aparecen de manera esporádica en el texto original. Debido al carácter popular de la obra, no son pocos los casos en que la obra contiene localismos o errores de transcripción. En estos casos, se ha intentado ofrecer la interpretación más probable de los caracteres en función del contexto.

En lo que respecta al lenguaje, un lector con conocimientos de japonés podrá comprobar comparando la traducción y la transcripción las limitaciones de un autor que, aunque culto, estaba sometido a los rigores de una gramática muy sofisticada y compleja que requería un largo proceso de aprendizaje. Por ejemplo, el autor conocía el uso de los *kakarimusubi*, un recurso expresivo clave de la gramática clásica japonesa difícilmente traducible al castellano que consiste en combinar adecuadamente ciertas partículas a mitad de frase y sufijos verbales al final de la misma siguiendo unas normas muy estrictas. Sin embargo, el autor parece haberse olvidado de dichas normas en numerosas ocasiones, cometiendo lo que podrían parecer faltas de ortografía. Esto, sin embargo, no implica que el autor careciese de una adecuada educación, sino que vivió en un periodo en que las estrictas normas gramaticales desarrolladas durante épocas anteriores por una nobleza ilustrada y ociosa se encontraban en proceso de fusión y simplificación (Doi, 1959, p.163). Por otro lado, en un idioma como el japonés que presenta notables diferencias entre la lengua escrita y la lengua hablada existen numerosos sufijos para expresar respeto o desdén. El sufijo *sōrō* ( 候 ) es un elemento habitual para expresar cortesía hacia el receptor y que aparece habitual-

mente en las narrativas medievales. Si bien cuando se escribió este texto ya estaba en proceso de desaparición como recurso hablado, el autor se ha asegurado de que los personajes de esta obra, a la hora de hablar con sus superiores, utilicen este sufijo creando una profunda sensación de jerarquización. Se ha intentado en la medida de lo posible reflejar en la lengua castellana este tipo de jerarquización utilizando expresiones de respeto que no aparecen en el texto original. También se ha optado por incluir entre paréntesis aclaraciones para algunas expresiones que puede resultar un poco confusas, como por ejemplo el sistema de horas que se utilizaba en aquella época.

Finalmente, aclarar que como referencia para la comprensión y traducción de los contenidos del *Shimabaraki* se han seguido principalmente las fuentes primarias contenidas en la recopilación realizada por Hayashi Senkichi (1979), siendo de particular utilidad dentro de la misma el registro del interrogatorio de Yamada Emosaku (*Yamada Emosaku kōshosha*, 山田右衛門佐口書写) y las memorias de Mokuemon, representante de la aldea de Arima (*Bettō Mokuemon oboegaki*, 別当左衛門覚書). También se ha utilizado la *Takakugun ikki no ki* (“Crónica de la rebelión de la región de Takaku”, 高来郡一揆之記) contenida en el recopilatorio de Hayashi y compilada a principios del siglo XIX, así como las transcripciones al japonés actual realizadas por Shimura de otras crónicas centradas en la misma rebelión (Shimura, 1989).

Paradójicamente, no se ha realizado una traducción al inglés de esta obra. Existe una versión con cierto parecido traducida al inglés en la revista *Far East* publicada en 1874 en Yokohama y que se ha utilizado también como referente para la presente traducción. A pesar de los errores de traducción que presenta, este texto se ha reproducido nuevamente en 1939 y en 1979 dentro de la obra de Paske-Smith *Japanese Traditions of Christianity*, y se ha utilizado de manera indiscriminada en diversos trabajos de historia japonesa, como por ejemplo los tres volúmenes de *A History of Japan* escritos por el famoso periodista James Murdoch en 1903 o la mucho más reciente obra de Jonathan Clements (2016). A pesar de ello, todavía no se sabe cuál es el texto original que se utilizó como base para la traducción al inglés, ni quién fue el traductor.

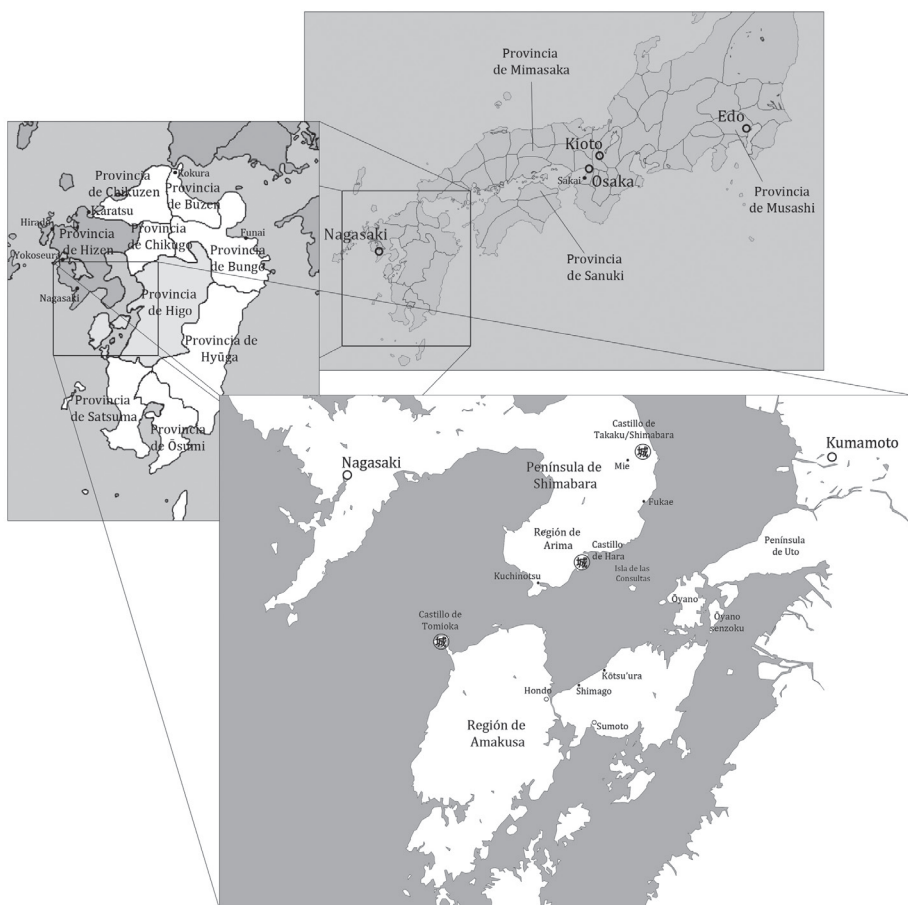
## 5.1 Comentario sobre los nombres que aparecen en la obra

El lector de esta obra no tardará en percatarse de la complejidad y longitud de los nombres de los personajes que aparecen en ella. Ya en 1620, el misionero e intérprete João Rodrigues consciente de la importancia de los nombres y apellidos en la cultura japonesa escribió largo y tendido en su *Arte breve da lingua Iapoa* sobre el imbricado sistema de nominalización japonés. Siguiendo el ejemplo de Rodrigues, se ha considerado esencial en esta introducción hacer un comentario sobre el uso de los nombres propios, dado que son una compleja pieza de información que define la posición social de los diversos protagonistas y que no puede traducirse directamente al castellano sin inducir al lector a la mayor de las confusiones.

En Japón, hasta finales del siglo XIX, la longitud del nombre era igualmente proporcional al estatus de la persona, dado que aportaba información importante sobre su posición social, lugar de origen y clan de pertenencia. Así pues, no era raro encontrarse nombres tales como Amakusa Shirō Tokisada, que podría traducirse como: “Tokisada, cuarto hijo de su padre, proveniente de la región de Amakusa”. O, en caso de miembros de la élite samurái, nombres como Matsukura Nagato-no-Kami Katsuie, traducible con ciertas libertades como “Katsuie, protector de la región de Nagato, perteneciente al clan Matsukura”. Más allá del nombre del clan o linaje (Kuroda, Tachibana o Matsukura entre otros) al que se pertenecía, entre la élite samurái era habitual también incluir un cargo asociado a la corte imperial, en este caso “protector de la región de Nagato”. Si bien la corte imperial llevaba ya siglos supeditada al poder de la élite militar, cargos impuestos por la primera seguían implicando una distinción social, proveniente de una fascinación por la cultura cortesana. Así, uno de los añadidos más habituales entre los samuráis de más alto nivel social (particularmente *daimyō*) era el sufijo *-no-Kami*, traducible como “protector de...”, acompañado del nombre de una región. Esto no implicaba en ningún caso que existiese un vínculo entre el individuo y la región que decoraba su nombre, pero elevaba el estatus social y político del poseedor de dicho título (Kida, 2002, pp. 29-

42,). Otros sufijos relacionados con esta tradición que aparecen en esta crónica son *-no-Jō*, *-no-Suke*, *-no-Zō* y *-no-Shin*.

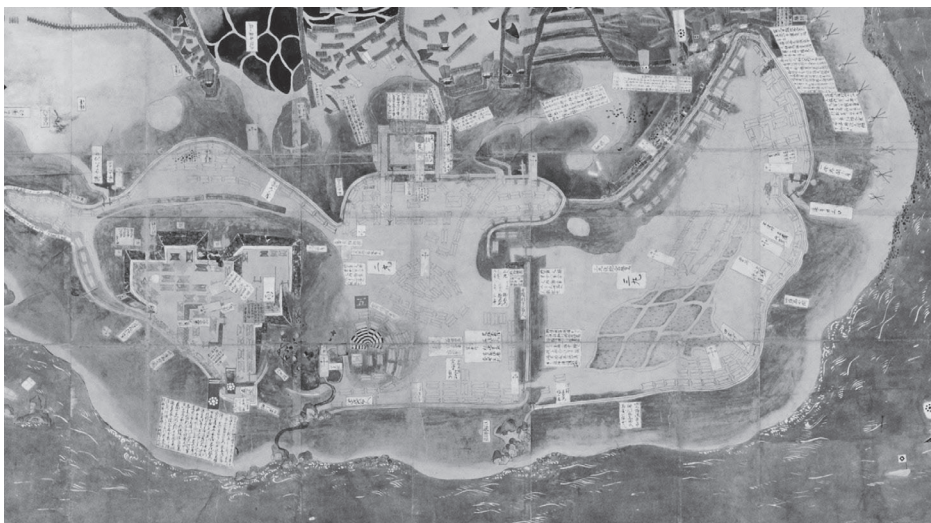
Siguiendo la fascinación que la clase samurái tenía por los cargos cortesanos y movidos por un interés en imitar las tradiciones y costumbres samuráis, el campesinado comenzó a incluir en sus nombres sufijos tales como *-zaemon*, *-uemon* y *-bei*, que pueden verse de manera habitual en esta obra. Estos sufijos expresan igualmente cargos de menor rango dentro de la jerarquía cortesana y eran originalmente utilizados por los samuráis de bajo rango que podían adquirirlos por una pequeña suma. Ahora bien, salvo en algunos casos puntuales, durante la primera parte del periodo moderno temprano (siglos XVII y XVIII), el campesinado no tenía derecho a utilizar apellidos ni cargo cortesano alguno. El hecho de que los campesinos que aparecen en esta obra sí lleven apellidos indica de manera indirecta que los miembros de la rebelión o, por lo menos, sus líderes, pertenecían a la élite local, dado que solo aquellos que pertenecían a la administración local o pagaban el derecho a portar apellido podían disponer de ellos (Takemitsu, 1998, p.132-135).



Mapa 01. Mapa con los principales castillos, ciudades y aldeas relacionadas con la rebelión de Shimabara que aparecen en esta crónica. La división en provincias sigue el modelo tradicional impuesto por la corte imperial que se mantuvo hasta mediados del s. XIX, pero no se superpone con los cambiantes dominios de los *daimyō*.



Mapa 02. Mapa del asedio al castillo de Hara comisionado por el clan Tachibana poco después de la lucha. En la parte superior se pueden ver el laberinto de campamentos contruidos por los diversos clanes encargados de reprimir la rebelión. En la parte inferior aparece el castillo. El pintor ha forzado la escala para incluir los otros escenarios de la rebelión: la “Isla de las Consultas”, abajo a la derecha, y la región de Amakusa, abajo a la izquierda. Nótese los dos barcos negros holandeses próximos a la costa (Con el permiso del Museo Histórico de Matsu’ura).



Mapa 03. Detalle del castillo de Hara donde pueden verse, de izquierda a derecha, el recinto principal (con pendientes y muros de piedra), el segundo recinto y el tercer recinto. En los pendones se puede distinguir la cruz de Santiago (Con el permiso del Museo Histórico de Matsu'ura).

## NOTAS DE LA SEGUNDA PARTE

<sup>1</sup> Tsuruta (1994) en su recopilación de fuentes primarias relacionadas con la rebelión ofrece más de setenta diarios, cartas y registros sobre la misma.

<sup>2</sup> Si bien el título original de la obra es *Shimabaraki* (島原記), versiones posteriores tuvieron títulos dispares como *Shimabara Gassenki* (“Crónica de la batalla de Shimabara”, 島原合戦記) o *Amakusa Monogatari* (“Historia de Amakusa”, 天草物語).

<sup>3</sup> Esto no quiere decir que no haya historiadores que vean en algunos de sus contenidos valor historiográfico. Gonoï (2014), por ejemplo, combina fuentes primarias con una versión manuscrita de esta obra para analizar algunos aspectos de la rebelión.

<sup>4</sup> Desde la perspectiva del gobierno Tokugawa, el vínculo entre los misioneros y los descartados era evidente hasta el punto de exiliar a un grupo de *hinin* cristianos particularmente recalcitrante a Manila en 1633. Sobre este incidente véase el análisis de Pérez (2012).

<sup>5</sup> Parte de este proceso de deformación del “otro” es también el uso de algunos extranjerismos que aparecen puntualmente en el texto tales como *Deus* (でいうす) del latín “dios”, *pateren* (ばてれん) de la palabra portuguesa “padre”, *iruman* (いるまん) de la palabra “irmão” o *kurusu* (くるす) por “cruz”. Cabe preguntarse hasta qué punto el lector podía entender este vocabulario.

<sup>6</sup> Un caso claro de crítica a los señores de la región es el de la obra de teatro para marionetas *Amakusa monogatari*, (“Historia de Amakusa”, あまくさ物語) publicada en 1665 y posteriormente censurada, donde se comenta la opresión sobre el campesinado.

<sup>7</sup> En otras versiones de la obra los listados de nombres pueden llegar a ocupar decenas de páginas.

<sup>8</sup> Es posible que esto se deba a que los símbolos de puntuación solían añadirse *a posteriori* del proceso de escritura y, en muchos casos, por terceros que no eran capaces de comprender completamente el contenido del texto.

## TERCERA PARTE

### EDICIÓN BILINGÜE DE LA CRÓNICA

## 島原記卷上

- 予、生所<sup>よ しやうしよ</sup>いへば、難波<sup>なには</sup>がた、よしなき賤<sup>しづ</sup>の境界<sup>きやうがい</sup>を貧家<sup>ひんか</sup>すこ（少）しきにだに。を（置）きかねて。身を、う（浮）き船<sup>ふね</sup>の梶<sup>かぢ</sup>を、た（絶）え。いづこ、よるべ（寄る辺）と、たゞよ（漂）へば、ゆめ（夢）見るほどの、うたゝね（転寝）もなし。
- ころ（頃）しも、寛永庚辰、秋の畝中<sup>かのへたつ</sup>も、はや過<sup>もなか</sup>て。すゑ（末）<sup>すぎ</sup>の、たの（頼）みも、しら玉の、消ぬばかりを、たよりとし。江城の邊<sup>しばい</sup>に芝居<sup>しばい</sup>して。野もせ（野面）<sup>そら</sup>の空を、なが（眺）むれば、ゆふべ（夕べ）のあわれ、すく（少）なからぬに。月さゑ、くも（曇）りがちなれば。つれノゝ（徒然）なりしあまりに。とぼ（点）し火を、かゝげ、夜もすがら、筆<sup>と</sup>を友とし、萬の事。おも（思）ひ、のこ（残）さぬ折から、世は定なきものかは。
- 我一とせ（一年）鎮西<sup>ちんぜい</sup>の傍<sup>かたはら</sup>に、竈居<sup>ろうきよ</sup>の比。肥<sup>にわか</sup>の前後、兩嶋<sup>らうぎん</sup>に卒に、狼煙立<sup>ようえん</sup>さわぎ。た（絶）ゑて久しき弓箭<sup>ゆみや</sup>、濃<sup>の</sup>ほこりを拂<sup>はらい</sup>、西戎<sup>せいじう</sup>の数勢<sup>すせい</sup>。めづら（珍）かなる行粧<sup>よそばい</sup>にて。彼嶋<sup>かの</sup>に馳<sup>はせ</sup>む（向）かふ、愚蒙<sup>くもう</sup>も、なが（流）れに、ひ（引）かれ、行て。其始終<sup>しじう</sup>、粗見<sup>ぼけんぶん</sup>聞す。まことに、白地<sup>あらかさま</sup>なる事ながら、治乱<sup>ちらん</sup>の体、何となく。おもしろふ侍れば。其場<sup>ば</sup>に、いたらぬ郷堂<sup>きやうどう</sup>等、さこそ、き（聞）かまほしかるべき、と、おも（思）ひ出るを、たね（種）として、そゞろなる、よしなしごとを。此三巻につゞ（綴）り。旧里<sup>きうり</sup>のとも（友）どちに、をく（送）る。若、これ、友外<sup>もし</sup>に、も（漏）れなば。さこそ世間の訕<sup>せきぐわい</sup>。はゞかり、千々<sup>ちぢ</sup>におも（思）へども。ひとへに、下愚<sup>かぐ</sup>の私輩<sup>しはい</sup>。席会笑興<sup>せきくわいしやうけう</sup>の、なかだ（仲立）ちのみ就中<sup>なかついて</sup>。

## CRÓNICA DE LA REBELIÓN DE SHIMABARA, PRIMER CAPÍTULO

1. Mi lugar de nacimiento se encuentra en la zona de Naniwa.<sup>1</sup> Mi familia fue incapaz de elevarse aunque solo fuera un poco por encima del umbral de la pobreza en un entorno miserable y sin medios. Yo, como si fuese el remo de un barco arrastrado por la corriente, tuve que soportar los embates de la vida, sin tener momento alguno para el descanso, ni gente ni lugares a los que recurrir.
2. La mitad del otoño del decimoséptimo año del periodo Kan'ei (1640)<sup>2</sup> había pasado rápido. Y un día, ya al final de la estación, me senté al aire libre en los alrededores de la ciudad de Edo,<sup>3</sup> viendo desaparecer las gotas de rocío. Al contemplar el cielo me encontré con un atardecer bastante triste y con una luna propensa a cubrirse de nubes. Decidí, para combatir el tedio, encender una vela y esperar hasta el alba con el pincel por compañero escribiendo mis experiencias. No dejé ningún detalle en el tintero; después de todo, el mundo no es más que transitoriedad y acostumbra a olvidar los hechos.
3. Hace unos años, cuando me encontraba enclaustrado en los márgenes de la sureña región de Kyūshū, aparecieron de repente señales de humo de alarma en las islas de las provincias de Hizen y Higo. En aquel entonces, gran cantidad de rebeldes<sup>4</sup> del área occidental del país desempolvaban flechas y arcos olvidados durante mucho tiempo y, en un acto insólito, se dirigieron apresuradamente hacia la zona. Arrastrado por los acontecimientos, un servidor acudió también al lugar, siendo testigo de principio a fin de lo acaecido. Impulsado por la idea de dar a conocer a mis amistades ausentes esta rebelión que, aunque transitoria, presentaba de alguna manera detalles de cierto interés, hilvané distraídamente mis incongruentes experiencias en tres capítulos y los envié a mi antigua tierra. Como imagino que su contenido podría ocasionar muchas críticas y ataques, en caso de que dichos capítulos se filtren más allá de mi círculo de amistades, espero que se tenga en cuenta que se trata de una obra creada con la única intención de divertir a los presentes.

4. 徒党の行動は山田衛門作言語の以記。功衆の様品は。さしも、おほ（多）ひなれば、  
聞には精粗も有やせん。唯、おろかに見聞し事を。露も、かざ（飾）らず、ありのまゝ  
に短筆に令染草。

きりしたん しはつ  
貴利師壇始発之事

1. 南州の系びす（夷）より、吉切支丹といへる宗門。日域、渡来のわうじ（往事）を、  
かた（方）への、らうをう（老翁）に、と（問）ふに。ぢだい（時代）ふんみやう（分  
明）の、こた（答）へなし。たゞ、  
いつとなく、ぐはい（愚輩）けいしゅ（稽首）のこころ（心）をや、よ（寄）  
せたりけん。すでに、元龜（げんき）天正のころ（頃）ほひは。しば／＼ようり  
う（用流）す、  
とい（云）へり。
2. なをし、その、くわんゆう（元由）を、たづ（訪）ぬるに。おきな（翁）のい（云）はく、  
予、齡若のころ、あらかじめ、ほのき（聞）ゝしは。か（彼）の、しゅし（宗旨）の、  
そん人（尊人）に、ばてれん、いるまん、など、い（云）ひしもの（者）。ほん  
てう（本朝）に、ぶんさん（分散）し。あまねく、しゅまひて<sup>12</sup>、ひそかに。せ  
うしん（精進）を、なしけるは。えき（益）なき、ぶつじん（仏神）に、こゝろ（心）  
を、よ（寄）せんよりは。でいうすを、きかう（貴仰）せば。こんぜ（今世）は、  
ばんたん（万端）によい（如意）にして。しご（死後）は、しやうてん（昇天）  
めいらう（明朗）なりと、しゅ／＼（種々）の、かうげん（巧言）、きどく（奇特）を、  
じゅつ（述）し。秋津洲の、きせん（貴賤）に、くわむげん（諫言）なすによつて。  
ぐみん（愚民）は、これを、かん（肝）に、めい（銘）じ。一心をふらん（不乱）  
して。すれき（数歴）きそん（貴尊）す。はうきやう（法教）を、なげう（擲）ち、  
たにん（多人）このしう（宗）に、しんし（信心）をうつ（移）す。しかるに、  
南蛮等、ほうしん（放心）を、とゝの（整）へ、こしう（故主）けいしゅ（改宗）  
のもの（者）に、ほどこ（施）すあいだ（間）。しよしゅ（諸州）の、ぼくみん（稲  
民）ら、たちまちに。ひんく（貧苦）を、さつて（去つて）。ていくわ<sup>17</sup>（天下）  
の、えい（榮）をなす。しかのみならず。こつがい（乞焉）ひにん（非人）に、  
いたるまで。れんいく（練行）を、なすあいだ（間）。せんこう（善行）ぶべん（不弁）  
きやうみん（郷民）ら。たうじ（当時）の、りよく（利欲）に、ふけつて（耽つて）。

4. Las actividades de los grupos de rebeldes las tuve que tomar del registro de las conversaciones de Yamada Emon.<sup>5</sup> En cuanto a las historias provenientes del ejército vencedor, estas son muy numerosas y, por lo que me han contado, hay elementos dudosos. Por mi parte, me he limitado a dejar escrito sobre el papel sin adorno alguno todo tal y como lo he visto y oído.

## 1 Sobre la llegada de los cristianos

1. Al preguntar a un anciano próximo sobre la ya pasada llegada a nuestras tierras de la religión<sup>6</sup> llamada *kirishitan*<sup>7</sup> de manos de los bárbaros de los países del sur<sup>8</sup>, no recibí ninguna respuesta concreta. El anciano se limitó a comentar: «En algún momento debió de atraer la veneración de unos cuantos necios. Ya durante los periodos *Genki* y *Tenshō*<sup>9</sup> oí hablar con frecuencia sobre ella».
2. Ahora bien, al preguntar con más detalles sobre sus orígenes, el anciano comentó: «Oí hablar de ellos en mis años de juventud. Las figuras más respetables de aquella secta llamados *pateren*<sup>10</sup> e *iruman*<sup>11</sup> estaban distribuidas por la capital, esparciendo sus semillas por todas partes, dedicándose a ello con devoción y en secreto. Ellos contaban que, si en lugar de inclinarme por los dioses y budas que no aportaban beneficio alguno, veneraba a *Deus*,<sup>13</sup> este mundo sería como yo quisiera, o que, después de la muerte, habría un más allá en el Cielo,<sup>14</sup> así como otras alegrías. Por todo el país,<sup>15</sup> muchos necios, tanto nobles como plebeyos, grabaron estas ideas con pasión en sus corazones y, completamente alterados, las alabaron por varias generaciones. Muchos llegaron a despreciar las enseñanzas de Buda y transfirieron su devoción a esta secta. En cualquier caso, mientras los bárbaros del sur continuaban con sus rituales y promoviendo la conversión, algunos aldeanos se unieron al culto buscando una manera de salir de la pobreza y obtener riquezas. No solo eso, incluso los mendigos y los descastados se unieron a la misma. Algunos, incapaces de distinguir el bien del mal, se dejaron llevar por su propia codicia y gritaban eufóricos, venerando a Dios todo el tiempo:

これ、いま、じひ（慈悲）ぜんたう（善導）の、はじめ（初め）なり。  
と。よろこ（喜）んでこと／＼くは、でいうすに、しんき（信歸）す。

3. されば、あくぎやく（悪逆）ぶたう（無道）の、やから（輩）に、かたぶ（傾）く  
うへは。きのふ（昨日）までは、いそむ（拝尊）せし、しやとう（社頭）も。けふ（今  
日）は、すでに、はいゑ（廃壊）に、をよ（及）ぶ。かるがゆへに、ほんてう（本  
朝）の、きやうぼう（教法）は、なが（長）く、た（絶）へんと、したりけるととき、  
あつて、東照とうせうの天守てんしう、このむね（旨）そんに（尊意）ゝ、たつ（達）せられ。

これ、じついき（日域）わさわひ（災）の、なかだ（仲立）ちなり、  
と。おほ（大）きに、げきりん（逆鱗）あつて、ふさう（扶桑）の、にんみん（人民）  
きび（厳）しく。きうはつ<sup>18</sup>ありしかば、たちまち、しうし（宗旨）を、かゆ  
（変）るもあり。また、か（彼）の、しうもん（宗門）に、ふか（深）く、おも（思）  
ひい（入）りたる、やつばら（奴ばら）は。しご（死後）しやうでん（昇天）と、  
くわんねん（観念）し。ちうばつ（誅罰）に、のぞ（望）み。し（死）するもあり。  
しかるあいだ（間）、きんねん（近年）は、日本国中に、吉切支丹にほんこくちう きりしたんといへる、し  
うし（宗旨）のもの（者）。こと／＼く、だんぜつ（断絶）したりぬしたりぬ  
と、かた（語）る。

4. 愚、をも（思）へらく、きんかく（近頃）の、せじやう（世情）を、もうくわん（傍  
観）するに。まこと、四かい（四海）ふうは（風波）の、なん（何）もなく。か  
み（上）に御まつりごと（政事）、すなを（素直）なれば。しも（下）には、四み  
ん（四民）その、わざ（業）を、つと（勤）めて。こつか（国家）あんたい（安  
泰）の、をりから（折から）。こゝに寛永十四年丁卯十月下旬に、いた（至）つて。  
鎮西ちんぜい、肥前ひぜんの国こくだい島原しまばらと、い（云）ひし、ところ（所）の、けうみん（郷民）ふ  
りよ（不慮）にいつ一揆を、おこ（起）す。そのらんしやう（濫觴）を、たつぬる（尋  
ぬる）に。このとき、かのしまばら（島原）の守護しゆこをば。松倉長門守勝家と、ごう  
（号）す、長州ちやうしう、そのころは。武将の御きうじ（給仕）によって、武蔵野国むさしのくにに、さんき  
ん（参勤）す。しよしゆ（城主）の、ひま（隙）をや、うかゞいけん。かの島原の、  
けうのう（郷農）ら。いにしへ（古）の吉利支丹に、こと／＼く、た（立）ちかへ  
（返）り。天守てんしゆの、きんぼう（禁法）を、さまた（妨）ぐるあいだ（間）。世じやう（世

—¡Este es el comienzo del camino hacia la compasión y la misericordia!

3. De esta manera, el culto fue atrayendo a malvados, viciosos y sin escrúpulos, y aquellos santuarios ayer venerados quedaban hoy en un completo abandono. Entonces, cuando parecía que el culto a las deidades sintoístas y budistas iba a desaparecer de Japón para siempre, el shōgun Tokugawa Ieyasu<sup>16</sup> se pronunció al respecto:

—Los cristianos no hacen más que llamar a la destrucción de nuestro país.

Y, extremadamente enfadado, tomó medidas severas contra el pueblo, el cual se alejó rápidamente del culto. Ahora bien, algunos energúmenos que habían establecido estrechos lazos con la secta, convencidos de su ascenso al Cielo tras la muerte, buscaron morir en el patíbulo. Sin embargo, en los últimos años, aquellos individuos sectarios llamados cristianos han ido desapareciendo de Japón».

4. Yo, humildemente, al observar la situación actual, considero que desde la pacificación del país no ha tenido lugar ninguna guerra que asole la región. El gobierno controla todo con rectitud mientras que, abajo, las cuatro clases sociales<sup>19</sup> siguen sus órdenes. Ahora bien, a finales del décimo mes<sup>20</sup> del año decimocuarto de la era Kanei (1637), los habitantes de un lugar llamado Shimabara en la provincia de Hizen en Kyūshū se sublevaron inesperadamente. Cuando consulté sobre los comienzos de la revuelta, me enteré de que, al parecer, el señor de las tierras de Shimabara, llamado Matsukura Katsuie Nagato-no-Kami,<sup>21</sup> se encontraba en aquel momento cumpliendo su cometido como comandante militar marchando en comitiva a la provincia de Musashi.<sup>22</sup> Aprovechando la ausencia de su señor, varios de los campesinos de la susodicha región recayeron en la fe cristiana de épocas pasadas, contraviniendo las leyes impuestas por el shōgun y alterando repentinamente la paz. Así, los guerreros de Kyūshū se levantaron en armas y por todo el país se movilizaron tropas. Se cuenta que los responsables de tanta violencia fueron cinco individuos llamados Ōyano Matsuemmon, Chizuka Zensaemon, Ōe Gensaemon

情)の、せいひつ(静謐)も、たちまちに、そうぼう(躁暴)し。九州の、しよ  
 し(諸士)ふよう(武勇)を起こし。あまつさへ、天下の、ひやうけい(兵計)と  
 なりける。その、しばつ(死没)の、けんとう(検頭)は、大矢野松右衛門、千束  
 善左右衛門、大江源右衛門、森宗意軒、山善左右衛門とて、これら五人の、やつば  
 ら(奴ばら)。きくわん(帰還)の、たうりやう(頭領)とそ、き(聞)こへし。  
 かの五人のもの(者)どもは、小西摂津守の、かにん(家人)。せつしう(摂津)は  
 らん(波乱)の、じせつ(時節)より。天草のこほり(郡)、大矢野千束と、い(云)  
 ひし、しま(島)に。きよじう(居住)のもの(者)なりしが、きむねん(近年)  
 は。肥前国高来のこほり(郡)島原のうち、深江と、い(云)ひし、ざいしよ(在所)  
 に来ぢう(来住)し。ねんれき(年暦)を、おく(送)りぬ。かのもの(者)ども、  
 そのころ、きんがう(近郷)りんたう<sup>31</sup>の、みんしゆら(民衆等)を、ちか(近)づけ、  
 ひそかに、すゝ(勧)めを、なしけるは。こゝに、ふしぎ(不思議)の、しよせき(書跡)  
 あり。慶長かいりやく(改暦)の、じせつ(時節)。あまくさ(天草)上津浦に、ば  
 てれん一人ありけるを。てんか(天下)御きんぼう(禁法)によて。そのころ異国へ、  
 ついほつ(追放)ある。かのばてれん、そのとき末鑑と、なづ(名付)けて、一紙  
 のしよ(書)を、のこ(残)す。そのしゆせき(手跡)のうちに、い(云)わく

Morisō Igen y Yamata Zensaemon, samuráis retornados a la zona tras varias guerras.<sup>23</sup> Originalmente hombres al servicio de Konishi Sesshū-no-Kami<sup>24</sup> que, tras los desórdenes causados por este,<sup>25</sup> vivían en una isla de la región de Amakusa llamada Ōyanosenzoku.<sup>26</sup> Pero al poco se trasladaron a la aldea de Fukae situada en la región de Takaku de la provincia de Hizen que abarca a Shimabara, donde vivieron durante varios años. Durante su estancia allí, estos individuos se aproximaron a la gente de la localidad, entablando conversaciones secretas con ellos. Apareció entonces un misterioso texto. Este había sido dejado en la zona a principios de la era *Keichō*<sup>27</sup> por un misio-nero que vivía en Kōtsu'ura, en Amakusa, hasta que fue desterrado del país como consecuencia de las prohibiciones establecidas por el gobierno. En el susodicho texto, titulado *Bakkan*,<sup>28</sup> estaba escrito entre otras cosas:



Fig. 1. Los cabecillas rebeldes se reúnen para discutir sobre el significado de la profecía (*Crónica de Shimabara*, edición ilustrada aprox. 1649) (Cortesía del Instituto Nacional de Literatura Japonesa)

5. 向年より五<sup>ねん</sup>の、れきすう（暦数）に、およ（及）むで、じついき（日域）に、  
 ぜんどう（善童）一人しゅつせう（出生）し。なら（習）はざるに、しやだう（諸  
 道）を、るつう（流通）し、けんぜん（厳然）たるべし。  
 さあらば、とうざい（東西）、うん<sup>ぜう</sup>焼（雲焼）し。こぼく（古木）に、ふじ（不時）の、  
 はな（花）さ（咲）かば、しよ人（諸人）の、かしら（頭）に、くるすを、たて（立  
 て）。海<sup>かい</sup>ごう<sup>やさん</sup>野山に、しら<sup>そんじ</sup>はた（白旗）<sup>しか</sup>なびけ。でいうすを尊時至可なり、  
 と云々。
6. いま、つくノと、このしよしゆ（諸種）を、かんが（勘）へみるに。たうねん  
 （当年）に、およ（及）べり、まことに、めいじん（名人）の、ゆいしよ（由緒）  
 に、たが（違）はず。とうざい（東西）に、雲や（焼）くること、をびた（夥）  
 し。しかのみならず、大江が、には（庭）の、さくら（桜）を見よ。ふじ（不時）  
 に、かうくは（香花）を、あら（現）わせり。また、ぜんどう（善童）、なら（習）  
 はざるに、しよがく（諸学）を、るつう（流通）せし、めいよ（名誉）のことは。  
 をのノ、つね（常）に、き（聞）ゝゑ（得）たる。あまくさ（天草）甚兵衛が、  
 なんし（男子）四郎こそ。いまだ、じやくねん（若年）たり、と、い（云）へども。  
 きりしたんの、ぜんにん（善人）たり。かうざい（高才）、あまねく、なら（並）  
 ぶ人なし。されば、いにしへ（古）、でいうすを、そんしやう（尊称）せし、を  
 りから（折から）は、せじやう（世情）も、かんせい（閑静）にして。たみ（民）の、  
 かまど（竈）も、ゆた（豊）かなりしかども。ぶしやう（武将）の、きんぼう（禁法）  
 に、み（身）を、まか（任）せ。きりしたんの、しうし（宗旨）を、なげうち。  
 ぶつじん（仏神）の、しんノ（信心）に、おもむ（趣）きしより、このかた（方）は。  
 わずかなる、きやうがい（境界）をだに、せいろ（生路）いとな（営）みがたく。  
 あるか、なきかの、うきよ（浮き世）なれば、でいうすの、めぐ（恵）み、いま、  
 き（来）たりけん。かたノ（方々）、いにしへ（古）の、てんおん（天恩）を、  
 おも（思）ひい（出）で。きりしたんに、しんし（信心）の、ひとノ（人々）は。  
 たうざ（当座）に、はんれん（判連）あつて、てん（天）のために、一めい（命）  
 を、お（落）とさんと、のぞ（望）みたま（給）へ。此しうし（宗旨）を、た（立）  
 つるもの（者）、てんか（天下）の、きんぼう（禁法）とて。きたい（稀代）の、  
 さいくわ（罪科）に、しよ（処）せらるゝこと。よ（世）に、すく（少）なからず。  
 をのノ一どう（一同）に、しんき（心帰）せば。きりしたんを、しんぼつ（陣  
 没）せん、

5. «Dentro de veinticinco años,<sup>29</sup> nacerá en Japón un joven bienhechor de carácter resuelto que, sin aprendizaje alguno, dominará múltiples artes. Entonces, todo el cielo del este al oeste se cubrirá de nubes ardientes<sup>30</sup> y las flores crecerán a destiempo sobre los troncos invernales. La gente alzará cruces sobre sus cabezas y ondearán banderas blancas en playas y montañas. Será el momento en que todos alaben a Dios».
6. —Al reflexionar con detenimiento sobre esta historia —dijo uno de los futuros líderes rebeldes— me percaté de que esta profecía narra los orígenes de un conocido individuo surgido recientemente. No solo el hecho de que el cielo esté ahora cubierto de nubes rojas antes de la puesta de sol de este a oeste casa con la descripción de este texto, fijaos en los cerezos de los jardines de la región de Ōe,<sup>32</sup> ¿acaso no están repletos de flores a destiempo? El joven bienhechor que ostenta el honor de dominar varias artes debe de ser el hijo de Amakusa Jimbei, Shirō, del que tanto hemos oído hablar. Aunque se trate de un joven imberbe, es ya un virtuoso cristiano con talento sin igual. Años atrás cuando se adoraba a Dios, el país se pacificó y el pueblo fue capaz de llenar el puchero de nuevo, pero desde que empezaron a plegarse a las prohibiciones de la élite militar, rechazando las creencias cristianas y volcándose en cuerpo y alma a la veneración de budas y deidades, no somos capaces de seguir ni siquiera la vida que nos ha correspondido en este mundo transitorio. Seguro es por ello que ha llegado el momento de recibir la gracia de Dios. Compañeros, debemos recordar nuestra gratitud a las bendiciones pasadas y, como gente creyente en Cristo que somos, hacer aquí mismo un juramento y desear únicamente dar nuestra vida por el Cielo. No es pequeño el número de creyentes que han sufrido castigos incomparables como consecuencia de la prohibición del shōgun. Pero si todo el mundo vuelve a abrazar la fe, nuestras creencias acabarán resurgiendo.

7. と、い（云）ひけるは。これや、元弘<sup>げんこう</sup>のころ、楠<sup>くす</sup>兵衛正成<sup>まさしげ</sup>が、ぐんし（軍士）の心を、と（取）らんがため。てんわうじ（天王寺）みらいき（未来記）に、ことよせ（事寄せ）。ぼうしよ（謀書）を、なせしに、こと（異）ならず。さるほどに、くんじゆ<sup>しゆのうら</sup>（群衆）の首<sup>しゆ</sup>農等。もとより、かのしうし（宗旨）を、ほか（外）には、なげうち。うち（内）には、たも（保）つ、やつばら（奴ばら）なれば。をり（折）を、ゑ<sup>え</sup>（得）て、きゑつ（喜悦）の、まゆ（眉）を、ひら（開）き。たうざ（当座）に、れんみん（連印）をこそ、なしぬ。
8. かゝるところに、なを、ふしぎ（不思議）こそ、い（出）でき（来）たる。かのむら（村）の、かたはら（傍）に、左志来<sup>さじき</sup>左右衛門と、い（云）へる、やじん（野人）これも、きりしたんに、しんじ（信心）の者なりしが。たびノヽ（度々）、てんか（天下）の、かいさく（改作）に。いかゝはして、しよぢ（所持）しけん。でいうすの、ふるき（古き）、ゑざう（絵像）を、かく（隠）しお（置）き、いかにもして、ひやうぐ（表具）をし、たも（保）ちたきと、おも（思）へども、せじやう（世情）、をんびん（穩便）の、ことなれば、せんかたなくて、日を、をく（送）り、じせつ（持節）を、ま（待）ちし、おりから（折から）に。いかなる者の、しわざ（仕業）にや、ありけん。かの御ゑい（御影）、一夜のうちに。左右衛門、ねんらい（年来）、しよもう（所

7. La situación no difiere mucho de aquella acaecida durante el periodo *Genkō*<sup>33</sup> cuando Kusunoki Hebei Masashige,<sup>34</sup> para ganarse el corazón de su tropa, hizo escribir las *Profecías del Templo Tenōji*, un texto falso que profetizaba su ascenso.<sup>35</sup> Entonces, los cabecillas rebeldes que habían fingido haber abrazado otra religión pero que, en realidad, habían mantenido a escondidas las creencias cristianas hasta el momento aprovecharon la oportunidad y, con la cara llena de felicidad, acometieron inmediatamente la creación de un listado secreto con los nombres y firmas de todos los participantes.<sup>36</sup>
8. Durante aquellos días, además de lo mencionado, tuvo lugar un evento misterioso. En los márgenes de la aldea vivía un personaje de baja alcurnia llamado Sajiki Souemon. Seguidor de la fe cristiana, Souemon tenía dudas sobre los cambios acaecidos en el país en los últimos años y escondía entre sus pertenencias una vieja pintura de Dios. Su deseo era restaurarla y colocarla sobre una montura, pero



Fig. 2. La gente se agolpa para ver la imagen de Dios milagrosamente restaurada (*Crónica de Shimabara*, edición ilustrada aprox. 1649)  
(Cortesía del Instituto Nacional de Literatura Japonesa)

望) の、ひやうぐ(表具) 出来し。くだん(件) の、けいちう(閨中) へ、か(掛) けお(置) きぬ。左右衛門、これを、ゆめ(夢) にも、し(知) らず。まいてう(毎朝)、みつはい(密拝) の、ごとく(如く)。をの(己) が、ちやうだい(帳内) へ、さ(差) しい(入) り。はい(拝) せむ、と、み(見) たりければ。ありし、みゑい(御影) に、ひやうぐ(表具) あり。<sup>さじき</sup>左志来、おゝ(大) きに、おどろ(驚) きよろこ(喜) んで。

われ(我)、この、としごろ(年頃)、こいねがいし、しんてい(心低) を。てん(天) の、あわ(哀) れみましゝて。すゝ(勸) めのための、ずいさう(瑞相)。いま此時に、あらわ(現) れたり。かゝる、たつと(尊) き御つげ(御告げ) を。なに(何) かは、人に、つゝ(包) まん

と。りんしよ(隣所) の、ふる(古) きりしたんに、つげ(告) るれば。き(聞) らつた(伝) へゝ、しよみん(諸民)、きとく(奇特) の、おも(思) ひを、なし。かの、みゑい(御影) を、はい(拝) せん、と、左右衛門が、ぼうをく(茅屋) に、くんじゆ(群集) をなすこと。いちば(市場) のごとし(如し)。

9. ところ(所) の<sup>だいかわん</sup>代官、此よし(由) を、き(聞) らつ(付) け、ほゝ(大) きに、をどろ(驚) き。やがて、<sup>さじき</sup>左志来が、しゆくしよ(宿所) へ、はせゆ(馳行) き、み(見) てあれば。き(聞) らしは、もの(者) らかず(数) ならず、けんぱい(見拝) の、けいにん(詣人)、らうにやく(老若)、なんによ(男女)。おびたゝ(夥) し。所司代、くんしゆ(群集) のなか(中) へ、か(駆け) けい(入) って。

こは、いかに、おのれらは。かほど、てんか(天下) の御はつと(御法度) に。かく、を(押) しいだ(出) したる、ありさまは。<sup>こんせつひつしや</sup>言絶筆捨の、ぢうくわ(重科) なり

と。けふざめ(興醒め)、はら(腹) を、す(据) へかねて。かの、みゑい(御影) を、ゝ(押) さへと(取) って。さんゝに、ひ(引) きさ(裂) き。やがて、くわ(火) 中へ、な(投) げい(入) れける。これをみ(見) て、一ざ(座) の、やつばら(奴ばら)。

こは、いかに、もつたいなし

como debía ocultarla al resto de la sociedad, dejaba pasar los días, lleno de tristeza, sin hacer nada al respecto. Una noche, no se sabe muy bien cómo, alguien cogió la pintura en cuestión, la restauró, la instaló sobre el marco que Souemon tenía pensado para tal efecto y la dejó colgada en la pared de la habitación. Souemon, ignorante de esta realidad, se dirigió, como cada mañana, al lugar donde guardaba la pintura para reverenciarla en secreto; al encontrársela colgada y restaurada se mostró muy sorprendido y pensó: «Esta es una señal milagrosa que me envía el misericordioso Cielo para indicarme que ha escuchado mis ruegos durante todos estos años, revelando esta maravillosa imagen para la predicación. Debería comunicar esta importante revelación a la gente».

En cuanto lo comentó con sus vecinos, originalmente cristianos, el acontecimiento se transmitió de boca en boca. Considerándolo un milagro, todo el mundo comenzó a agolparse en la habitación de Souemon reverenciando la obra, hasta el punto de que el lugar se asemejaba a un mercado.

9. Ahora bien, la situación llegó a oídos del gobernador de la localidad<sup>37</sup> que, sorprendido, acudió raudo a la cabaña del interfecto. Al encontrarse, tal y como le habían dicho, con un sinnúmero de feligreses, viejos y jóvenes, hombres y mujeres presentando sus respetos a la imagen, el oficial se abrió paso entre la masa exclamando:

—¿Qué significa esto? Semejante panorama es una violación de las leyes del shōgun e implica un castigo sin igual.

Visiblemente enfadado e incapaz de contener su ira, agarró el icono, lo desgarró en mil pedazos y lo arrojó al fuego sin esperar un momento. Aquellos que estaban a su alrededor se abalanzaron sobre él gritando:

—¡Sacrilegio!

と、い（云）ふまゝに。くんじゅ（群集）の者ども、と（取）りと（取）つて。  
かの代官を、たちまちに、ちうがい（誅害）し。

これぞ、しうもん（宗門）、はんじやう（繁盛）の、はじ（始）めにて、あんなれ。  
かゝる、てんかう<sup>39</sup>、し（知）りながら。いま、なんぞ貴利支丹に、ふけい（不  
敬）せば。かへつて、てん（天）の、めぐ（恵）みに、そむ（背）き。身のあ  
だ（仇）と。ならんこと。かんぜん（完全）なり。へんじ（片時）も、きつと、  
しうもん（宗門）を、と（取）りた（立）て。此あいだ（間）、きりしたんを。  
てんか（天下）に、せば（狭）められし。うつむを、はれん<sup>40</sup>

10. と、いそ（急）ぎ、かのむら（村）の者ども、もよほ（催）し。そのきんりん（近隣）  
の、ざい／＼（在々）たしう（多宗）の、しゅつけ（出家）、あるひは、ぶぎやう  
（奉行）、だいくわんら（代官ら）。あるいは、<sup>でんきよ</sup>田居の、ほそつら（歩卒ら）に。う  
（打）ちよ（寄）せ／＼、きりしたんに、けいしゅ（稽首）のほか（外）は。こと  
／＼く、ちうばつ（誅罰）す。これ、ふしぎ（不思議）の一き（一揆）。此しま（島）  
の、はめつ（破滅）の、じせつ（時節）。き（来）たりぬとぞ、み（見）へし

Y acabaron con su vida. Tras ello, la gente celebró lo acontecido y comentó:

—¡Qué este sea el comienzo del triunfo de nuestras creencias! Si tenemos en cuenta este incidente fruto de las circunstancias y dejamos de reverenciar a Cristo, estaremos dándole la espalda a la bendición del Cielo. Algo que sin duda acabará perjudicándonos. En poco tiempo seremos capaces de recuperar nuestro evangelio de nuevo y vengarnos por la opresión contra los cristianos que hemos sufrido por todo el país.<sup>38</sup>

10. Entonces los aldeanos se agruparon y se apresuraron a recorrer la zona abalanzándose sobre gran número de monjes de otras religiones, magistrados, gobernadores locales y soldados de bajo rango que vivían en la localidad, acabando con aquellos que no venerasen a Cristo. Y así es aparentemente como esta extraña rebelión precipitó a la isla en el abismo.

まつくらにしゆ ふかへ むらおしす がうにん ら たかく ぜうへ  
 松倉人数、深江村押寄事 付郷人等、高来の城つけ入む、と、せし事 二

1. さるほどに、まつくら（松倉）、留主い（留主居）の、かろうども（家老共）に。此  
 むね（旨） ちうしん<sup>41</sup> ありければ。をのノ、おほ（大）きに、おどろ（驚）き、  
 じこく（時刻）、うつ（移）りて、いかゞ  
 とて。むまのり（馬乗）十四五き（騎）。ざうひやう（雑兵）、かれこれ三百余人に。  
 てつぼう（鉄砲）八十よちやう（余挺）あひそ（相添）へ。かのざいしよ（在所）へ、  
 さ（差）しむ（向）け。いそ（急）ぎ、ちうばつ（誅罰）すべきよし（由）い（云）  
 ひつか（遣）わしける。
2. ころは、かみな（神無）月廿六日、うのこく（卯の刻）ばかりの、ことなるに。深江村へ、  
 を（押）しよ（寄）せて。三百よ（余）人のもの（者）ども、きを（氣負）ひあ（余）  
 まつて。いどう（一同）に、とき（関）の、こゑ（声）を、あげ（上）ければ。き  
 りしたんの、とゝう（徒党）ども。もとより、ご（期）することなれば。五六かし  
 よ（個所）の、やつばら（奴ばら）。一千ばかり、おこ（興）つて。たが（互）いに、  
 てつぼう（鉄砲）、う（打）ちちが（違）へ。ここを、せんど（先途）ゝ、せ（攻）  
 めたたか（戦）ふ。されども、一き（一揆）は、たぜい（多勢）なり。しろがた（城方）  
 の者どもは。わづか三百よ（余）人にて。かな（適）ふべしとは、み（見）へざり  
 けり。しかりとは、いへども、しろがた（城方）の、てつぼう（鉄砲）にて。まつ  
 さき（真つ先）、か（駆）けし、がうにん（郷人）を二十よ（余）人、う（打）ちた  
 を（倒）す。きりしたんの、とゝう（徒党）ども。これに、すこ（少）しも、き（氣）  
 をく（遅）れず。う（打）たるゝもの（者）をば、ふ（踏）みこ（越）へ、おど（踊）  
 りこ（越）へ。おめ（喚）きさけ（叫）んで、ととう（徒党）ども、まつくら（松倉）  
 がた（方）の、ひとノ（人々）を。一人も、も（漏）らさじ  
 と、ぜんご（前後）、さう（左右）を、と（取）りかこ（囲）み。まづさきがけ（先  
 掛け）の、むまのり（馬乗）五六き（騎）。ざうひやう（雑兵）、かれこれ百よ（余）  
 人。やにわ（矢庭）に、う（打）つて、を（落）としけり。

## **2 De cómo los vasallos del señor Matsukura descendieron sobre la aldea de Fukae y cómo los aldeanos trataron de penetrar en el castillo de Takaku**

1. Mientras tanto, los consejeros del señor Matsukura, que se encargaban de gestionar el territorio desde el castillo durante su ausencia, recibieron noticia urgente de la revuelta. Atónitos, decidieron no perder ni un momento y reunieron una fuerza de quince samuráis montados a caballo, trescientos soldados de a pie y ochenta arcabuceros que se envió al lugar de los hechos lo más rápido posible.
2. La fuerza llegó el día veintiséis del décimo mes a la hora del conejo (seis de la mañana) a los alrededores de la aldea de Fukae y sus componentes lanzaron un estridente grito de guerra al unísono. Los rebeldes, que ya esperaban un ataque semejante, se levantaron en armas agrupándose más de mil individuos provenientes de cinco o seis lugares diferentes. Ambos bandos descargaron sus arcabuces y lucharon con todas sus fuerzas. Ahora bien, dado que los rebeldes eran muy numerosos y que las tropas del señor de las tierras no sumaban más de trescientas almas, no había esperanza alguna de que los samuráis saliesen airoso. Aun así, la tropa se las arregló para matar no menos de veinte rebeldes en la primera andanada de disparos. Los grupos de cristianos, sin darle importancia a las bajas, pasaron por encima de los caídos, corriendo y gritando:  
—¡No dejéis ni uno de los hombres de Matsukura!  
Y se abalanzaron sobre la fuerza del señor de las tierras. Atacando por delante y por detrás, rodearon a toda la tropa samurái de avanzada y dejaron muertos sobre el campo de batalla media docena de samuráis a caballo y unos cien soldados de a pie.

3. 日ごろ、さんや（山野）を、か（狩）りめぐり。かとり（鹿鳥）を、う（打）ちし、じやうず（上手）ども。さげはり（下針）あらそ（争）ふ、てうぼう（鉄砲）なれば。一つも、あだや（徒矢）は、なかりけり。これをみ（見）て、まつくら（松倉）がた（方）の、ひと／＼（人々）。たかく（高来）の、じやう（城）を、う（打）ちた（立）つには、がうにん（郷人）の、やつばら（奴ばら）。なんぜんぎ（何千騎）ありとても。しむばしの、ささ（支）系にも、およ（及）ぶべきか

けんとうぎよくせん

鎧刀鉦箭も、いらばこそ。

一ゝに、から（搦）めと（捕）り。ぶゆう武勇のほど（程）を、がうにん（郷人）に、み（見）せばや

なんど。いさ（勇）みしが、かれら（彼ら）が、せいとう（盛怒）の、ふぜい（風情）をみ（見）て。せんげん（先言）は（恥）づる者もなく、一せん（戦）にも、およ（及）ばず、さんさん（散々）に、う（打）つた（立）てられ、たかく（高来）の城まで、ひ（退）きけるは。あさ（浅）ましかりし次第なり。あまつさへ、とゝう（徒党）ども、一里がほど、お（追）いう（打）ちし。此いきをひ（勢ひ）に、ぜう（乗）じて。たかく（高来）の、じやう（城）を、せ（攻）めんとして。も（揉）みに、も（揉）ふで、を（押）しよ（寄）せ。しろじた（城下）まち町をも、や（焼）きはら（払）ふ。

4. しろがた（城方）の、ひと／＼（人々）、はう／＼匍々の、てい（体）にて。じやうない（城内）へ、と（取）りこみ（込）ける。がう人（郷人）の、やつばら（奴ばら）、やがて、つゞ（続）いて、をつつ（追詰）め。おゝて（大手）の、きど（木門）を、う（打）ちや（破）ぶり。たゞーのり（乗り）にと、かゝりしが、がう人ばら（郷人ばら）の、ことなれば。ゆみ（弓）、やり（鎗）、おゝ（多）く、も（持）たずして。あるひは、ぼう（棒）、あるひは、たけやり（竹槍）、なた（鉋）、なぎなた（長刀）などを、と（取）りも（持）つて。いやがうへ（上）に、かさ（重）なり、われ（我）も／＼と、すゝ（進）めども。かの城と申は、ちやうしう しんぶ ぶんご のかみ長州親父豊後守、こしら（拵）へを（置）きにし、しろ（城）なれば。ようがい（要害）、とりわけ、かしこ（賢）きに。じやうない（城内）の、ひと／＼（人々）、ここを。せんど（先途）と、ふせ（防）ぎければ。しろがた（城方）の、てつぼう（鉄砲）に。きりしたんの、やつばら（奴ばら）二百よ（余）人、う（打）たれければ。さしにも、たけ（猛）き、とゝうら（徒党ら）も。つゞ（続）いて、せ（攻）むるに、をよ（及）ばず。そのまゝ、ひ（引）いて、の（退）きにける。

3. Los sublevados eran bastante hábiles y, dado que se pasaban el día de caza en el monte, disparando a los animales, no fallaban un tiro cuando se trataba de utilizar los arcabuces. Estas armas tenían una potencia tal que podían destrozar los blancos que se utilizaban en los entrenamientos. En un principio, los guerreros del señor Matsukura, que salían del castillo para enfrentarse a los aldeanos comentaban con gran ánimo:

—Aunque esta chusma aldeana sume varios miles, dudo que sean capaces de soportar nuestro ataque durante mucho tiempo.

—¿Y para luchar contra esto necesitamos armas de verdad?

—Me gustaría atraparlos uno a uno y mostrarles el verdadero significado de la valentía en el combate.

Pero cuando vieron la actitud enfurecida de los insurrectos, se olvidaron completamente de sus bravuconadas y fueron incapaces de presentar lucha. Tras retirarse desordenadamente dejando atrás sus armas, se refugiaron en el interior del castillo, ofreciendo un espectáculo lamentable de principio a fin. Por si fuera poco, los rebeldes los persiguieron a corta distancia y, aprovechando el momento, cargaron contra el castillo de Takaku picando espuelas e incendiando la ciudad que se extendía a los pies del mismo.

4. La gente del señor se refugió gritando dentro del recinto fortificado mientras los sublevados los perseguían sin tregua hasta el portón principal, que no tardaron en derribar. Aunque todos cargaban a la par, los aldeanos no poseían demasiados arcos o lanzas; portaban solamente palos, lanzas de bambú, hachas y alabardas, mientras se apresuraban a llegar cada cual el primero al interior. Ahora bien, el señor de las tierras, Chōshū Shimpū Bungo-no-Kami, que no estaba presente en aquel momento, había realizado los preparativos adecuados de cara a una situación como esta y había distribuido las defensas del castillo de manera efectiva. De este modo, la gente del castillo, dispuesta a defender la plaza a toda costa, consiguió con sus arcabuces acabar con más de doscientos individuos de la masa cristiana. La defensa fue tal que incluso los más agresivos rebeldes, incapaces de mantener el ataque, se retiraron.

まつくらにんしゅ ろうじやう じやうない みへ むら かてとり  
 松倉人数、籠城の事 付城内より三江村へ、粮取に出し事 三

1. しかるあいだ(間)、松倉<sup>まつくら</sup>がた(方)の、ひと／＼(人々)。がう人<sup>きやうく</sup>(郷人)に恐懼をなし、そののち(後)は、一きら(一揆ら)。ちうばつ(誅罰)の心ざし(志)までもなく、ひとへに、たゞ<sup>たかく</sup>高来の、じやう(城)を。がうにん(郷人)に入られじと、のみ。ろうじやう(籠城)にこそ、およ(及)びけれ。されども、城内には、長州るすい(留主居)の、てい(体)なれば。さぶらひども(侍共)も、おゝ(多)からず。わづか五十き(騎)、ざうひやう(雑兵)、かれこれ七百よ(余)人と、き(聞)こゑしが。げにん(下人)は、みな、ところ(所)の者にて、ありしにより。ととう(徒党)に所縁の者どもなれば、けらい(家来)の、やつばら(奴ばら)。これ、らんげき(乱逆)に。と(取)りまぎ(紛)れ、城内のぶぐ(武具)を、ぬす(盗)みはたら(働)くよし(由)に、もてないで。たぶん(多分)、よせて(寄せ手)の、がうにん(郷人)と一つにこそは、なりにける、しかるあいだ(間)、城内の人々、よ(寄)せく(来)る、やつばら(奴ばら)よりも。めむ／＼(面々)の下僕<sup>かぼく</sup>に、心をつか(使)い、ゆだん(油断)、すんげき(寸隙)なかりける。されども、かくては、かなはじ、とて。よく／＼、せんさく(詮索)を、たゞし。数百人がなか(中)より、百よ(余)人ゑら(選)びいだ(出)し。たちまちに、ちうばつ(誅罰)す。なをも、城内の、かぼく(下僕)心もと(元)なく。ことさら、留主居ぶにん(無人)にて、此らうじやう(籠城)は、なりがたし。



Fig. 3. Campesinos rebelándose contra las tropas del Matsukura, señor de la región (Crónica de Shimabara, edición ilustrada aprox. 1649)

(Cortesía del Instituto Nacional de Literatura Japonesa)

### 3 Sobre el asedio a los hombres del señor Matsukura y cómo estos salieron del castillo para aprovisionarse en la aldea de Mie

1. Tras la experiencia, la gente del señor Matsukura cogió miedo a los sublevados y perdió cualquier interés en organizar una nueva expedición punitiva. Se limitaron entonces a evitar que los rebeldes consiguieran superar los muros, quedando así en estado de sitio. Además, dado que el señor de las tierras no se encontraba en la región, no había demasiados samuráis en la fortaleza. Se cuenta que quedaban apenas unos cincuenta a caballo y unos setecientos soldados rasos. En cambio, los siervos de más bajo nivel que trabajaban en el castillo eran todos de la región, teniendo la mayoría muchos vínculos con los grupos de rebeldes. Así pues, muchos de ellos, aprovechando la confusión de los soldados durante la revuelta, robaron armamento de las salas del castillo y se unieron a los insurrectos. La gente del señor de las tierras, al percatarse de la presencia de siervos suyos entre los grupos de sublevados, decidieron sin dudarlo hacer una inspección,

2. きんりん（近隣）の御かせい（加勢）を、こ（請）はばやとの、せんぎ（詮議）にて。<sup>なべしま</sup>鍋島、<sup>ほそかは</sup>細川、<sup>りやうかう</sup>両公は、在江戸なりしことなれば。<sup>ざいえど</sup>りやう国（兩國）の家臣に、このむね（旨）<sup>ししや</sup>使者を、た（立）て。かせい（加勢）をこそは、こ（請）いにける。これにて。<sup>なべしま</sup>なべしま（鍋島）<sup>しなの</sup>信濃<sup>のかみかつしげ</sup>守勝茂<sup>いさはや</sup>の留すい（守居）伊佐<sup>ふぜん</sup>早豊前、三千よき（余騎）にて。出陣し、鍋島の、しろもと（城本）。<sup>りうぞうじ</sup>龍造寺より、五六里、を（押）しいで（出）。まづ<sup>かりた</sup>菟田<sup>しやう</sup>の庄に、ひか（控）へたり。<sup>ほそかわ</sup>細川<sup>つちうのかみたゝとし</sup>越中守忠利<sup>の留守居</sup>の留守居よりは。<sup>しみづ</sup>志水<sup>ほうき</sup>伯耆守と、い（云）ひし者。人数四千よ（余）<sup>いんぞつ</sup>いんぞつ（引卒）し。<sup>かほじり</sup>肥後<sup>のくに</sup>国川尻と、い（云）ふところへ。を（押）しいだ（出）したりけるが。されども、てんか（天下）の御はつと（御法度）に。たとひ、りん国（隣国）<sup>こくしゆ</sup>いかやうのこと、ありとてども。御げじ（下知）なきに。国守より、そつじ（率爾）に、人数いだ（出）しなば。越度ならん、と、かねて、をきて（掟）の上なれば。<sup>かじん</sup>家臣<sup>ぐりよ</sup>どもの愚慮に、まか（任）せ、加勢は、いかゞやあらんと、<sup>うかゞい</sup>窺て、<sup>ちんぜい</sup>鎮西<sup>ぶんご</sup>の御目付、<sup>ふない</sup>豊後<sup>の</sup>府内に、きよぢう（居住）ある。<sup>まきの</sup>牧野<sup>はやし</sup>伝造、<sup>たんぱ</sup>林丹波<sup>の</sup>の守へ、此よし（由）、<sup>ちうしん</sup>ちうしん（注進）したりければ。<sup>ちやうい</sup>いよノ上意を、まも（守）るべし、<sup>おつ</sup>そうそく（早速）御はたもと（旗本）に、ちうしん（注進）し。追て、さしづ（指図）を、なさん
- と、ありしかば。兩國より、加勢は、さらに、いで（出）ざりけり。かゝる、のびノなる、しわざ（仕業）なるにて。数日<sup>すじつ</sup>を、うつ（移）し、いよノ、とゝう（徒党）<sup>ほうき</sup>ほうき（蜂起）して。八千よき（余騎）に、なるとかや。そののち（後）は、一き（一揆）の、やつばら（奴ばら）。たかく（高来）の城へも、を（押）しよ（寄）せず。

seleccionaron de entre los muchos siervos que había en la plaza un centenar y los ejecutaron inmediatamente. Esto hizo que escasease la mano de obra dentro del recinto y, dado que mucha gente había partido con el señor de las tierras hacia la capital, se hizo todavía más difícil resistir el asedio.

2. Tras deliberar sobre su situación, los sitiados decidieron pedir refuerzos a los señores de los clanes Nabeshima<sup>42</sup> y Hosokawa,<sup>43</sup> que tenían sus dominios en las proximidades, pero dado que estos líderes se encontraban en Edo en aquel momento, se enviaron emisarios a los vasallos temporalmente al cargo de los respectivos señoríos. Por el lado del clan Nabeshima, en ausencia de su señor Shinano-no-Kami Katsushige, Isahaya Busen marchó con tres mil hombres desde la base de operaciones del clan Ryūzōji<sup>44</sup> pero, tras apenas recorrer unos quince o veinte kilómetros,<sup>45</sup> estacionó su ejército en unos campos próximos a Karita. En sustitución del señor Hosokawa Etchū-no-Kami Tadatoshi,<sup>46</sup> un personaje llamado Shimizu Hōki movilizó cuatro mil soldados desde Kawashiri en la provincia de Higo, pero tampoco llegó muy lejos. Lo cierto es que, aunque tuviese lugar una rebelión en la provincia de al lado, las leyes del shōgun prohibían terminantemente la movilización de un gran número de soldados sin autorización previa del gobierno central.<sup>47</sup> Como ambos líderes temían violar esta norma, se enredaron en necias cavilaciones con otros vasallos respecto a si debían enviar refuerzos o no. En última instancia se decidió remitir carta a los inspectores generales<sup>48</sup> seleccionados para controlar las regiones del sur de Japón: Makino Denzō y Hayashi Tanba-no-Kami, cuyas residencias se encontraban en la ciudad de Funai,<sup>49</sup> en la provincia de Bungo, al otro lado de la isla de Kyūshū. Estos decidieron que era imperativo respetar la voluntad del shōgun y que se debía informar inmediatamente a los abanderados del mismo que se encontraban en la capital, Edo. Como consecuencia, ninguna de las dos regiones envió refuerzos. A causa de esta demora, más y más grupos rebeldes se alzaron en armas constituyendo una fuerza de unos ocho mil individuos. El ejército rebelde no volvió a atacar el castillo de Takaku, y se decía que se dedicaron a planear estrategias y reunir provisiones para la guerra.

3. ひとへに、<sup>ぐんき</sup>軍起の、<sup>けいりやく</sup>けいりやく（計略）。<sup>のうぐん</sup>豊群<sup>52</sup> <sup>らうしゅう</sup>糧集の、<sup>ようい</sup>ようい（用意）とぞ、<sup>き</sup>き（聞）こへし、かくて日かず（数）、うつ（移）るほどに。十一月上旬のころ。嶋原の城より。<sup>きた</sup>北のかた（方）、三江と、い（云）ひし、<sup>ざいしよ</sup>ざいしよ（在所）あり、これは、しろがた（城方）の者どもなるに、よて。城内<sup>らうぜつ</sup>糧絶をりふし（折節）なれば。かのむら（村）に、<sup>かついえ</sup>勝家<sup>すまん</sup>数万石の<sup>こく</sup>糧蔵あり、城内より<sup>らうさう</sup>兵糧を、と（取）らんがため。馬のり（馬乗り）十四五騎、つがう（都合）三百よ（余）人に。てつぼう（鉄砲）百ちやう（挺）、あひそ（相添）へて。かの三江村に、さ（差）しつか（遣）いける。しろ（城）より三江の、そのあいだ（間）、一里ほどそ、ありける。此三江村、かず（数）あまたにて。半分は、きりしたん。また半分は、しろがた（城方）なりしが。りんじよ（隣所）の吉利支丹等、このよし（由）を、はや（早）くみ（見）て。とゝう（徒党）数百人、一度に、どつと、を（押）しよ（寄）せければ。しろがた（城方）の、もの（者）ども、あわ（慌）てさわ（騒）ぎ。しか／＼てつぼう（鉄砲）をも、は（放）なたず。と（取）る物も、とりあへず。われ（我）さき（先）に、とぞ、に（逃）げにける。そのとき（時）、しろがた（城方）よりの大將に、<sup>たかはし</sup>高橋<sup>たかばたけ</sup>弥次右衛門、<sup>いりへ</sup>高島<sup>あし</sup>二郎左右衛門、入江与右衛門、これらは、みんな。てつぼう（鉄砲）かしら（頭）なりしが。一足も、しりぞ（退）かず。うちじに（討死）を、と（遂）げにける。そのほか（他）の人ゝは。ひとさゝ<sup>がうにん</sup>糸（一支糸）にも、およ（及）はず。城内さ（指）して、ひ（退）きにける。そのゝち（後）は、<sup>きんがう</sup>郷人ども、みな、かの近郷こと／＼く、きりしたんに、したが（従）へい（入）れ。<sup>らうざう</sup>糧蔵をも、とゝう（徒党）の、やつばら（奴ばら）。うば（奪）ひと（取）りしと、き（聞）こへし。

<sup>あまくさ</sup>天草、<sup>おほやの</sup>吉利支丹起発の事 <sup>たいし しやう</sup>付大矢野の大司庄からめとらるゝ事 四

1. かゝりけるところに。<sup>ひ</sup>肥<sup>こくだい</sup>後の国内、<sup>あまくさ</sup>あまくさ（天草）といふて、四万よ（余）石の離嶋あり。これは、<sup>りとう</sup>寺沢<sup>てらざは</sup>兵庫頭<sup>ひやうごのかみた</sup>忠高の、りやうぶん（領分）なり。此島も、一万よ（余）石の、<sup>ざいしよ</sup>ざいしよ（在所）、こと／＼く、きりしたんの宗旨を、をこ（興）す。このところ（所）の、を（起）こり、<sup>せいぢう</sup>生住<sup>のうふ</sup>あまくさ（天草）の<sup>のうふ</sup>豊夫<sup>56</sup>に。甚兵衛と申者あり。

3. Pasados ya varios días desde el comienzo de la revuelta y entrado el undécimo mes,<sup>50</sup> las raciones empezaron a escasear en la plaza del castillo. Como sabían que al norte del castillo de Shimabara<sup>51</sup> existía una aldea llamada Mie, en la que se encontraba un gran almacén con decenas de miles de sacos de grano perteneciente al clan, los samuráis prepararon una fuerza de algo más de una docena de jinetes, trescientos soldados y cien arcabuceros para alcanzar el lugar y transportar las provisiones al castillo. La aldea en cuestión, situada a apenas cuatro kilómetros de distancia, tenía muchos habitantes, la mitad de ellos cristianos y la otra mitad partidarios del señor de las tierras. Los primeros, que habían previsto una situación como esta, movilizaron varios cientos de los suyos en el área y presionaron a los samuráis de la expedición proveniente del castillo. La mayoría huyó sin haber disparado un solo arcabuz ni haber recogido un solo grano de arroz. No obstante, los samuráis del señor de las tierras Takahashi Yajiemon, Hatake Jirōzaemon e Irie Yoemon, todos ellos oficiales del cuerpo de arcabuceros, se negaron a retroceder aunque solo fuera un paso y murieron durante la escaramuza. Los demás, incapaces de resistir, se retiraron al castillo. Se dice que, después del ataque, los rebeldes recorrieron el vecindario obligando a todo el mundo a plegarse a las órdenes de los cristianos y haciéndose con las reservas de grano.

#### **4 Sobre el origen de los cristianos de Amakusa y de cómo el representante regional de Ōyano fue apresado**

1. Al mismo tiempo que ocurrían estos hechos, existía en la provincia de Higo una región isleña llamada Amakusa<sup>53</sup> con una producción de arroz de cuarenta mil koku<sup>54</sup> y perteneciente al señorío de Terazawa Hyōgo no Kami Tadataka.<sup>55</sup> Aproximadamente un cuarto de la producción de arroz de las islas provenía de agricultores que profesaban la fe cristiana y, entre ellos, se encontraba Jimbei.

2. かの甚兵衛、きりしたんの宗旨を偏極の者と、き（聞）こ糸しが。つね（常）に、しまばら（島原）、長崎辺。かなた、こなたと順行し。ひそかに、きりしたんの宗門を進教して。近年は、肥後国宇土の郡に、ざいたく（在宅）し。すか年（数か年）を、をく（送）り、でんさく（田作）、しょうばい（商売）に。せい路（生路）を、いとな（営）みしが。かれ（彼）が子に、四郎とい（云）ひて。そのころ十六歳のわらわ（童）あり。才智ならぶ人なく。しゅせき（手跡）普通に、すぐ（優）れ。儒学に心をよ（寄）せ。一学両悟の、うつは（器）にて、そのおりふし（折節）、あまつさへ、しよじゅつ（諸術）を、おぼ（覚）へ。しよみん（庶民）を狂見しける、あひだ（間）。名誉の者とぞ、人々申しにける、しかるによて、近年は。かの四郎に、方々遍進させ、甚兵衛は、たゞ隠居のやうにて居たりける。されば、かの四郎、しよじゅつ（諸術）と、つく（尽）し。あら（新）たに、きどく（奇特）を、なし。しよみん（庶民）に、み（見）するによて。みな善心を、ひるがへ（翻）し。

これこそ、でいうすの、む（生）まれか（変）はり。たゞ、よのつね（世の常）に、あらじ

とて。こと／＼く、此宗旨に。心をそ（染）めお（終）わむぬ



Fig. 4. Ataque a las fuerzas del castillo de Takaku (Crónica de Shimabara, edición ilustrada aprox. 1649) (Cortesía del Instituto Nacional de Literatura Japonesa)

- Se cuenta que el susodicho Jimbei tenía una especial obsesión por la fe cristiana y recorría en secreto de un lado a otro las zonas de Shimabara y de Nagasaki haciendo proselitismo. Tras pasar unos años, se asentó en la región de Uto, en la provincia de Higo, y centró su vida durante un tiempo en el cultivo de la tierra y en algunas actividades comerciales. Jimbei tenía un hijo, Shirō, un joven de dieciséis años con un ingenio sin parangón y muy hábil con las letras, que volcó su interés en los textos de Confucio, aprendió numerosas artes y demostró gran talento e intuición. Su forma de pensar, fuera de lo común entre los hombres del pueblo, le hizo convertirse en un personaje respetado. Pasados los años, Shirō había madurado y prosperado hasta el punto de que su padre ya no tenía necesidad de trabajar para mantenerse y parecía retirado de la vida activa. Además, su dominio de diversas artes le valió nuevas alabanzas, llegando a ser considerado una persona de gran virtud. «Es extraordinario, se trata sin duda de Dios reencarnado», comentaban todos aceptando las enseñanzas de la fe cristiana que Shirō predicaba.

3. ことさら、あまくさ（天草）は。四郎、をの（己）が、こきやう（故郷）なれば。  
 父子ともに、所縁音信のために。あまくさ（天草）え、こ（越）へ。ひとへに、  
 これを、すす（勸）めける時に。嶋原を（起）こる、と、き（聞）いて。あまく  
 さ（天草）に、ありける四郎父子、天草頭民の者どもを、まね（招）きよ（寄）せ。  
 さても、われら、かやうに。ありがたき宗旨に。心をよ（寄）せん、と、すれ  
 ば。てんか（天下）の御法度と、しめ（示）し。すでに、しざい（死罪）に、  
 をよ（及）ぶ、やから（輩）、をゝ（多）し。つら／＼、事のやうを、あん（案）  
 ずるに。此宗旨とだに、い（云）ふものは、科あるも、とが（科）なきも、と  
 もに、ちじよく（恥辱）を、あらわ（現）し。人間に、あらざる、口を（口惜）  
 しき、はて（果て）をする。しからば、いづれのみち（道）にて、は（果）て  
 んも、をなじ（同じ）。たゞ此宗旨に、心をよ（寄）せ。此うらみ（恨み）を、  
 は（晴）らして果なんと、きはめて、でいうすのために、宗門はんじやう（繁  
 盛）の。心ざし（志）を、をも（思）ひさだ（定）めなば。ちんぜい（鎮西）、  
 みな、きりしたんに傾趣せん事。うたが（疑）いなし。さあらば、しよこく（諸国）  
 ともに、こと／＼く。わが宗門に、と（取）りた（立）てんこと、たな心（掌）  
 の、うち（内）なり、内々嶋原の者どもにも。その細教を、なせしが。てん（天）  
 のとき（時）をや、かんが（鑑）みけん、はや、意趣を、ひら（開）く、と、  
 き（聞）こゆ。をの／＼、いかゞはをも（思）ふ。  
 と、い（云）ひければ。もとより、あま草（天草）の大司庄、渡辺小左右衛門と、  
 い（云）ふもの（者）。甚兵衛、げんざい（現在）の弟、四郎がためには、叔父な  
 れば。いよ／＼此ぎ（儀）に、どう（同）じけるうへ（上）は。大矢野を、はじ（始）  
 めとして。天草中、たぶん（多分）、此いしゆ（意趣）に、心をよ（寄）せ。いき  
 （一揆）のくわだ（企）てを、なしぬ。

3. Dado que Amakusa era su lugar de proveniencia, padre e hijo decidieron en cierto momento hacer un viaje por la zona que los vio nacer. Fue durante ese viaje cuando llegó a sus oídos lo que estaba sucediendo en Shimabara e invitaron a los líderes de las aldeas de Amakusa para deliberar:

—El entregarnos a nuestra inestimable fe cristiana es una clara violación de las leyes del shōgun —dijo uno de los dos—. Y por este motivo ya ha sido ejecutada mucha gente. Reflexionemos sobre la situación: aquellas personas que se confiesan cristianas, independientemente de que hayan cometido crímenes o no, caen en la deshonra, sufriendo un lamentable final impropio de seres humanos. No importa qué camino escojamos, vamos a acabar de la misma manera. Por tanto, deberíamos entregarnos a las enseñanzas cristianas y colaborar todos juntos para vindicar las amarguras pasadas. Si, en nombre de Dios, nos concentramos con convicción en que triunfe nuestra fe, no me cabe duda alguna de que todo el mundo en Kyūshū acabará inclinándose en nuestro favor. Tenemos ahora la oportunidad de restaurar por completo el nombre de nuestra fe con la colaboración de los cristianos de otras provincias. Esto es, de hecho, algo que ya discutí en su momento y en secreto con la gente de Shimabara pero, teniendo en cuenta esta oportunidad que nos ha caído del cielo, digo que deberíamos ahora mismo dar rienda suelta a nuestro rencor y pasar a la acción. ¿Qué opináis vosotros al respecto?

Todos estuvieron de acuerdo. Al fin y al cabo el representante regional de Amakusa<sup>57</sup> era Watanabe Gozaemon, hermano pequeño de Jimbei y tío de Shirō. Muchas áreas de Amakusa, empezando por la aldea de Ōyano donde se encontraban, se sumaron a la idea y elaboraron un plan conjunto para rebelarse.

4. かゝるうへ（上）は、いまだ、せじやう（世情）に、文明風聞なき、さき（先）に、  
 四郎が老母兄弟をも、宇土の郡に、を（置）きければ。これらをも、ひきこし（引  
 き越し）、又、宇土邊をも、時宜<sup>じぎ</sup>によて。すゝ（進）めんとや、をも（思）ひけ  
 ん。かの渡邊小左右衛門、ひそかに。上下四五人にて、小船<sup>ほそかわ</sup>にのり（乗り）。細川  
 越中守忠利の、りやうない（領内）。宇土のこほり（郡）甲の浦とい（云）ふ、  
 ところ（所）に船をよ（寄）せ、あ（上）がりける。しかれども、あま草（天草）  
 一き（一揆）のこと。はや（早）、りん（隣）国に、かく（隠）れなく。肥後の  
 太守の臣下、口々、みなと（港）ノゝに、番をす（据）へ。往還の者までも。きび（厳）  
 しく、かいさく（介錯）するによて。小左右衛門が諫謀<sup>ちんぼう</sup>のが（逃）れがたく。そのまゝ、  
 から（擲）めと（捕）られにけり。あまつさへ、宇土にありける四郎がはゝ（母）、  
 兄弟、けんぞく（眷属）に、いたるまで。ことノゝく、め（召）しと（捕）られ。  
 やがて、ろうしや（牢者）と、なりにける

4. Antes de que se extendieran los rumores, padre e hijo decidieron trasladar a la anciana madre de Shirō y a sus hermanos desde la región de Uto a Amakusa, pensando que en algún momento durante la rebelión tendrían la oportunidad de avanzar también sobre Uto. Para tal propósito, Watanabe Gozaemon reunió a cuatro o cinco personas en una barca y las dirigió a Kōno'ura en el área costera de Uto, parte del señorío de Hosokawa Etchū-no-Kami Tadatoshi. Ahora bien, las historias sobre la rebelión de Amakusa viajaron rápidas y sin discreción alguna por las provincias vecinas, haciendo que los vasallos del señor de Higo colocasen a la salida de todos los embarcaderos grupos armados que interrogaban con severidad a los viajeros. Como consecuencia de estas medidas, los aliados de Gozaemon en el complot no tuvieron oportunidad de escapar y este fue descubierto y apresado. Por si fuera poco, los hermanos y demás familiares de Shirō que se encontraban en Uto fueron detenidos y rápidamente encarcelados.<sup>58</sup>

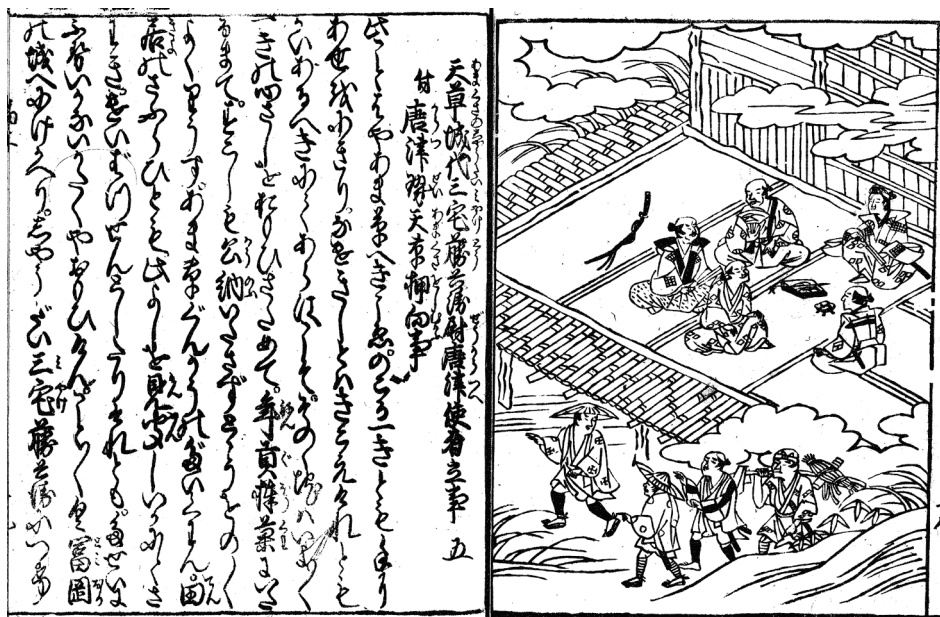


Fig. 5. Líderes hablando con Shirō (parte superior derecha) y su padre (Crónica de Shimabara, edición ilustrada aprox. 1649) (Cortesía del Instituto Nacional de Literatura Japonesa)

あまくさじやうだい みやけ とう ぜう からつへ からつぜい あまくさへをしむかふ  
 天草城代、三宅藤兵衛尉、唐津使者立事 付唐津勢、天草押向事 五

1. 此こと、はや（速）、あま草（天草）へ、き（聞）こゑ。のこ（残）る一き（一揆）ども、手に、あせ（汗）を、にぎ（握）り。なげ（嘆）きしとは、き（聞）こえけれども、かい（甲斐）あるべきにて、あらばこぞ。そのち（後）は、いよ／＼一き（一揆）の心ざし（志）を、をも（思）ひさだ（定）めて。年貢捧菓<sup>ねんぐほうくわ</sup>に、いた（至）るまで。すこ（少）しも公納<sup>こうのふ</sup>いた（致）さず、とゝう（徒党）、をの／＼、よくりう（抑留）す。

2. あま草（天草）ぐんがう（郡郷）の、だいくわん（代官）。田居<sup>てんきよ</sup>のさぶらひ（侍）ども。此よし（由）を見聞し、いかにと、さわ（騒）ぎ。けいばつ（刑罰）せん、と、したりけれども。たぜい（多勢）に、ぶぜい（無勢）、かないがたく（叶い難く）や、おも（思）ひけん。こと／＼く、富岡<sup>とみおか</sup>の城へ、に（逃）げかへ（帰）り。じやうだい（城代）三宅藤兵衛<sup>みやけ</sup>に、つげ（告）ければ。三宅、おほ（大）きに、をどろ（驚）き。

こは、いかに、嶋原のほつき（発起）。よそがましく、き（聞）きつるに。あま草（天草）まで、かゝるべしとは、おも（思）ひも、よ（寄）らず。これ、たゞごとに、あらず。さあらば、大やの（矢野）<sup>かうつら</sup>上津浦辺に。うつて（討手）を、いそ（急）ぎ、さ（差）しつか（遣）い。いまだ、たぜい（多勢）に、ならざるさき（前）<sup>せいでう</sup>に。こと／＼く、たいぢ（退治）して、静嶋と、なすべし

3. とて。手勢百よ（余）人に、ところ（所）の地さぶらひ（侍）。また、からつ（唐津）より、ざい（在）／＼しよ（所）／＼に、め（召）しお（置）きし。ぼそつ（歩卒）の者ども、まね（招）きよ（寄）せ。三百よ（余）人ありけるに。てつぼう（鉄砲）六十よ（余）ちやう（挺）、あひそ（相添）へ。すでに、かのざいしよ（在所）へ、を（押）しむ（向）けんと、したく（支度）せられければ。かの、に（逃）げき（来）たりし、だいくわむ（代官）田居<sup>てんきよ</sup>の、ぼそつ（歩卒）ども。此よし（由）をみ（見）て

**5 De cómo el oficial al cargo del castillo de Amakusa,<sup>59</sup> Miyake Tōbei, envió un emisario a Karatsu y cómo las fuerzas de Karatsu acudieron a Amakusa**

1. Las noticias sobre el descubrimiento de la insurrección y la captura de varios de sus aliados llegaron rápidamente a Amakusa, poniendo nerviosos a los rebeldes restantes. Aunque lloraron lo ocurrido, muchos pensaron que ya no quedaba más remedio y que no se podían echar atrás. Determinados a continuar con la rebelión, los insurrectos llegaron incluso a detener el pago de tributos para que las autoridades no recibieran ni un solo saco de grano.
2. Cuando el gobernador regional de Amakusa y los samuráis de más bajo rango que trabajaban en los campos de cultivo supieron lo que estaba pasando, intentaron en un primer momento sofocar la rebelión juzgando y castigando a los insurrectos, pero pronto comprendieron que la situación no les permitía victoria alguna y huyeron hacia el castillo de Tomioka. Al enterarse Miyake Tōbei, el castellano al cargo de la plaza en ausencia del señor de las tierras, exclamó sorprendido: —¿Cómo puede ser? Me dijeron que la rebelión en Shimabara era un asunto menor y ahora me encuentro con que se ha extendido hasta Amakusa. Esto es algo muy serio. Hay que pacificar la zona enviando rápidamente una fuerza a Kōtsu'ura para aplastar a los insurrectos antes de que sean demasiado numerosos—.
3. Al centenar de samuráis que tenía bajo su mando sumó algunos guerreros locales y soldados campesinos originarios de Karatsu. Así, el oficial consiguió organizar una expedición de unos trescientos hombres, a los que se sumaron sesenta arcabuceros. Cuando Miyake se preparaba para dirigirse al lugar de los hechos, el gobernador y los samuráis que habían huido de la zona rebelde, viendo la fuerza de que disponía, le advirtieron:

こは、もつともにて候へども。はや(速)、たいさう(大壮)の一き(一揆)にて候、  
 すでに、はや(速)。かうづら(上津浦)あたり(辺り)より。をほ矢野(大矢野)、  
 千束<sup>せんぞく</sup>ぞうノ嶋。やなぎ(柳)のせと(瀬戸)に、いた(至)るまで。ことごとく、はや(速)、吉利支丹に。心<sup>しんき</sup>寄したると、おぼ(覚)え候。そのうへ(上)、  
 かりむしゃ(驅武者)どもを。せうノ、さ(差)しつか(遣)われ、しぜん(自然)、  
 一き(一揆)に、う(打)つた(立)てられ。はいぐん(敗軍)に、およ(及)  
 びなば。御ぶりやく(武略)むな(空)しかるべし。ことさら<sup>とうしよ</sup>当所の、てい(体)  
 をも。御ぞんじ(存じ)なくして、御勢を、ち(散)らさせたま(給)ふこと。  
 いかゞやあらん。

4. と、申ければ。三宅、もつともとや、をも(思)はれけん。さあらば、まづ(先ず)。  
 とみをか(富岡)の城<sup>しさい</sup>辺を、お(押)ししづ(鎮)めんと、議定<sup>ぎぢやう</sup>して。近がう(近郷)  
 のやつばら(奴ばら)の子妻を、しち(質)にと(取)りこ(込)め。からつ(唐津)  
 へ、此旨ちうしん(注進)して。からつ(唐津)勢をぞ、まね(招)きける。さて、  
 からつ(唐津)へ、此よし(由)、き(聞)こへければ。家老<sup>かろう</sup>ども、をほ(大)き  
 に、をどろ(驚)き。をのノ<sup>より</sup>寄あ(合)ひ、うつて(討手)の、ひやうじやう(評  
 定)、まちノ<sup>たまたか</sup>なり。されども、忠孝留<sup>しんし</sup>す居(留守居)の、てい(体)なれば。ば  
 んたん(万端)一意に、まか(任)せがたく、家老人、も(持)ちよ(寄)りあ  
 (合)いて。議定ばかりにて、日を、をく(送)る。かゝるほどに、あま草(天草)  
 一き(一揆)の吉利支丹等、あそこのむら(村)ノ、こゝのざいり(在里)に。  
 を(押)しよ(寄)せノ、みな、きりしたんに、したが(従)ゑき。しぜん(自  
 然)、そのうちに、城がた(方)に、深志<sup>しんし</sup>の存民<sup>ぞんみん</sup>をば、たちまちに、う(打)ちは  
 (果)たすにて。じたい(辞退)不進のもの(者)ども。ことノく、したが(従)  
 ひき。

5. されば、あくじ(悪事)、せんり(千里)をゆ(行)くならひ、だれ(誰)、つぐ(告)  
 るとは、なかれども、とみをか(富岡)に、此よし(由)、き(聞)こへければ。  
 三宅、いよ<sup>みやけ</sup>ノ、おどろ(驚)き。なに(何)とて、からつ(唐津)の人々<sup>へんち</sup>は。  
 かゝる、だいじ(大事)を、き(聞)ながら、しゅつちん(出陣)の延遲ぞやと。  
 搔頭<sup>かいとう</sup>拳手に、をも(思)はれけれども。ゑんじよ(遠所)、かい路<sup>かい</sup>(海路)を。へ  
 だ(隔)つれば。心まか(任)せに、ならばこそ。とみをか(富岡)より、からつ(唐津)  
 まで。四十八里の海路をば。ちうしん(注進)の使艇、こ(漕)ぎあ(会)へず

- Aunque enviar una fuerza de castigo sea la medida adecuada a tomar en estos casos, los rebeldes son ya demasiado numerosos. Creemos que la rebelión se ha extendido más allá de Kōtsu'ura; Ōyano, Senzoku y otras tantas islas, Yanaginoseto incluida, se han unido a los cristianos. Además, si solo envía a guerreros de la región provisionalmente contratados, serán derrotados sin remedio y todos sus planes habrán sido en balde. Por si fuera poco, no conoce la zona. Si desperdiga sus tropas por allí, no sabe lo que puede pasar.
4. Miyake comprendió la verdad de estas palabras y, tras consultar con sus vasallos, decidió pacificar primero los alrededores del castillo de Tomioka. En el proceso tomó como rehenes a los hijos y mujeres de los insurrectos que vivían en los alrededores e informó a Karatsu<sup>60</sup> de las medidas adoptadas y para que enviasen refuerzos. Ahora bien, cuando el mensaje llegó a Karatsu, los consejeros<sup>61</sup> del señor que se encontraban allí se sorprendieron en gran medida, se consultaron los unos a los otros y generaron opiniones diversas sobre los refuerzos a enviar y el líder que los dirigiría. Se reunieron y discutieron todo el día, pero como Terazawa Tadataka, el señor de las tierras, no se encontraba presente, no lograron llegar a un consenso. Mientras tanto, los rebeldes cristianos de Amakusa avanzaban sobre unas aldeas aquí, unos pueblos allá, y todos se sometían a su voluntad. Dado que aquellos habitantes que se inclinaban por permanecer leales a los samuráis del castillo fueron inmediatamente ejecutados, se unieron a los cristianos muchos individuos temerosos de perder la vida si rehusaban colaborar.
5. Se suele decir que las malas nuevas viajan mil kilómetros en un momento. Así, aunque no hubiese mensajero para transmitir las, las noticias sobre la actividad cristiana no tardaron en llegar al castillo de Tomioka. Miyake se preguntó sorprendido qué estaría haciendo la gente de Karatsu, que conociendo lo crítico de la situación seguía posponiendo el envío de tropas. Aunque estaba avergonzado y deseaba pasar a la acción, Karatsu y Tomioka se encontraban separados por una larga ruta marina de casi doscientos kilómetros que las pequeñas barcas de comunicación que disponía no podían recorrer fácilmente.

6. されば、からつ（唐津）には、ゆうくわん（有閑）に、かま（構）へて。支たく（支度）せられし、をりふし（折節）に。一き（一揆）大ぞく（大賊）のよし（由）、しきりに、きう（急）を、つ（告）げければ。わかさぶらひ（若侍）ども、う（打）ちよ（寄）つて。

よしなや、三宅、いまだ、かほどのことなどに、周章は、たゞに老耄したま（給）ふかや。されば、名を系（得）し、さぶらひ（侍）の、むほん（謀叛）、しんばつ（侵伐）と、いふども。さほど、さわ（騷）ぐべき、やから（輩）ならず。ことさら、でんぷ（田夫）野人の一きばら（一揆ばら）。鍬鋤（しうしよ）を、と（取）つて、田作こそは上手なりとも。武勇は、いかで、し（知）るべきぞ。あま草（天草）へは、だれ（誰）、ゆ（行）かん。かれ（彼）、ゆ（行）きて、けち（蹴散）らさん  
と、望諍の、てい（体）なれば、申におよ（及）ばず、せんぼく（賤僕）に、いた（至）るまで。のこ（残）らんと、い（云）ふ者は、なし。

7. 家老どもの下知には。忠高公ざい（在）江戸、留守居の、てい（体）なれば、あま草（天草）は、わづかの小嶋なり。此城下を、あ（空）けんとは、いかなる、せんぎ（詮議）なりけるぞ。一きばら（一揆ばら）と、おも（思）ひ、かる（輕）きについて。のぞ（望）みたま（給）ふか。いづれもが、しよ存（所存）には、まかせがたし（任せ難し）。さればとて、此みち（道）に。いづれを、わ（分）きて、とゞ（止）めんは。自余のうら（恨）みも、あらんづれば。くじとり（籤取り）に、さだ（定）めて。いそ（急）ぎ、しゅつづん（出陣）有べし、

8. と。をの／＼寄あひ（寄合ひ）、せんぎ（詮議）にて。さらばと、くじ（籤）を、と（取）りければ、岡嶋次郎左右衛門、同七郎左右衛門、澤木七郎兵衛、原田依与守、此人々が大将分にて。千五百人いんぞつ（引卒）し、十一月五日に。ひぜん（肥前）の、からつ（唐津）を、しゅつせん（出船）し。じゅんぷう（順風）に、ほ（帆）をあ（上）げて。をな（同）じき七日には。ひご（肥後）の国あま草（天草）のこほり（郡）。とみをか（富岡）の城へ、つ（着）きにける、をの／＼、人馬、船よりあ（上）げ。その夜は、とみをか（富岡）にて。夜を、あか（明）しけり。

6. De esta manera, la gente en Karatsu discutía sin prisa las medidas a tomar. Cuando las noticias sobre la gran rebelión comenzaron a llegar una tras otra, unos jóvenes samuráis se adelantaron y comentaron:  
—Este asunto no es para tanto. Que Miyake se ponga tan nervioso ahora por algo así no son más que tonterías de un anciano senil. Si se tratase de un motín o una invasión integrada por guerreros veteranos podría entenderse, pero una chusma como esa no debería merecer tanto alboroto. Si bien esa panda de campesinos rebeldes puede ser hábil manejando la azada y cultivando el campo, ¿qué puede saber de la valentía en el combate? Simplemente se trata de enviar a todos a Amakusa para que echemos a patadas a esos personajes. No hay persona aquí presente que dude de nuestra victoria.  
Nadie, ni siquiera el sirviente de más ínfimo rango, deseaba quedarse con los brazos cruzados.
7. Al fin, los consejeros decidieron:  
—Ahora que no contamos con la presencia del señor Terazawa y aunque la región de Amakusa esté solo formada por unas pequeñas islas, no es prudente tratar la rebelión como un asunto de poca importancia y dejar la villa y el castillo abandonados. Por tratarse de una rebelión de campesinos, ¿acaso habéis pensado que será fácil de apaciguar? Pero dado que resulta difícil decidir quiénes participarán en la contienda sin invitar al rencor por parte de aquellos que queden excluidos, se escogerán los líderes de la expedición por sorteo y estos partirán de inmediato.
8. Así fueron seleccionados por sorteo como capitanes de la expedición Okashima Jirō Saemon, Okashima Sichirō Saemon, Sawaki Shichirō Heibei y Harada Iyo-no-Kami, que partieron en barco desde Karatsu en Hizen el quinto día del decimoprimer mes al frente de un refuerzo de mil quinientos hombres. Gracias a los vientos que llenaban las velas en la dirección propicia, el séptimo día del mismo mes llegaron ya al castillo de Tomioka en la región de Amakusa en Higo. Bajaron hombres y caballos de los barcos y esa misma noche la pasaron dentro de la fortaleza.

とみをか（富岡）の城より、五里ほど、てきちん（敵陣）へ、いた（至）り、  
 本渡と、い（云）へる、ところ（所）あり。此ところ（所）へ、を（押）しい  
 だ（出）し。一き（一揆）の、てい（体）をも、き（聞）ゝとゞ（届）け、そ  
 のさた（沙汰）、すべし。かうづら（上津浦）まで、此城より、を（押）しよ（寄）  
 せんば。遠路なれば、敵徒不相のうちに。人馬つかれ（疲れ）、時にいた（至）  
 つて。かなひがたし（叶ひ難し）、

9. との、せんぎ（詮議）にて、をのノ、此儀に、どうじ（同じ）、あ（明）くる  
 八日には、とみをか（富岡）の城を、いで（出）。本渡にこそは、つ（着）きにけ  
 る。此本渡、嶋子のあたり（辺り）をば。はや（速）、さきだ（先立）つて  
 、とゝう（徒党）等、掌随せしかども。がう人ばら（郷人ばら）が計策には。

さだ（定）めて、からつ（唐津）勢む（向）かはゞ。此ところ（所）、一だいじ（大事）の、  
 もち口（持ち口）なり。吉利支丹に、心ざし（志）なき、てい（体）に、もて  
 なし。からつ（唐津）勢と、こゝろ（心）を、あわ（合）せ。しかるべからん。  
 時こく（時刻）をみて。かうづら（上津浦）に、ちゆうしん（注進）を、なす  
 べし。われ（我）ノ、を（押）しよ（寄）すると、み（見）たりせば、めん  
 （面）ノが家々に火をかけ。裏切せよ。

10. と、みつ定（密定）し。しぜん（自然）、武勇より、はか（計）られて。こゝろ  
 がわり（心変り）も、あればとて。本渡嶋子のとゝう（徒党）らの人じち（人質）  
 どもを、かうづら（上津浦）に。と（取）りこ（込）めけるとぞ、き（聞）こへし、かゝ  
 るところに、寺沢人じゆ（数）は、ゆめ（夢）にも、これを、し（知）らばこそ。  
 みな、みんをく（民屋）に、ちんど（陣取）つて。ところ（所）の者を、よ（呼）  
 び出し。ことのやうを、と（問）ひければ。所豊もとより、一き（一揆）のどう  
 るい（同類）なりければ。からつがた（唐津方）の人々を、おも（思）ひのまゝ  
 に偽証しぬ。

11. さん候、此あいだ（間）、かうづらへん（上津浦辺）の者ども、嶋子、たうしよ（当  
 所）へ使を、さ（差）しこ（来）し申やう。  
 天帝に、しんけい（信敬）したてまつ（奉）るか。もしまた、いはい（違背）  
 是あらば。たゞいま、を（押）しよ（寄）せ、ことノく、う（討）ちは（果）  
 たさん

—El campamento enemigo se encuentra a unos veinte kilómetros del castillo de Tomioka, allí cerca hay un lugar llamado Hondo —planificaron entre ellos—. Sería conveniente acercarse a la zona, reunir información sobre el estado de la rebelión y actuar en consecuencia. Si atacamos directamente Kōtsu'ura desde este castillo, dado que se trata de un trecho muy largo, tanto hombres como caballos se cansarán antes de encontrarse con los rebeldes, haciendo difícil la victoria.

9. Todos estuvieron de acuerdo con este argumento y al día siguiente, el octavo del mes, la tropa salió de la fortaleza, llegando el mismo día a Hondo. Pero los rebeldes habían llegado antes a las zonas de Hondo y Shimago y tramaron secretamente con los insurrectos locales, a los cuales les dijeron:

—Sin duda este lugar que queda a vuestro cargo es donde os encontraréis con la tropa proveniente de Karatsu. Deberéis recibirles sin revelar vuestra condición de cristianos para ganaros su confianza. Cuando lo consideréis adecuado, enviaréis un mensaje a Kōtsu'ura para informarnos. Las tropas del enemigo se desperdigarán cuando atacemos, así que aprovechad el momento para prender fuego a todas las casas y traicionarlos.

10. Se cuenta que dado el riesgo de que alguien cambiase de bando al ser interrogado por los samuráis, los rebeldes tomaron rehenes de entre la gente de sus propios aliados de Hondo y Shimago y los enviaron a Kōtsu'ura. Mientras tanto, los hombres de Terazawa, señor de Amakusa, sin imaginarse ni en sueños lo que se tramaba, tomaron la zona de Hondo con sus tropas y llamaron a los locales para interrogarlos. Estos, dado que en realidad eran miembros de la rebelión, siguieron el plan establecido y engañaron a las tropas provenientes de Karatsu:

11. —Así es —dijo uno de ellos ante las preguntas de los samuráis—: hace unos días llegó un emisario proveniente de Kōtsu'ura que nos dijo: «¿Veneráis al Creador? Si osáis desobedecernos y todavía no lo veneráis, atacaremos este sitio y pasaremos a todos a cuchillo». Ante lo cual nosotros, que tenemos estrechos vínculos con la gente de Shimago, nos reunimos y discutimos:

と、い（言）ひこ（越）しぬ、内々、嶋子、とうしよ（当所）の者どもは。たがひに、縁昵のことなれば。一同に、心をあわ（合）せ。いま（今）ゝで忠高公の御せいれん（清廉）を、かうむ（蒙）つて。いまさら、所守を、そむ（背）きたてまつ（奉）るべき、ふぎ（不義）や、あらん

12. と。たが（互）ひに頼諾し、まかり有のところに。あまつさへ、かゝる、にくてい（憎体）なる、つかい（使い）なれば。なじかは、どうしん（同心）、いたすべき、あくこう（悪口）の、へんたう（返答）つかまつ（仕）り。かの、しとうら（使頭ら）を、お（追）つかへ（返）し候。そのせつ（説）四鬼の御城代へ、此旨、言上いたさんと。せんぎ（詮議）せしむる、ところに。かうづら（上津浦）の、やつばら（奴ばら）。うつて（討手）をや、越さんと、まづ、そのようじん（用心）に、時日をうつし（移し）、とかく、ゑんいん（延引）つかまつ（仕）り候き。しかれども、そのゝち（後）は、いかゞや、おも（思）ひけん。しま子（嶋子）、当所へも、うつて（討手）をこ（越）さず候。これは、たゞ、とみをか（富岡）の御城代に。をそれ（恐れ）をなすと、おぼ（覚）へ候。さだ（定）めて、御勢これまで、御出ぢん（陣）と、ごう人（郷人）ども、うけたまは（承）り候はゞ、なをし、けうく（恐懼）のおも（思）ひをなし。かうさむ（降参）つかまつ（仕）るにてこそ候はめ。さなく候とも、嶋子辺へは、いづれなりとも、御一所、を（押）しいだ（出）させたま（給）ひなば。かの地の者も、ちから（力）をゑ（得）。かうづら（上津浦）のやつばら（奴ばら）は。おそれ（恐れ）を、なさんと、ぞんじ（存じ）候

13. と、申ければ、をのノこのぎ（儀）。もつともと、き（聞）ゝなし。三宅藤兵衛を大将として。あひともな（相伴）ふ者どもには、林又右衛門、をなじく（同じく）小十郎、大野助左右衛門、国枝清左右衛門そのほか、さぶらひ（侍）十五六人、つがう（都合）二百よ（余）人に。てつぼう（鉄砲）五十ちやう（挺）、あひそ（相添）へ。あ（明）くる九日に、嶋子にこそは、つか（遣）はしける。

14. 此嶋子と申は、南に高山がく（嶽）として、北は、海上びやうノ（渺々）たり、東西は山道の、けうなん（狭難）なれば。わづか一騎うちの、あくしよ（悪所）なり。かの嶋子より、敵処かうづら（上津浦）までは、わづか一里のあひだ（間）なり。みかた（味方）の、ぢんしよ（陣所）本渡までは。そのあいだ（間）四里にて。あまつさへ、一里よ（余）の、遠干汚ありければ、しほ（潮）の、みちひ（満干）に、

—Hasta ahora solo habíamos recibido las correctas órdenes del señor Terazawa, ¿qué sentido tendría darle la espalda al protector de estas tierras? —Todos estuvimos de acuerdo.

12. »Con este acuerdo consensuado, el odioso mensajero no nos podía convencer de ninguna manera para luchar a su lado. Le llamamos de todo y lo expulsamos. Discutimos la posibilidad de ir a informar al castellano de Tomioka,<sup>62</sup> pero en ese momento alguien comentó que entonces la gentuza de Kōtsu'ura enviaría una fuerza como represalia; así que, por precaución, pasamos los días preparando diversas defensas y retrasando la acción, pero por motivos que escapan a nuestra comprensión, nadie llegó ni a nuestra zona, ni a Shimago. Creemos que esto se debe a que los rebeldes tienen miedo del castellano de Tomioka. Probablemente, si además de las fuerzas que traen aceptan que se les sumen los lugareños de los alrededores, el temor que ello causaría abocaría a los rebeldes a la rendición. En cualquier caso, creemos que si marchan sobre Shimago, ganarán inmediatamente el apoyo de los locales y estallará el pánico entre la gentuza de Kōtsu'ura.
13. Todos los samuráis consideraron razonables los argumentos de los aldeanos. Así, el castellano de Tomioka, Miyake Tōbei, fue enviado a Shimago como líder de una tropa junto con los samuráis Hayashi Matasaemon, Hayashi Kojirō, Ōno Sukezaemon y Kunieda Seiemon entre otros quince, doscientos soldados y cincuenta arcabuceros.
14. Shimago es un lugar estratégico. El sur es montañoso, al norte se extiende el mar y entre medias circulan de este a oeste unos caminos abruptos y estrechos donde solo se puede luchar uno frente a otro. Desde Shimago hasta el campamento enemigo de Kōtsu'ura apenas hay cuatro kilómetros, mientras que hasta el campamento aliado en Hondo hay más de quince. Por si fuera poco, entre estos quince kilómetros hay unos cuatro kilómetros que se cubren con la marea, lo que hace necesario conocer los periodos de plenamar antes de cruzar y, por tanto, no es un lugar fácil donde presentar batalla.

とき（時）を、うかゞふ、ところ（所）なれば、なに（何）ごと、ありとても、か（駈）けあは（合）すべきやうは、なし。

15. また、<sup>すもと</sup>栖本のたち（館）へも、吉利支丹等、を（押）しよ（寄）せんよし（由）の、ふうぶん（風聞）ありければ。これにも加勢として、岡嶋七郎左右衛門、柳本五郎左右衛門、此兩人に。てつぼう（鉄砲）二十よちやう（余挺）、あひそ（相添）へて。<sup>すもと</sup>すもと（栖本）のたち（館）へ、を（押）しむ（向）くる。また、かのしほひ（塩井）の、わたり（渡り）<sup>くち</sup>口へも。ようじん（用心）のためとて。沢木七郎兵衛に、てつぼう（鉄砲）二十ちやう（挺）、あひそ（相添）へて、はりばん（張り番）にこそ、出しけれ。

16. されば、吉利支丹の、とうるい（党類）。からつ（唐津）<sup>ぜい</sup>勢、ほんど（本渡）嶋子へ、を（押）しいで（出）。ちんど（陣取）つて、あるよし（由）を、き（聞）ゝ。一きばら（一揆ばら）が、けいさく（計策）に。からつ（唐津）勢を、ち（散）らさんがため、あそこのむら（村）。こゝのざいり（在里）に、を（押）しよ（寄）せ／＼。ひ（火）を、かけゝれば。からつ（唐津）勢に、此こと、時をうつ（移）さず。き（聞）こゑける、しかるあいだ（間）。あそこに二十き（騎）、こゝに三十き、をさへ（抑へ）のためとて、つか（遣）はす、あいだ（間）。<sup>てきと</sup>敵徒の、りよけい（虜計）に、ぜう（乗）じて。ほんど（本渡）には、むげに（無下一）、人こそ、なかりけれ

15. Llegaron además rumores de que los cristianos se aproximaban también a las dependencias de Sumoto, situadas al sur, motivo por el cual se envió a la zona a Okashima Shichirōzaemon y Yanagimoto Gorōzaemon al frente de veinte arcabuceros como apoyo para los guerreros locales. Como precaución, a la entrada del paso afectado por las mareas, se apostó como vigía a Sawagi Shichirōbei al mando de veinte arcabuceros.
16. Cuando los aliados de los cristianos supieron que las tropas de Karatsu habían ocupado Hondo y Shimago, siguieron el plan establecido para dispersar al enemigo prendiendo fuego a varias aldeas a lo largo de la región. Los líderes de las tropas de Karatsu se percataron al momento de los incendios y, para contenerlos, empezaron a enviar veinte jinetes a un lado, treinta a otro... Así, tal y como habían planificado los rebeldes, no quedó ni un solo guerrero en el campamento principal de Hondo.



Fig. 6. Rebeldes cruzando la bahía de Shimabara en dirección a Amakusa (Crónica de Shimabara, edición ilustrada aprox. 1649)  
(Cortesía del Instituto Nacional de Literatura Japonesa)

しまばらいつき の ととうら あまくさしらうをたいしやうにたてしこと  
 嶋原一揆之徒頭等、天草四郎大 将 立 事 六

1. さても、嶋原きりしたんの頭民等。<sup>とうみんら</sup>う（打）ちよ（寄）つての、ひやうぢやう（評定）には。

かゝるうへ（上）は、大將を、そな（備）へて。しよにん（諸人）の心を、むす（結）ばず。<sup>ぜんしやう</sup>全勝のほど、うたが（疑）はし、いざや、四郎を、<sup>しうもん</sup>宗門のつかさ（司）にと（取）りた（立）て。う（打）つた（立）たん

と、をのノ、ひやうぎ（評議）一とう（一統）して。嶋原ほつき（發起）の、むらノより。大矢野、四郎がところ（所）へ、つかひ（使ひ）をたて

<sup>せんねん</sup>先年、宗門を、<sup>じこんいご</sup>ばんゑきしたること、<sup>きどう</sup>こうくわい（後悔）なり。自今以後、貴童を、<sup>ごげぢ</sup>きりしたんの正源にさだ（定）め。ばんたん（万端）、御下知に、まか（任）せん

と、い（云）ひや（遣）りぬ。四郎、此由き（聞）ゝ

そのぎ（儀）におひては、そのて（手）の人数を、<sup>ちやくたう</sup>着到し。当宗門の誓紙を、<sup>せいし</sup>かた（堅）く、しゝた（認）めて。<sup>さつそく</sup>早速、<sup>ぢらい</sup>持来有べし。あま草（天草）は、<sup>くわはん</sup>過半、<sup>わが</sup>我宗門に、<sup>しきづ</sup>けいしゆ（稽首）す、いま、<sup>てぜい</sup>手勢五千よ（余）にて、大矢野、色津に、ありぬ。

と、へんとう（返答）す。

2. しかれば、嶋原村々の人数、まづ八千よ（余）有けるによて、其<sup>ちやうのふら</sup>頂農等<sup>64</sup>、四良<sup>げぢ</sup>が下知に、まかせ（任せ）、<sup>はんれん</sup>誓紙判連を、とゝの（整）へ。あま草（天草）へ、う（打）ちこ（越）へ、四良に、かくと云ければ。四良、<sup>いひ</sup>ゑつき（悦喜）のまゆ（眉）を、ひら（開）き。

我、いまだ、れいじやく（齡若）なれば。<sup>しごく</sup>至極の、けいさく（計策）に、およ（及）びては、もつとも、<sup>ぼうち</sup>をのノの謀智ならん

と、けんじ（謙辞）して。さあらば、<sup>まつ</sup>先、嶋原へ、う（打）ちこ（越）し。<sup>いくさ</sup>軍のやうをも、ぎぢやう（議定）せんと。嶋原の内、大江とい（云）ひし在所へ、う（打）ちこ（越）し。<sup>じんゑんぢり</sup>人遠地離の小嶋を、<sup>せうとう</sup>談合嶋と名つけて。<sup>だんがうじま</sup>をのノ、よ（寄）つての、ひやうぢやう（評定）には。

## 6 De cómo los cabecillas de la rebelión de Shimabara nombraron general de la misma a Amakusa Shirō

1. Mientras tanto, al otro lado de la bahía, los cabecillas cristianos de Shimabara se reunían para discutir sobre la estrategia a seguir:

—Dadas las circunstancias —propuso uno de ellos— es incierto que podamos alcanzar una victoria completa si no tenemos un líder que una los corazones de la gente. Escojamos a Shirō como líder de la secta y entremos en acción.

Tras deliberar, todos estuvieron de acuerdo y enviaron un mensajero a Ōyano, donde se encontraba Shirō, con el siguiente mensaje:

—Nos arrepentimos de haber renunciado a la fe cristiana en el pasado. Hemos decidido que, de ahora en adelante, el honorable joven Shirō sea líder de los cristianos y dejamos en sus manos todas las decisiones y órdenes.

Shirō, al leer esto, respondió:

—En ese caso, escribid en un registro el número de personas con las que contáis y traedme rápido de vuestro puño y letra un juramento sagrado de lealtad.<sup>63</sup> Debéis saber que gran parte de la gente de Amakusa venera nuestra secta y que ahora mismo tengo bajo mi mando a unos cinco mil hombres de la región en Shikizu, en la isla de Ōyano.

2. Los cabecillas de Shimabara, que contaban en aquel momento con ocho mil almas a su servicio provenientes de diversos pueblos de la región, siguieron las ordenes de Shirō y prepararon un juramento que enviaron a Amakusa. Al ver que se había hecho tal y como él había pedido, Shirō, con la cara llena de felicidad, exclamó:

—Todavía soy joven e inexperto, necesitaré los consejos de todos vosotros para poder establecer la estrategia a seguir. Ante lo cual se le sugirió acudir a la región de Ōe, en Shimabara, para elaborar los futuros planes. En el camino a Ōe, se pararon en una pequeña isla separada de la costa y de la gente. Llamaron a la misma, la «Isla de las Consultas». Reunidos en la misma, Shirō les dijo:

まづ にんしゆ ふたて たうげ たうげ  
先、人数一万二千を、二手にわ（分）け。もぎ（茂木）峠、日比峠に、人数を、  
さ（差）しを（置）き、ながさき  
長崎へ、使者をたて。吉利支丹に、ひけい（秘計）に  
をひては。を（押）しよ（寄）せ、ひ  
火をかけ、ついたう（追討）し。いくさがみ  
軍神にま  
つ（奉）りなん

と、四郎、かくと、ぎぢやう（議定）して。すでに、う（打）つた（立）ゝん、と、  
ようい  
用意を、なせしとぞ、き（聞）こゆ

—En primer lugar, es necesario dividir la fuerza de doce mil hombres de que disponemos en dos grupos y situarlos en los desfiladeros de Mogi y de Hibi.<sup>65</sup> Hay que enviar además un emisario a Nagasaki para que contacte secretamente con los cristianos de la ciudad. En lo que respecta a aquellos que se nos opongan, perseguídllos, prended fuego a sus casas y ejecutadlos. Serán una ofrenda al dios de la guerra. Ante lo cual todos los reunidos se dispusieron a seguir de inmediato sus órdenes.



Fig. 07. Shirō (parte superior derecha) hablando con los líderes en la "Isla de las Consultas" (*Crónica de Shimabara*, edición ilustrada aprox. 1649) (Cortesía del Instituto Nacional de Literatura Japonesa)

## 島原記卷第中

## 一 吉利支丹等、島子取懸事並ニ 本渡合戦之事

1. かゝしところ<sup>66</sup>に、本渡<sup>がうにんら</sup>の郷人等、時節<sup>じせつ</sup>とや、おも（思）ひけん。ひそ（密）かに、一きがた（一揆方）に。ちうしん（注進）したりければ、かうづら（上津浦）の、きりしたん等。もとより誘有<sup>よう</sup>の者どもなれば。

此よし（由）、嶋原<sup>ぐんざい</sup>へ、つ（告）ぐるに、およ（及）ばず。味方<sup>みかた</sup>小勢<sup>こぜい</sup>なりとも、嶋子本渡の軍勢を。けち（蹴散）らさんこと、くびず（踵）を、めぐ（回）らすべからず。

とて。十一月十三日、すでに、嶋子ほんど（本渡）へ、よ（寄）せんと、したりしが。けふ（今日）は、日柄<sup>ひがら</sup>よ（良）からずとて。翌日十四日そうてん（早天）より、を（押）しよ（寄）せんと。その日は、むな（空）しく、とゞ（止）まりぬ。

2. かゝるところに、嶋原大江に、う（打）ちよ（寄）つて、ひやうぢやう（評定）なせし一き（一揆）ども、唐津勢<sup>からつぜい</sup>、あま草（天草）退治<sup>たいじ</sup>に、はつこう（発向）するによて。かうづら（上津浦）の者ども、さきだ（先立）つて、を（押）しよ（寄）すると、をのゝき（聞）いて、長崎<sup>ながさき</sup>への、てだて（手だて）の、ひやうぢやう（評定）を、さ（差）しお（置）き。

いざ、さらば、まづ（先づ）、あま草（天草）へ、を（押）しよ（寄）せ。からつ（唐津）勢<sup>ぜい</sup>を誅代<sup>ちうはつ</sup><sup>67</sup>し、手もと（手元）の、を（起）こりを、とゞ（止）め。ながさき（長崎）へも、をもむ（赴）かん。

と、四郎時貞<sup>ときさだ</sup>、にんじゆ（人数）五千よ（余）、ひ（引）きつ（連）れて、小船<sup>せうせん</sup>どもに、と（取）りの（乗）つて、あま草（天草）かせい（加勢）に、を（押）しわ（渡）たり。まづ上津浦<sup>かうづら</sup>に、こ（漕）ぎよ（寄）つて。ことのやう（様）<sup>きゝ</sup>を聞ければ、翌晨<sup>よくしん</sup>に、よ（寄）せんと、したく（支度）すよし<sup>69</sup>（由）を、い（云）ふ。四郎、き（聞）いて

## CRÓNICA DE LA REBELIÓN DE SHIMABARA, SEGUNDO CAPÍTULO

### 1 De cómo los cristianos atacaron Shimago y cómo acaeció la batalla de Hondo

1. Tras la dispersión de las tropas samuráis, los lugareños de Hondo pensaron que era el momento ideal para el ataque e informaron al grupo rebelde. Dado el carácter instigador y belicoso de los cristianos de Kōtsu'ura, estos pensaron:

—No hay necesidad de avisar a nuestros aliados de Shimabara. Aunque nuestra fuerza sea de menor tamaño, no deberíamos encontrar problemas para acabar con las tropas desplegadas en Shimago y Hondo rápidamente.

Decidieron caer sobre Shimago y Hondo el día trece del décimoprimero mes, pero llegada la fecha consideraron que la misma no era propicia. Se propusieron atacar a la mañana siguiente y permanecieron todo el día en sus posiciones.

2. Ese mismo día, llegó a los oídos de los grupos rebeldes dirigidos por Shirō, que se encontraban en Ōe, que los cristianos de Kōtsu'ura pretendían acabar con las tropas de Karatsu encargadas de erradicar a los rebeldes de Amakusa. Dando por sentado que los cristianos saldrían victoriosos, los hombres de Shirōse pusieron a hacer preparativos para avanzar sobre la ciudad de Nagasaki. Sin embargo, Shirō comentó:

—En primer lugar, avancemos sobre Amakusa y aplastemos las fuerzas de Karatsu. Una vez que hayamos asegurado el área, tomaremos Nagasaki.

Así, el joven Shirō se puso al mando de una fuerza de cinco mil hombres que, subidos en pequeños botes, cruzaron la bahía y se unieron a los rebeldes de Amakusa. Una vez en Kōtsu'ura, preguntaron por la situación, a lo cual les contestaron que atacarían al día siguiente por la mañana. A esto, Shirō comentó:

3. よ（良）きおりふし（折節）に、き（来）たれり。寺沢人数、かゝる、かせい（加勢）のよし（由）を、き（聞）ゝおよ（及）ぶとも。やがて、よ（寄）すべきとは、よも、おも（思）ひよ（寄）りさぶら（候）はじ。されば、太公<sup>たいこう</sup>が兵道<sup>ひやうだう</sup>のことば（言葉）に。兵勝<sup>へいしやう</sup>の術<sup>じゆつ</sup>は、ひそかに。敵陣<sup>てきちん</sup>の、き（氣）を、さつ（察）して。しかも、すみ（速）やかに。その利<sup>り</sup>にの（乗）つて。とく（疾）、その不意<sup>ふい</sup>を、う（打）てと、い（云）へり、たゞ、今夜<sup>こんや</sup>、深更<sup>しんかう</sup>におよ（及）んで。河内<sup>かふち</sup>の郷<sup>さと</sup>。嶋子<sup>しまご</sup>ちか（近）くへ、ひそかに。人数を、お（押）しよ（寄）せ。未明<sup>びめい</sup>に、嶋子<sup>ご</sup>へ、と（取）りか（駆）けなん。はま手（浜手）は、嶋原方の者どもが、請取<sup>て</sup>にして。ふな（船）手より、かゝ（懸）るべし。あま草（天草）人数は。山手より押よ（寄）せ。海陸<sup>かいりく</sup>の、もう勢（猛勢）、一度に、どつと。とき（関）のこゑ（声）を、つく（作）りか（懸）け、ぜんご（前後）を、つゝ（包）み。せ（攻）めかけば。事、ゆふちやう（悠長）なる、からつ（唐津）勢、途<sup>と</sup>をうしな（失）ひ。中々<sup>なか／＼</sup>、一たて（立）も、あ（会）はずべからず。身かた（方）、治定の勝軍ならん。をの／＼、いかに

4. と、い（云）ひければ、みな、もつとも（尤も）と同じ。その宵は、嶋原方の、がうにん（郷人）は。みな、かふづら（上津浦）の、なぎさ（渚）に、ちんど（陣取）りぬ。さるほどに。其夜も、あけがた（明け方）に、なりしかば。号令<sup>かうれい</sup>を、とゝの（整）へ。をの／＼、さだ（定）めおいたる相図<sup>あひず</sup>なれば。海手<sup>うみて</sup>へは、嶋原の、とたうら（徒党<sup>ちとう</sup>）。山手は、ところ（所）の、がうにん（郷人）ども。ころ（頃）しも、中冬十四日。まだ夜<sup>よ</sup>を、こめて、押寄たり。嶋子の軍勢<sup>ぐんせい</sup>は。もとより、がう人原（郷人ばら）と、おも（思）ひあなど（侮）り。敵よ（寄）せんとは、つゆ（露）も、おも（思）わず。定て、たとう（徒党）の、やつばら（奴ばら）は。からつ（唐津）勢<sup>しゆつちん</sup>の出陣を、つた（伝）へき（聞）ゝ。かふづら（上津浦）をも、を（落）ちさ（去）りなんと。ゆだん（油断）のほどこそ、ふかく（不覚）なれ。しかれども、ない／＼（内々）の、ようじん（用心）に。うへ（上）の山に、とを見（遠見）の者を、あ（上）げおい（置）て。

しぜん（自然）、とゝう（徒党<sup>ばら</sup>）のやつ原が、よ（寄）せん、もやう（模様）を見たりせば、いそ（急<sup>めし</sup>）ぎ。ちうしん（注進）いたせ

とて、五六人、召お（置）きしが。もとより、とをみ（遠見）の、やつばら（奴ばら）も、ところ（所）の者にて、ありしにより。なじかば、ちうしん（注進）を、いそ（急<sup>よせ</sup>）ぐべき。寄くる（来る）、とゝう（徒党）と、う（打）ちと（解）け。物語などし。からつ（唐津）勢<sup>しゆうくはん</sup>の優緩の有さまを。こま／＼（細々）と云き（聞）かせ。すで（既）に、夜浅<sup>よあさ</sup>になりし時。とをみ（遠見）の、やつばら（奴ばら）、立<sup>たち</sup>かへ（帰）り。

3. —Hemos llegado en el momento más propicio. Los hombres de Tera-zawa conocerán sin duda la presencia de cristianos en Shimabara que se puedan juntar con los de Kōtsu'ura, pero no creo que se imaginen que vayamos a atacar juntos inmediatamente. Así pues, tal y como decía el estratega chino Taigong:<sup>68</sup> «El arte de la victoria consiste en averiguar subrepticamente las intenciones del enemigo, aprovecharse rápido de sus debilidades y golpear cuando menos se lo espere». Por tanto, esta noche, envueltos en la oscuridad, avanzaremos en silencio desde los alrededores de Kōchi hasta Shimago evitando que nos descubran. La gente de Shimabara atacará con las barcas desde el mar. La de Amakusa se aproximará desde las montañas. Para ser más efectivos, nada más hacer el grito de guerra, cargaremos simultáneamente por delante y por detrás. Las tropas de Karatsu, confiadas como están, no serán capaces de ofrecer resistencia alguna. Será una victoria segura.
4. Todos estuvieron de acuerdo con el plan. Así, los aldeanos de Shimabara acamparon esa noche en la costa de Kōtsu'ura. Antes del alba, y de acuerdo con lo establecido la noche anterior, la gente de Shimabara se adentró en el mar y la de Amakusa subió a las montañas, aprovechando la todavía reinante oscuridad. Los guerreros provenientes de Shimago, confiados en que su enemigo no era más que una panda de campesinos, no se les ocurrió ni por un momento pensar en un posible ataque. Con extrema negligencia asumieron que los aldeanos de Kōtsu'ura ya habrían sabido de la llegada de las tropas desde Karatsu y que, para entonces, era muy probable que hubieran abandonado todos el lugar. Sin embargo, algunos tomaron la precaución de apostar vigías en lo alto de la montaña e indicarles a estos que, si veían cualquier indicio de movilización por parte de los aldeanos, les informaran de inmediato. Ahora bien, los cinco o seis vigías enviados que se suponían tenían que alertar de cualquier cambio, después de todo, eran gente de la zona y no tardaron en simpatizar con aquellos que se aproximaban, entablar conversación y contarles todos los pormenores sobre las tropas de Karatsu. Así, al llegar el alba, los vigías bajaron de las montañas y contaron a los samuráis:

5. 只今、てき（敵）寄すると、おぼ（覚）えて、すまんぎ（数万騎）の中より。白はた（旗）白じるし（印）、おびたゝ（夥）しう見えて候。いそ（急）ぎ、まづ本渡の方へ、ひ（引）きとら（取）せ給ひ。何れも御一所にて、御ふせ（防）ぎ有べく候  
と、い（云）ひければ。三宅藤右衛門。おほ（大）きに、おどろ（驚）き。  
なにと申ぞ、敵との間は、かほどに、み（見）えてあるぞ。太刀よ、刀よ、馬、物具  
と。ひしめくところ（所）に。はや（速）一揆のやつばら（奴ばら）。うへ（上）の山より、嶋子の東の口。大森のきわ（際）へ。五六千、一度に、どつと、お（押）しよ（寄）せければ。海手よりは、嶋ばら（島原）の、とゝう（徒党）ども。ふね（船）、ひたノゝと、つ（着）けさせ。これも、五千よ（余）、う（打）ちあが（上）り。東ぼくの一き（揆）。一同に、時のこゑ（声）を、あ（上）げければ、陸ぢ（陸地）も、しんどう（振動）し。おびたゝ（夥）しふぞ、き（聞）こへける、一き（一揆）どもが、したく（支度）には。難働子妻の者どもを。おとこ（男）の軀に、さま（様）を、か（変）へ。白布のはた（旗）、白紙の、のぼり（幟）を。いかにも、かるく（軽く）、こしら（拵）へて。かの、なんどう（難働）の、やつばら（奴ばら）に、うしろ（後）にさ（挿）ゝせ。左右に、も（持）たせけるほどに。一人に、はた（旗）三ぼん（本）づゝぞ、さ（挿）ゝせける、しかる間、山海へむ（辺）は、偏に、みな、敵と、はた（旗）を、なら（並）べ。なんまんぎ（何万騎）とも、見へわ（分）かずこそ、おぼ（覚）えける。まことに、しよ天（曙天）の事なれば。朝ぼらけの、きりま（霧間）、しぐらう（悉曇）だる中より。くだん（件）の、せいき（勢気）を、さ（差）しあ（上）げたるは。焔しきども、中ノゝに申に、およ（及）ばざりけり。もとより、あひづ（合図）の事なれば。ところ（所）の、がう人（郷人）ども。てゞ（手々）に、我屋に火（ひ）を、かけゝければ。かぼく（下僕）軀は、少々やけ（焼）け、し（死）ゝたるも有とかや。
6. 嶋原かせい（加勢）の者どもは、四郎が、げぢ（下知）に随て。あまり、はたら（働）きには、かま（構）はず。本渡の、かよひぢ（通路）、と（取）りふさ（塞）ぎ。中に、と（取）りこ（込）め、う（討）つべきとて、西の手へこそ、みちノゝたれ。もつとも（尤も）、がう人（郷人）がた（郷人方）には。にんじゆ（人数）は、おゝ（多）し。敵の情をば知る、地形の、けんなん（險難）。もとより、明知の事なれば。武家、此時に至ては。はいぐん（敗軍）、はなは（甚）だ、もつとも（尤も）なり。しかれども。大将三宅藤右衛門は。いかゞは、せられけん。ほんど（本渡）の方へ、は

5. —Mi señor, en estos momentos se aproxima la fuerza enemiga. Son decenas de miles, que portan banderas y pendones blancos hasta donde se extiende la vista. Lo más aconsejable sería retirarse rápido a Hondo y defender allí la posición.

Miyake Tōbei, el castellano de Tomioka, exclamó sorprendido:

—¿Cómo dices? ¿A qué distancia se encuentran? ¡Que preparen las espadas, los caballos, las armas, rápido!

Mientras los samuráis se arremolinaban sobresaltados, cinco o seis mil rebeldes aparecieron en las lindes del bosque que se extendía desde lo alto de las montañas al este de Shimago, y otros cinco mil rebeldes de Shimabara llegaron a la costa en barcas. Al unirse en un grito de guerra multitudinario, la tierra tembló, creando una sensación de estremecimiento. Los rebeldes habían hecho pasar por tropas a ancianos, enfermos, mujeres y niños. Construyeron pendones blancos con lino y se aseguraron de que fuesen ligeros para que cualquiera pudiese portarlos atados a sus espaldas. Al colocar otro pendón más en los costados izquierdo y derecho, una sola persona podía parecer tres. De esta manera, el mar y las montañas asemejaban un enjambre con decenas de miles de enemigos portando estandartes imposibles de distinguir unos de otros. No hay palabras para describir el pánico generado por semejante fuerza que había aparecido de entre las nubes de bruma durante las primeras horas de la mañana. Al mismo tiempo, los lugareños, que esperaban el ataque, prendieron fuego a sus propias cabañas siguiendo el plan establecido y provocando la muerte de algunos de los samuráis de menor rango.

6. Como Shirō les había ordenado, las fuerzas de Shimabara que llegaron de refuerzo no se metieron de inmediato en la refriega, sino que primero bloquearon el camino de vuelta a Hondo y se desplegaron hacia el oeste, tratando de rodear al enemigo. Dado que los aldeanos tenían ventaja numérica, información sobre el enemigo y conocían muy bien el terreno, la derrota de los samuráis estaba asegurada desde el primer momento. Sin embargo, el comandante, Miyake Tōbei, no se dio por vencido y acució a sus hombres para retirarse de prisa en dirección a Hondo. Se cuenta que otros grupos de samuráis quedaron

はや(速)く、ひ(引)きと(取)りけるとかや。其外の軍兵は、取かご(囿)まれたりければ。せんかた(詮方)なくや有けん。南の高山に、たど(辿)りあが(上)り。すもと(栖本)の方へ、落行も、おほ(多)かりけるとぞ、き(聞)こへし。此南山は、よ(世)のつね(常)人の、かよ(通)ふべき、ところ(所)にては、あらねども。まことに時には、けんなん(陰難)をも、きら(嫌)わず。たにふけ(谷深)をも、ゑら(選)ばず。に(逃)げの(延)びけるこそ、あさ(浅)ましけれ。

7. されども、その中に。林又右衛門、おな(同)じく、小十郎。大野助左衛門。これら三人は、はひぼく(敗北)をや、はぢ(恥)にけん。おほ勢(大勢)一き(揆)の其中にて、しばし、さゝ(支)ゑて、たゝか(戦)ひ。吉利支丹のやつばら(奴ばら)を六七人、やり付しが。どう勢(同勢)は、つゞ(続)かず。たぜい(多勢)に、ぶぜい(無勢)、ことさら、がうにん(郷人)は、てつぱう(鉄砲)の上手にて。そのまゝ、そこにて、う(討)ち死す。其外の者どもは、俄事とは云ながら。右往左往に逃ち(散)つて。敵徒に、おもて(面)を、あ(合)わせ、たゝか(戦)ひぬるは、なかりけり。寺澤方の軍勢廿余人、う(討)たれける。きりしたんの、やつばら(奴ばら)。ことはじめ(事始め)の、がつせん(合戦)に。かといで吉と、よろこ(喜)ふで。そのまゝ勝どき(勝鬨)、つく(作)りかけ。

いざや、この、きおひ(勢ひ)にて。本渡のぢん(陣)に、お(押)しよ(寄)せん。かの、しほひ(潮干)の、わたり(渡り)も、是より二里の間なれば、をりから(折から)塩も、ひ(引)きてん(転)ず、やす(休)むに、をおよ(及)ばず  
とて。その足にてぞ、かゝりける。

8. されば、三宅藤右衛門、やうノゝに。ひ(引)きと(取)つて。柳のせと(瀬戸)を、う(打)ちわた(渡)り。澤木に、しかノゝのよし(由)を云。  
それがしも、こゝにて、一戦とは、おも(思)へども。此小勢にて、中ノゝ勝利をう(得)べしと、おぼ(覚)へず。まづ、本渡に、か(駆)けとを(通)り。いづれも、ゆだん(油断)すべきに、ことのやうを云き(聞)かせ。あれにて、ひ(引)きう(受)け。一き(揆)のやつばら(奴ばら)、ことノゝく。追拂せん事、やす(安)かるべし。爰しも、くつきやう(屈強)の、さゝ(支)へ場なれども。目にあまりぬる、とゝうら(徒党ら)。か(勝)つに乗たる事なれば。とても勝利は有がたし。只、敵を半途に、妨滞せば。ほんど(本

rodeados sin remedio. Algunos de ellos subieron hasta la cima de una montaña empinada de la zona sur de la isla, mientras que otros descendieron en dirección a Sumoto. Esta montaña del sur no era un lugar frecuentado por la gente debido a lo abrupto de la misma, pero nadie se paró a pensar en esto, ni tampoco a escoger el camino más adecuado, ocupados como estaban en salvar el pellejo. Era un espectáculo lamentable.

7. De entre los samuráis, Hayashi Matauemon, Hayashi Kojūrō y Ōno Sukezaemon, considerando la derrota una infamia, se precipitaron a la vez en medio del enemigo y durante un tiempo aguantaron luchando, matando a media docena de cristianos. Pero este esfuerzo no duró mucho. No solo estaban superados en número sino que, además, los aldeanos, hábiles en el uso del arcabuz, les dispararon y acabaron con sus vidas en ese mismo lugar. Los guerreros restantes se desperdigaron precipitadamente a un lado y a otro sin presentar batalla a los insurrectos. Veinte samuráis de Terazawa, el señor de las tierras, murieron en la huida. Las huestes cristianas se alegraron de que la fortuna les acompañase en la batalla desde el primer momento y elevaron su grito de victoria. Algunos dijeron:

—Aprovechemos el ánimo que nos ha dado esta victoria y ataquemos a las tropas que se encuentran en Hondo. Hay ocho kilómetros hasta allí, pero la marea está bajando ahora. ¡No tenemos un segundo que perder!

8. Miyake Tōbei se retiraba en ese momento y llegando a Yanaginoseto habló con Sawaki, uno de los capitanes de Karatsu que había quedado allí como vigía:

—Aunque lo ideal sería reorganizarnos aquí ahora mismo y presentar batalla, no nos va a ser posible alcanzar la victoria con una fuerza tan pequeña. Debemos volver a Hondo. Ante nuestra retirada todos bajarán la guardia y podremos pararles los pies a esos malditos rebeldes en aquel lugar. Aunque esta sea una buena posición defensiva, enaltecido por la victoria como está el enemigo, veo muy difícil ganar; pero, si obstaculizamos su avance y nos enfrentarnos a ellos en

渡)のいくさ(戦)、利有べし。ふかく(不覚)の、はたら(働)き、むやく(無益)なり。さき(先)にて、まい(参)りあ(会)ふべしと。い(云)ひす(捨)てゝこそ、とを(通)りけれ、

9. 澤木七郎兵衛は。もとより、ようい(用意)の事なれば。らうじう(郎従)どもを近付て。

あひかまへて、かたノ。三宅がことば(言葉)を、き(聞)ゝを(怖)ちな。勝利は、多少によ(寄)らばこそ。爰を、死場と、きわ(極)むべし。それ、侍の、つねノ(常々)、のぞ(望)むは、此とき(時)なり。只今、身かた(方)の小勢にて。あの大軍に、う(打)ちか(勝)たば。日本一の高名なり。吉利支丹の、やつばら(奴ばら)、なに(何)ほど間近よ(寄)せたりとでも。澤木が、あひづ(合図)を守て。一度に、わつと、も(揉)みた(立)て。弓てつぼう(鉄砲)を、はな(放)つべし

10. と、きう(急)に、しかう(伺候)を、い(云)ひふく(含)め。五十よ(余)き(騎)の者共を。やぶかげ(藪陰)へ、さつと、ひ(引)きかく(隠)し。しづ(静)まり、かへつて居たりしが。すでに、とゝう(徒党)の、まう勢(猛勢)は。いさ(勇)みすゝ(進)んで、を(押)しき(来)たる。沢木、此よし(由)見るよりも。

時分吉とや、おも(思)ひけん。六韜の十四変長路のいん(印)は、爰なり、と。いさ(勇)むばかりを、ちから(力)にて。一度に、どつと、を(起)こした(立)て。爰を、せんどゝ(先途と)う(討)たせければ。あだ矢(徒矢)は、一つも、なけれども、わづか(僅か)てつぼう(鉄砲)廿よ(余)ちよう(挺)の事なれば。大勢の、ととうら(徒党ら)、すこ(少)しも、さわ(騒)ぐけしき(気色)なく。う(打)つ、てつぼう(鉄砲)を、物ともせず。う(打)たるゝ者をば、ふ(踏)みこ(越)へ、ふ(踏)みこ(越)へ。おめ(喚)きさけ(叫)んで、かゝりければ。沢木も、しばし、さゝ(支)へしが、多勢にぶぜい(無勢)、かな(叶)ふべきやう、あらざれば。二十よ(余)き(騎)ほど、う(打)たれて、本渡を、さして、ひ(引)きと(取)りぬ。がうにん(郷人)の、やつばら(奴ばら)、なをし、つゞ(続)いて追かくる。

Hondo, tendremos alguna oportunidad. Quedarse aquí sería una imprudencia y no nos reportaría ninguna ventaja, así que marchó a Hondo de inmediato.

9. Sawaki Shichirōbei, un individuo preparado para todo, se acercó a sus vasallos y les dijo:

—No escuchéis de ninguna manera las palabras de Miyake. La victoria no radica en el número. Debemos hacernos la idea de que este lugar será nuestra tumba y que esta es la oportunidad que todo samurái desea. Aunque seamos menos y algunos muramos en la refriega, si conseguimos aplastar a ese gran ejército, nos convertiremos en los héroes más renombrados de Japón. Esperad mi señal y cuando esa chusma cristiana esté lo suficientemente cerca, disparad a discreción con vuestros arcos y arcabuces.

10. Así, alrededor de cincuenta samuráis y sus sirvientes se ocultaron rápidamente en la espesura y quedaron en silencio mientras las fuerzas de los rebeldes se aproximaban envalentonadas. Sawaki, al observar la situación, la consideró una oportunidad excelente y pensó eufórico: —Esta es precisamente una de las catorce condiciones que aparecen en el *Tratado de las Seis Técnicas Secretas*, la del largo camino.<sup>70</sup>

Dada la señal, sus samuráis descargaron una andanada sobre el enemigo y no hubo proyectil que no quedase sin blanco. Pero con unos escasos veinte arcabuces, la gran masa de rebeldes no mostró ningún resquicio de alarma y cargaron contra ellos sin importarles los disparos; pasaron por encima de los heridos y, profiriendo gritos, se abalanzaron sobre los hombres de Sawaki. Sawaki en persona aguantó durante un tiempo, pero debido al gran número de enemigos, dio todo por perdido y se retiró hacia Hondo; veinte de sus hombres habían muerto en el intento. Mientras tanto, los aldeanos retomaron la persecución.

11. ほんど(本渡)<sup>ざいけ</sup>在家の、がうにん(郷人)ども。此よし(由)を見るよりも。かねて、あひづ(合図)の事なれば。てゝに我屋に火をかけて。ぜんごさいう(前後左右)を、と(取)りかこ(囲)み、時のこゑ(声)を、あ(上)げければ。寺沢方<sup>てらさわ</sup>のぐんぜい(軍勢)。あん(案)に、さうい(相違)の裏切なれば。中ノ一戦にもをよ(及)ばず。岡嶋。原田。小笠原。沢木などを始として。太刀道具を、たい(帶)するを吉<sup>よき</sup>にして。ことノく。四鬼<sup>き</sup>の方へ、ひ(引)きと(取)りぬ。おりふし(折節)、又。すもと(栖本)の、たち(館)へ居たりし。岡嶋七郎左衛門。柳<sup>やなぎもと</sup>本五郎左衛門も。い(云)ひあ(合)わする事ありとて。是も、そのじせつ(時節)。ほんど(本渡)に、き(来)たりあ(会)ひ。さいはひ(幸ひ)なりし事なれど。ぜんご(前後)の敵に、あき(呆)れは(果)て。これらも、みな、富岡の城へ、ひ(引)きにける。

12. されども、其中に。三宅<sup>つくた</sup>藤兵衛。佃<sup>なびか</sup>八郎兵衛。并河<sup>あをき</sup>九兵衛。青木<sup>さつさ</sup>勘右衛門。佐々小左衛門など云し者。此等五人は。あと(後)にとゝ(留)まり、たゝか(戦)いしが、身かた<sup>み</sup>(方)の、はいぐん(敗軍)をみ(見)て。いづくまで、

ひ(引)くべきぞ、かへ(返)せノ

と、いさ(諫)むれど。たいぐん(退軍)の、なび(靡)く、くせ(癖)なれば。前<sup>ぜん</sup>ぢん(陣)、かへ(返)さんと、すれども。後<sup>ご</sup>ぢん(陣)、すゝ(進)まず。子<sup>こ</sup>は親をす(捨)て。郎従<sup>らうじゅう</sup>は、主をし(知)らずして、われがち(我勝ち)にと、に(逃)げければ。太刀と(取)る者は、刀<sup>かたな</sup>をわす(忘)れ。ゆみ(弓)と(取)る者<sup>や</sup>ハ、矢をし(知)らず。足<sup>あし</sup>がる(足軽)どもは、ことノく。てつぱう(鉄砲)、ぎよくやく(玉薬)、う(打)ちす(捨)てゝ。からがら、いのち(命)、たも(保)つて。はうノ(方々)へこそ、お(落)ちにける。

さても、大ぜい(大勢)のしそつ(士卒)の中に。三宅<sup>みやけ</sup>。并河<sup>なびか</sup>。佃<sup>つくた</sup>。青木<sup>あをき</sup>。佐々<sup>さつさ</sup>は、ふ(踏)みとゞ(止)まつて。五人一心に同して、よ(寄)せく(来)る、とゝう(徒党)二十よ(余)人、手の下に、つ(突)きふ(伏)せ。大ぜい(大勢)を追はら(払)ひ。まうゆう<sup>まうゆう</sup>なりし、その軀<sup>てい</sup>は、たぐひ(類)すく(少)なく、き(聞)こへける。しかりとは、いへども。げに大勢の吉利支丹、ぜんご(前後)左右を、と(取)りかこ(囲)み、も(揉)みにも(揉)ふで、せ(攻)めければ。命<sup>めい</sup>脱<sup>だつ</sup>のひま(隙)も、あらずして。お(惜)しいかな、五人共に。一き<sup>くうし</sup>(揆)の、てつぱう(鉄砲)に、あたつて。空死<sup>くうし</sup>のほどこそ、あわれ(哀れ)なれ。

11. Cuando la gente que vivía en Hondo vio que las tropas samuráis regresaban, siguieron el plan establecido y prendieron fuego a sus casas, viéndose así las tropas en retirada atrapadas por los cuatro costados. Los hombres del señor de las tierras pensaron que con semejantes traiciones no se podía presentar batalla alguna, y así, samuráis como Okajima, Harada, Odawara y Sawaki, entre otros, decidieron enfundar sus espadas y retirarse en dirección a Tomioka. Los hombres que habían sido enviados a Sumoto, Okajima Shichirōzaemon y Yanagimoto Gorōzaemon hablaron entre ellos y fueron de la misma opinión: aunque anhelaban la oportunidad de volver a Hondo y enfrentarse allí al enemigo, dada la gran cantidad de los mismos que había por todas partes decidieron también retirarse al castillo de Tomioka.
  
12. Solo quedaron en Hondo Miyake Tōbei, Tsukuda Hachirobei, Nabika Kyūbei, Aoki Kan'emon y Sassa Kozaemon. Estos cinco samuráis ofrecieron resistencia durante un tiempo y al ver cómo el resto de su tropa trataba de retirarse les gritaban: «¿A dónde vais? ¡Volved aquí!». Pero, como es habitual en los ejércitos al borde de la derrota, aunque los hombres en primera línea trataran de volver a la refriega, las tropas que se encontraban en retaguardia no los seguían. Al final, los hijos abandonaron a sus padres, los siervos ignoraron a sus amos y fue el sálvese quien pueda. Los espadachines tiraron sus armas y los arqueros sus flechas. Los soldados rasos dejaron sin dueño los arcabuces y la pólvora pensando únicamente en huir para salvar sus vidas. Ahora bien, he escuchado muchas cosas sobre Miyake, Nabika, Tsukuda, Aoki y Sassa que, entre la desbandada, hundieron sus pies en la tierra y, como un solo hombre, atacaron los cinco al unísono. Veinte rebeldes cayeron a sus pies y muchos otros huyeron ante su coraje sin igual, pero nada pudieron hacer contra la gran masa de cristianos, que los rodearon y, sin darles oportunidad alguna para salvar sus vidas, descargaron sus arcabuces sobre ellos. Unas muertes en vano lamentables.

13. 大将ゆうくわん（有閑）の、てい（体）なれば。かぼくとう（下僕等）は、なを、もつて。ぶようじん（不用心）の、ところ（所）に。ふと、まうぜい（猛勢）、おも（思）ひ切たる、やつばら（奴ばら）。一萬よ（<sup>まん</sup>余）人。を（押）しよ（寄）せければ。なに（何）者か、此時に、勝利をう（得）べしとは、見へざりけり

13. Si los líderes tardan demasiado tiempo en tomar decisiones y la tropa bajo su mando permanece descuidada, ¿quién sería capaz de ver una oportunidad de victoria ante el ataque repentino de diez mil rebeldes decididos a luchar?



Fig. 08. Lucha en Hondo entre samuráis y rebeldes. El personaje al fondo es probablemente Shirō (*Crónica de Shimabara*, edición ilustrada aprox. 1649) (Cortesía del Instituto Nacional de Literatura Japonesa)

二 唐津勢、富岡籠城之事 付富岡の城を、徒党等兩度攻事

1. さるほどに、がう人（郷人）ども、その日は、両所の、と（取）りあ（合）ひに。  
 みな、つか（疲）れ。ことさら、夕日かたぶ（傾）けば。富岡へは、追ても、ゆ（行）  
 かず。みなノ本渡に陣ど（取）りぬ。さて、その日。富岡へ、た（立）て籠人数。  
 まづ岡嶋。次郎左衛門。同く七郎左衛門、原田伊豫守。大竹加兵衛。稲田平右衛  
 門。浅井ト菴。三宅藤右衛門。澤木七郎兵衛。嶋田十郎左衛門、てつぼう（鉄砲）  
 頭には、関善左衛門。国枝清左衛門。柴田弥五左衛門。小笠原齋助。其外さぶら  
 ひ（侍）十七人、富岡の城へ、と（取）りこも（籠）り。ようがい（要害）、かま  
 へて居たりける。岡嶋。三宅。原田など。城内しよじ（諸事）の下知をなせしと、  
 き（聞）こへける。
2. 此城と申は。ぶんない（分内）、せば（狭）しと申せども。ようがい（要害）、世間に、  
 き（聞）こへたる。まことに、かしこき城内に。大石火矢。大てつぼう（鉄砲）を。  
 矢ざま（矢狭間）ノに、しか（仕掛）けければ、がう人（郷人）の、やつばら（奴  
 ばら）。何万ぎ（騎）、よ（寄）せたりとても、お（落）つべき城とは、見へざりける。
3. さる間、がう人（郷人）ども、う（打）ちよ（寄）つての、せんぎ（詮議）には。  
 此分にて、う（打）ちす（捨）て、お（置）きては、せん（詮）もなし。もとより、  
 からつ（唐津）の軍勢に、手なみ（並）のほどをば、み（見）せおきぬ。いま  
 だ、おくびやうがみ（臆病神）の、さ（覚）めぬま（間）に。いざや富岡の城  
 へ押よせて。たゞ一攻に、せ（攻）めを（落）とし。あま（天）草中を、した  
 が（従）へて。とみおか（富岡）を、身方のねしろ（根城）に、もち（用）いん。
4. と。とゝう（徒党）、をのノ議定して、同き十八日。吉利支丹のやつばら（奴  
 ばら）。一万よき（余騎）にて。富岡までは、よ（寄）せずして。城より一里へだ  
 （隔）てゝ。四鬼と、い（云）ひし所まで。人数をこそは、を（押）しいだ（出）す。  
 件の白はた（旗）、白のぼり（幟）を。数千本さ（差）しつ（連）らね。人数ぞろ  
 （揃）へを、したりければ。富岡の城より、一里へだ（隔）てゝ見へたる、てい（体）  
 は。およそ、二三万も有らんとこそ見へにける。其日。富岡へ、よ（寄）せんと、  
 おも（思）ひしが。人数の、てい（体）を、ほのみ（灰見）せて。ほどなくこそ  
 は、ひ（引）きにける。しかるに依て、富岡籠城の人ゝも、不審をなし。さだ（定）

## 2 Sobre las tropas de Karatsu y el asedio del castillo de Tomioka y de cómo este castillo fue atacado por los rebeldes dos veces

1. Los aldeanos, cansados tras haber luchado dos veces el mismo día y tras constatar que, aunque marchasen a Tomioka en ese momento, no llegarían antes de la noche, acamparon en Hondo. Ese mismo día, los samuráis refugiados en Tomioka que se encargaron de preparar las defensas fueron Okajima Jirōzaemon, Okajima Shichirōzaemon, Harada Iyo-no-Kami, Ōtake Kahei, Inada Hei'emon, Asai Bokuan, Miyake Tōuemon, Sawaki Shichirōbei y Shimada Jurōzaemon y los comandantes de arcabucería Seki Zenzaemon, Kunieda Seizaemon, Shibata Yagozaemon y Ogasawara Ikki-no-Suke, entre otros diecisiete personajes. Se cuenta que los principales oficiales al cargo de la defensa de la plaza fueron Okajima, Miyake y Harada.
2. El castillo de Tomioka, aunque considerado sobrio y estrecho, es conocido por su posición estratégica. Además, tiene un diseño interior inteligente, con muchas aspilleras desde las que se pueden disparar tanto grandes cañones como arcabuces, por lo que no es una fortaleza que caiga fácilmente aunque sufra el ataque de decenas de miles de locales.
3. Los aldeanos discutieron entre ellos al respecto:  
—A estas alturas, retirarse está fuera de cuestión. Desde el principio hemos enseñado a las fuerzas de Karatsu cómo las gastamos aquí. Ahora, antes de que nuestros compañeros empiecen a acobardarse, debemos atacar el castillo de Tomioka y tomarlo de un solo asalto. Así tendremos a toda Amakusa bajo nuestro control y podremos usar el castillo como base de operaciones.
4. De esta manera, el día dieciocho del mismo mes, diez mil rebeldes se repartieron por Shiki, una zona a unos cuatro kilómetros del castillo, sin aproximarse al mismo pero mostrando su superioridad numérica. Como llevaban a la espalda miles de estandartes, desde la distancia que los separaban del castillo se veían como un ejército de veinte o

めて、夜(よ)がけ(夜駆)にや、せんづらんと。用心を、なすところに。さはなくして。翌日十九日。早天より、吉利支丹のやつばら(奴ばら)。とみをか(富岡)の城へ、を(押)しよ(寄)せ。時を、どつと、も(揉)みた(立)て。我をと(劣)らじと、せ(攻)めけれども、城内よりの、てつばう(鉄砲)、すきま(隙間)あらせず、う(打)ちければ。集蠻のごとき(如き)、よせて(寄せ手)ども。しやうぎだをし(将棋倒し)を、するごとく(如く)。二百余人。片時のあいだ(間)に、う(討)たれけり。とゝう(徒党)の者ども、角ては、かな(叶)わじとや、おも(思)ひけん。強て城をも、せ(攻)めずして。そのまゝ、ちん(陣)を、ひ(引)きにける。城内の人ゝ、此一戦に、力を糸(得)。いよゝゝ、けんご(堅固)に、ようじん(用心)す。

5. さるほどに、四郎時貞。がう人(郷人)原を、近付すゝ(進)めて曰。  
 かほどの小城なんどをば。これほどの人数にて、せ(攻)めお(落)とさむこそ、やす(安)からね。つらゝゝ、これをあん(案)ずるに。持だて(盾)をも用意せず。只うかゝゝと、せ(攻)めかけて。味方、ふかく(不覚)の、まけ(負け)を、なし。敵に変利を、糸(得)させたれ、今度は、勝負浮沈の合戦なれば。そうぜめ(総攻め)せん
6. と、ふれ(触れ)をなし。一万二千の、ちやくたう(着到)付。もちだて(持盾)、かいだて(搔盾)用意して。同き二十一日。まだ東雲も、ひ(引)かざるに。又、富岡を、と(取)りかご(囲)み。一度に、鯢波、地をうご(動)かし。魚りん(魚鱗)のごとく押よ(寄)せて。  
 死しては昇天。生ては家とみおをか(富岡)の城主なり  
 と。をの(己)が宗旨の、ねんじゆ(念誦)を、とな(唱)へ。たて(盾)竹たば(束)を、つ(突)きかざし。う(打)たるゝ者をば、ふ(踏)みこ(越)へゝゝ、せ(攻)めかゝ(懸)り。おも(思)ひ切たる、はたら(働)きなれば、城内の人ゝも、ふせぎ(防ぎ)かねてぞ、き(聞)こへけり、かくて、とゝう(徒党)のやつばら(奴ばら)、手いたく(痛く)、急に、も(揉)みた(立)てければ、三の丸をば、を(押)しやぶ(破)り、二の丸までぞ、こみ入ける。まことに、城の浮雲事。氷淵を、ふ(踏)むに、こと(異)ならず。されども、城内の人ゝ。さいご(最後)の、はたら(働)きこゝなりと、死を此節に、あらそ(争)ひ。上下一同一心して。本丸けんご(堅固)に、たも(保)ちしが。つねゝゝ(常々)三宅藤兵衛。ようい(用意)をや、したりけん。くつきやう(究竟)

treinta mil hombres. Aunque los samuráis pensaban que el enemigo atacaría ese día, los rebeldes, después de mostrar brevemente su número, se retiraron. Los asediados, que sospecharon alguna estratagema, se temieron un ataque nocturno y permanecieron alerta. La horda cristiana se aproximó de nuevo a la mañana del día diecinueve siguiente y, tras el grito de guerra, cargaron con todas sus fuerzas contra el castillo de Tomioka. Pero una lluvia impenetrable de disparos de arcabuz se precipitó sobre ella, cual enjambre de insectos, cayendo en poco tiempo más de doscientos atacantes uno detrás de otro, como si fueran piezas de *shōgi*<sup>71</sup> colocadas en línea. Los rebeldes, percatándose de que de no harían nada de esa manera, detuvieron el ataque y se retiraron. Por su lado, los hombres del castillo recuperaron sus ánimos con esta victoria y permanecieron alerta ante otro posible ataque.

5. Tras la retirada, Shirō se acercó a los locales y les dijo:  
—No nos está resultando nada fácil tomar una fortaleza pequeña como esta con el número de personas de que disponemos. He reflexionado sobre la situación y me he percatado de que hemos atacado sin ninguna protección, sufriendo una derrota inesperada y dando ventaja al enemigo. Como esta es una batalla decisiva, esta vez tenemos que dar el golpe con todo lo que tengamos disponible.
6. Dicho esto, escribió una notificación en la que mandaba preparar doce mil certificados de llegada,<sup>72</sup> escudos y barricadas protectoras. De este modo, el día veintiuno, antes de los primeros rayos matinales, rodearon nuevamente el castillo de Tomioka y tras un grito de guerra que hizo temblar la tierra, cargaron escudo en ristre, asemejándose a la piel repleta de escamas de los peces. Al grito de «¡Los muertos irán al Cielo, los vivos serán señores de Tomioka!» y entonando las oraciones<sup>73</sup> de su religión, los rebeldes, armados con escudos hechos de macizos de bambú entrelazado, se abalanzaron con la decisión de aquel que va a morir pasando por encima de los caídos.

の弓の射<sup>ゆみ</sup>手<sup>いて</sup>どもが。火<sup>ひ</sup>矢<sup>や</sup>おびたゝ（夥）しく、いかけければ。寄<sup>よせて</sup>手の、とゝう（徒党）ら、いさ（勇）みかゝって。つ（突）きかざ（翳）す。たて竹<sup>たけ</sup>たば（盾竹束）も、はらノと、や（焼）けければ。かな（叶）ふべきやう、あらずして。う（打）ちす（捨）てゝ、にぐ（逃）るをば、てつばう（鉄砲）の上手<sup>たうま</sup>ども。すき<sup>ちくい</sup>ま（隙間）あらせず、う（打）つほどに。稲<sup>いな</sup>麻<sup>あ</sup>竹<sup>ちく</sup>囲<sup>い</sup>のごとく（如く）、を（押）しよ（寄）せしたりし一<sup>いっ</sup>き（揆）ども。五百<sup>ご</sup>よき（余騎）ほど、う（打）たれければ。さしも勇<sup>ゆう</sup>氣<sup>き</sup>の、がう<sup>がう</sup>にん（郷人）も、かな（叶）ふべきやう、あらずして。其<sup>その</sup>日<sup>ひ</sup>も、城<sup>しろ</sup>を、糸<sup>いと</sup>の（得<sup>とく</sup>乗）らずし、むなしく、陣<sup>ちん</sup>（ちん）を、ひ（引）きにけれ。

8. 平澤<sup>ひらざわ</sup> <sup>けらい</sup>家<sup>け</sup>頼<sup>らい</sup>の、さぶら<sup>そふ</sup>ひ（侍）の、ほんど（本渡）嶋<sup>しま</sup>子の、ちじょく（恥辱）をば、此<sup>この</sup>城<sup>しろ</sup>にてぞ雪<sup>ゆき</sup>ぎける。浮<sup>う</sup>雲<sup>うん</sup>かりし事<sup>こと</sup>どもなり。其<sup>その</sup>後<sup>のち</sup>は、一<sup>いっ</sup>揆<sup>け</sup>のやつばら（奴ばら）。とても、かな（叶）わじとや、おも（思）ひけん。城<sup>しろ</sup>をも、せ（攻）めず、四<sup>し</sup>郎<sup>らう</sup>は、加<sup>か</sup>勢<sup>せい</sup>のとゝう（徒党）を、ひ（引）きつれ（連）て。嶋<sup>しま</sup>原<sup>はら</sup>。口<sup>くち</sup>の津<sup>つ</sup>へこそ帰<sup>かへ</sup>りける。さて又、とこ<sup>ところ</sup>ろ（所）の、がう<sup>がう</sup>人<sup>にん</sup>（郷人）は。ことノく、かう<sup>かう</sup>づら（上津浦）に、と（取<sup>とり</sup>）り籠<sup>かご</sup>。よう<sup>よう</sup>がい（要害）、かま（構）へ、用心<sup>ようじん</sup>してこそ居<sup>ゐ</sup>たりけれ

7. Se cuenta que los hombres del castillo a duras penas fueron capaces de sostener el ataque. Así, los rebeldes, aunque sufrieron grandes bajas, consiguieron aplastar las defensas del primer recinto fortificado del castillo y desbordar las del segundo.<sup>74</sup> La situación se volvió crítica para la gente de la plaza, que parecía andar sobre una fina capa de hielo quebradizo, pero seguían dispuestos a luchar hasta el final y vender muy cara su vida, por lo que personal de todos los rangos se unió en un esfuerzo desesperado para proteger con firmeza el último recinto fortificado. El difunto Miyake Tōbei les había preparado bien: los hábiles arqueros se encargaron de hacer caer un sinnúmero de flechas de fuego sobre los rebeldes que elevaban sobre sus cabezas los escudos de bambú para protegerse. Cuando estos quedaban reducidos a cenizas, los rebeldes se deshacían de los restos y trataban de huir pero era entonces cuando los arcabuceros, aprovechando el momento, les disparaban. Los rebeldes, numerosos como las espigas del campo, vieron caer quinientos de sus hombres, algo que desesperó hasta a los más envalentonados de entre los suyos; así, conscientes de que ese día no podrían tomar el castillo, se retiraron con las manos vacías.
8. Con esta arriesgada refriega, los vasallos de Terazawa lavaron su honor por la vergüenza pasada a consecuencia de las derrotas en Hondo y Shimago. La horda rebelde, viéndose incapaz de tomar el castillo, dejó de atacarlo, y Shirō guió a sus hombres de vuelta a Shimabara, desembarcando en Kuchinotsu. Mientras tanto, los aldeanos que quedaron en la zona se encerraron en Kōtsu'ura, preparando defensas y permaneciendo vigilantes.

三 嶋原天草の徒党等為退治、諸勢押向事 付一揆の郷人等、原の城へ楯籠人数を  
 記 事

1. 斯る処に。上使として、板倉内膳。石谷十蔵。兩人、尊諚を蒙て。肥前嶋原へ下向ある。  
 その意趣は。兩嶋のがう人（郷人）等。一揆のおも（思）ひを、なすは、たゞ。  
 所守。松倉。寺澤に。厚斂恣政の、うつふん（鬱憤）有て。事を吉利支丹に。ぎ（擬）  
 するなるべし。しからば、兩使発向を、とゝう（徒党）の、やつばら（奴ばら）、  
 も（漏）れき（聞）かば。さうそく（早速）路次へ、いでむ（出向）かひ。旨趣を、  
 てんか（天下）へぞ、たく（託）せん、そのおもむ（趣）きに、したが（従）ひて。  
 その沙汰に、およ（及）ばんと。やすき心に、おも（思）われければ。行路をだ  
 にも、いそ（急）がずして。心しづか（静か）に、くだ（下）られける。されども、  
 とゝう（徒党）の、やつばら（奴ばら）。上使へ指む（向）かふまでもなく。かな  
 たこなたを、ぢやき（地焼）して。ひとへ（偏）に、一き（揆）の、いろ（色）を、  
 あらわ（表）せり、しかるに依て、兩上使、肥前嶋原、松倉が城へ、ちやくちん（着陣）  
 なり。かくて、鎮西の御めつけ（目付）。豊後府内に居住ある。牧野傳蔵。松平神  
 三郎。林丹波守、又、そのころ、長崎の守護代なりし。馬場三郎左衛門も。をの  
 へ駛艇鞭棹にて。高来の城へ、は（馳）せあつ（集）まり。りやう（兩）使の、  
 いしゆ（意趣）を承知して。いづれも、よ（寄）り合せんぎ（詮議）ある。

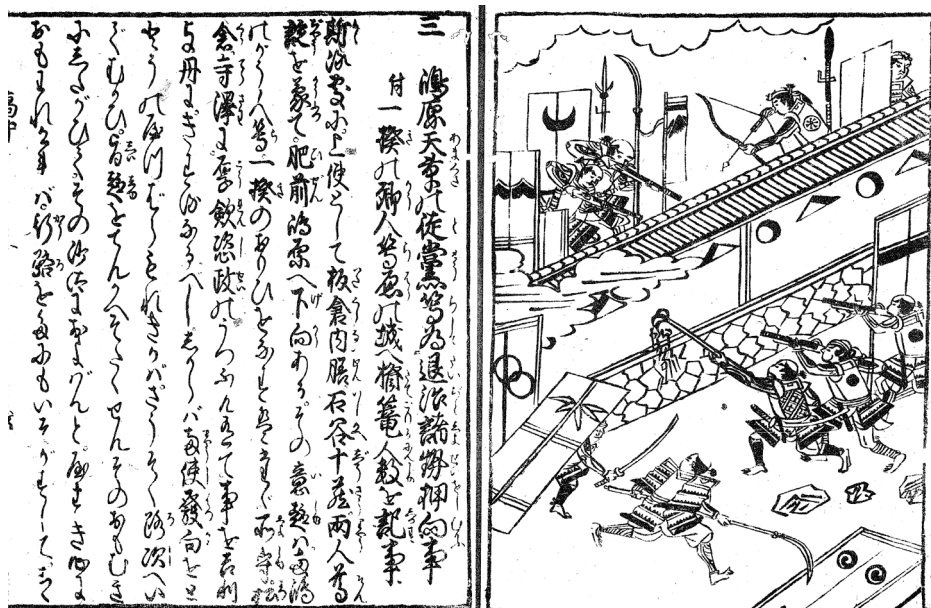


Fig. 09. Asedio al castillo de Tomioka (*Crónica de Shimabara*, edición ilustrada aprox. 1649) (Cortesía del Instituto Nacional de Literatura Japonesa)

### 3 De cómo varias fuerzas fueron enviadas para subyugar a los rebeldes de Shimabara y Amakusa y cómo los rebeldes de la localidad se atrincheraron en el castillo de Hara

1. Por aquel entonces, Itakura Naizen e Ishigae Jūzō, dos emisarios del shōgun,<sup>76</sup> tras recibir instrucciones del mismo, se dirigieron a la provincia de Hizen, donde se encontraba Shimabara, a la cabeza de un contingente. La impresión de estos emisarios era que la razón por la que los aldeanos de las islas habían optado por rebelarse radicaba en el hartazgo causado por el mal gobierno y los impuestos opresivos de los señores de la zona, Matsukura y Terazawa, y que su actividad sencillamente se asemejaba a la de un movimiento cristiano sin serlo. Además, pensaban que en cuanto los rebeldes se enterasen del envío de emisarios del shōgun a la zona, saldrían a recibirlos al camino y

2. かゝるところに、在江戸なりし。嶋原の所守、松倉長門守勝家。あま草（天草）  
 の領守。寺沢兵庫頭忠高兩人も。給知の一揆募重旨、上聞にたつ（達）し。御 暇  
 給つて。夜を日に、ついで。をの／＼東西へ帰城せしむ。

さても、上使の評定には。

かくては、ことゆ（事行）くべきに、あらざれば。まづ、りん国（隣国）  
 の軍勢を、ま（招）ねきよ（寄）せ。一揆のやつばら（奴ばら）。けいばつ（刑罰）の、  
 てい（体）を、ほの（仄）見せば。とゝう（徒党）のやつばら（奴ばら）、こら（堪）  
 へか（兼）ね。かうさん（降参）、などか、せざるらん。よし／＼、それにも、  
 おどろ（驚）かず。自業自得、果を、まね（招）きなば、ちから（力）なし。とゝ  
 うばら（徒党ばら）。一々に、運機を、は（刎）ねて、す（捨）つべし

dejarían la evaluación de la situación en manos de los representantes del gobierno central. Por tanto, convencidos de esta idea y de que la situación no era en realidad tan grave, se pusieron en camino en la calma más absoluta. Sin embargo, los insurgentes no solo no fueron a su encuentro, sino que además prendieron fuego a diversos lugares de los alrededores, manifestando intensamente su carácter rebelde. Como consecuencia, los emisarios se dirigieron al castillo del señor Matsukura, en Shimabara. En cuanto se enteraron de esto, los inspectores generales del oeste de Japón, que tenían sus residencias en Funai, en la provincia de Bungo, Makino Denzō, Matsudaira Jinzaburō y Hayashi Tanba-no-Kami, así como el magistrado<sup>77</sup> de Nagasaki, Baba Saburōzaemon, se dirigieron a toda velocidad hasta el castillo. Allí se hicieron cargo de las instrucciones de los emisarios y se reunieron todos para decidir la estrategia a seguir.

2. Al mismo tiempo que esto ocurría, el señor de las tierras de Shimabara, Matsukura Nagato-no-Kami Katsue y el de las tierras de Amakusa, Terazawa Hyōgo-no-Kami Tadataka, que se encontraban en Edo, tras ser informados de la gravedad de la rebelión en los dominios que se les habían asignado, solicitaron permiso al shōgun para volver a las mismas y, viajando día y noche, llegaron veloces a sus respectivos castillos.

Así pues, los emisarios del shōgun, reunidos en el castillo del señor Matsukura, comunicaron a los líderes samuráis de toda la región:

—Dado que no hay manera de arreglar la tesitura, en primer lugar convocad a las fuerzas de las provincias vecinas. En cuanto la chusma rebelde se entere del castigo que les viene encima, incapaces de soportar la presión, probablemente se rendirán. Pero si, por cualquier circunstancia, permanecieran imperturbables, no quedará más remedio que darles el merecido castigo que ellos mismos se han buscado. Deberéis entonces decapitarlos a todos sin excepción.

3. と。をのノ、ぎぢやう(議定)<sup>どう</sup>一同して。りんごく(隣国)の人数をこそは、まね(招)<sup>なべしま</sup>かれける。まづ、同国の事なれば。鍋島、人数を、早速、嶋原へ、しゅつちん(出陣)有べしと、い(云)ひつか(使)わし。又、きんりん(近隣)なれば。筑後両城の軍勢も。きつと、松倉が城へ、出陣あるべしと。使をたて、ならびの嶋、あま草(天草)へも。寺沢小勢ばかりにて、はかゆ(果行)くべきに、あらざれば。<sup>ほそかわ</sup>細川<sup>たゞとし</sup>越中守 忠 利の人数を、あま草(天草)へは、い(出)ださるべしと、ちうしん(注進)し、此おもむ(趣)きを、さつそく(早速)、江戸へ飛馬<sup>ひば</sup> 78 をたて、をつ(追)て、きゆめい(糾明)つかまつ(仕)り。尊意を、やすん(安ん)ぜんとの言上とこそ、き(聞)こえける。
4. しかる間、肥前龍造寺の城守。鍋嶋信州は。武蔵国江戸さんきん(参勤)に依て。ちやく(嫡)男、紀伊守元茂。<sup>なん</sup>次男、<sup>きいの</sup>甲斐守直澄。<sup>もとしげ</sup>一万五千よ(余)人引卒。<sup>じなん</sup>し。<sup>かいの</sup>同国嶋原へ、はつかう(発向)ある。<sup>なをすみ</sup>さて、筑後久留米の城守。有間玄 番瓦<sup>いんそつ</sup>豊氏も、在江戸なりし事なれば。子息兵部太夫忠里、八千余人したが(従)へて。嶋原へこそ出陣ある。<sup>くるめ</sup>同国柳川の城守。立花飛驒守茂政。<sup>ありま げんぼんのぎょう</sup>是も在江戸なりければ。<sup>とようぢ</sup>猶子左近忠茂。<sup>ざい</sup>五千余人を引率し。<sup>しそく</sup>たかく(高来)の城へ、はつかう(発向)ある。<sup>たださと</sup>さて、又肥後の軍勢は。<sup>ほそかわ</sup>細川<sup>いんそつ</sup>越中守忠利。父子ともに、これ又、江戸在勤に依て。<sup>ざいきん</sup>家臣長岡佐渡守有吉。頼母佐。兩人、一万余人ひ(引)きつ(連)れて。あま草(天草)をもて(表)へ出陣す。

3. Todos asintieron ante estas instrucciones y se convocaron a las tropas de las provincias colindantes. Además, se mandó orden al clan Nabeshima, cuyos dominios estaban en la misma provincia, para que enviase rápidamente tropas a Shimabara. Y se mandó orden a los dos señores de la vecina provincia de Chikugo para que también enviasen refuerzos al castillo de Matsukura, en Shimabara. Dado que Terazawa, señor de Amakusa, no podría avanzar sobre sus propias tierras con la pequeña fuerza que le quedaba, se envió un mensajero a Hosokawa Ecchū-no-Kami Tadatoshi para que partiese con sus tropas hacia Amakusa. Todas estas decisiones fueron transmitidas vía caballo rápido a la capital, Edo, y se cuenta que se informó al shōgun en persona de las actividades criminales de los rebeldes, solicitándose su augusta opinión al respecto.
4. Nabeshima Shinshū, señor del castillo de Ryūzōji en Hizen, la misma provincia donde se sitúa Shimabara, se encontraba en ese momento marchando en comitiva para visitar al shōgun en Edo. Para sustituirlo acudieron su primogénito Kii-no-Kami Motoshige y su segundo hijo, Kai-no-Kami Naozumi, dirigiendo a quince mil hombres. Proveniente de la vecina provincia de Chikugo, el señor del castillo de Kurume, Arima Gemba-no-Jō Toyo'uji, que también se encontraba en Edo, envió a Shimabara a su hijo, Hyōbu Dayū Tadasato al mando de ocho mil hombres. De la misma provincia, el señor del castillo de Yanagawa, Tachibana Hida-no-Kami Shigemasa, igualmente de visita obligada a Edo, envió a su sobrino Sakon Tadashige, al mando de cinco mil hombres al castillo de Takaku en Shimabara. En el caso de las fuerzas provenientes de Higo, tanto Hosokawa Etchū-no-Kami Tadatoshi como su hijo, se encontraban en Edo, por lo que en su sustitución fueron enviados a Amakusa dos vasallos próximos, Nagaoka Sado-no-Kami Ariyoshi y Tanomo-no-Suke al mando de diez mil hombres.

かゝるところに、あま草(天草)の領守。寺澤<sup>てらざわ</sup>兵庫頭<sup>びんぐうづ</sup>忠高<sup>ちゅうたか</sup>は。居城<sup>いじろ</sup>からつ(唐津)へ帰城<sup>ききやう</sup>して。在国勢<sup>ざいこくせい</sup>を、かぞ(数)ふ(降)れば、のこ(残)りす(少)くなく、せんちん(先陣)し。とみをか(富岡)籠城<sup>りゆうじやう</sup>せしむるゆへ。わづか八百余人を、ひ(引)きぐ(具)して、あま草(天草)をもて(表)へ出船<sup>しゅつせん</sup>す。同処<sup>どうしょ</sup>軍奉行<sup>ぐんぶぎやう</sup>には、牧野傳藏<sup>まきのでんざう</sup>。松平神三郎<sup>まつだいらかみさぶろ</sup>。林丹波守<sup>はやしたんばし</sup>。此三人とぞ、き(聞)こへし。

5. こゝに、細川越中守忠利<sup>はせがわしげ</sup>の、ちやくなん(嫡男)。肥後守<sup>ひごし</sup>光利。いまだ幼歳<sup>ようせい</sup>の始より、武蔵国。御はたもと(旗本)に在住にて。其比、十八歳と、き(聞)こへしが。肥後国<sup>ひご</sup>の人数。あま草(天草)うつて(討手)に、はつかう(発向)のよし(由)告来<sup>つげ</sup>り。御暇を望給ひ、夜を日に、ついで。肥後の国へ、は(馳)せく(下)だり。一万よき(余騎)を引卒し。十二月六日に。是も、あま草(天草)をもて(表)へ出陣ある。

浩る内に、あま草(天草)中の、とゝう(徒党)ども。此よし(由)を、つた(伝)へき(聞)ゝ、かな(叶)わじとや、思慮<sup>しりよ</sup>仕けん。と(捕)る物も、とりあへず。小船<sup>せうせん</sup>どもに、と(取)り乗て。ことノゝく、嶋原へ、に(逃)げわた(渡)り。一処になりしと、き(聞)こへける。しかるに、細川<sup>せんご</sup>の先後の軍勢。ならびに寺澤<sup>せうぜん</sup>両勢にて。あま草中を、尺地<sup>せきち</sup>も、のこ(残)らず、かいそう(潰走)せしと、き(聞)こへしが。もとより、き(聞)ゝ落<sup>おち</sup>したりければ。とゝう(徒党)一人も、居<sup>い</sup>ざりける。

6. さるに依て、細川<sup>みつとし</sup>光利は。あま草(天草)つゝがなして、寺沢<sup>てら</sup>にんじゆ(人数)に、ひ(引)きわた(渡)し。手を空<sup>むなしく</sup>して。本国川尻<sup>かわじり</sup>の津へ。にんじゆ(人数)を、を(押)し入れ。嶋原加勢<sup>ありま</sup>の討つ手を、のぞ(望)み給ふと、き(聞)こへけり。さて又、あま草(天草)上使<sup>いしがへ</sup>三人は。有馬<sup>ありま</sup>の浦へ、を(押)しわた(渡)り。板くら(倉)、石谷<sup>いしがへ</sup>兩人に、くわ(加)ゝり給ふと、き(聞)こへし。

Por su parte, el señor de Amakusa, Terazawa Hyōgo-no-Kami Tadataka, tras llegar a su residencia habitual en el castillo de Karatsu, contabilizó los pocos hombres restantes que quedaban allí. Dado que gran parte de sus fuerzas habían salido con anterioridad y se encontraban en ese momento sitiadas en el castillo de Tomioka, Terazawa se embarcó en dirección a Amakusa con unos escasos ochocientos hombres. Se dice que Makino Denzō, Matsudaira Jinzaburō y Hayashi Tanba-no-Kami fueron nombrados supervisores generales de toda la campaña.

5. El primogénito de Hosokawa Etchū-no-Kami Tadatoshi, Higo-no-Kami Mitsutoshi, crecido desde su infancia en la provincia de Mushihi, vivía a sus dieciocho años de edad en la residencia de un abanderado del shōgun. Al enterarse de que los hombres de su clan en Higo se dirigirían a Amakusa como parte de la fuerza punitiva, pidió ser relevado de sus obligaciones y, cabalgando día y noche, se dirigió a Higo. Allí tomó el mando de los diez mil hombres asignados y partió el sexto día del décimo mes hacia Amakusa. Mientras tanto, las noticias de lo que estaba pasando llegaron a los oídos de los rebeldes en Amakusa. Como su posición era indefendible allí, montaron con gran prisa en pequeñas embarcaciones y huyeron a Shimabara, quedando todos concentrados en un mismo sitio. De esta manera, aunque las tropas del Hosokawa y de Terazawa recorrieron rápido cada metro de tierra de la región, no encontraron a ningún rebelde, pues todos habían huido al saber de su llegada.
6. El joven Hosokawa Mitsutoshi, al comprobar que Amakusa se encontraba bajo control, cedió el control de la zona a las tropas de Terazawa y, frustrado por la falta de acción, se dirigió al embarcadero de Kawajirinotsu con el único deseo de unirse a la fuerza que atacaba Shimabara. Al mismo tiempo, tres emisarios de Amakusa cruzaron las costas de Arima<sup>79</sup> y se unieron a las fuerzas de Itakura e Ishigae.

7. さても、嶋原、あま草（天草）両所の一揆等。両嶋の所守。ならびに、りん（隣）国の諸軍勢。吉利支丹誅伐に、はつかう（発向）のよし（由）を、きゝ（聞き）。四郎を始、一揆の頭首等。おほき（大き）に、おどろき（驚き）。此まゝ、しよしよ（諸所）に、にんじゆ（人数）を、め（召）しお（置）き。

勝利たやす（容易）かるまじ。されば、たかく（高来）の郡有馬のうら（浦）。はら（原）の城は、むかし（昔）より名を得し。城、天守より一国一城の外きんせい（禁制）の法式たるに依て。かの城守なくして、いまは、はや（速）。荊棘の、はら（原）の、じやう（城）と、なりぬ。しかれども、ようがい（要害）、ちつとも、むかし（昔）に、たが（違）わず。此じやう（城）に、籠なば、ちんぜい（鎮西）は、さておき。天守の御出馬たりと云ふとも。城中に糧米ぎよくやく（盡）せずは。落城おも（思）ひも、よ（寄）らず。その上へ、天帝を世尊勧広し奉らんとの籠城なれば。勝利を、う（得）べき事、たなごゝろ（掌）の中なり

とて、かの古城を。十二月朔日より。十日中に、城中普請を、とゝの（整）へて。ことノゝく、にんじゆ（人数）糧米に、いた（至）るまで。と（取）りこ（込）みけるとぞ、き（聞）こへし。

8. かの、はら（原）のじやう（城）と申は。二方は、海まんノゝ（満々）として。ことさら、屏風を、た（立）てたるごとき（如き）の、けんそ（險阻）なれば。船を、よす（寄す）べき、やう（様）もなき。とりわけ、手あき（手空）の、あく（悪）所なり。二方は、又、きしたかく（岸高く）。そばだち（峙ち）。その下は、ふけ（深）なり。城のそう（総）がはまわり（側回り）。百余町も有らん、その間に、数千の、せいき（旌旗）を、た（建）てなら（並）べしが。風に、ひろがへ（翻）つて、なび（靡）くけしき（景色）は。秋の野の、をばながすへ（尾花が末）に、こと（異）ならず。さて、築地を、たか（高）く、つきさま（狭間）を、き（切）り。さかもぎ（逆茂木）を、ひ（引）いて、も（持）ちかけければ。なに（何）ほど多勢なりととも、たやす（容易）く落すべきとは見へざりけり。城中には、くつきやう（屈強）の、けんみん（健民）ら。二万余人、其外、働弱子妻のやつばら（奴ばら）一万六千余。都合三万六千余人とぞ、き（聞）こゆ。

7. Ahora bien, cuando los rebeldes de Shimabara y Amakusa se enteraron del retorno de los señores de las tierras y de la llegada de un contingente proveniente de las provincias vecinas para dar caza a los cristianos, todos los líderes rebeldes, empezando por Shirō, se sorprendieron y reunieron a sus seguidores:

—Sin duda no ganaremos fácilmente —comentó uno de ellos—. En la región de Takaku, en la bahía de Arima, se encuentra el castillo de Hara, un lugar conocido desde antaño.<sup>80</sup> Cuando el shōgun estableció la norma de que cada señor solo podía tener un castillo<sup>81</sup> la plaza quedó sin dueño, acabando así en ruinas y, llamándosele, en consecuencia, «el castillo agreste».<sup>82</sup> Pero sus fortificaciones se mantienen igual que en el pasado. Si nos hacemos fuertes allí, mientras nos queden provisiones y pólvora, no solo las fuerzas de todo Kyūshū, sino también los ejércitos del shōgun, serán incapaces de tomar el castillo. Por si fuera poco, como veneramos y extendemos el mensaje del Creador, nuestra victoria en este asedio está garantizada.

Así, se cuenta que desde el principio del duodécimo mes y por diez días, los rebeldes arreglaron el interior del castillo y acumularon en su interior tropas y provisiones.

8. El llamado castillo de Hara se encuentra enfrentado al mar por dos flancos, pero está construido sobre unos riscos aserrados especialmente escarpados, por lo que no hay manera de aproximarse en barco al mismo. Se trata por lo tanto de un lugar estratégico. Los otros dos flancos se yerguen altos sobre la línea de la costa y tienen pantanosos campos de arroz en la base. El recinto del castillo tiene algo menos de cien mil metros cuadrados y en él los cristianos irguieron varios miles de estandartes que, tornándose y ondeando al viento, ofrecían una imagen similar a la de los campos de gramíneas en otoño. Se construyeron además elevados muros con tierra, se cortaron los árboles de los alrededores y se hicieron con ellos estacas afiladas que se colocaron en línea. Aunque el lugar fuese atacado por un gran número de tropas, si los rebeldes permanecían expectantes, no parecía un lugar que cayera con facilidad. En su interior se refugiaron veinte mil hombres maduros y resistentes, junto con dieciséis mil mujeres y niños; sumaban un total de treinta y seis mil almas.

9. 原<sup>そう</sup>の城、掬<sup>じゆりやう</sup>大将には。件<sup>よ</sup>のわらは（童）を受領<sup>とくさだ</sup>させ、あま草（天草）四郎太夫時貞と号して。本丸に、しやう（請）用す、おな（同）じく、とも（伴）なふ。者どもには。芦塚<sup>あしつか</sup>忠右衛門。渡邊<sup>わたなべ</sup>傳左衛門。赤星<sup>あかほし</sup>主膳<sup>しゆぜん</sup>。馬場<sup>ばば</sup>休以<sup>きうい</sup>。會津<sup>あいづ</sup>宗印<sup>そういん</sup>。同く、右京<sup>うきやう</sup>。毛利<sup>もり</sup>平左衛門。林<sup>はやし</sup>七左衛門。松竹<sup>まつたけ</sup>勘右衛門。三宅<sup>まつたく</sup>次郎右衛門。久田<sup>くさだ</sup>七郎右衛門。恭村<sup>きやうむら</sup>休澤。打田<sup>うちだ</sup>木公<sup>もく</sup>丞<sup>ぜう</sup>。此十三人は。籠城<sup>ろうじやう</sup>のらう人衆（老人衆）とて、諸民<sup>しよじん</sup>崇用<sup>どうよう</sup>し。時貞<sup>ときさだ</sup>同座に、つら（連）なつて。伽藍<sup>がい</sup>の者とぞ、き（聞）こへける。

10. さて、城中も（持）ち口<sup>くち</sup>の大將分<sup>だいしやうぶん</sup>。山田<sup>やまだ</sup>右門作。大浦<sup>おほのうら</sup>四郎兵衛。働民<sup>どうみん</sup>二千余人したが（従）へて。本丸の持口<sup>ちぐち</sup>かた（堅）めたり。二の丸、猛農<sup>まうのう</sup>の頭首<sup>とうしゆ</sup>には。千束<sup>ちづか</sup>善左衛門。上総<sup>かつさ</sup>助右衛門。同三平。戸嶋<sup>こうじま</sup>掬右衛門。此四人、五千二百を、したが（従）へて。二丸をこそ、かた（堅）めたり。二の丸の、と（取）り出しをば。田崎<sup>たざき</sup>形部<sup>ぎやうぶ</sup>が、う（受）けと（取）つて。寄農<sup>きのう</sup>五百で、かた（堅）めたり。三の丸をば、大江源<sup>おほえづら</sup>右衛門。布津<sup>ふつむら</sup>村吉蔵。堂崎<sup>どうさき</sup>對馬。北有馬<sup>きたうま</sup>久右衛門。此者ども、三千五百を引卒し。持口<sup>ちぐち</sup>、けんご（堅固）に、たも（保）つたり。同き出丸には。とゝう（徒党）五百よ（余）人を、有馬<sup>ありま</sup>の掃部<sup>かもん</sup>、ひ（引）きまわ（回）す。大江口<sup>くしやま</sup>をば。櫛山<sup>くしやま</sup>。小濱<sup>こはま</sup>。千々輪<sup>ちゝわ</sup>。口の津。上津浦<sup>かうづらむら</sup>村。此五か村の者どもを大矢野<sup>おほやの</sup>三左衛門<sup>さんざゑもん</sup>一千四百で、かた（堅）めたり。池尻<sup>いけしり</sup>口には、安徳<sup>あんとく</sup>。木場の者ども、六百よにん（余人）。蓑村<sup>みむら</sup>右兵衛。木場<sup>ふかへ</sup>作左衛門ぞ、ひ（引）きまわ（回）す。田尻<sup>でしり</sup>口をば、深江<sup>ふかへ</sup>次右衛門。五百よ（余）人を、う（受）けと（取）つて、持口<sup>ちぐち</sup>をこそ、かた（堅）めたり。此外、大矢野<sup>おほやの</sup>松右衛門。山善左衛門<sup>せんざゑもん</sup>兩人に、健民<sup>けんみん</sup>二千よ（余）人、あづ（預）けお（置）き。持口<sup>ちぐち</sup>あや（危）うきところ（所）には。加勢<sup>かぜ</sup>のための浮人<sup>うきにん</sup>なり。さて又、軍奉行<sup>いくさ</sup>には。有江<sup>ありへ</sup>監物<sup>のけんもつ</sup>。入道<sup>きふい</sup>して、休意<sup>がう</sup>と号す。是を始として

9. El líder en cuestión, Shirō, fue nombrado general del castillo de Hara y se le otorgó el nombre de Amakusa Shirō Dayū<sup>83</sup> Tokisada. Él se encargaría de coordinarlo todo desde el primer y más interno recinto fortificado.<sup>84</sup> A su lado se encontraban los seguidores Ashitsuka Chūemon, Watanabe Denzaemon, Akaboshi Shuzen, Baba Kyūi, Aizu Sōin, Aizu Ukyō, Mori Heizaemon, Mori Shichisōemon, Matsutake Kanemon, Miyake Jirō Uemon, Hisada Sichirōemon, Yasumura Kyū-taku y Uchida Moku-no-Zō.<sup>85</sup> Estos trece individuos eran considerados un grupo de venerables y eran respetados por todo el mundo. Sentados de igual a igual junto a Shirō, se cuenta que se convirtieron en sus consejeros principales.
10. Al cargo de la defensa del primer recinto fortificado estaban Yamada Emosaku y Ōura Shirōbei, con dos mil hombres a sus espaldas. Al cargo del segundo recinto fortificado se encontraba uno de los cabe-cillas originales de la rebelión: Chizuka Zen'emon, así como Kazusa Suke'emon, Kazusa Sambei y Toshima Sōemon, cuatro hombres liderando cinco mil doscientas almas. La salida del segundo recinto estaba protegida por Tazaki Gyōbu junto con quinientos aldeanos de la zona. El tercer recinto fortificado estaba defendido por Ōe Gen'emon, Futsumura Kichizō, Tōsaki Tsushima y Kita'arima Kyūemon al mando de tres mil quinientos hombres. El torreón que controlaba el acceso a todo el complejo fortificado fue defendido por quinientos rebeldes al mando de Arima Kamon. La salida principal del castillo que miraba a la región de Ōe era protegida por mil cuatrocientos hombres provenientes de las aldeas de Kushiya, Kobama, Chijiwa, Kuchinotsu y Kōtsu'ura dirigidos por Ōyano Sanzaemon. La salida principal que daba al estanque estaba defendida por Minomura Uemon y Koba Sakuzaemon, al mando de seiscientos hombres de las aldeas de Antoku y Koba, y la salida que daba a los arrozales por Fukae Jiemon junto con quinientos hombres. Finalmente, Ōyano Matsueemon y Yama Zenzaemon se quedaron con una fuerza de dos mil hombres de apoyo para cuando las puertas estuviesen en peligro de caer. Como supervisores generales de la defensa se escogió a Arie-no-Kenmotsu, que tomó los hábitos y cambió su nombre por el de Kyūi, Ashizuka

あしづか 芦塚忠兵衛。松嶋半之丞。布津村代右衛門。あま草(天草) げんさつ 玄札。此五人をば、  
 軍奉行に定ける。じやう(城) ちう 中諸事の、ひやう(評) ちやう 定人には。上総村。かづきむら ありま 有馬村。  
 有江村。ふつ たざき 布津村。ふかへ みへ 田崎村。こぼ ち 三江。木場。千々輪村。かうつら しもつら おほやの 上津浦。下津浦。大矢野村。  
 かやうの、ざい(在) け むらノ 家村より。日來、民首の者どもを。二十三人さだ(定) ぎぢやう  
 めを(置) き。なに事においても、ひやうぢやう(評定) の時節には。此者どもか、  
 う(打) ちよ(寄) つて。とかくの議定を、なすにより。二十三人の、だんがう人(談 つかい いけだ ち 合人) とぞ申ける。使ばん(番) には。池田清左右衛門。口の津左兵衛丞。千々輪 ち 作左衛門。此者どもとぞ、さだ(定) めける。夜まわり(回り) の、ばんがしら(番 しき よしやす すもと これとき 頭)。四鬼丹後守義安。栖本右京進之時。此兩人は、古老の、てがらにん(手柄人) とぞ申しける。城中の、てつぱう(鉄砲) は、二千よ(余) ちやう(挺) と、き(聞) そう やなせ も かのござ うまの とく系だはやとのかみ  
 こへしが。その総大將は柳瀬茂右衛門。鹿子木右馬助。時枝隼人正とて。此三人は、  
 何れも六十猶予の古士なるが。日夜、朝暮に、は(馳) せめぐ(回) り。持口、もちくち  
 ゆだん(油断) なきやうに、てつぱう(鉄砲) をこそ、う(打) たせける。さて、  
 はたがしら(旗頭) には。高句権八。楠浦孫兵衛。兩人なり総奉行には、ながは へん 蜷川左京。もりそう いけん  
 森宗意軒。かくのごとく(如く)、それノの持口、やくづけ(役付け) を、なし。ふけ ぶゆう  
 武家を、うつ(移) し、武勇を、たも(保) ち。うへ(上) なき仕合どもに、ふ(振) るま(舞) ふは。ためし(例) すく(少) なき次第なり。

Chūbei, Matsushima Han-no-Jō, Fuzumura Daiemon y Amakusa Gen-satsu. Para los diversos asuntos dentro del castillo se seleccionaron un día, de entre los jefes de las aldeas de Kazusa, Arima, Arie, Fuzu, Tasaki, Fukae, Mie, Koba, Chijiwa, Kōtsu'ura, Shimosura y Ōyano, veintitrés personas a las que debía consultarse antes de tomar cualquier decisión, por lo que se les acabó llamando «personal de consulta». Como mensajeros para transmitir las órdenes entre los diversos grupos, se seleccionó a Ikeda Sei'emon, Kuchinotsu Saheibei-no-Zō y Chijiwa Sakuzaemon. Como responsables de las patrullas nocturnas, se escogió a Shiki Tango-no-Kami Yosiyasu y a Sumoto Ukyō-no-Shin Koretoki, dos de los veteranos de mayor edad. Se cuenta que los rebeldes dentro del castillo tenían almacenados más de dos mil arcabuces, los cuales estaban bajo la supervisión de Yanaze Moemon, Kanokigu Uma-no-Suke y Tokieda Hayato-no-Kami, tres antiguos samuráis de más de sesenta años que, durante el asedio, recorrieron día y noche las posiciones sin distracción alguna, haciendo disparar a sus hombres allí donde tenía lugar un ataque. Finalmente, como abanderados, se escogió a Takaku Gonpachi y Kusuho Magobei y como supervisores generales a Nanigawa Sakyō y Morisō Iken. Con estos puestos y posiciones asignadas, todos ellos imitaron a los clanes samuráis, siguiendo las técnicas guerreras y actuando de manera incomparable. Algo sin apenas precedentes.

四 十二月廿日、原城<sup>はんぜめ</sup>一番攻の事

1. しかる間。松くら（倉）<sup>ながとの</sup>長門守勝家<sup>かついへ</sup>を、さき（先）<sup>て</sup>手として。鍋嶋紀州元茂<sup>なべしま きしう もとしげ</sup>。同  
 甲州直澄<sup>かうしうなをすみ</sup>。立花左近忠茂<sup>たちばな さこん たゞしげ</sup>。有間兵部太夫忠里<sup>ありま たゞさと</sup>。をのゝ、にんじゅ<sup>いんそつ</sup>（人数）を引卒し。  
 はら（原）の城へ、を（押）しよ（寄）せ給ふ。上使、板くら（倉）。石谷。その  
 ほか（他）の御目付、何れも出陣ましゝて。はら（原）の城を見給へば、あん<sup>いしがへ</sup>（案）  
 に相違の次第なり。



Fig. 10. Posiblemente las fuerzas rebeldes acudiendo al castillo de Hara (Crónica de Shimabara, edición ilustrada aprox. 1649) (Cortesía del Instituto Nacional de Literatura Japonesa)

#### 4 De cómo tuvo lugar el primer ataque al castillo de Hara el vigésimo día del decimosegundo mes

1. Cada uno al mando de sus respectivas tropas, Matsukura Nagato-no-Kami Katsuie, Na-beshima Kishū Motoshige, Nabeshima Kōshū Naosumi, Tachibana Sakon Tadashige y Arima Hyōbu Dayū Tadasato se aproximaron al castillo de Hara. Cuando los emisarios del shōgun Itakura e Ishigae, así como los inspectores de la región, todos con sus tropas correspondientes, se acercaron al castillo de Hara para examinarlo en detalle, encontraron una situación muy diferente de la esperada. Los emisarios Itakura e Ishigae concluyeron ante todos los presentes:

是は、ゆゝ（由々）しき大事なるべし。がう人ばら（郷人ばら）、と、おも（思）ひ、あなど（侮）り。そこつ（粗忽）に、かゝり給はずとも、まづ、むかいぢん（向い陣）を、と（取）り給ひ、せ（攻）むべき、てい（体）を見せしめば。とゝう（徒党）の、か（駆）りあつ（集）めたる勢なれば。一和に、けんご（堅固）は、よもあらじ。たぶん、かうさん（降参）の扱佗、目前なり。ないし、せ（攻）むべき、ほどならば。諸手不合して、なりがたしと。板くら（倉）。石谷、ぎぢやう（議定）にて、をのノ、むかい（向い）ぢん（陣）をぞ居られける。

2. さて有べきにて、あらざれば。よせ手（寄せ手）の軍勢。かず（数）の、てつぼう（鉄砲）。大石火箭にて。日かず（数）送う（打）ちけれども。城中のやつばら（奴ばら）、かつて、かうたく<sup>86</sup>の、てい（体）もなく。さらに、事とも、せざりける。しかるところに。松くら（倉）長州の後陣なりし。立花左近。有間兵部太夫。さきて（先手）を、のぞ（望）み。敵城まぢく（間近く）しよりを付。ひとへ（偏）に、てつぼう（鉄砲）ずくめ（尽め）ばかりにて、むな（空）しく、くわういん（光陰）、をく（送）らるゝ。

3. さるほどに、十二月十九日の事なるに。板くら（倉）。石谷、諸将に、む（向）かつて、のたま（宣）ふは。

かくて、烏兔を、をしうつし（押し移し）。いつまでとてか有べきぞ。まづ今夜、諸勢に、時のこゑ（声）を、あ（上）げさせ。夜がけ（駆）の、てい（体）を、あらわ（表）し。城中の、やうがい（要害）を、うかゞひみん。それにも、おそ（恐）れず、強敵なさば。よしノ、寄手、小勢なりとも。ととうばら（徒党ばら）の籠城なれば。にんじゆ（人数）は、いかほど有ととも、せ（攻）めを（落）とさん事。掌握なり

—Esta es una situación muy grave. Y pensar que no nos movilizamos con la debida rapidez creyendo que nos enfrentábamos a simples aldeanos. En primer lugar, deberéis movilizar vuestras tropas frente al enemigo y mostrar todo vuestro potencial de lucha. Podría ser que, de esta manera, las fuerzas que los rebeldes han agrupado precipitadamente no puedan ponerse de acuerdo respecto a la defensa y, perdiendo toda voluntad de lucha, se rindan al poco. Si no es así y la situación nos obliga a realizar un asalto, deberemos estar bien coordinados, pues tenemos pocas oportunidades de victoria con nuestras fuerzas desperdigadas.

2. Cada uno de los líderes dispuso de sus tropas siguiendo las instrucciones de Itakura e Ishigae, y durante varios días los atacantes dispararon con gran número de arcabuces y cañones sobre el castillo. Pero los rebeldes no mostraron la menor muestra de cansancio, ni se molestaron en responder. Mientras que Matsukura se encontraba liderando la retaguardia de las tropas de la región, Tachibana Sakon y Arima Hyōbu Dayū aspiraban a liderar la primera línea de frente, aproximándose demasiado al castillo. Como consecuencia recibieron una lluvia de proyectiles que los obligó a retirarse inevitablemente.

3. Al llegar el decimonoveno día del mes, Itakura e Ishigae se reunieron con los demás oficiales y comentaron:

—No hacemos más que ver pasar los días y las noches. ¡Esto no puede seguir así! Esta noche haréis que todas vuestras tropas hagan el grito de guerra, fingiendo un ataque nocturno. Aprovechad entonces para observar su número y las defensas del castillo. Tanto si el enemigo es tan fuerte que no teme un ataque semejante como si es poco numeroso, dado que se encuentra recluido en el castillo, asumimos que no nos va a quedar más remedio que tomar el lugar al asalto.

Esa noche las tropas sitiadoras, como si de un ataque nocturno se tratase, elevaron un grito de guerra, al cual los rebeldes contestaron con otro bramido seguido por el silencio. Mientras tanto, Itakura Naizen, emisario del shōgun, comentaba: —Si permanecemos aquí, no vamos a cambiar nada: ataquemos.

4. と、宣<sup>のたま</sup>へば、諸将のめんノヽ（面々）、一同<sup>どう</sup>にて。其日の暮<sup>くれ</sup>にも、なりければ。しよ（諸）軍勢。夜がけ（駆）の、てい（体）に、そうぜめ（総攻め）し。とき（関）の、こへ（声）を、あ（上）げゝれば。城中の、とゝうら（徒党等）も。同時を合せつゝ、しづ（静）まりかへつて居たりける。しかる間。板くら（倉）内膳。のたま（宣）ふは

此まゝ居ては、せん（詮）もなし。一せめ<sup>ひと</sup>（攻め）せん  
 との、ぎぢやう（議定）にて。軍の、せいばい<sup>いくさ</sup>（成敗）をぞ、せられける。  
 まづ、鍋嶋の人じゆ（数）に、西松山を乗と（取）らせ。とき（関）の、こへ（声）を、あ（上）げさせば。城中の、とゝう（徒党）ども、大半は、西の手へ、う（打）ちいで（出）なん。しからは、東の大手は、変隙<sup>へんげき</sup>なるべし。其時、立花。人じゆ（数）は、しづ（静）まり返て、を（押）しよ（寄）せ、からめ手（搦め手）の時のこ糸（声）を相図（あいず）にして。一度に、どつと、せ（攻）めい（入）らば。たとひ、ふせ（防）ぎ戦<sup>たゝかふ</sup>とも、追手からめ手（搦め手）、も（揉）みあ（合）わせ。只一のり（乗り）に乗捕

5. と。板くら<sup>ふぜん</sup>（倉）奉膳。指図に依て、十二月廿日、とら（寅）の剋より。鍋嶋人じゆ（数）一万三千余。もとより相図の事なれば。西の手、松山下に、を（押）しよ（寄）せて。時を、どつと、つく（作）りかけ。かの松山に、ひたノヽと乗あがり。とゝう（徒党）の立を（置）く、のぼり（幟）ども、かなぐりと（取）つて、をめ（喚）き、さけ（叫）んで、せ（攻）めかけけれども。此松山と申は、遼見せしに、こと替<sup>をくび</sup>り。枉<sup>87</sup>なりける狭山にて。人数を、た（立）つるに、ところ（所）なき切所の山にて有ければ。城所のやつばら（奴ばら）、少も、をどろ（驚）く、きしよく（気色）なく。本丸より横矢に見お（下）ろし。弓、てつぼう（鉄砲）を、はな（放）つ事、篠衝雨に、こと（異）ならず。さしもの鍋嶋大人数。指図の山をば乗れども。此鉦箭<sup>ぎよくせん</sup>に、たまりかね。四度路になつて見へければ。元茂。直澄。是を見て、叶<sup>かない</sup>がたくや思われけん。ことノヽく、人数をこそは、ひ（引）き入れ。

4. Y así se decidió pasar a las armas. Itakura dio las explicaciones sobre el inminente ataque:  
—En primer lugar la gente de Nabeshima deberá subir por la falda de la montaña del oeste cubierta de pinos situada al este del castillo elevando su grito de guerra. De esa manera, la mayor parte de los rebeldes del castillo se concentrarán en la zona occidental de sus fortificaciones. Si así ocurre, la zona oriental del castillo quedará muy desprotegida. En ese momento, los hombres de Tachibana deberán acercarse en silencio y, con el grito de guerra como señal, atacar el flanco desprotegido de la fortaleza. Aunque traten de defenderse, deberíamos poder tomar su posición en un solo ataque.
  
5. Así, el vigésimo día del decimosegundo mes, a la hora del tigre (entre las tres y las cinco de la mañana), trece mil hombres del clan Nabeshima, siguiendo las instrucciones señaladas, se situaron al pie de la montaña, elevaron su grito de guerra y comenzaron a subir por la ladera con gritos y rugidos de guerra, arrancando los estandartes que habían colocado allí los rebeldes. Sin embargo, cuando se examina al detalle, esta montaña de pinares resulta muy diferente de lo que pueda pensarse. Estrecha y angosta como el borde de un kimono, no ofrece ningún tipo de protección a gente desplegada en ella. Así, los rebeldes del castillo, sin mostrar el menor síntoma de sorpresa, dejaron caer una torrencial lluvia de flechas y proyectiles desde el primer recinto fortificado, situado en una posición más elevada. A pesar del gran número de tropas de que disponía el clan Nabeshima y de que estaban consiguiendo subir por la ladera de la montaña, los líderes, Motoshige y Naozumi, al ver cómo sus tropas se desperdigaban en las cuatro direcciones incapaces de soportar el fuego graneado, consideraron imposible la empresa y retiraron a sus hombres.

6. さて又、立花人数は。丑<sup>うし</sup>の剋<sup>こく</sup>より、しの<sup>よ</sup>（忍）びやかに、人数をい（出）だし。  
 大手<sup>おほて</sup>ほりきり（堀切）きわ（際）まで、夜に、まぎ<sup>もち</sup>（紛）れ。持だて（盾）、かい  
 だて（搔盾）、とり<sup>もつ</sup>持て。相図の時剋を、ま（待）ちし処に。鍋島人じゆ（数）の  
 時のこ糸（声）と、ひと（等）しく。左近忠茂、手勢五千余器<sup>よき</sup> 88 を勇<sup>いさめ</sup>、も（揉）  
 みた（立）て、楯竹手把を、つ（突）きかざし。東の大手へ、雲霞のごとく（如く）、  
 せ（攻）めよ（寄）せて、只<sup>ひと</sup>一のり（乗り）にと、すゝ（進）めしが。寄手<sup>よせて</sup>のあん（案）  
 に相違<sup>さだむ</sup>して。城中のやつばら（奴ばら）、かねて、定<sup>きり</sup>しことなれば。持口切に、は  
 たらく間、三の丸の大將分。大江。布津村。堂崎。など、三千五百騎、引まわ（回）  
 し、爰を、せんど（先途）ゝ、ふせ（防）がせければ。寄手<sup>よせて</sup>多勢<sup>たいせき</sup>の人ゝを、遠きは。  
 てつばう（鉄砲）にて、う（打）ちを（落）とし、近付敵をば、大石あまた、と  
 （取）りも（持）つて。をめ（喚）きさけ（叫）んで、う（打）ちかけければ、勢  
 余つて、つ（突）きかざす、たて（盾）竹たば（束）、みぢん（微塵）に、う（打）  
 ちくだ（碎）かれて、たゞ<sup>いか</sup>よふ（漂ふ）所を、城中の射<sup>いて</sup>手ども、さしつめ（指し  
 詰め）ノ、い（射）ける間、二方の坂<sup>さか</sup>より、ころ（転）びを（落）ち、かさ（重）  
 なつて、友道具<sup>ともだうぐ</sup>に、つらぬ（貫）かれて、手負死を、いたす者、そくばく（若干）  
 なり。是にも、しらまず。なを、へい（塀）の手へ、せ（攻）め寄<sup>よる</sup>をば、やり（槍）、  
 長刀にて、つ（突）きちら（散）す。寄手の人数、心<sup>こころ</sup>たけ（猛）くは、いさ（勇）  
 めども。どう（同）勢<sup>ぜい</sup>は、つゞ（続）かず、さしも勇気<sup>ゆうき</sup>の忠茂<sup>たかしげ</sup>も、かくては勝利  
 あらじとや、おも（思）はれけん、そのまゝ、陣<sup>ちん</sup>を、ひ（引）きと（取）りぬ。

6. Por otro lado, los hombres del clan Tachibana se desplegaron en silencio a la hora del buey (entre la una y las tres de la mañana) y, envueltos en la oscuridad, se acercaron a un extremo del foso de la fortaleza cargando escudos y barricadas protectoras. A la hora señalada, se unieron al grito de guerra de la gente del clan Nabeshima y cinco mil hombres dirigidos por Sakon Tadashige cargaron con entusiasmo, empuñando escudos hechos de bambú entrelazado contra las defensas de la zona oriental como si de una nube se tratase. Sin embargo, las cosas no salieron como esperaban: los rebeldes habían decidido de antemano que actuarían solamente en las zonas que se les habían asignado, por lo que nadie acudió a reforzar el lado atacado por el clan Nabeshima como pensaban los samuráis que harían. Los líderes del tercer recinto fortificado, al que daba la salida atacada por el clan Tachibana, Ōe, Fuzumura y Tōsaki entre otros, dirigiendo a tres mil quinientos rebeldes, protegieron el lugar con determinación, derribando al enemigo en la distancia con los arcabuces y lanzándoles grandes piedras entre gritos cuando este se aproximaba lo suficiente. Como consecuencia, los escudos de bambú que portaban los samuráis quedaron hechos astillas. Aquellos que dudaban se convertían en víctimas de los arqueros del castillo, que tensaban una y otra vez las cuerdas de sus arcos. Así comenzaron a apilarse los cuerpos de la gente que caía rodando cuesta abajo, tanto desde la pendiente oriental como desde la occidental, siendo atravesados por las lanzas de los compañeros que trataban de ascender. Se produjo de este modo un gran número de muertos y heridos. Aquellos que no se amedrentaban por la situación y conseguían alcanzar los muros eran dispersados por las lanzas y alabardas que los recibían. Aunque los samuráis atacaban con valor y entusiasmo, el asalto conjunto no pudo continuar. El valeroso Tadashige vio la imposibilidad de ganar y mandó retirar sus tropas.

7. 其日、立花左近手<sup>て</sup>に。う（討<sup>じに</sup>）ち死の、さぶらひ（侍）。まづ、立花三左衛門。  
 十時吉兵衛。佐田清兵衛。渡邊次郎右衛門。綾部藤兵衛。車田三郎右衛門。岡田  
 久右衛門。小野掃部。是等を、さき（先）として。人持物頭廿八人、討死す。其外、  
 手負の侍、六十九人。ざうひやう（雑兵<sup>きやうせん</sup>）、かれ是。討死手負。三百八十余人とぞ、  
 き（聞）こへし。鍋嶋手には。強戦に、およ（及<sup>きよくし</sup>）ばねば、しかるべき、さぶらふ（侍）  
 どもは。おほ（多）くは損ぜず。鉦矢の手負は、おほ（多）かりけり。したノヽ（下々<sup>あしがる</sup>）  
 足軽ども。是も、二百余人討死すとぞ、き（聞）こゆ。其外、方々国々より。上使に、  
 つ（付）きし武士ども。三十四人討死す。松くら（倉<sup>まつ</sup>）長州の手にも、手きず（傷<sup>し</sup>）  
 を、かうぶ（被）る者おほ（多）しと。き（聞）こへけり

8. 其日、城中には、死人は一人もなし。手負は少々ありとかや。是、軍は。勢の多少にも、  
 よらず。只はかりごと（謀<sup>せうノ</sup>）の図<sup>づ</sup>の。当違に依るとは、いへども。此時、やうた  
 い（様態）は。あながち、城を、の（乗<sup>たうい</sup>）るべき手だて（手立て）の、ごくい（極  
 意）にあらず。かく、せ（攻<sup>ふうぜい</sup>）むべき風勢を城中のやつばら（奴ばら）。見たりせば。  
 さだ（定）めて、かうさん（降参<sup>しこう いしゆ</sup>）をや。せんずらん、と。試攻の意趣と、き（聞）  
 こへければ。ことはり（理）す（過）ぎて。おぼ（覺）へけり。

7. Aquel día, por el lado de Tachibana Sakon, murieron veintiocho samuráis, empezando por Tachibana Sanzaemon, Totoki Kichibei, Sata Seibei, Watanabe Jirōuemon, Ayabe Tōbei, Kurumata Saburōzaemon, Okata Kyūemon y Ono-no-Kamon; y fueron heridos otros sesenta y nueve. Además, se cuenta que trescientos ochenta soldados de a pie murieron o quedaron heridos en la refriega. Por el lado de Nabeshima, como sus hombres no participaron en una lucha demasiado cruenta, hubo menos pérdidas por parte de los samuráis, aunque muchos resultaron heridos por las flechas y proyectiles. Sin embargo, en lo que respecta a los soldados más humildes, los muertos sumaron dos centenares. En cuanto a emisarios y guerreros enviados por otras regiones, murieron treinta y cuatro. Se dice que entre los hombres de Matsukura también hubo muchos que sufrieron heridas.
8. Por el lado de la gente del castillo, no hubo ninguna baja fatal y tan solo unos pocos heridos. Aunque esta batalla no dependió tanto de la diferencia de fuerzas como de lo incorrecto de la estrategia seguida, el problema esta vez no fue asaltar el castillo imprudentemente, sino pensar que una demostración de fuerza delante de los rebeldes atrincherados en el castillo podría provocar su retirada. Es algo que va más allá de toda lógica de lucha.

## 島原記 卷下

一 元日、原の城二番攻之事ばんせめ

1. かくて、光陰矢のごとくくわういんや（如く）。極月二十九日に、なりにける。かゝるところに。  
てんしゆ天守の御目代<sup>90</sup>として。いづのかみ のぶつな松平伊豆守信綱、とた さへもんうちつぐ戸田左門氏繼。ごげちかさねて御下知を蒙て。  
ありま げかう有馬へ下向と、き（聞）こへしが。すでにちやくせん みやう／＼にち着船、明々日と、ふうぶん（風聞）す。  
いた板くら（倉）、石谷き（聞）ゝ給ひ。何れも、寄手諸將に、む（向）かつて、のたま（宣）ふは。

2. ひぜん ありま き肥前有馬の一揆きばら退治のために。自他は（馳）せむ（向）かひしところに。  
のぶつなかさねて、信岡<sup>91</sup>、さ（差）しくだ（下）さるゝ条は。さだ（定）めて、さ（去）  
げきりんんぬる廿日の城攻を、しそん（仕損）じたるに、よつて。御逆鱗と、おぼ（覺）  
えたり。されば、す（過）ぎにし城乗に。どう（同）勢、つゞ（続）かざる、  
よつて。寄手、ふかく（不覚）の、ま（負）けを、なし。世の人口、を（押）  
よ じんこうさへがたし。つら／＼愚あん（愚案）を、いたすに。此度の城攻は、古来の例  
たび せいこう こらい れいも、い（入）りがたし。其謂は、必死の徒党等。数万の籠城に、味方も、敵に  
たいやう対揚にて。かく間近、を（押）し詰つめかこ（囲）む事。農民と、おも（思）へば  
ここん ちんじ しろせめこそ、古今珍事の城攻なり。

## CRÓNICA DE LA REBELIÓN DE SHIMABARA, TERCER CAPÍTULO

### 1 De cómo tuvo lugar el segundo ataque al castillo de Hara el primer día del año

1. Pasó el tiempo volando y llegó el día veintinueve del último mes del año. Se corrió entonces el rumor de que dos representantes del shōgun, Matsudaira Izumi-no-Kami Nobutsuna<sup>89</sup> y Tota Samon Ujitsugu, recibiendo órdenes del mismo, habían embarcado días atrás en dirección a la región de Arima. Al oír esto, Itakura e Ishigae, los dos emisarios enviados anteriormente, llamaron a todos los líderes que participaban en la lucha. Reunidos, uno de los emisarios comentó:
2. —El shōgun debe de estar muy enfadado por los errores cometidos durante el ataque al castillo del pasado día veinte. De lo contrario no enviaría a Nobutsuna para erradicar la rebelión en la región de Arima tras habernos hecho venir a nosotros hasta aquí con la mayor de las urgencias. Lo cierto es que durante el último asalto al castillo no fuimos capaces de mantener un ataque combinado por varios sitios y, debido al gran número de enemigos, perdimos sin remedio. Además, si reflexionamos con detenimiento sobre el asunto, podemos ver que estamos ante una situación sin precedentes en la historia, y esto no juega en nuestro favor. Que un grupo de decenas de miles de rebeldes resignados a morir se hagan fuertes en un castillo y que sean completamente rodeados por el enemigo ya es de por sí un hecho muy poco común, pero que los rebeldes en cuestión sean además campesinos es algo inaudito.

3. 然<sup>しか</sup>とは、いへども、城<sup>りやうだう</sup>には糧道<sup>ぎょうだう</sup>た（絶）へて。後詰<sup>ごづめ</sup>の助成<sup>みよじやう</sup>なし。殊<sup>こと</sup>に一揆<sup>い</sup>のあつ（集）まり勢。俄<sup>にわか</sup>に、発<sup>はつ</sup>す事なれば。彼<sup>かれ</sup>是<sup>きよへん</sup>、虚変<sup>きよへん</sup>おほ（多）かりき。味方<sup>みかた</sup>は、敵<sup>たい</sup>に対<sup>たい</sup>すれば。一騎<sup>き</sup>当<sup>たう</sup>千<sup>せん</sup>の猛武<sup>まうぶ</sup>と謂<sup>い</sup>。糧道<sup>りやうだう</sup>、水木<sup>すいぼく</sup>、自由<sup>じゆう</sup>なり。かくのごときの実<sup>じつ</sup>をも（持）ち。とゝう（徒党）の、きよ城<sup>きよ</sup>（居城）を、せ（攻）めむ事。なにゝ依<sup>よ</sup>て、ちゝ（遅々）すべし。今度は、前に、ひ（引）きか（換）へて。諸手<sup>しよた</sup>一同<sup>どう</sup>に、大手<sup>おうち</sup>より。一向<sup>いっかう</sup>ひつ死<sup>じ</sup>（必死）と、せ（攻）めい（入）らば。城<sup>へい</sup>より射出<sup>しやうしやう</sup>す銃箭<sup>じゆうせん</sup>は、刹那<sup>せつな</sup>の間の事なれば。手負<sup>てふ</sup>も、さまでは、よもあらじ。塀<sup>へい</sup>うら（裏）へ、どつと、せ（攻）め寄<sup>よ</sup>て。やり（槍）、太刀間<sup>あい</sup>に、をよ（及）んでは。がう人<sup>がうじん</sup>（郷人）のやつばら（奴ばら）。いかでか、ふせ（防）ぎとど（止）むべき。
4. それに、日かず（数）を、おく（送）りなば。近日<sup>きんじつ</sup>、信綱<sup>しんかう</sup>は（馳）せくだ（下）り。他勢<sup>たせい</sup>をもつて、此城<sup>このしろ</sup>を、せ（攻）めおと（落）さむに至<sup>いた</sup>ては。かた／＼（方々）、我等<sup>われら</sup>に、いた（至）るまで。せんなき事に、な（成）りゆ（行）きて。ほとんど、後日<sup>くわい</sup>に悔<sup>くわい</sup>を、いかゞせん。只<sup>ただ</sup>とにかくに、此勢<sup>このせい</sup>にて。きう（急）に一揆<sup>い</sup>を、せ（攻）めを（落）とし。らちあ（埒明）けばやと、議定<sup>ぎてい</sup>して。あらたま<sup>とし</sup>の年<sup>とし</sup>のはじ（初）めは、敵<sup>しやくしん</sup>も味方<sup>ふい</sup>も、祝心<sup>しやくしん</sup>不意<sup>ふい</sup>の時なれば。翌年<sup>しやくしん</sup>元日<sup>ふい</sup>に。惣ぜめ（攻め）せん
- とぞ、さだ（定）められける。
5. 諸将<sup>しよしやう</sup>の面々<sup>めんめん</sup>。此議<sup>このぎ</sup>、もつとも、しかるべしとて。をの／＼用意<sup>ようい</sup>をぞ、せられける。城ぜめ（攻め）の時どりは、辰<sup>たつ</sup>の一点とぞ、き（聞）こへける。今度<sup>こんど</sup>、大手<sup>おうち</sup>の先<sup>さき</sup>がけ（駆け）には。有馬<sup>うま</sup>兵部<sup>へいぶ</sup>太輔<sup>たふ</sup>と、さだ（定）まりける。其外<sup>そのほか</sup>、松倉<sup>くら</sup>、鍋島<sup>なべしま</sup>、諸手<sup>しよた</sup>ともに、相図<sup>あいづ</sup>の時をぞ、ま（待）たれける。しかるところに、忠里<sup>ちゆり</sup>一手<sup>いっしやう</sup>は、もとより、せん陣<sup>せんじん</sup>（前陣）の用意<sup>ようい</sup>なれば。諸手<sup>しよた</sup>に、さき（先）を、せられじとや、おも（思）ひけん。又、さきがけ（先駆け）のしるし（印）に。諸軍<sup>しよぐん</sup>に、ぬ（抜）きんで。夜<sup>よ</sup>のま（間）に、城<sup>しろ</sup>をせ（攻）めやぶ（破）り。後陣<sup>ごじん</sup>に、ねんくわい（念悔）、さ（指）すべしとや、おも（思）われけん。まだ鷄鳴<sup>けいめい</sup>のころをひ（頃）より、すせん（数千）の、にんじゆ（人数）を、く（繰）り出し。城<sup>しろ</sup>の大手<sup>おうち</sup>、三<sup>さん</sup>の丸<sup>まる</sup>ほりきり（堀切）ぎわ（際）へ。を（押）しよ（寄）せしが。城中<sup>じやうちゆう</sup>の、とゝう（徒党）ども、此<sup>こ</sup>よし（由）を、き（聞）ゝつ（付）けて。健<sup>けん</sup>みん（健民）の、やつばら（奴ばら）。一千<sup>いっせん</sup>ばかり、う（打）ちい（出）で。ゆみ（弓）、てつぱう（鉄砲）を、と（取）りも（持）

3. —Sin embargo, por otro lado, en el castillo no tienen medios para aprovisionarse y tampoco esperanzas de recibir refuerzos. Además, al tratarse de una rebelión espontánea, surgida tan de repente, de seguro habrá mucha gente llevada a la fuerza. En cambio nosotros, además de contar con tropas valientes y entrenadas, disponemos de reservas de comida, agua y leña. Si tenemos en cuenta estos aspectos favorables, considero necesario continuar el ataque contra el castillo. A diferencia de la vez anterior, en esta ocasión deberemos unir todas nuestras fuerzas en una gran carga conjunta. Si atacamos rápidamente y llegamos a la base del castillo cuanto antes, nuestras fuerzas no deberían sufrir demasiadas bajas como consecuencia de los proyectiles. Y, una vez bajo la sombra de los muros, lucharemos con espadas y lanzas cuerpo a cuerpo con esos malditos campesinos y acabaremos con ellos.
4. —Pensad que, si dejamos pasar el tiempo, en breve tendremos aquí a Nobutsuna con su propio ejército y tomará el castillo con él. Señores, debemos evitar quedar todos como unos inútiles y arrepentirnos en el futuro de lo aquí acaecido. Ante esta perspectiva, mi único deseo es hacer un ataque fulminante contra los rebeldes y poner fin a este asunto. Dado que estamos a finales de año y que tanto para aliados como para enemigos es una época de celebración, es el momento ideal para cogerlos por sorpresa. Así pues, haremos un asalto general el primer día del año.
5. Todos los líderes estuvieron de acuerdo y se pusieron manos a la obra. Se decidió que el ataque tuviese lugar a comienzos de la hora del dragón (entre las siete y las nueve de la mañana) y que esta vez Arima Hyōbu Dayū Tadasato dirigiese la carga. Los demás líderes, Matsukura, y Nabeshima entre otros, esperarían hasta la hora señalada en la retaguardia junto con las tropas de sus respectivos clanes. Ahora bien, los hombres de Tadasato, expectantes por ser esta vez los primeros en cargar y temerosos de que otra tropa atacara antes que ellos llevándose el mérito, no esperaron a la señal de avance que debía darse a la hora establecida. Y, sin poder reprimirse, cargaron

つて。降雨<sup>かうう</sup>のごとく(如く)、う(打)ちか(駆)けければ。やさき(矢先)に、すゝ(進)む、しそつ(士卒)ども。討死、手負の、わか(分)ちなく。一千余人、時の間に、う(討)たれければ、心たけ(猛)くも、を(押)しよ(寄)せし。久留米<sup>くるめ</sup>の軍勢、こと／＼く。とら(寅)の、なかば(半ば)も、すぎざる(過ぎざる)に。さん／＼に敗北す。城中の、やつばら(奴ばら)。此いきほひ(勢ひ)に、ぜう(乗)じて。

6. 夜討<sup>ようち</sup>のためか、

ぬ(抜)けが(駆)けか。  
 優<sup>やさしく</sup>よ(寄)せし人々の、暗夜<sup>あんや</sup>を、たの(頼)み。にぐ(逃)るか、  
 と。悪言<sup>あくげん</sup>は(吐)いて、追う(打)ちす。にが／＼(苦々)しき、ありさま(有様)  
 なり。寄手<sup>よせて ざんぜい</sup>残勢、是を見て、  
 過<sup>くわふぎふ</sup>不及有馬城のり(乗り)かな、  
 と。かぼく(家僕)の、やから(輩)は、云あへり。

7. さるほどに、後陣<sup>ごじん</sup>の軍勢は、かねて、さだ(定)めし。元三<sup>ぐわん いくげん</sup>の剋限にも、なりければ。諸手一同に。大手の城戸に、を(押)しよ(寄)せて。時を、どつと、つく(作)りかけ。たて(盾)竹たば(束)を、つ(突)きかざし／＼。すゝ(進)みに、すゝ(進)んで。へい(塀)うら(裏)までに、つ(着)きけれども。城中大手の多勢ども。一人も、しりぞ(退)かず。てつぱう(鉄砲)、ゆみ(弓)、やり(槍)、なた(鉋)、長刀、大石、大木<sup>たいせき たいぼく</sup>と(取)りも(持)つて。近付よせて(寄手)<sup>あるい</sup>の軍勢を。みちん(微塵)になれと、う(打)ちければ。或は、てつぱう(鉄砲)に、う(打)たれ、或は、なた(鉋)、長刀、大石木に、う(打)たるゝ者。いく(幾)千人と云かず(数)を、し(知)らず。しかるところに。城中には、四郎をはじ(初)め。老士<sup>らうし</sup>ども、こま(駒)、か(駆)けまわ(回)し、ざい(采)ふ(振)つて

en plena noche contra el castillo. Como consecuencia, antes de que cantase el gallo, miles de soldados se aproximaron hasta el foso del tercer recinto fortificado. Los rebeldes, al percatarse de lo que pasaba, movilizaron a mil de los suyos y, recogiendo sus arcos y arcabuces, los recibieron con una lluvia de proyectiles. Los atacantes, que avanzaban directamente hacia las puntas de las flechas enemigas, perdieron en un instante mil hombres entre muertos y heridos. Aunque cargaron con valentía, a mediados de la hora del tigre (entre las tres y las cinco de la mañana), las tropas de Tadasato se retiraban ya desperdigadas. Los rebeldes del castillo, enajenados por el resultado, salieron a perseguirlos, burlándose de ellos:

6. — Así que un ataque nocturno, ¿eh?

— Así que tratando de hacer méritos en la batalla, ¿eh?

— Con que... ¿una visita de cortesía en plena noche?

En definitiva: fue un espectáculo muy desagradable. El resto de las tropas sitiadoras comentaban en la distancia:

— Desde luego, este asalto al castillo por parte del clan Arima no ha estado al nivel esperado.

7. A pesar de todo, las tropas que habían quedado en la retaguardia decidieron seguir con el plan y hacer un ataque generalizado contra el portón principal ese mismo día a la hora establecida. Así, llegado el momento, cargaron de nuevo con sus escudos de bambú y avanzaron una y otra vez hasta alcanzar la base de los muros del castillo. Pero ninguno de los muchos enemigos que les esperaban allí retrocedió ante su carga. Utilizando todo el material a su alcance, arcabuces, arcos, lanzas, hachas, espadas, piedras y maderos, y gritando «¡Machacado a todo el que se acerque!», los rebeldes dispararon, cortaron o aplastaron a un sin número de hombres. En el interior del castillo, Shirō, acompañado de su grupo de consejeros veteranos, recorría la plaza a caballo y, al percatarse de la táctica de los atacantes, exclamó:

8. よせて（寄手）の人数は、手わ（分）<sup>て</sup>けを、せず。只一方より、かゝると、み（見）  
 ゆ。かねての用意は、此節なり。山、大矢野が加勢の人数を。さ（差）しくわ  
 （加）へよ  
 と。下知<sup>げち</sup>をなし。助成<sup>しよじやう</sup>の勢を、お（押）しあ（合）わせ。大手の持口。五千余人の、  
 とゝうども（徒党ども）。爰をせんど（先途）ゝ、ふせ（防）ぎければ。よせて（寄  
 手）多勢<sup>し</sup>の軍兵も、死を、かろ（輕）<sup>な</sup>んじ。名を、おもんじ（重んじ）<sup>うちじに</sup>。討死爰ぞ、  
 と、思定して。おもて（面）も、ふ（振）<sup>ばい</sup>らず、かゝりしが。もとより、つよ（強）  
 き大手の、きど（城戸）に。合力勢は一倍せり。てつぱう（鉄砲）、ゆみ（弓）を、  
 しげ（繁）<sup>たて</sup>く立、すゝ（進）める。よせて（寄手）の軍兵を、近ゝと、ひ（引）  
 きう（受）けて。ゑら（選）びう（打）ちにぞ、う（打）つたりける。さすが寄  
 手の、まうぜい（猛勢）も、此ぎよくせん（鉦箭）に、勇氣折れ。すゝ（進）み  
 か（兼）ねてぞ、見へにける。

9. 板くら（倉）内膳。此よし（由）を、み（見）給ひて。控捲<sup>こうけん</sup>のあまりにや。一陣に、  
 すゝ（進）み出で。持たる、ざい（采）を、ふ（振）りまわ（回）し。

不進<sup>いさ</sup>の士卒を勇めん

と。下知<sup>げち</sup>し給ひしところに。城中よりの、てつぱう（鉄砲）にて。はかなく、な  
 らせ給ひけり。石谷十蔵。松平神三郎も。せんとう（先頭）に、ぬ（抜）きんで。  
 手きず（傷）<sup>て</sup>を、かうぶ（蒙）り給ひにき。かくて、寄手の軍勢は。さすが、ひ  
 （退）くべき上使の御下知も、なかりしかば。城へも、かゝらず、又、面々の陣屋  
 へも帰らず。只、もう（猛）勢の人々、中有<sup>ちゆう</sup>のひやうちん（兵陣）にて。とゝう（徒  
 党）<sup>ま</sup>の的にぞ、あ（当）たりける。しかる間、諸軍のめん／＼（面々）、

此まゝ有ては、せん（詮）もなし。をの／＼人数を、い（入）れん  
 とて。辰の剋<sup>たつ</sup>より、を（押）しよ（寄）せて。未の剋<sup>ひつじ</sup>に、ひ（退）きけるは。たゞ  
 ごとならず、見へにけり。

8. —El enemigo no se divide en grupos para atacar en distintas partes, sino que concentra todas sus fuerzas en un solo flanco de la fortaleza. Todos los preparativos que hemos hecho son precisamente para momentos como este. Enviad ahora mismo los refuerzos dirigidos por Yamada y Ōyano .

Así, coordinando las defensas con las fuerzas de apoyo que tenía, los cinco mil hombres que guardaban las murallas, dispuestos a librar la batalla de sus vidas, presentaron una dura defensa. Por su lado, los samuráis atacantes, que daban mayor importancia al honor que a sus propias vidas y estaban decididos a dejarse el pellejo en el intento si era necesario, cargaron sin pararse a mirar atrás. Pero todas sus fuerzas se estrellaron contra el portón del castillo y la resistencia que este ofrecía. Avanzando con sus lanzas y arcabuces, el ejército de samuráis acabó siendo pasto de los disparos y, a pesar de la violencia de la carga, no había tropa por muy valiente que fuese capaz de avanzar bajo semejante lluvia de proyectiles.

9. Itakura Naizen, uno de los emisarios del shōgun, viendo que sus fuerzas reculaban, pensó: «Mis hombres están sufriendo demasiada presión». Y, moviendo su bastón de mando, avanzó hasta su gente exclamando:

—¡Vamos, animad a aquellos que no avancen!

Justo en ese momento, un disparo de arcabuz desde el castillo lo derribó.<sup>92</sup> Por si fuera poco, los líderes Ishigae Jūzō y Matsudaira Jin-saburō fueron heridos tratando de abrirse paso en la refriega. De esta manera, aunque ninguno de los emisarios mandase una retirada, las tropas habiendo visto perder a varios de sus líderes fueron dejando de cargar contra los muros, aunque tampoco llegaron a retirarse a sus campamentos. Como consecuencia de esta indecisión, los soldados de a pie que trataban de incitar a sus compañeros se convirtieron en blanco de los rebeldes desde los muros. Los líderes, percatándose de la situación, ordenaron retirar a sus tropas. Así, si el ataque comenzó a la hora del dragón (entre las siete y las nueve de la mañana), a la hora de la cabra (entre la una y las tres de la tarde) todo indicaba una retirada sin precedentes.

10. 軍さん<sup>いくさ</sup>（散）じて、き（聞）ゝければ。其時しも、城中には。らうし（老士）のともがら（輩）、う（打）ちよ（寄）つて。

かゝる、ぜんしやう（善祥）有ながら。唱や、よせて（寄手）の、ひ（退）きいろ（色）なるに。追討せん<sup>いざ</sup>と、たく（巧）みしが。さすが、兵家の、しるし（証）にや。かほど乱し、大軍を。いくさ（戦）を、も（持）つて。しづ／＼と、くりびき（繰引き）するを。四郎、見て。

いや／＼、十勝を、この（好）むは。負招のもと、いた（至）るべし。今、此時に、追う（討）ちは。あ（悪）しかりなん<sup>ひやうか</sup>と、せい（制）すれば。何れも、鳴を、しづ（静）めけるとぞ、き（聞）こゆ。その日、寄手に<sup>じつしやう</sup> 94 う（討）たるゝ人数。まづ有間忠里家頼には。討死の、さぶらひ（侍）九十余。手負の、さぶらひ（侍）百七十五人。さう兵（雑兵）<sup>ふせう</sup> どもに。う（討）ち死、手負千百有餘人。鍋嶋家頼の人々には。大頭、物頭、さぶらひぶん（侍分）の者ども。三百八十三人討死す。手負の、さぶらひ（侍）四百よ（余）人。雑兵かれこれ、う（討）ち死、手負二千五百よ（余）人なり。松くら（倉）長州家来には。討死のさぶらひ（侍）十七人。手負の、さぶらひ（侍）四十九人。其外、あしがる（足輕）<sup>さう</sup> 雑人どもに。討死、手負、三百廿七人。同松くら（倉）右近手に、つ（付）いて。を（押）しよ（寄）せたりし、諸牢人廿三人討死す。此外、方々<sup>ぐんし</sup> 国々より。上使につ（付）きし軍使のさぶらひ（侍）。三十よ（余）人、討死す。同手負の者ども、五十よ（余）人と、き（聞）こゆ。惣じて、其日、討死、手負をしなべて。三千九百廿八人とこそ、しる（記）されたり。前代に、例なし。さて末代に、有がたしと、諸人、申ぞ合れける。<sup>うこん</sup>

11. 城中一揆の手負、死人は。わづか九十よ（余）人と、き（聞）こへける。是、たゞごとに、あらず。いか様、てんま（天魔）の、しよい（所為）とぞ。おろ（愚）か<sup>とぢ</sup>の輩は、云あ（合）へる。されば、城中のやつばら（奴ばら）、かく、よせて（寄手）<sup>ふらう</sup> の負労<sup>へん</sup>の変を、うかゞ（伺）ひて。

夜陰に、およ（及）んで、夜討せば。よせて（寄手）の運<sup>うん</sup>のきわ（極）めならんに。寄ざりけるこそ、せめての事なれ、<sup>よせ</sup>

10. Al ver que la batalla terminaba, muchos de los rebeldes se acercaron a sus líderes e insistieron:

—Dadas las buenas expectativas que tenemos, deberíamos salir y atacarles mientras se retiran.

Pero, Shirō, demostrando ser un hombre de estrategia, pensó en la posibilidad de que el gran ejército en desbandada que tenía ante él pudiese volverse sobre sus talones y presentar batalla, por lo que contestó:

—¡De ninguna manera! Aspirar a todas las victorias es una invitación a la derrota. Esta vez no debe haber persecución alguna.

Dicho esto, los gritos de guerra entre los rebeldes se apagaron. Aquel día, Arima Tadasato, para empezar, perdió noventa samuráis y otros ciento setenta y cinco fueron heridos. Más de mil cien soldados de a pie resultaron heridos o muertos. Entre los vasallos del clan Nabeshima, incluyendo oficiales y samuráis, se perdieron trescientas ochenta y tres vidas. Y cuatrocientos samuráis fueron heridos, a lo que hay que sumar dos mil cien soldados muertos y heridos. Entre los vasallos de Matsukura, murieron diecisiete samuráis y otros cuarenta y nueve fueron heridos. En lo que respecta a soldados de a pie, murieron o fueron heridos trescientos veintisiete. Por el lado de Matsukura Ukon, murieron veintitrés samuráis sin señor contratados específicamente para esa lucha. Finalmente, se cuenta que perdieron la vida treinta samuráis que hacían de mensajeros entre los emisarios del shōgun y el resto de las tropas, y que cincuenta fueron heridos. En total, los registros indican que ese día murieron o quedaron heridos tres mil novecientos veintiocho hombres. Muchos comentaron que se trataba de un hecho sin precedentes en el pasado y que difícilmente se repetiría en el futuro.

11. Por su lado, entre los rebeldes, se cuenta que apenas murieron noventa personas. Como consecuencia de semejante disparidad en los resultados, algunos necios llegaron a comentar que esto era obra del Demonio Celestial.<sup>93</sup> La gente del castillo, viendo el estado lastimoso y de derrota en que se encontraba la fuerza atacante, comentaron:

其ころは。毎暮夜半に、およ（及）び。西天、<sup>けんじ</sup> 膝膩をびたゝ（夥）しく。其外、  
<sup>ていじやう</sup> 禎祥の気おほ（多）かりき。ふしぎ（不思議）と云も、あま（余）りあり

—Si aprovechamos la oscuridad y hacemos un ataque nocturno, podríamos darle el golpe definitivo a nuestros sitiadores. Al no hacerlo, les estamos perdonando la vida.

En aquellos días, cada anochecer, el cielo de poniente se cubrió de una neblina roja. Algunos encontraron enigmáticos este y otros muchos fenómenos auspiciosos que tuvieron lugar.

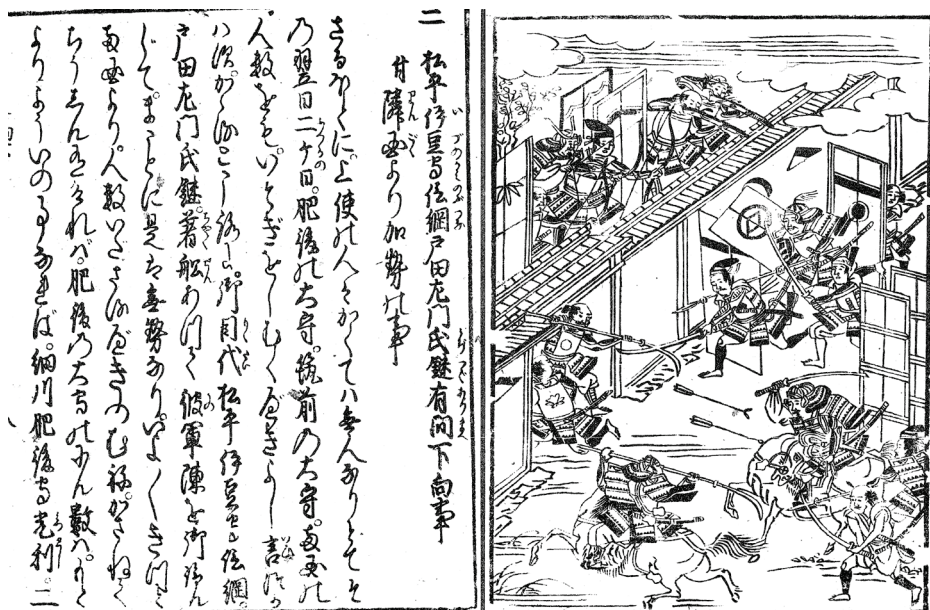


Fig. 11. Asedio al castillo de Hara (*Crónica de Shimabara*, edición ilustrada aprox. 1649) (Cortesía del Instituto Nacional de Literatura Japonesa)

いづのかみ のぶつな うちつぐ ありまへ  
 松平伊豆守信綱、戸田左門氏繼、有馬下向事  
 りんこく

## 二 付隣国より加勢の事

1. さるほどに。上使の人々かくては、無人なりとて、その翌日、二ケ日。肥後の大守。  
 筑前の大守。両国の人数をも。いそ（急）ぎ、を（押）しむ（向）くべきよし（由）  
 いひ  
 言つか（遣）はす。

2. かゝるところに。御目代松平伊豆守信綱。戸田左門氏繼。着船あつて、彼軍陣を  
 もくだい ちやくせん かの  
 御覧じて。まことに、是は無勢なり。いよ／＼、きつと、両国より。人数い（出）  
 だざるべきの、むね（旨）。かさ（重）ねて、ちうしん（注進）有ければ。肥後の  
 大守の、にん数（人数）は。もとより、ようい（用意）の事なれば。細川肥後守  
 みつとし いんそつ けうてん かわじり  
 光利。三万三千を引卒し。正月三日の暁天に。肥後国川尻の津を出船し。同き四  
 はんげい すかは のちん  
 日の晩景に。肥後国洲川の浦へ、著船す。原の城より、其間。わづか一里のとこ  
 ろなり。細川人数其夜は、洲川に野陣をかけ。かゞり（簀）を、あまたところ（所）  
 に、た（焚）かせ。おびたゝ（夥）しき、ありさま（有様）を。城中のとゝう（徒  
 衆けん  
 党）、遠見し。

いとゞ、けうく（恐懼）をなすらん

と。寄手の老士は、云あ（合）へり。しかふして、翌日、巳の刻に。人数を、有馬へ、  
 を（押）しい（入）れて、城より、いぬい（乾）の山手へ、陣をとる。

## **2 De cómo llegaron a Arima Matsudaira Izumi-no-Kami Nobutsuna y Toda Samon Ujitsugu, y de cómo reclamaron refuerzos de las provincias colindantes**

1. Tras el asalto fallido, los servidores de los emisarios se encontraron con que ya no disponían de ninguna tropa capaz de atacar el castillo. Por lo que el día dos del nuevo año se enviaron mensajeros a los señores más poderosos de las provincias de Higo y Chikuzen para que enviasen rápidamente tropas de refresco desde ambas regiones.
2. Al poco, los representantes del shōgun, Matsudaira Izumi-no-Kami Nobutsuna y Toda Samon Ujitsugu, arribaron a las costas de Arima y, al ver el estado de la tropa allí acampada, decidieron que no se podía hacer ataque alguno con ella; por lo que enviaron repetidamente más mensajes a los señores de las dos provincias colindantes. Cuando estos mensajes llegaron a su destino, los hombres del gran señor de Higo ya estaban preparados para la partida; y así, Hosokawa Higo-no-Kami Mitsutoshi, al mando de treinta y tres mil hombres marchó el tercer día del año nuevo al amanecer. Saliendo de las costas de Kawajirinotsu, en la provincia de Higo, su flota arribó al anochecer del día siguiente a la costa de Sugawa, a apenas cuatro kilómetros del castillo de Hara. Aquella noche, la gente de Hosokawa acampó en la misma zona y colocó por todos sitios antorchas encendidas, mostrando así en la lejanía a la gente del castillo el vasto número de tropas recién llegadas.  
—Esto les hará sentir más pánico —comentaron algunos samuráis veteranos.  
Así, a la hora de la serpiente (entre las nueve y las once de la mañana) del próximo día, la tropa entró en Arima y acampó en la montaña situada al noreste del castillo.

3. さて、原の城、大手の、さき手（先手）。松くら（倉）長門守勝家。旧冬より、し  
 よノ（諸所）にて。人数を討せ。あるいは、手負。あるいは、つか（疲）れは（果）て。  
 長陣の働<sup>ふによい</sup>き、不如意なれば。何れの御手へなりと。大手を上裁<sup>さい</sup>に、あづか（預）らんと。  
 御目代に、しきりに訴<sup>そたく</sup>佐<sup>97</sup>有ければ。おりふし（折節）、細川肥後守、あらて（新  
 手）の大軍なればとて。すなはち大手を、ひ（引）きわた（渡）され。細川光利。  
 大手の、さき手（先手）にぞ仕<sup>しよ</sup>寄られける。かゝりけるところに。寺沢兵庫頭忠  
 高も。あま草（天草）別義なきに依て。是も、有馬へ出陣ある。筑前<sup>しゆご</sup>の守護。黒  
 田右衛門佐忠之人数も。正月中旬に。忠之、在江戸なりければ。舎弟黒田甲斐守。  
 同市正。一万八千よ（余）人引卒<sup>いんそつ</sup>し。有馬の浦へ、はつかう（発向）ある。嶋津  
 人数も、五六千。嶋津下野。大将ぶん（分）にて。有馬の浦へ、を（押）し渡る。
4. かくて、原のじやう（城）、強敵<sup>きやうてき</sup>の、むね（旨）、上聞<sup>じやうぶん</sup>し。在江戸なりし。九州の諸大名。  
 何れも、御いとま（暇）給つて。原の城へぞ、はつかう（発向）ある。まづ細川  
 越中守忠利。黒田右衛門佐忠之。鍋嶋信濃守勝茂。有馬玄番<sup>とようち</sup>丞<sup>たちばな</sup>豊氏。立花飛驒守  
 茂政。小笠原<sup>しげまさ</sup>の<sup>をがさはら</sup>一党。有馬左右衛門佐。水野日向<sup>みつの ひうがの</sup>守。何れも、御下知<sup>かうぶつ</sup>を蒙て。夜  
 を日につ（継）いで。肥前国有馬の浦へ、ちやく陣（着陣）ある。  
 そうじて、よせて（寄手）の陣なみは。敵城より東西北を、と（取）りまわ（回）  
 し。をのノ陣をぞ居<sup>すへ</sup>られける。

3. Matsukura Nagato-no-Kami Katsuie, el señor al cargo de todo el ejército tras la muerte de uno de los emisarios del shōgun y de la herida del otro, habiendo sufrido muchas bajas entre muertos y heridos, y con toda la tropa extenuada, solicitó repetidamente ceder el mando a los representantes del shōgun diciendo:  
—Debido al inesperado alargamiento de esta campaña, las mesnadas de los distintos señores que participan se encuentran distanciadas las unas de las otras. Dejo el mando de todas ellas a su discreción.  
Mando que fue aceptado por los representantes. Estos, a su vez, como nuevos comandantes, concedieron el privilegio de dirigir el primer ataque a Hosokawa Mitsutoshi, por ser el primero en llegar con un gran número de tropas de refresco. En aquellos días, Tera-zawa Hyōgo-no-Kami Tadataka, tras no encontrar oposición alguna en su dominio de Amakusa, se dirigió también a Arima. Las tropas del gran señor de Chikuzen, Kuroda<sup>95</sup> Uemon-no-Suke Tadayuki, llegaron a mediados del mes. Como Tadayuki se encontraba en Edo, fueron sus hermanos menores, Kuroda Kai-no-Kami y Kuroda Ichino-Kami, los que llegaron a las costas de Arima al mando de dieciocho mil hombres. Cinco o seis mil hombres del clan Shimazu,<sup>96</sup> al mando de Shimazu Shimotsuke, cruzaron también la bahía de Arima en dirección al castillo de Hara.
4. Muchos otros señores de la isla de Kyūshū, todos ellos en Edo, al tener noticias de la dura oposición que presentaban los rebeldes en el castillo de Hara, solicitaron al shōgun permiso para ausentarse y partieron rápidamente hacia la región. Los primeros en llegar fueron los ya mencionados Hosokawa Etchū-no-Kami Tadatoshi y Kuroda Uemon-no-Suke Tadayuki, pero llegaron además Nabeshima Shino-no-Kami Katsushige, Arima Gamba-no-Jō Toyouji, Tachibana Hida-no-Kami Shigemasa, Arima Saemon-no-Suke<sup>98</sup>, Mizuno Hyūga y los líderes del clan Ogasawara. Todos ellos recibieron instrucciones del shōgun antes de partir y haciendo de la noche día se apresuraron a llegar con sus tropas a las costas de Arima. Las nuevas tropas colocaron sus respectivos campamentos cubriendo tanto la zona este como la oeste y norte del castillo.

5. まづ大手、東の口。細川越中守忠利、其次、立花飛騨守茂政。其次、松くら（倉）  
 長門守勝家、其次、有馬玄番豊氏。其次、鍋嶋信濃守勝茂。其次、小笠原の一党。  
 其並に、有馬左右衛門佐、其次、寺沢兵庫頭忠高。西のはまて（浜手）をば黒田  
 右衛門佐忠之。持口の、むかひぢん（向ひ陣）、をの／＼、かくのごとくなり。水  
 野日州は。はるかに、ちさん（遅参）なりければ。陣所の、あき（空き）、あ（有）  
 らずして。後陣の山手に、ひか（控）へたり。嶋津人数は、肥後勢の陣屋の、は  
 づれ（外れ）。城より、きた（北）の、はまて（浜手）。是も、  
 ほどへて、ひか（控）へたり。さて、後目代、伊豆守信綱を、はじめ。何れも、  
 上使の人ゑは。立花。松くら（倉）。両陣の、をく（奥）。すこ（少）し小高山の  
 手に。をのをの、ぢん（陣）をぞ居られける。そうじて、よせて（寄手）の御人数は、  
 十二万五千のつもりとぞ、き（聞）こへし。

6. かくて、在陣の諸将何れも。御目代の指図を、まも（守）るに依て。すでに、此城。  
 の（乗）りをと（落）さんと、所存の将衆も、あるらめど。をのれまかせ（己任せ）  
 に、ならざれば。名誉の老若、会陣して。謀知を、あらわす事もなく、むな（空）  
 しく日数を、をく（送）らるゝ。あるとき、伊豆守、めん／＼（面々）。持口の諸  
 将に、むか（向）つて、宣は。  
 信綱、いまだ軍こう（軍功）なしと、い（云）へども。すでに、御下知を蒙て。  
 まかりむか（罷向）つて候上は。をの／＼、おもんばか（慮）りに、も（漏）  
 れたりども。只、信綱に任せらるべし。されば、それがしが所存の、おもむき（趣）。  
 上意のむね（旨）、ひとへに（偏に）同意なるに依て。城のり（乗り）停止せしむ。  
 その意趣とても、別儀なし。一揆のやつばら（奴ばら）。数万に、およ（及）び、  
 と（取）り籠。すでに、死を宗として。かゝるを、ま（待）ちぬる、とゝうら  
 （徒党等）に。是、やりあい（やり合い）の軍にも、あらず。弓、てつぱう（鉄  
 砲）には、武農の、へだ（隔）て、あらばこそ。それに名をへ（得）し、さぶ  
 らひ（侍）どもを。とをや（遠矢）に、かけて、う（討）たせんこと。はなは  
 （甚）だもつて暗事なり。

5. En primer lugar, en la zona este se distribuyeron los campamentos de Hosokawa Etchū-no-Kami Tadatoshi, Tachibana Hida-no-Kami Shigemasa, Matsukura Nagato-no-Kami Katsuie, Arima Gemba-no-Jō Toyouji, además del campamento de Nabeshima Shinano-no-Kami Katsushige, Arima Saemon-no-Suke, Terazawa Hyōgo-no-Kami Tadataka y los líderes del clan Ogasawara. La zona occidental fue cubierta por Kuroda Uemon-no-Suke Tadayuki. En cuanto a Mizuno Hyūga, dado el excesivo retraso en su llegada, no dispuso de espacio para sus tropas y tuvo que acampar como reserva detrás de las montañas. Igualmente, la gente del clan Shimazu, tuvo que retirarse a uno de los extremos del campamento de las fuerzas de la región de Higo, quedando al norte de castillo. En lo que respecta a los representantes del shōgun, empezando por Izumo-no-Kami Nobutsuna, ambos colocaron su campamento tras las tropas de Tachibana y Matsukura, al lado de una colina. Se cuenta que, en total, sumaban una fuerza de ciento veinticinco mil hombres.
6. Aunque había líderes que pensaban que todos asaltarían el castillo siguiendo las instrucciones de los representantes del shōgun, no se aceptaron voluntarios para liderar ataque alguno, ni se formó ninguna asamblea con los miembros de la reputada élite militar para intercambiar opiniones y formar un plan. Por lo que pasaron los días sin que nada ocurriese. En cierto momento, Nobutsuna, convocó a todos y cada uno de los líderes y les dijo:  
—Aunque yo, Nobutsuna, no tenga ninguna distinción en combate, he recibido instrucciones específicas del shōgun de venir aquí y, a pesar de las ideas o planes que tengáis, deberéis seguir mis órdenes. Dicho esto, mi opinión coincide con la de su excelencia, el shōgun: todo intento de asalto al castillo debe de cesar de inmediato. Supongo que nadie se atreverá a diferir en eso. Estamos hablando de decenas de miles de rebeldes fortificados en un castillo con el único objetivo de morir luchando y esperando que les ataquemos. Esta no es una batalla convencional, donde dos enemigos se enfrentan cara a cara. Además, ¿acaso hay alguna diferencia entre los samuráis y los campesinos en cuanto al manejo de los arcos o los arcabuces? Si la hubiese no podríamos explicar que guerreros de renombre caigan ante los disparos distantes de los aldeanos.

7. つくノ敵<sup>おどろ</sup>に行粧を見るに。是<sup>こせき</sup>、古跡の城とは云ながら。俄の、ふしん（普請）なりし、ゆへ（故）。物あさ（浅）まには見へけれど、城中、必死のいわれ（云われ）にや。は（早）や、すかど（数ヶ度）の城ぜめ（城攻め）に。一度も、みかた（味方）に利なしと、き（聞）く。爰を、がう人（郷人）、おも（思）ひあなど（侮）るところ。かへつて、不覚の至りなり、たゞノ、さく（柵）を、ふ（振）りまわ（回）し、吉利支丹のやつばら（奴ばら）を。一人も散ぜず。りやう（糧）盡の、せめ（攻め）に、しくわなし。上意、なを、もつて、そのむね（旨）なり。諸手ともに、そこつ（粗忽）のはたらき（働き）、ちやうじ（停止）あるべし。せ（攻）むべき時節<sup>じせつ</sup>は。をのノ令解<sup>れいとく</sup>すべし。さればとて、只、いたづらに。あらんより、竹たば（束）などを、つ（着）けよ（寄）せさせ。つき山（築山）、栖楼<sup>せいろう</sup>などを、ゆるノと、こしら（拵）へ。只、てつぼう（鉄砲）ずくめ、しかるべし。
8. 信綱<sup>のぶつな</sup>も、てつぼう（鉄砲）を、う（打）たせんとて。長崎<sup>ながさき</sup>より、唐船<sup>たうせん</sup>四、五そう（艘）。ま（招）ねきよ（寄）せ、おらんだ人に。大石火矢<sup>びや</sup>を、う（打）たせ。くわんい（寒威）の、てい（体）にて。見物してぞ、おはしける。さる間、諸将何れも、御目代の、さしづ（指図）に、まか（任）せ。城のまわり（回り）に。二重、三重に。大ざく（柵）を、ふ（振）りまは（回）し。さて、つき山（築山）、せいろう（栖楼）、竹たば（束）、たて（盾）の板を、と（取）りそろ（揃）へ。をのノ、敵城<sup>てつぼう</sup>へ、しよりつゝ。ひとへ（偏）に鉄砲ずくめ、ばかりなり、海手よりは、肥後筑前の国守より。五十よ（余）さう（艘）の番船<sup>ばんふね</sup>を、い（出）ださせ。海上<sup>かい</sup>よりも。大石火矢、大てつぼう（鉄砲）を、すきま（隙間）もなくこそ、う（打）ちか（掛）けけれ。
9. さればにや。城中の一揆<sup>せいきよ</sup>等も、あまりに。手しげ（繁）き、てつぼう（鉄砲）に。栖居<sup>すせんざん</sup>なりがたくや、おも（思）ひけん。数千斬<sup>みんをく</sup> 101 の民屋を、ことノく。地をほ（堀）り、土蔵<sup>とさう</sup>のごとくに、こしら（拵）へて。たとへば、狐狸<sup>こり</sup>の栖居のごとし（如し）。かほど、すせん（数千）の民屋<sup>みんをく</sup>を。火矢の用心<sup>ようじん</sup>にや、しつかい（悉皆）。ぬりや（塗屋）にこそは、したりける、

7. »Si observamos la situación del enemigo, podemos ver que aunque este se encuentra en un castillo en ruinas y que, al preparar su defensa aceleradamente, esta pueda parecernos burda y descuidada, su disposición a morir ha conseguido que en varios intentos repetidos de asaltar el castillo no hayamos logrado avanzar nada en absoluto. Es aquí donde subestimar a los enemigos por el hecho de ser campesinos se ha vuelto en nuestra contra. Por tanto, deberéis concentraros en montar empalizadas alrededor del castillo y evitar que esos dichosos cristianos traten de escapar. Les asediaremos hasta que se queden sin víveres. Esta es la voluntad del shōgun. Cualquier intentona imprudente debe ser frenada de inmediato. Yo os ordenaré atacar en el momento adecuado. Así pues, para evitar cualquier fallo, deberéis ordenad recoger gran cantidad de bambú y preparad por todas partes montículos y torres defensivas desde las cuales podáis disparar sobre sus fortificaciones.
8. Nobutsuna, decidido a batir al enemigo, mandó traer a cuatro o cinco barcos extranjeros desde Nagasaki y ordenó a los holandeses que los controlaban disparar con sus cañones contra la fortaleza. Acto que el representante del shōgun observó bajo el frío del invierno.<sup>99</sup> Mientras tanto, los líderes, siguiendo sus instrucciones, mandaron construir dos o tres líneas de empalizadas, disponer montículos, torres, escudos de bambú y protecciones alrededor del castillo y disparar intensamente sobre el mismo. Por el lado de la costa, se trajeron cincuenta barcos de vigilancia costera desde las provincias de Higo y Chikuzen con la orden de descargar sus cañones y arcabuces de manera constante contra el litoral.
9. Los rebeldes del castillo se dieron cuenta de que, a consecuencia del bombardeo continuo, no podían vivir dentro del recinto sin ningún tipo de protección, por lo que se pusieron a excavar construyendo miles de cabañas similares a los almacenes<sup>100</sup> o a las madrigueras de tejones y zorros. Todos fabricaron una de estas cabañas que, levantadas con paredes de barro, ofrecían protección contra el fuego y las flechas.

- 10.むかし(昔)より、<sup>ろう</sup>籠城おほ(多)しと、い(云)へども。<sup>ほんてう</sup>本朝において、ちんじ(珍事)なりける<sup>ろう</sup>籠城なり。いかさまにも、此城の、こしら(拵)へ。ようがい(要害)の、かま(構)へ。<sup>ぼんたん</sup>諸事万端に、いた(至)るまで。<sup>のうにんばら</sup>農人原の智りやく(智略)には、をも(思)ひよ(寄)りなきことなれば。諸人、不審を、ひら(開)かず。<sup>こわう</sup>古往をひ(引)くに、例なし。いかさまにも、<sup>ためし</sup>籠城の<sup>とうるい</sup>党類に。れきノヽ(歴々)の古老の武士の有にやと。人々申合れける。



Fig. 12. Ataque por mar y tierra contra el castillo de Hara. (*Crónica de Shimabara*, edición ilustrada aprox. 1649) (Cortesía del Instituto Nacional de Literatura Japonesa)

10. Aunque los asedios a castillos han sido algo común desde antaño, este supone un caso particularmente singular en la historia de nuestro país. Muchos se preguntaron cómo era posible que un puñado de campesinos supiera reconstruir un castillo, preparar sus defensas y otras muchas cosas. No existe ejemplo alguno en la literatura anterior, y alguno llegó a sugerir como respuesta que entre los grupos rebeldes debía de haber algún experimentado samurái de avanzada edad.

## 三 二月廿一日、吉利支丹等、夜討に出し事

1. かくて、城中の、とゝうら（徒党等）。今までは、鎮西<sup>ちんぜい</sup>の諸大名。のこ（残）りすく（少）なく、よ（寄）せければ。いま（今）や、せ（攻）めん、いま（今）や、の（乗）らんと、ま（待）ちしかども。かの大ざく（柵）に、き（氣）を失し。さては、しろのり（城乗り）停止して。糧<sup>ちやうじ</sup>尽<sup>りやうじん</sup>の攻<sup>せめ</sup>に、およ（及）びぬ、と。城中の、やつばら（奴ばら）、いよ／＼心も、つか（疲）れける。かくて、光陰<sup>くわういん</sup>ふ（経）るほどに。青陽<sup>せいやう</sup>も移、如月<sup>うつり</sup>も半す（過）ぎぬ。かゝるところに。四郎時貞城中持口<sup>ときさだ</sup>の民首<sup>みんしゆ</sup>を、近付。
2. 此城の、ていたらく（体一）、つく／＼と、くわん（観）ずるに。はや（速）、よせて（寄手）両度の城のり（乗り）に、手<sup>て</sup>をぢ（怖）して。せ（攻）むべき議色<sup>ぎしき</sup>を、とゞ（止）め。兵糧づ（詰）めに、すると見へたり。かゝる上<sup>うへ</sup>は、寄手大軍なりとて。いたづらに、日<sup>うえじ</sup>を、おく（送）りなば。数万の者ども、むな（空）しく、飢死<sup>うえじ</sup>せん事、多日<sup>たじつ</sup>をうつ（移）さじ。其上、後詰<sup>ごづめ</sup>を、たの（頼）むにも、あらず。わうじやく（往昔）に、籠城<sup>らうじ</sup>おほ（多）しと、いへども。糧水<sup>らうすい</sup>つ（尽）きては、数日<sup>すじつ</sup>をうつ（移）さず、落亡<sup>らくばう</sup>す。当城、もはや、兵糧乏絶<sup>ぼくぜつ</sup>に、およ（及）ばんとす。しかるに、すまん（数万）の者ども。いたづらに、餓死<sup>がし</sup>せんより。いまだ勢力<sup>せいりよく</sup>の残る中に、いかにも、よせて（寄手）の兵<sup>つはもの</sup>に、む（向）かい。ぎよくせん（鉦箭）の勝負ならでは。身方<sup>みかた</sup>のりうん（利運）、ありがたし、と思ふ。をの／＼、いかなる、てだて（手立て）をか、りよけい（慮計）まします
3. と。異見<sup>いけん</sup>を、とぶら（訪）ひければ。皆、頭首<sup>とうしゆら</sup>等、此ぎ（儀）、もつとも（尤も）と、同じける。其中に、有江<sup>い</sup>の休意<sup>どう</sup>、申すやう、

### **3 De cómo el vigesimoprimer día del segundo mes los cristianos realizaron un ataque nocturno.**

1. Ahora que casi todos los señores de Kyūshū se habían presentado en frente de ellos, los rebeldes del castillo estaban todo el día pendientes de un posible asalto. Pero esta tensión desapareció cuando vieron las grandes empalizadas que el ejército construía alrededor y comprendieron que ya no habría más asaltos; el enemigo utilizaría la táctica de esperar a que se les acabasen las provisiones. Algo que comenzó a afectarles más y más a los ánimos. Así, transcurrieron los días y las noches. El invierno dio paso a la primavera y llegada la primera mitad del segundo mes del año (mes de abril), Shirō llamó a los cabecillas al cargo de la defensa del castillo y les dijo:
2. —He reflexionado sobre el estado del castillo y todo parece indicar que, tras dos asaltos fallidos, han desistido de todo ataque y esperan que se nos acaben los víveres. De seguir así, inactivos debido a la gran cantidad de enemigos y dejando pasar el tiempo, varias decenas de miles de personas morirán inútilmente de hambre en unos pocos días. Además, no tenemos manera de pedir refuerzos. Aunque antaño muchas fortalezas fueron asediadas, todas ellas cayeron al poco de acabárseles las provisiones y el agua. A la nuestra están a punto de terminársele los alimentos. Por tanto, creo que antes de que decenas de miles de personas mueran de hambre en vano, y aprovechando que todavía tenemos capacidad para luchar, deberíamos organizar un ataque directo contra los sitiadores. Es muy difícil que nos sonría la fortuna si esperamos una victoria a distancia usando solo arcos y arcabuces. ¿Qué planes piensan que deberíamos seguir?
3. Tras escuchar las diferentes opiniones, todos los cabecillas estuvieron de acuerdo en la estrategia a seguir. Entre ellos, Arie-no-Kyūi comentó:

時貞<sup>げんしゆ</sup>の言趣<sup>げんしゆ</sup>、もつとも（尤も）なり。されば、武家の輩<sup>ともがら</sup>も。去年始冬<sup>しとう</sup>の、みぎりより、永陣<sup>えいじん</sup>なれば。昼夜<sup>ちうや</sup>の、きづかひ（氣遣ひ）に、上下ともに、みな、つか（疲）れなん。かゝる、きよへん（凶変）を、かんが（考）へて。せうノ（少々）夜うち（討ち）を、い（出）だし。城中の者どもにも、き（氣）を付。目を、さま（覺）させ。しぜん（自然）、寄手に失あらば。又、いかなる手<sup>しつ</sup>で（手立て）も、ありやせん、愚考<sup>ぐらう</sup>は、別虜<sup>べつりよ</sup>なしと云。をのノ、此ぎ（儀）、しかるべしと、同じ。さて、ようち（夜討ち）の、ひやうでう（評定）、とりノなり。しかるところに、時貞、思案<sup>しあん</sup>に、い（云）はく。

4. 夜討の儀、大手より、い（出）ださんは。細川人数手しげ（繁）く、しより（仕寄）を、つけ。きび（厳）しき、てつぱう（鉄砲）なれば。い（出）だすに、人数を、そん（損）ずべし。有間<sup>たちばな</sup>、立花、持口は、かゝりば（掛かり場）、あ（悪）し。しからば、鍋嶋、寺沢。黒田。手に人数を、ひそかに、を（押）しだ（出）し。かず（数）の竹たば（束）、たてのいた（盾の板）、ちんごや（陣後屋）ともに、火をかけさせ。其火を相図に、さだ（定）めて。城中より、とき（聞）のこへ（声）を、あ（上）げさせば。さしにも、おゝ（多）き寄兵ども。みな、あわ（慌）てさわ（騒）ぎ、あるいは、や（焼）け死。或は、同志うち（討ち）して。前後も、さだ（定）かに、わきま（弁）へじ。さあらんにおいては。よせて（寄手）の軍兵、のき（軒）を、つら（連）ねし陣屋どもに。みやうくわ（猛火）、ふ（吹）きし（敷）くほどならば。うんか（雲霞）のごとき（如き）、よせて（寄手）ども。へんし（片時）の間に、退散<sup>たいさん</sup>せん事うたが（疑）いなし。しからば、大手の手しげ（繁）き。仕寄ども、一陣破れては。ざんとう（残党）、まつた（全）しからじと、おも（思）ふなり。さあらば、寄勢<sup>しよ</sup>の、たも（保）つ糧糈<sup>ちん</sup>鉦<sup>き</sup>箭<sup>せむ</sup>うば（奪）いと（取）り。大石火矢。大てつぱう（鉄砲）も。みな城中へ、と（取）りこ（込）みなば。日本国が、よ（寄）せたりとても。攻べき、てだて（手立て）、あらばこそ

—Creo que Shirō Tokisada tiene toda la razón. Además, los samuráis llevan desde el invierno pasado acampados. Dado lo largo de la campaña, seguramente todos estarán cansados de permanecer vigilantes día y noche. Así pues, teniendo en cuenta esta situación, deberíamos salir por la noche y mantener despiertos a los que queden dentro del castillo. Si conseguimos infligirles más pérdidas, no necesitaremos ninguna otra estrategia.

Todos estuvieron de acuerdo y se pusieron a discutir los detalles del ataque. Entonces, Shirō comentó:

4. —En caso de hacer un ataque nocturno, si atacamos frontalmente, la gente del clan Hosokawa, dado su gran número, se defenderá con dureza y tendremos grandes pérdidas como consecuencia de sus arcabuces. El terreno frente al campamento del clan Arima y Tachibana es malo. Por tanto, deberíamos tratar de colarnos con sigilo en el campamento de los clanes Nabeshima, Terazawa y Kuroda, prender fuego a sus defensas y a sus tiendas y utilizar el incendio como señal para hacer un grito de guerra desde el castillo. Con un grupo tan grande de soldados como ese, todos se pondrán nerviosos, se precipitarán y caerán pasto de las llamas o se matarán entre ellos incapaces de pararse a reflexionar. Entonces, las tropas del enemigo comenzarán a apelo-tonarse, intentando salir del campamento. Si en ese momento las llamaradas se extienden por todas las tiendas del mismo, seguro que en breve el ejército se desperdigará en masa, sus defensas se quebrarán y quedarán pocas fuerzas en el lugar. Esa sería la oportunidad para robar sus provisiones, su munición y transportar los cañones y los arcabuces al castillo. Entonces, aunque nos ataque todo el Japón, no habrá manera de echarnos.

5. と。いと事もなげに、かた（語）りければ。列座<sup>れつざ</sup>の者ども、是をき（聞）ゝ。さても、  
 由由敷<sup>ゆゆしき</sup>てだて（手立て）やと。いさまぬ者は、なかりける。さる間、をのノ、  
 このぎ（義）に定め。まづ相言<sup>あいことば</sup>を、しめ（示）し。さて、二千人を三手<sup>みて</sup>にわ（分）  
 け。千百人を、芦塚忠兵衛。布津村代右衛門。此兩人に、したが（従）へさせ。  
 黒田筑前手へぞ、を（押）しむ（向）くる。さて又、あま草（天草）玄札には。  
 六百よ（余）人、相そ（添）へて、寺沢手へぞ、を（押）しむ（向）くる。又、  
 千三百を上総三平。千々輪五郎左衛門。兩人に、したが（従）へさせ。鍋嶋手へぞ、  
 を（押）しむ（向）くる。此兩人は、手わけ（手分け）をして。まづ上総三平に。  
 五百よ（余）人を。したが（従）へさせ。火矢、やきぐさ（焼き草）を、と（取）  
 りも（持）たせ。ひとへ（偏）に、火付の役に、そな（備）へ。大ぜいろう（栖楼）  
 に、を（押）しむ（向）くる。同く、千々輪五郎左右衛門に。八百人を、したが（従）  
 へさせ。是は、一向、夜討<sup>てだて</sup>の行を、はか（計）らせしとぞ、き（聞）こゆ。
6. 此鍋嶋、黒田、持口は。所しも寄手<sup>よせ</sup>よりは。なん所（難所）なれども。城中より  
 出るには、足場<sup>あしば</sup>もよく、日来も、諸人の、ひはん（批判）には  
 一揆夜うち（夜討ち）に、い（出）づならば。さだ（定）めて、此口へ、い（出）  
 でなむ  
 と云ふほどこそは、ありけれ、ころ（頃）<sup>きさらぎ</sup>は如月廿一日の夜半ばかりの、ことなれば。  
 目刺<sup>めざす</sup>とも、し（知）れぬ、くら（暗）き夜に、五郎左衛門。三平は、千三百  
 を、したが（従）へて、鍋嶋手へぞ、を（押）しよ（寄）せたり。鍋嶋、其夜の  
 仕寄番<sup>しよりばん</sup>。数千人の者ども、おも（思）ひ寄ざることなれば。あわ（慌）てさわ（騒）  
 ぎ、敵ふせ（防）がんと、するひま（隙）に。たて（盾）竹手把<sup>たば</sup>、大ぜいろう（栖楼）  
 へ。さて、ぢんおく（陣奥）に、ととう（徒党）ども、手手に火を、かけたりけ  
 れば。おびたゝ（夥）しく、や（焼）けあ（上）がり。昼に、ちつとも、たが（違）  
 はず。にがノ（苦々）敷ことどもなり。

5. Las palabras de Shirō, sonaron como lo más sencillo del mundo por hacer y los presentes, excitados con las perspectivas, lo consideraron un plan magnífico. Así, tras ponerse de acuerdo en el santo y seña, se decidió llevarlo a cabo con dos mil hombres divididos en tres grupos. Mil cien hombres seguirían a Ashitsuka Chūemon y Fuzumura Daiemon y se introducirían en el campamento de las tropas de Chikuzen dirigido por el clan Kuroda. Amakusa Gensatsu, al mando de seiscientos hombres, se introduciría en el campamento de Terazawa. Y, finalmente, Kazusa Sambei y Chiji'iwa Gorō Uemon, junto con mil trescientos hombres<sup>102</sup> se introducirían en el campamento del clan Nabeshima. Ese último grupo, se dividiría en dos: quinientos hombres liderados por Kazusa Sambei se dirigirían a las torres defensivas construidas en madera y se centrarían en juntar flechas y hierbas secas para prender fuego al campamento y, por otro lado Chiji'iwa Gorō Uemon con ochocientos hombres se encargaría del ataque nocturno.
6. Los flancos de Nabeshima y Kuroda, aunque de difícil acceso desde los campamentos de otros clanes, eran fácilmente accesibles desde el castillo, con tierra firme de por medio, por lo que muchos habían criticado con frecuencia que, si los rebeldes atacaban por la noche, sin duda saldrían del castillo por esa dirección. La noche del día veintinueve del segundo mes fue especialmente oscura. No se distinguía ni la punta de la nariz y Gorō Uemon y Sambei, seguidos de mil trescientos hombres, salieron del recinto fortificado dirigiéndose al campamento del clan Nabeshima. Los varios miles de centinelas que había aquella noche quedaron desconcertados ante el ataque inesperado. Así, aunque trataron de rechazar al enemigo, cuando quisieron darse cuenta este ya habían incendiado las empalizadas, las torres y las tiendas del interior del campamento; las llamas se extendieron por todas partes hasta el punto de parecer media tarde y generaron un espectáculo terrible.

7. 是を見て、城中の残党ども、<sup>ざんとう</sup> 糸つき（悦喜）のこゝろ（心）、あらは（表）して。二万よ（余）人の、やつばら（奴ばら）、一度に、どつと。とき（聞）のこへ（声）を、あ（上）げければ。ろくぢ（陸地）も、しんどう（振動）し。てんち（天地）も、ひゞ（響）くばかりなり。されども、鍋嶋家頼の、<sup>けらい</sup> しそつ（士卒）ども。数千人、居合て。爰を、せんど（先途）ゝ、はたら（働）きければ。夜討の、とゝうら（徒党等）百よ（余）人、<sup>うちとり</sup> 討捕ぬ。いけどり（生捕り）も<sup>せうせう</sup> 少少有ぬと、き（聞）こゆ。鍋嶋家頼の、さぶらひ（侍）には。<sup>さぶらい</sup> 秀嶋四郎右衛門、<sup>した／＼</sup> 石井九郎右衛門。此兩人、討死を、したりける。其外、手負の侍 廿よ（余）人。下ゝ足輕共に、手負討死八十よ（余）人と聞へける。
8. さて、あま草（天草）<sup>げんさつ</sup> 玄札は、六百よ（余）人したが（従）へて。唐津陣へ、押よ（寄）せ。けんご（堅固）に仕寄し。<sup>しより</sup> 竹手把どもを、<sup>たば</sup> ひた／＼と打破り。本陣を、こゝろ（心）がけ。どつと、き（切）つてそ、い（入）つたりけり。爰に、寺沢、さきて（先手）の大將に。三宅藤右衛門。此由を、き（聞）ゝ付て。すばや夜うち（夜討）と、こゝろへ（心得）て。<sup>なぎなた</sup> 長刀を、つと（取）り、まつさき（真つ先）に、すゝ（進）んだり。折節、有合郎従、又は組付ども。我をと（劣）らじと、は（馳）せむ（向）かひ前後を、ばう（防）じて戦しが。たが（互）ひに、う（討）つつ、う（討）たれつ。まことに、きび（厳）しき働なり。
9. もとより寄たる、とゝう（徒党）ども、<sup>よせ</sup> 必死の夜討なりければ。やり（鎗）、てつばう（鉄砲）を事ともせず。爰を、さいご（最期）と、せ（攻）めたゝか（戦）ふ。あまりに、つよ（強）き、とゝうら（徒党等）に。寺沢方の人ゝも、ふせ（防）ぎか（兼）ねてぞ聞へけり。されども、三宅藤右衛門、<sup>ふんこつ</sup> 粉骨を砕<sup>くだき</sup>。死を此時と、<sup>はたらき</sup> 働ければ。三宅自身が長刀にて。吉利支丹の、やつばら（奴ばら）を。二三人き（切）りふ（伏）せ、大勢の、とゝう（徒党）等を。かご（囲）みの外へ追払す。ひるい（比類）、<sup>はたらき</sup> すく（少）なき働なり。かゝる、きび（厳）しき振舞にて、大將の藤右衛門。三ヶ所、手きず（手傷）<sup>かうぶり</sup> を蒙けり。其組づ（付）きの侍には。<sup>くみ</sup> 陰山源左衛門。<sup>かげやま</sup> 池田新助。<sup>いけだ しんすけ</sup> 松下半之丞。谷崎八左衛門。此等四人の者どもは、皆、討死を、と（遂）げにけり。其外、手負の士卒ども、廿四人と聞へける。されども、夜討の吉利支丹三十五人、打と（取）りぬ。其中三人は、<sup>いけどり</sup> 生捕たりと聞へし。彼三宅藤右衛門。嶋子にての、<sup>そゝ</sup> ちじよく（恥辱）をば。今、爰にぞ雪ぎしと、き（聞）く人ごとに、言合へり。

7. Veinte mil almas lo vieron desde el castillo y, con gran alegría, elevaron un grito de guerra que hizo temblar la tierra y reverberó en el cielo. Pero se cuenta que, muchos de los vasallos del clan Nabeshima, que contaba con una fuerza de varios miles, decididos a presentar batalla, lograron matar a cien rebeldes y capturar a unos pocos. En la refriega, entre los samuráis del clan, murieron Hideshima Shirō Uemon e Ishii Kyūrō Uemon. Otros veinte samuráis fueron heridos, así como ochenta soldados de los rangos más bajos.
8. Por otro lado, Amakusa Gensatsu, junto con seiscientos hombres, se dirigió al campamento de las tropas provenientes de Karatsu y atacó con ferocidad, rompiendo sus defensas y escudos y tratando de alcanzar el centro del campamento, donde se encontraba el líder. Este, el señor Terazawa, advertido por Miyake Tōuemon, uno de sus oficiales, se dio cuenta de que se trataba de un ataque relámpago nocturno y, cogiendo una alabarda, cargó contra el enemigo. En ese momento, los vasallos del clan se agruparon corriendo alrededor de él y lucharon para protegerlo a un lado y a otro, aunque algunos acabaron pegándose entre sí. Se chocaban, se agarraban y cargaban con la intención de vender cara su piel y proteger ambos lados, mientras golpeaban y eran golpeados. Fue una lucha despiadada.
9. Se cuenta que los rebeldes, debido a lo desesperado de su situación, lucharon como si fuera su última batalla, ignorando los disparos de los arcabuces y poniendo a la gente de Terazawa en grandes aprietos para resistir su embate. Pero Miyake Tōuemon, dando el todo por el todo y decidido a morir luchando, cogió una alabarda y cargó contra los cristianos, matando a veintitrés de ellos y expulsando al resto de los rebeldes. Fue una proeza sin igual. Durante la dura lucha, el oficial Tōuemon recibió heridas en tres lugares diferentes. Y cuatro de los samuráis que se le unieron, Kageyama Genzaemon, Ikeda Shinsuke, Matsushita Han-no-Jō y Tanizaki Yazaemon, cayeron. Otros veinticuatro vasallos fueron heridos. Por otro lado, consiguieron matar a treinta y cinco cristianos y atrapar vivos a otros tres. Hay gente que dice que Miyake Tōuemon consiguió limpiar aquí su nombre de la vergüenza vivida durante las escaramuzas de Shimago.

10. さて、黒田右衛門佐忠之<sup>たゞゆき</sup>の持口<sup>しよりぼん</sup>には。忠兵衛、代右衛門。千百人を引<sup>いん</sup>卒<sup>そつ</sup>し、一度に、どつと押寄<sup>おしよ</sup>たり。其夜、忠之持口<sup>たゞゆき</sup>の仕寄番<sup>しよりばん</sup>、黒田監物<sup>くろだ けんもつ</sup>、大将<sup>だいしょう</sup>なりしが。毎夜、物見<sup>ものみ</sup>の用心<sup>ようじん</sup>に、忍<sup>しの</sup>の者を十<sup>じゅう</sup>よ（余<sup>あ</sup>）人<sup>にん</sup>、城<sup>じやう</sup>辺<sup>へん</sup>に、出しお（置<sup>お</sup>）きぬと、聞<sup>き</sup>へしが。件<sup>くだん</sup>の忍<sup>しの</sup>の物見<sup>ものみ</sup>ども。夜討<sup>よたう</sup>の、もやう（模<sup>も</sup>様<sup>よう</sup>）を告<sup>つ</sup>来<sup>げ</sup>る。竹手把裏<sup>たてはうら</sup>の数千人<sup>す せんにん</sup>、堅固<sup>けんこ</sup>に居<sup>い</sup>たりし士卒<sup>しそ</sup>ども。おほ（大<sup>だい</sup>）きに、さわ（騒<sup>さわ</sup>）ぎ、つ（突<sup>つ</sup>）いて、い（出<sup>い</sup>）でん、と仕<sup>し</sup>たりしを。監物<sup>けんぶつ</sup>、いか（怒<sup>ど</sup>）つて押<sup>お</sup>閑<sup>かん</sup>め。

11. ひごろ（日頃）の、そなへ（備へ）は、爰<sup>こゝ</sup>なり

とて。かず（数）の人数<sup>にんず</sup>を、かこ（囲）みの中へ、さゝ（支）系<sup>けい</sup>させ。吉利支丹<sup>きりしたん</sup>の、やつばら（奴<sup>やつ</sup>ばら）を。竹手把裏<sup>たてはうら</sup>へ、い（入<sup>い</sup>）れじとて。大勢<sup>たいせい</sup>の兵<sup>へい</sup>、けん（剣）刀<sup>とう</sup>、ぎよくせん（鉦<sup>ぎ</sup>箭<sup>せん</sup>）、と（取<sup>と</sup>）り持<sup>も</sup>て。しづ（静）まり返<sup>かへ</sup>て、ひか（控）へたり。もとより、寄<sup>よ</sup>たる、とゝう（徒<sup>た</sup>党<sup>どう</sup>）ども。おも（思）ひき（切<sup>き</sup>）つたる健民<sup>けんみん</sup>なれば。千<sup>せん</sup>よ（余<sup>あ</sup>）人<sup>にん</sup>、唯一<sup>たゞ</sup>同<sup>どう</sup>に、どつと寄<sup>よ</sup>せ。たて（盾）竹手把<sup>たては</sup>をも、きら（嫌）ひなく。ひたひたと打破<sup>た</sup>り。おめ（喚<sup>め</sup>）き、さけ（叫<sup>さ</sup>）んで、き（斬<sup>き</sup>）つてい（入<sup>い</sup>）り。大将<sup>だいしょう</sup>分<sup>ぶん</sup>をと、目にかけ。監物<sup>けんぶつ</sup>が手<sup>て</sup>へ、面<sup>おもて</sup>もふ（振<sup>ふ</sup>）らず、かゝりしを。二度まで、どつと、つ（突<sup>つ</sup>）きくづ（崩<sup>くづ</sup>）し。三度<sup>さんど</sup>に、およ（及<sup>およ</sup>）ぶ、其時<sup>そのとき</sup>に。吉利支丹<sup>きりしたん</sup>の、てつぱう（鉄<sup>てつ</sup>砲<sup>ぱう</sup>）にて、惜<sup>こ</sup>哉<sup>を</sup>。黒田監物<sup>くろだ けんぶつ</sup>。頭<sup>かぶ</sup>を、左<sup>ひだり</sup>右<sup>みぎ</sup>に打<sup>う</sup>ぬ（抜<sup>ぬ</sup>）かれ。そのまゝ、むな（空<sup>くう</sup>）しく、なり<sup>を</sup>にける。其子<sup>そのこ</sup>岡田佐左衛門<sup>をかたはら</sup>。傍<sup>かたはら</sup>に、を（居<sup>い</sup>）りあ（合<sup>あ</sup>）いしが、たい松<sup>たいしょう</sup>（松<sup>しょう</sup>明<sup>めい</sup>）のひかり（光<sup>くわう</sup>）にて。此<sup>こゝ</sup>由<sup>よし</sup>を見る<sup>を</sup>よりも、今<sup>いま</sup>はかうとや、おも（思）ひけん。猛勢<sup>もうせい</sup>、一揆<sup>い</sup>の其中<sup>そのうち</sup>に。面<sup>おもて</sup>も振<sup>ふ</sup>ず、討<sup>う</sup>死<sup>し</sup>爰<sup>こゝ</sup>ぞ、と思<sup>し</sup>定<sup>じやう</sup>して。どつと、つ（突<sup>つ</sup>）いて、かゝりければ。是<sup>こゝ</sup>を見て、相<sup>あ</sup>伴<sup>はん</sup>人<sup>にん</sup>ゝ。小河<sup>こが</sup>縫<sup>ぬい</sup>殿<sup>のすけ</sup>助<sup>すけ</sup>。菅<sup>すが</sup>勘<sup>かん</sup>兵<sup>へい</sup>衛<sup>ゑ</sup>。郡<sup>こほり</sup>勝<sup>かつ</sup>太<sup>た</sup>夫<sup>ふ</sup>。新見<sup>にいみ</sup>太<sup>た</sup>郎<sup>らう</sup>兵<sup>へい</sup>衛<sup>ゑ</sup>。杉<sup>し</sup>山<sup>やま</sup>文<sup>ぶん</sup>太<sup>た</sup>夫<sup>ふ</sup>。其外<sup>そのほか</sup>、其夜<sup>そのよ</sup>の仕<sup>し</sup>寄<sup>よ</sup>番<sup>ばん</sup>。われ（我<sup>われ</sup>）もと、おぼ（思）しき侍<sup>さむらい</sup>ども、五<sup>ご</sup>六<sup>ろく</sup>十<sup>じゅう</sup>。一度に、どつと、つ（突<sup>つ</sup>）いて、かゝりければ。さしにも、たけ（猛<sup>まう</sup>）き、とゝうら（徒<sup>た</sup>党<sup>どう</sup>等<sup>らう</sup>）も。かな（敵<sup>てき</sup>）ふべきやう、あらず（有<sup>あ</sup>らず）して。くも（蜘蛛<sup>くも</sup>）の子<sup>こ</sup>（こ）の、ち（散<sup>さん</sup>）るごとく。皆<sup>みな</sup>ちり／＼に、引<sup>ひ</sup>にける。

10. En cuanto al flanco de Kuroda Uemon-no-Suke Tadayuki, Chūemon y Daiemon lo atacaron con mil cien hombres. Se dice que, aquella noche, el oficial al cargo de la vigilancia era Kuroda Kenmotsu y que este, movido por la precaución, enviaba cada noche a una decena de espías a los alrededores del castillo. Estos le informaron de los indicios de un ataque nocturno por parte de los cristianos. Al enterarse de esto, miles de hombres del clan Kuroda montaron gran alboroto y abandonaron sus defensas fortificadas para recibir al enemigo, pero Kenmotsu, enfadado, les mandó tranquilizarse.
11. — Aquí es donde nuestras precauciones darán beneficios — exclamó. Así pues, mandó a sus hombres situarse detrás de las empalizadas que habían construido y les ordenó no dejar pasar a ningún cristiano. Estos recogieron sus espadas y arcabuces y se situaron calladamente detrás de las defensas. Los mil rebeldes que les atacaron eran robustos y decididos, y consiguieron romper las empalizadas, introduciéndose gritando en el campamento. Sin dudarlo un momento, buscaron al líder y cargaron contra Kenmotsu. Fueron dispersados dos veces, pero lograron acercarse a él a la tercera. En ese momento, por desgracia, un arcabuz cristiano acertó a Kuroda Kenmotsu, atravesando la bala su cabeza de izquierda a derecha y matándolo en el acto. Su hijo Okada Sazaemon, que estaba a su lado, contempló toda la escena a la luz de las antorchas y, enfurecido, se lanzó contra los rebeldes sin pestañear, decidido a dejar su vida en esa batalla. Aquellos vasallos que lo vieron y acompañaron en su carga fueron Ogawa Nui-no-Suke, Suge Kanbei, Kōri Katsudayū, Niimi Tarō Heibei, así como otros cincuenta o sesenta samuráis de la defensa. De este modo, aunque los enemigos fuesen agresivos rebeldes, fueron incapaces de resistir la fuerza de la embestida y se desperdigaron como si fueran crías de araña, retirándose de inmediato.

12. されども、夜討<sup>いけどり</sup>の吉利支丹百よ（余）人、討と（取）りぬ。其中、生捕十七人。  
 都合忠之兄<sup>つがう たゞゆききやうだい</sup>弟三人<sup>て</sup>の手に、打と（取）る一揆百二十三人とこそ聞へける。  
 さて又、忠之家頼<sup>たゞゆき けらい</sup>討死の侍には。まづ黒田監物<sup>をかだ</sup>。其子岡田佐左衛門<sup>あいとみなふ</sup>。相伴者ども  
 には。新見<sup>にいみ</sup>太郎兵衛。杉山文太夫<sup>すぎやま</sup>。明石権之丞<sup>あかし ごんのせう</sup>。是は黒田市正家老。此等を始として。  
 名をへ（得）し侍ども七八人、討死す。手負<sup>さうびやう</sup>の侍は、廿五人と聞へける。摠じて、  
 其夜、筑前手に。討死、手負、雑兵共に。五十四人と、き（聞）こゆ。  
 さて又、其夜、討と（取）る一揆。鍋嶋。寺沢。黒田。手に、くび<sup>ちやう</sup>（首）帳  
 二百五十八、生ど<sup>いけ</sup>（捕）り。二十四人と、しる（記）されたり。諸手、是に目を、  
 さまし（覚まし<sup>よう</sup>）。用心きび（厳）しかりければ。其後は、一揆の、やつばら（奴  
 ばら）。夜うち（夜討）にも出ざりけり

12. En aquel ataque nocturno murieron más de cien cristianos y se capturaron a diecisiete. Se cuenta que los tres hermanos de Kuroda Tadayuki, gran señor de la provincia de Chikuzen, mataron ellos solos a ciento veintitrés rebeldes. Entre los vasallos perdidos por parte de Tadayuki, destacan primero Kuroda Kenmotsu y su hijo Okada Sazae-mon. De entre aquellos que les acompañaron, empezando por Niimi Tarō Heibei, Sugiyama Buntayō y Akasi Gon-no-Jō,<sup>103</sup> murieron entre siete y ocho samuráis. Se dice que además otros veinticinco resultaron heridos. En total, aquella noche, por parte de las fuerzas de la región de Chikuzen murieron o fueron heridos cincuenta y cuatro soldados de bajo rango. Los registros indican que los clanes Nabeshima, Tera-zawa y Kuroda recogieron doscientas cincuenta y ocho cabezas e hicieron veinticuatro prisioneros. Tras este ataque, los samuráis mantuvieron los ojos abiertos y los rebeldes no volvieron a atacar durante la noche.

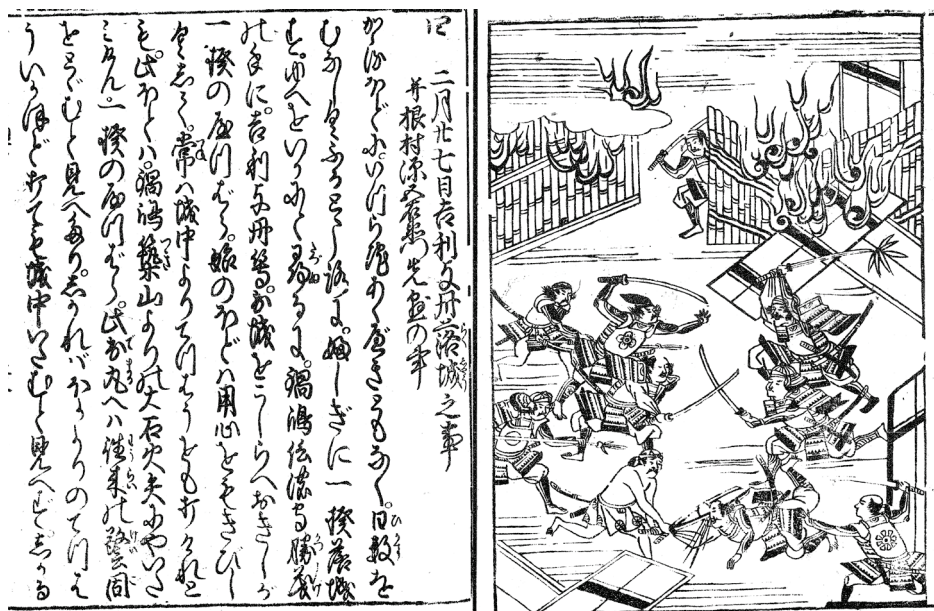


Fig. 13. Lucha en el interior del castillo de Hara (*Crónica de Shimabara*, edición ilustrada aprox. 1649) (Cortesía del Instituto Nacional de Literatura Japonesa)

四 二月 廿七日、吉利支丹落城之事 付根村源五右衛門の先驅の事

1. かゝるほどに。いつ、らちあく（埒明く）べきともなく。日数を、むな（空）しく、ふ（経）るところに。ふしぎ（不思議）に、一揆落城す。ゆへ（故）を、いかに、と尋るに。鍋島信濃守勝茂の手に。吉利支丹等。出城を、こしら（拵）へお（置）きしが、一揆の、やつばら（奴ばら）。始のほどは、用心をも、きび（厳）しくして。常は城中より、てつぼう（鉄砲）をも、打けれども。此ほどは。鍋島、築山よりの大石火矢にや、いた（痛）みけん。一揆の、やつばら（奴ばら）。此出丸へは、往來の警固を、とゞ（止）む、と見へたり。しかれば、ほか（他）よりの、てつぼう（鉄砲）いかほど打ても、城中いた（傷）む、と見へず。しかる間、勝茂、かの出丸を、と（取）り。竹手把を付させ。てつぼう（鉄砲）、きび（厳）しく、う（打）たせなば。城中の、とゝう（徒党）、こら（堪）へがたくて、つ（突）きい（出）でん。其変の乗じて、只一のり（乗り）に、の（乗）つと（取）らんと。計慮をなし、御目代に。出丸の仕寄を、のぞ（望）みければ。所望や、かな（叶）ひけん。其日、廿七日の午の剋ばかりに。出丸へ仕寄を付たりしが。しぜん（自然）、一揆打（出）で、なん（何）時の、用心にや有けん。具足武者三百よき（余騎）。竹手把裏に、かく（隠）しお（置）きけり。諸手の人数、此由を見付。

2. こは。いかに、鍋島こそ、諸手に抽で。さきのり（先乗り）する、と見へたりとて。諸軍勢、甲冑を帶し、ひしめけども。さすが、御ふれ（触）なければ。常々かた（堅）き御軍法、もだし（黙止）がたくて。時を、うかゞ（伺）ふ、ところに。鍋島こそ、出丸へ、竹手把を仕よ（寄）る用心のため、と。をの／＼、つた（伝）へき（聞）ゝ。さればこそとて、何れも、鳴を、しづ（鎮）めける。かくて、鍋島人数、出丸へ仕寄を、つく（作）ると見て。其持口の一揆ども。数千人と（取）りよ（寄）つて。石、てつぼう（鉄砲）をぞ打かけける。勝茂人数も、もとより用意の事なれば。鉄砲ずくめに仕寄ける。げには鍋嶋、多勢にて、其手に、すゝ（進）む一揆等を。こと／＼く、う（打）ちしら（白）めける。

#### **4 De cómo cayó el castillo de los cristianos el día veintisiete del segundo mes y de la iniciativa de Nemura Minamoto Goemon.**

1. Después de esto, tras unos días en los que no hubo ningún cambio aparente en la situación, el castillo rebelde cayó de manera inesperada. ¿Qué motivos pudieron precipitar su caída? En el flanco que atacaba Nabeshima Shinano-no-Kami Katsushige, había un torreón que sobresalía de la muralla. Los cristianos habían luchado duramente para defenderlo, disparando sus arcabuces desde el mismo, pero la distancia no permitía a los cañones del clan Nabeshima alcanzarlo desde sus posiciones, ni desde ninguna otra zona. Al parecer, esto dio confianza a los cristianos, que descuidaron la defensa del lugar. Katsushige, decidido a tomar el torreón, cubrió a sus arcabuceros con escudos y ordenó disparar con intensidad sobre el mismo. Los rebeldes, incapaces de resistir el asalto, se retiraron. Katsushige, considerando aprovechar la situación y tratar de tomar el lugar, solicitó permiso para asaltar el torreón a los representantes del shōgun, que le concedieron el deseo. Ese mismo día veintisiete, a la hora del caballo (entre las once y la una de la tarde), sus tropas se aproximaron a la pequeña construcción. Como toda precaución era poca, los trescientos guerreros que participaron en el ataque iban cubiertos con escudos de bambú trenzado. Al ver esto, los señores de otros clanes exclamaron:

2. —¿Qué significa esto? Parece que el clan Nabeshima está improvisando un ataque y pretende tomarnos la delantera.

Y se apresuraron desorganizadamente a armarse y colocarse la armadura. Pero lo cierto era que no podían ignorar el protocolo militar y atacar sin una notificación oficial emitida por los representantes del shōgun. Así, mientras el resto de los señores solicitaban permiso para atacar, los hombres del clan Nabeshima se acercaron con suma precaución protegiéndose con sus escudos y reprimiendo el grito de guerra. De esta manera la gente de Nabeshima atacó el torreón, donde se enfrentaron a varios miles de rebeldes que les disparaban y lanzaban piedras. Las gentes de Nabeshima Katsushige habían tomado sus precauciones y estaban cubiertas por sus arcabuceros. En

3. 時に、鍋嶋<sup>て</sup>手の御目付。榊原飛驒守<sup>さかきばら ひだ のかみ しそく</sup>の子息。左右衛門佐<sup>たうねん さい</sup>。当年十七歳。いまだ、わか（若）武者の事なれば。御軍法をも、わきま（弁）へず。の（乗）りしほ（潮）吉と、量見し。手もと（元）に、すゝ（進）む弓の者を、ひ（引）きつ（連）れ。二の丸。へい（塀）の手に、の（乗）り上り、指詰、ひ（引）き詰。さん／＼に、射さすれば。矢前にすゝ（進）む、がう人（郷人）等、すこ（少）し、ひるむところに。左右衛門、つと、二の丸へ、の（乗）りこ（込）み。

原<sup>はら</sup>の城一番のり（乗り）。榊原左右衛門

と。かうしやう（高声）に、名の（乗）られければ。親父飛驒守。是を見て。

御軍法とは、い（云）ひながら。愚息<sup>ぐそく</sup>左右衛門を討せては。後栄<sup>こうえい</sup>、いつを期すべし、と。猶豫<sup>ゆよ</sup><sup>105</sup>なく、どつと乗こ（込）みければ。後陣に、つ（詰）めし鍋嶋人数、上使討せて、せん（詮）なしと。われ（我）も／＼と、乗こ（込）みける、城中の一揆等は。旧冬より、数日の籠城、朝暮の、きづかひ（氣遣ひ）に、草臥。あまつさへ、此間は。じやう（城）中のやつばら（奴ばら）、飢にをよ（及）び、皆、つか（疲）れは（果）て。おのれ／＼が、民屋に疲煩の、てい（体）にて、居も有。或は、粮絶<sup>らうぜつ</sup>のあまりにや、海辺に忍出。海さう（海藻）もと（求）むる、やつばら（奴ばら）も、おほ（多）かりけるとぞ聞へし。されば、鍋嶋、出丸へ仕寄を付るとは、き（聞）ゝたる余党も有らめど。諸手は、しづ（静）かなり。

realidad, fue gracias a su gran número, como las tropas de Nabeshima consiguieron avanzar aplastando a los rebeldes del lugar.

3. En aquel momento, Sauemon-no-Suke, hijo de uno de los altos emisarios del clan, Sakakibara Hida-no-Kami, que aquel año acababa de cumplir los diecisiete, dado que era un guerrero joven ignorante del código militar, y juzgando que era una oportunidad fantástica, dirigió a los arqueros que avanzaban a su lado hacia el segundo recinto fortificado que quedaba más allá del torreón, objetivo de su señor, y trepó con ellos el muro que los separaba del mismo. Desde lo alto comenzó a disparar por todas partes frenéticamente y, en cuanto los rebeldes regularon un momento a consecuencia de sus flechas, Sauemon se coló en el segundo recinto fortificado y exclamó a voz en grito:

—¡El primero en entrar en el castillo de Hara ha sido Sakakibara Sauemon!

Su padre, Hida-no-Kami, al ver esto, exclamó:

—Si mantengo el código militar<sup>104</sup> y dejo que maten al estúpido de mi hijo Sauemon, ¿quién se encargará de mantener el honor de la familia en el futuro?

Y, sin dudarlo un momento, entró en la fortaleza en busca de su hijo. Aquellos en la retaguardia del contingente del clan Nabeshima, pensando que no podían dejar que matasen a la cabeza del clan, entraron también corriendo. Se cuenta que los rebeldes, tras defender el castillo día y noche durante muchos días desde el invierno anterior, se encontraban agotados por la tensión. Además, muchos de ellos estaban debilitados como consecuencia del hambre y se habían refugiado en sus cabañas, exhaustos y angustiados. No fueron pocos los que debido a la escasez de víveres, marcharon a hurtadillas hasta la costa ansiosos por encontrar algas que comer. Como consecuencia, aunque algunos de los sitiados escucharon el ataque de Nabeshima al torreón, no dieron la voz de alarma.

4. 殊更、白昼に、やわか寄せん、  
 と、とゝう(徒党)ども、ゆだん(油断)強敵となつて。榊原父子を、さきて(先手)と、  
 して。鍋嶋人数、ふと、城中へ、の(乗)りこ(込)み。はうろく(炮録)火矢  
 を、な(投)げければ二の丸の大手口。かすみ(霞)と、ともに、や(焼)き立る。  
 是を見て、諸手の人々、鍋嶋に、さきのり(先乗り)せられてんげり、と。にわ  
 か(俄)にこそは、の(乗)りこ(込)みける。まことに、火急の城乗りなれば。  
 惣軍の寄手に、かつちう(甲冑)を帯する人は、おほ(多)からず。たぶん(多分)  
 は、すはだ(素肌)にてこそ、は(馳)せの(乗)りけれ。
5. かゝる内に、大手のさきて(先手)。細川越中守忠利、数万人の軍兵ども、持口の  
 大手三の丸、そくじ(即時)に、の(乗)り破り。働とゝう(徒党)等、討す(捨)  
 て、突す(捨)て。がう人(郷人)原の事なれば、頸と(取)るまでに、およ(及)  
 ばず。其足、少も、ためら(躊躇)はで。二の丸はま(浜)手に、と(取)  
 りか(掛)けて。も(揉)みにも(揉)ふでぞ、せ(攻)めにける。鍋嶋人数も、  
 二の丸二のきど(木戸)へ、と(取)りこ(込)み、是も、そくじ(即時)に打  
 破らんと、すゝ(進)みけれども。吉利支丹数千人、二の丸のきど(木戸)へ打  
 出て。てつぱう(鉄砲)、弓、やり(槍)、と(取)りも(持)つて。爰をさいご(最  
 期)と、ふせ(防)ぎければ。さすが、鍋嶋大人数、押よ(寄)せたりと、い(云)  
 へども。城戸口、破りがたくして。時をうつ(移)す所に。細川人数、後の、は  
 ま手(浜手)を打やぶ(破)り。働農の者どもを、こと／＼く、き(切)りす(捨)  
 て。斬つら(連)ねし民屋に。手々に火をかけ、火花を、ち(散)らし、せ(攻)  
 めければ。城中の一揆ども、おも(思)ひも寄ぬ後陣より、破れにければ。前後  
 の寄手に、あぐんで。ばうせん(防戦)の力も、つ(尽)きは(果)てゝ。ば  
 うぜん(呆然)として見へたりしが。とても、かな(敵)はじとや、おも(思)ひけん。  
 たぶん(多分)、本丸さ(指)して、に(逃)げこみける。

4. —No puede ser que ataquen precisamente a plena luz del día —dijeron muchos rebeldes, ahora descuidados. Por esta causa, las tropas del clan Nabeshima lideradas por los Sakakibara, padre e hijo, se introdujeron en la fortaleza disparando con pequeños cañones de madera contra el segundo recinto fortificado, cuyas defensas perecieron abrasadas entre el humo. Las demás tropas, al ver la situación, pensaron que habían dejado que el clan Nabeshima se les adelantase con la iniciativa en el ataque y el honor que ello reportaba, y se apresuraron a atacar también. Debido a lo repentino y urgente del asalto general, muchas de las tropas no llevaban sus armaduras. De hecho, muchos corrieron a pecho descubierto hacia el castillo.
  
5. Entonces, la vanguardia que atacaba la fachada principal, liderada por Hosokawa Etchū-no-Kami Tadatoshi, junto con varias decenas de miles de hombres, irrumpió apresuradamente en el tercer recinto fortificado arrollando a los rebeldes. Dado que no se trataba más que de campesinos, los guerreros no se molestaron en recoger las cabezas de sus enemigos y, sin dudarle un momento, cargaron contra el portón que los separaba del segundo recinto. Por otro lado, los hombres de Nabeshima se precipitaron contra el portón secundario que daba acceso al primer recinto fortificado y trataron de derribarlo con rapidez. Pero varios miles de cristianos salieron portando arcabuces, arcos y lanzas, y lo defendieron con la convicción de que esa sería su última batalla. Las tropas de Nabeshima, aunque eran muy numerosas, no consiguieron romper las defensas. Mientras el clan Nabeshima perdía el tiempo en el portón, los hombres de Hosokawa, después de eliminar las defensas y entrar en el segundo recinto fortificado, acabaron con todos los campesinos sin excepción y prendieron fuego a las cabañas alineadas unas junto a otras en el patio del recinto. Al extenderse las llamas, los rebeldes se vieron atacados desde la retaguardia,<sup>106</sup> desesperados por la presencia de enemigos en todas partes y carentes ya de fuerzas para defenderse. Sin embargo, aunque estaban completamente estupefactos, muchos pensaron que no podían morir de esta manera y huyeron en dirección al primer recinto, que aún no había caído.

6. 細川人数、はや（早）く、ほんまる（本丸）。へい（塀）の手へ、せ（攻）めかけ。  
 ひ（退）きと（取）る一揆等少々、討す（捨）て。即時に、本丸へ乗入らん、と  
 仕たりけれども。本丸の、がう人ばら（郷人ばら）。大石、大木を、な（投）げか  
 け。或は、弓、てつぼう（鉄砲）を、はな（放）ちかけ、或は、とま（苦）茨に、  
 火を付。な（投）げかけノ。やり（槍）、長刀を、と（取）り持て。本丸を、の（乗）  
 らせじと。爰を最期と、ふ（防）せざければ。細川人数は、後陣に。忠利父子、  
 此手の軍奉行には。馬場三郎左右衛門。二の丸へ、ひか（控）へ。諸勢の働、見  
 物して、をはしければ。細川人数、残足をや、は（恥）ぢたりけん、討るゝ者を  
 乗越々々、かゝりければ。数百人、片時の間に。石木、玉箭に、う（討）たれ、勢も、  
 すこ（少）し、こだれて、乗れつべしとは見へざりけり。されども、細川人数、  
 げには、大軍なりければ。新手を入替々々せ（攻）めければ。一切に猛き郷人も。  
 防戦のたよ（頼）り、あらず（有らず）して。其日、二十七日の酉の下剋ばかり  
 には。本丸を、半分ひがし（東）の、はまて（浜手）を、の（乗）りと（取）つて。  
 九よう（曜）のぼり（幟）を入させたるは。比類なかりし働なり。

7. さて、又立花右近忠茂、先手の家人十時三彌之助、申刻中半ならんに、本丸を、の（乗）  
 りと（取）らんと、こゝろざし（志し）、手勢七、八人ばかりにて、も（揉）みにも（揉）  
 ふで、かゝりけり、其組付牢人に根村源右衛門、寺田左衛門、真先かけて、すゝ（進）  
 み本丸ひがし（東）の塀下につき、粉骨をつ（尽）くして、はたら（働）きける、  
 城中には、郷人等、これを見て、死場こゝぞと、議定して、うえ（上）が、うえ（上）  
 に、お（居）りかさ（重）なり、大石、大木、取投て、すきま（隙間）あらせず、  
 う（打）ちか（駆）けたるは、たゞ高山を、くづ（崩）しお（落）とすがごとし、  
 刹那の間に手をひ（手負ひ）、おほ（多）かりけり、十時三彌之助も、おもて（表）  
 もふ（振）らず、はたらけ（働）くところに、

6. Las fuerzas de Hosokawa atacaron rápidamente los muros del primer recinto fortificado, matando a algunos rebeldes en su huida hacia el mismo. Pero, aunque intentaron asaltarlo al momento, los rebeldes los recibieron arrojando piedras y maderos desde lo alto de los muros, disparando con arcos y arcabuces y prendiendo fuego a chamizos que arrojaban contra ellos. Con la voluntad de no dejar caer el recinto y dejarse el pellejo en ello, cogieron lanzas y alabardas defendiéndolo. Hosokawa Tadatoshi y su hijo, que se encontraban en la retaguardia mientras que el supervisor militar era Baba Saburō Saemon, se retiraron al segundo recinto fortificado, desde el cual observaron los movimientos de sus tropas. Estas, temiendo quedarse atrás en la iniciativa del ataque, pasaban por encima de los caídos cargando apresuradamente contra el primer recinto, por lo que murieron varios cientos en poco tiempo debido a las piedras y los proyectiles. Así, las tropas perdieron algo de ímpetu, dando la impresión de no ser capaces de mantener el asalto. Pero, como el ejército del clan Hosokawa era muy numeroso, sustituyeron las tropas ya cansadas por otras nuevas y, de esta manera, los valerosos lugareños fueron incapaces de prolongar la defensa. Así, ese día veintisiete, durante la segunda mitad de la hora del gallo (pasadas las seis de la tarde), el clan Hosokawa logró tomar la mitad oriental del primer recinto fortificado que miraba al mar e introducir dentro su bandera de nueve astros.<sup>107</sup> Fue una hazaña incomparable.
7. Por el lado del clan Tachibana, dirigido por Tachibana Sakon Tadashi-ge, uno de los oficiales, Totoki Sanya-no-Suke, a mediados de la hora del mono (cuatro de la tarde) intentó tomar el primer recinto con apenas siete u ocho subordinados. En este grupo se encontraban dos samuráis sin señor contratados para la lucha, Nemura Minamoto Uemon y Terada Saemon, que cargaron en primer lugar llegando hasta la base de la muralla de la zona oriental del recinto tras poner al límite sus fuerzas. Los lugareños que se encontraban en el castillo al ver el avance enemigo arrojaron sin pausa grandes rocas y troncos sobre los atacantes, como si una gran montaña se desmoronase sobre los mismos. Por unos instantes, los samuráis recibieron grandes daños y el

大石にあ（当）たりて、手をひ（引）けると見えしが、其場を、すこ（少）し引下るところに、根村源五衛門、寺田角左衛門は、しばらく、ふ（踏）みとゞ（止）まつて居たりけるが時分よ（良）し、いざ、の（乗）らんと、い（云）ふ、根村源五右衛門、これを、き（聞）くより、はや（速）く本丸に、かけ上り、立花左近手の一ばんのり（一番乗り）と、なの（名乗）りて、二人ともに一度に、本丸ひがし（東）の、はま手（浜手）より、の（乗）りこ（込）みたるは、たぐひすく（類少）なくみ（見）へたりける、こゝを、せんど（先途）と、たゝか（戦）ひしを、あ（会）ひのこ（残）るもの（者）ども、これを見て、じこく（時刻）うつ（移）さず、われ（我）もノゝと、の（乗）りこ（込）みノゝ、てんでに、ぶんどり（分捕り）をぞ、したりける。

8. かゝりけるうちに、日もく（暮）れけば、細川のにんじゆ（人数）、本丸を半分、乗りと（取）つて、大柵を、ふ（振）りまわ（回）し、その夜をあ（明）かすとぞ聞へし。さて、からめ手（搦めて）、黒田右衛門佐忠之、大江口の持口は。とりわけ、なん所（難所）なりければ。日来も仕寄を、はかノゝ敷付る、と云事もなく。時節とま（待）ちし、おりふし（折節）。諸手の様子を見付。是も、数万人の者ども。大江口。松山。あま草（天草）党のやつばら（奴ばら）。ことノゝく討と（取）つて。その日、本丸を乗らんと、したりけれども。数勢は、つか（疲）れたり。其上、暮天に、およ（及）びぬれば、ちから（力）なく。其夜は、大江の丸に、さゝ（支）へ給ふ。鍋嶋人数も、上使榊原を、さき手（先手）として。二丸破魁をば、い（出）だせしかども、二の丸二の城戸の戦まことに洩かりければ。かの城戸口にて、時をうつ（移）し。日暮ぬれば。是も、本丸へは、糸の（得乗）り込ず。本丸の出丸に押よ（寄）せ。其夜をこそは、あ（明）かしける。城戸口にて、時をうつ（移）し。日暮ぬれば。是も、本丸へは、糸の（得乗）り込ず。本丸の出丸に押よ（寄）せ。其夜をこそは、あ（明）かしける。

oficial que lideraba la carga con gran decisión, Totoki Sanya-no-Suke, fue herido por una roca. Pero cuando este último parecía perder todo interés por la lucha y comenzaba a retirarse del lugar, Nemura Minamoto Uemon y Terada Saemon plantaron sus pies en la tierra sin recular un momento decididos a llegar a lo más alto. Así, Nemura Minamoto Uemon consiguió escalar rápidamente la muralla del primer recinto, reclamando a voz en grito el mérito de ser los primeros en tomar el lugar en nombre de Tachibana Sakon Tadashige. Muchos vieron a estos dos samuráis sin señor abrirse paso desde la zona costera situada en el lado oriental del primer recinto. Pero los hombres que todavía se encontraban luchando en el lugar, al ver esto, cargaron sin dudarle un instante hasta lo alto de la muralla, robándoles el mérito que habían conseguido.<sup>108</sup>

8. Sea como fuese, se cuenta que, al ponerse el sol, la gente del clan Hosokawa, ya había tomado la mitad del primer recinto, pasando la noche en vilo allí entre empalizadas. Ahora bien, en la parte trasera de la fortaleza, Kuroda Uemon-no-Suke Tadayuki intentó durante varios días atacar el portón que daba a la región de Ōe, pero al tratarse de un lugar de difícil acceso no consiguió hacer ningún progreso. Finalmente, tras esperar la oportunidad adecuada y aprovecharla, miles de hombres del clan avanzaron sobre el portón, la montaña cubierta de pinares y gran número de rebeldes provenientes de Amakusa. Aunque ese mismo día intentó asaltar también el primer recinto fortificado, anochecía y sus tropas estaban ya cansadas. Así pasaron aquella noche en el recinto. La gente del clan Nabeshima, liderada por el emisario Sakakibara, aunque consiguió destruir parte del segundo recinto, no pudo acabar con la dura resistencia de la puerta que conectaba con el primer recinto. De tal manera que, al ponerse el sol, no habían sido capaces de entrar en el primer recinto de la fortaleza y tuvieron que pasar la noche frente al torreón que defendía la entrada al mismo.

9. 其外、立花。松倉。寺沢。有間。小笠原党。水野日州。有馬左右衛門佐。をの／＼人数、何れも面々の持口。又は、かなたこなたより、おく（遅）ればせに。我をと（劣）らじと、の（乗）りこ（込）み。粉骨を、砕はたら（働）きけれども。皆々本丸へは、おも（思）ひも、よ（寄）らず。諸手どもに、二の丸へこそ、ちんと（陣取）りぬ。さても、からめて（搦め手）の大將、黒田右衛門佐忠之。其夜は、大江の丸に、さゝ（支）へ給ひしが。家頼の武士ども近付。

さても、此口、なん所（難所）たりとは。諸人、眼前たりと、い（云）へども。今日、本丸を乗と（取）らんこそ、むねん（無念）なれ。翌天は、自身まづ、さきがけ（先驅）て。天守のために、露命をば。原の城に、うづ（埋）まんと、おも（思）ふなり。我に、こゝろざし（志）の者どもは。魁供せよ

10. と、のたま（宣）へば、家臣黒田美作、すゝ（進）み出で。

御諚、もつとも（尤も）にて候。さなく候ても、愚私、さいわい（幸い）を給て。御さき（御先）を仕り。老冬の思出に、諸卒を、ぬ（抜）きんで、乗と（取）らん

と。しきりに、望たりければ、忠之、つく／＼と、き（聞）ゝ給ひ。

さあらば、さき（先）を、い（出）だせとて。黒田美作父子に、ゆる（許）されける。ゆゝ（由々）しき君臣の勇士かなと。き（聞）く人、是を、かん（感）じける。さて、翌日二十八日、あけぼの（曙）より。諸手一同に、こへ（声）をあ（合）わせ。本丸を乗らんと、すゝ（進）みけれども。吉利支丹等、本丸を半分、堅固に、たも（保）つて。大石、大木を、な（投）げかけ／＼。或は、てつぱう（鉄砲）、或は、鎗、なた（鉋）、長刀を、手々に、と（取）りも（持）ち。本丸を乗らせじと。爰を、せんど（先途）、戦ぬ。寄手の軍勢は、まことに、きう（急）なる坂、石垣を、たど（辿）りあ（上）がり、面もふ（振）らず、かゝると、い（云）へども。本丸、多勢のやつばら（奴ばら）。上より見下し、大石、大木を、な（投）げかけ。或は、苦茅に火を付。透ま（間）あらせず、ふせ（防）ぎければ。数万の寄手、心猛は、いさ（勇）めども。見あ（上）げて戦事なれば。心力も、つか（疲）れ。おほ（多）くの武士ども、う（討）たれける。

9. El resto de los clanes, Tachibana, Matsukura, Terazawa, Arima, Odawara, Mizuno Hyūga y Arima Saemon-no-Suke, atacaron con su gente sus respectivos frentes, tratando de adelantarse los unos a los otros hasta el límite de sus posibilidades, pero no consiguieron alcanzar el primer recinto fortificado y tuvieron que pasar toda la noche en el segundo. Kuroda Eimon-no-Suke Tadayuki, líder de las tropas que habían atacado la parte trasera de la fortaleza, se quedó en el recinto que daba a la región de Ōe y les dijo a sus hombres:

—Aunque resulta obvio que el extremo de la fortaleza que estamos atacando está duramente defendido, es lamentable que no hayamos podido tomar hoy el recinto. A la primera luz del alba, yo en persona pienso liderar una carga y enterrar mi efímera vida en este castillo de Hara en nombre del shōgun. ¡Cargad conmigo aquellos que tengáis ambición!

10. Uno de sus vasallos, Kuroda Mimasaka, dio un paso y le suplicó:

—No puedo estar más de acuerdo con sus órdenes. Este humilde servidor le ruega tan solo que le recompense con la oportunidad de atacar en primer lugar. Recuerde mi avanzada edad y permítame cargar por delante de los demás.

Tadayuki, emocionado, le respondió:

—Muy bien, tú serás el primero.

Así, a Kuroda Mimasaka y a su hijo se les permitió ir en primer lugar. Aquellos que escucharon esta petición, quedaron conmovidos por la valentía de este bravo señor y sus vasallos. Al amanecer del vigésimo octavo día del mes, las diversas tropas unieron sus voces y atacaron el primer recinto fortificado. Pero los cristianos defendieron duramente su mitad del recinto y lanzando una y otra vez grandes piedras y troncos, tomando fusiles, lanzas y alabardas impidieron con todas sus fuerzas que tomaran el lugar. Aunque los samuráis cargaron sin pararse a mirar atrás a través de una empinada cuesta y un muro de piedra, la continua caída de piedras, troncos y chamizos ardiendo, hizo que las tropas, aunque envalentonadas y presentando dura batalla, acabasen por perder sus fuerzas y gran número de guerreros.

11.されども、西の手大江口。黒田忠之持口より、黒田美作。同三左衛門父子を、さき<sup>はぢ</sup>がけ（魁）として。数万の士卒、残足を耻、魁諍<sup>くわいじやう</sup>の、てい（体）なれば。とゝう（徒党）、はげ（激）しく、ふせ（防）ぐと、い（云）へども、忠之人数、新<sup>あらて</sup>手を入替<sup>きよちん</sup>ノ、せ（攻）めければ。其日の本丸、さき（先）乗りは。黒田手とこそ、き（聞）こへける。しかりとは、い（云）へども。本丸、四郎が居陣をば、其日<sup>けう</sup>の暁天に、細川肥後守の手より。火矢にて、や（焼）きた（立）てけるほどに。おりふし（折節）、嵐はげ（激）しくて。数千の斬屋、かすみ（霞）と、ともに、や（焼）けあ（上）がる。

12.諸手の人数、此炎上<sup>そんじやう</sup>に、ちから（力）を系（得）。前後左右に、ひたノゝに、の（乗）りこ（込）み。惣軍勢一同に、勝時どつと、と（執）りをこな（行）ひ。働民の者どもをば。き（斬）りす（捨）て、つ（突）きす（捨）て。まことに、いさみ（勇み）に、いさ（勇）んで、せ（攻）めければ。とゝう（徒党）も、最期<sup>さいご</sup>の戦なれば、老若男女に至るまで。今日をかぎ（限）りと、ふせ（防）ぎけれども。日来、遠矢<sup>ひごろ</sup>の利運に相違して。やり（槍）太刀合の事なれば。猛武<sup>まうぶ</sup>の寄手に、き（氣）を失し。我もと、おぼ（思）しき者どもも。名を、あらは（表）して死もなく。みな（皆）、やみノゝと討れける。又、少ゝ進働のやつばら（奴ばら）も。ほのを（炎）に、むせんで。寄手の面も見へざれば。今は、かうとや、おも（思）ひけん。或は、火の中へ飛入<sup>とびいり</sup>。或は、討死仕たりける。一揆の大將、四郎をば。細川越中忠利の家人。陣の佐左衛門と申者。討と（取）りけるとぞ、き（聞）こへし。その日、廿八の午の剋ばかりには。皆ことノゝく、亡びける。不思議なりし事どもなり。されば、此原の城と申は。むかし（昔）より、籠城たびノゝ（度々）なりと、いへども。たやすく落たる例<sup>ためし</sup>なしと、古人も申合れける。さしみに、ひろ（広）き原の城。敵味方の骸骨<sup>みかた</sup>、山<sup>がいこつ</sup>を築<sup>つき</sup>たるがごとし。死する所のがう人（郷人）、老若子妻に至るまで。三万七八千も、あるらん、とこそ、き（聞）こへける。されども、たぶん（多分）は、や（焼）け死ければ。しかと、都合は知れざりける。数万の寄手も、死をかる（軽）んじ。名を重じ。たが（互）ひに、

11. Sin embargo, por el este, desde la entrada que daba a la región de Ōe y cuyo ataque estaba al cargo de Kuroda Tadayuki, cargaron los primeros Kuroda Mimasaka y su hijo Sanzaemon seguidos de decenas de miles de soldados ansiosos por no quedar atrás y ser los primeros en el asalto. El ataque de los hombres de Kuroda Tadayuki, apoyado por relevos de tropas frescas, fue tan violento que, a pesar de la dura resistencia rebelde, se decía que el último recinto caería ese día a mano del clan Kuroda. Pero lo cierto era que este recinto, donde se encontraba el campamento de Shirō, había sido regado esa mañana al alba con flechas impregnadas de fuego por parte de Hosokawa Higo-no-Kami. En aquel momento soplaba un fuerte vendaval que avivó las llamas, arrasando las miles de cabañas que conformaban el lugar con el arrebol matutino.
12. Avivados por las llamaradas, los diferentes grupos de guerreros atacaron por todos lados y se introdujeron en el castillo con la intención de llevarse la victoria, cortando y atravesando a los insurrectos. Los rebeldes, hombres, mujeres y niños, jóvenes y ancianos, conscientes de que esa era su última batalla, se defendieron con todas sus fuerzas. Pero, dado que esta vez no se trataba de una lucha a distancia con flechas y arcabuces, sino cuerpo a cuerpo, acabaron perdiendo su voluntad de lucha e incluso los más envalentonados fueron aniquilados con facilidad sin declamar su nombre.<sup>109</sup> Por otro lado, unos cuantos de los rebeldes más activos se encontraron enfrentados a las llamas por un lado y a los enemigos por otro. Sin saber qué hacer, algunos optaron por lanzarse al fuego, mientras que otros murieron acuchillados. Se cuenta que el líder de la rebelión, Shirō, fue muerto por uno de los vasallos de Hosokawa Etchū-no-Kami Tadatoshi, un tal Sazaemon. Aquel día veintiocho, a la hora del caballo (entre las once y la una de la tarde), todos los rebeldes habían muerto ya. Fue una situación de lo más inusual. Los ancianos cuentan que aunque el castillo de Hara había sufrido antes asedios de vez en cuando, nunca había caído fácilmente. En las explanadas amplias del castillo se apilaron como montañas los huesos de amigos y enemigos. Se dice que murieron todos los aldeanos, unos treinta y siete o treinta y ocho mil, incluyendo jóvenes

はれ（晴れ）の城乗りなれば。一足も、跡に心<sup>あし</sup>を、残<sup>あと</sup>さず先登<sup>のこ</sup>を心<sup>せんとう</sup>がけ、われ（我）  
がちに乗りこ（込）みければ。おほ（多）くの士僕<sup>しぼく</sup>、討れける。

13. まづ、細川越中守忠利の人数には。討死二百七十余<sup>しそつ</sup>人。手負の士卒千八百廿六人。  
さて、黒田右衛門佐忠之の家人。討死二百十三人。手負千六百五十八人。  
同舎弟<sup>しやてい</sup>黒田甲斐守家人。討死三十二人。手負三百四十五人。  
同其舎弟<sup>いちのかみ</sup>黒田市正家人。討死十六人。手負百五十六人。  
鍋嶋信濃守勝茂の手に。討死百六十。手負六百八十三人。  
有馬玄番允豊氏家人。討死七十八人。手負百八十五人。  
立花飛驒守茂政家人には。討死百廿七人。手負三百七十九人。  
松倉長門守勝家家人には、討死廿七人。手負九十七人。  
小笠原右近太夫家人。討死廿五人。手負二百三人。  
同信濃守家頼の人には。討死十九人、手負の者、百四十八人。  
松平丹後守家人。討死三十一人、手負百廿七人。  
水野日向守家人には。討死百六人、手負三百八十二人。  
寺沢兵庫頭忠高家人には、討死廿三人、手負三百十五人、

y ancianos, mujeres y niños, aunque muchos de ellos perecieron entre las llamas por lo que no se sabe con exactitud. De entre las decenas de miles de hombres de la fuerza atacante, muchos de ellos dieron más importancia al honor que a la muerte y, dado que se trataba del asalto en toda regla a un castillo, se lanzaron a lo más crudo de la lucha sin pensárselo dos veces con la esperanza de ser los primeros en tomarlo. Como consecuencia, un gran número pereció en el intento.

13. De entre la gente de Hosokawa Etchū-no-Kami Tadatoshi, murieron doscientos setenta hombres y mil ochocientos veintiséis fueron heridos. De entre los vasallos de Kuroda Uemon-no-Suke Tadayuki, murieron doscientos trece y fueron heridos mil seiscientos cincuenta y ocho. De entre los vasallos de su hermano menor, Kuroda Kai-no-Kami, murieron treinta y dos y fueron heridos trescientos cuarenta y cinco. De entre los vasallos del otro hermano menor, Kuroda Ichi-no-Kami, murieron dieciséis y fueron heridos ciento cincuenta y seis. En lo que respecta a las fuerzas de Nabeshima Shinano-no-Kami Katsushige, murieron ciento sesenta y fueron heridos seiscientos ochenta y tres.
- De entre los vasallos de Arima Gemba-no-Jō Toyouji, murieron setenta y ocho y quedaron heridos ciento ochenta y cinco.
- De entre los vasallos de Tachibana Hida-no-Kami Shigemasa, murieron ciento veintisiete y fueron heridos trescientos setenta y ocho.
- De entre los vasallos de Matsukura Nagato-no-Kami Katsuie, murieron veintisiete y fueron heridos noventa y siete.
- De entre los vasallos de Odawara Ukon Tayū murieron veinticinco y quedaron heridos doscientos tres.
- De entre los vasallos de Odawara Shinano-no-Kami murieron diecinueve y quedaron heridos ciento cuarenta y ocho.
- De entre los vasallos de Matsudaira Tango-no-Kami murieron treinta y uno y quedaron heridos veintisiete.
- De entre los vasallos de Mizuno Hyūga-no-Kami murieron ciento seis y quedaron heridos trescientos ochenta y dos.
- De entre los vasallos de Terazawa Hyōgo-no-Kami Tadataka murieron veintitrés y quedaron heridos trescientos quince.

有間左右衛門佐家人。討死三十九人、手負三百八人なり。

戸田左門家人には、討死四人、手負の者三十余人。

さて、松平伊豆守信綱家頼の人々、討死六人。手負百余人なり。

14. 討死合して、千百三十六人。手疵を被士卒。六千九百五十余人。都合、討死手負の士僕ども。八千八十六人ところ、き（聞）こへける。其外、軍使士諸牢人討死多しと、いへども。精しる（記）すに、およ（及）ばず。さても、がう人（郷人）数万の者ども、かやうに、一心不乱に、死をさだ（定）め。おも（思）ひきつたる其意趣は。上古にも、末代にも、類すくなき（少なき）事どもなり

De entre los vasallos de Arima Sauemon-no-Suke, murieron treinta y nueve y quedaron heridos trescientos ocho.

De entre los vasallos de Tota Samon, murieron cuatro y quedaron heridos treinta.

Y finalmente, de entre los vasallos de Matsudaira Izu-no-Kami Nobutsuna murieron seis y quedaron heridos cien.

14. En total, murieron mil trescientos dieciséis hombres y quedaron heridos seis mil novecientos cincuenta. Sumándolos todos hacen ocho mil ochenta y seis vasallos afectados. Por otro lado murieron muchos samuráis sin señor contratados para esta lucha, pero no se sabe con exactitud cuántos. Que tantas decenas de miles de aldeanos se pusiesen de acuerdo y decidiesen morir con semejante determinación, fue un hecho sin precedentes en el pasado y que difícilmente se repetiría en el futuro.

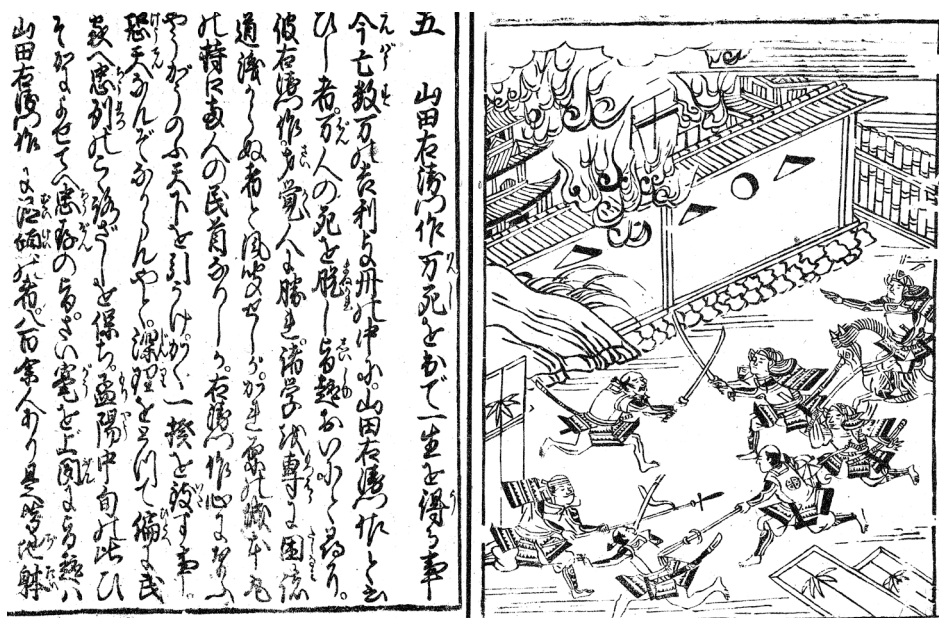


Fig. 14. La caída del último recinto fortificado (*Crónica de Shimabara*, edición ilustrada aprox. 1649) (Cortesía del Instituto Nacional de Literatura Japonesa)

五 山田右衛門作、万死を出で、一生を得る事

- 今亡数万の吉利支丹の中に。山田右衛門佐と云ひし者。万人の死を脱し旨趣を、いかにと尋に。彼右衛門作。才覚、人に勝れ。諸学を専に困。諸道浅からぬ者と、風聞せしが。かれ、原の城、本丸の持口兩人の民首なりしが。右衛門作、心におも(思)ふやう、がうのふ(郷農)、天下を引う(受)け。かく一揆を致す事。恐天、なん(何)ぞ、なからんやと。深理をとつて、偏に、武家へ忠列の、こゝろざし(志)を保ち。孟陽中旬の比、ひそかに、よせて(寄手)へ、忠存の旨。さい豪(彩豪)を、上聞に達す。
- 旨趣は、山田右衛門作に随傾の者。八百余人あり、是皆、地躰不進の吉利支丹なりしかども。徒党等、その発場に至つて、押籠仕る間、力なく楯籠候。此等ことゝく、武家へ深志を存奉者どもなり。かゝるうへ(上)は、城乗を、急ぎ御催促候て。時日を違ず。御告文を拝奉らば。吾手勢八百よ(余)人、禦由にて。城中の諸屋に、火をかけ。皆々、御陣へ参り候べし。又、某は、四郎が居陣へ、は(馳)せゆ(行)きて。一まづ、落べき風情にて、小船に、と(取)り乗せ。輒四郎を生捕て。御忠節の其一と存定。籠城の最より、私慮を以て。小船少々、用意仕り、召置候よし(由)。

## 5 De cómo Yamada Emosaku escapó de la masacre y salvó la vida

1. Entre las decenas de miles de cristianos exterminados, hubo un hombre llamado Yamada Emosaku que consiguió escapar de la masacre. Al preguntar por la manera en que lo hizo, me dijeron que se rumoreaba que el susodicho Emosaku era una persona de inteligencia, con interés exclusivo en las diversas artes y ducho en muchas materias. A pesar de ser uno de los dos cabecillas que lideraba las tropas del primer recinto fortificado del castillo de Hara, Emosaku pensaba: «¿Cómo es posible que a estos campesinos, que han tomado el control y formado una rebelión, no les vaya a caer un castigo del Cielo?<sup>110</sup>» Siguiendo su lógica y manteniendo una inquebrantable lealtad a la clase samurái, a mediados del primer mes del año escribió una carta con letra cuidada a los atacantes manifestando su fidelidad. Entre sus contenidos, ponía:
2. «Yamada Emosaku, su seguro servidor, dispone de ochocientos hombres bajo su mando. Estos no son en realidad seguidores cristianos, sino gente que se encontró en la zona de alzamiento de los rebeldes y no les quedó más remedio que refugiarse con los demás en la fortaleza. Todos y cada uno de ellos son todavía profundamente leales a la clase samurái. Por tanto, les ruego se apresuren a asaltar el castillo. Si nos envían un mensaje a cualquier hora del día, los ochocientos leales obstaculizarán al enemigo y prenderán fuego en el interior de la fortaleza mientras todos atacan. Además, yo correré hasta la vivienda de Shirō, lo convenceré de que el castillo está a punto de caer y lo haré huir en barca. Así se le podría capturar fácilmente y demostrar nuestra lealtad. He estado dando vueltas a este plan desde el comienzo del asedio y he preparado barcos para tal efecto».

3. 委細<sup>いさい</sup>、矢文<sup>や</sup>に認め<sup>した</sup>。有馬左右衛門佐<sup>い</sup>の持口<sup>ひろう</sup>へ、射<sup>ひけん</sup>たりければ。寄手の者ども、是<sup>い</sup>をと（取<sup>く</sup>）り。やがて、御目代<sup>くわいがう</sup>、披露<sup>ご</sup>す。信綱<sup>ひけん</sup>、是を披見<sup>ひけん</sup>有て。をのノヽ持口の諸將<sup>しよしやう</sup>に、会合<sup>くわいがう</sup>有て。此由<sup>こゝ</sup>、ひそかに御<sup>ご</sup>さた（沙汰<sup>さた</sup>）とりノヽなり。されども、此者<sup>こゝ</sup>、城中第一<sup>じやうちゆうだいいち</sup>の民首<sup>たみくび</sup>と、き（聞<sup>きこ</sup>）こゆるに。翻心<sup>ばんしん</sup>うたが（疑<sup>ぎ</sup>）はしく、思召<sup>しめし</sup>。定て、がう人<sup>ら</sup>（郷人<sup>たいかん</sup>）等<sup>ら</sup>、餒<sup>う</sup>□<sup>ら</sup> <sup>111</sup> の、せ（攻<sup>こう</sup>）めに定<sup>さだめ</sup>しに依<sup>いつわり</sup>。偽<sup>いつわり</sup>の行<sup>て</sup>なるべし、とて。更に、御許<sup>きよう</sup>用<sup>よう</sup>なかりける。

4. 山田、黙止がたく、おも（思）ひ。重畳、武家へ深志の意趣を。諸社の牛王を  
裏反。和南兩州の誓言を書記して、ひそかに、また、捧。しかる上は、何か偽あ  
らん、と。城乗の時節を御さだ（定）め有て。ひそかに、かれ（彼）が手に、旨  
趣を、矢文に射させらる、されば、城中いまだ小時の運や、つよ（強）かりけん。  
山田は、是を知らずして。折節、夜廻の奴原、拾ひと（取）り。四郎に、かくと  
告にける。時貞、大きに、をどろ（驚）き。

さて、かれ（彼）らは。一向の吉利支丹と、おも（思）ひしに。かゝるべしとは知らざりき。たの（頼）む木のもと（下）に。雨も（漏）りなん、と、  
する所に。天帝でいとうの冥助みやうじよありがたし

とて。やがて、右衛門佐、から（搦）めと（取）り。かれ（彼）らが妻子一族等。  
こと／＼く、其場において。殺害し。

5. 山田は、いまだ問べき子細有。きびたすけ（厳）しく、いましめ助おけ  
 とて。大江の詰籠つめろうに、くびかせ（首枷）を入れて、召を（置）きぬ。さて、四郎、  
 城中口々の民首を、ちか（近）付。

3. Después Emosaku ató la carta a una flecha y la disparó hacia las defensas de Arima Saemon-no-Suke, cuyos hombres recogieron el mensaje y lo entregaron a los representantes del shōgun. Matsudaira Nobutsuna, tras abrir la carta y leerla, convocó a todos los líderes de las tropas y trataron el asunto con el más absoluto de los secretos. Pero, al escuchar que el tal Yamada era uno de los cabecillas del interior del castillo, pusieron en duda sus intenciones, reflexionaron y decidieron que se trataba de un engaño de los aldeanos para conducir a sus tropas a una trampa, por lo que no se obtuvo permiso para desarrollar el plan.
4. Yamada, decidido a no dejar escapar la oportunidad, escribió sobre el reverso de un talismán protector de cierto santuario un juramento dirigido a los señores de las dos provincias próximas manifestando su intensa lealtad a los samuráis y lo envió al campamento. Aunque algunos todavía pensaban que se trataba de un engaño, se decidió una hora para atacar el castillo y, discretamente, se le mandó un mensaje de respuesta a Yamada atado a una flecha. Pero la fortuna todavía estaba del lado de la gente del castillo en ese momento y Yamada no se enteró de que le habían enviado un mensaje. Este fue recogido por una patrulla nocturna de los cristianos, que informó rápido a Shirō. Completamente sorprendido, Shirō dijo:  
—Y yo que creía que me encontraba entre cristianos. No esperaba algo como esto. Bueno, en casos como este, donde se suele decir que la lluvia arrecia sobre el árbol donde uno se cobija, es de agradecer la ayuda de Dios.  
Emosaku fue apresado rápidamente y su esposa e hijos ejecutados en el acto.
5. —Todavía tengo que hacerle preguntas a Yamada. Castigadlo con severidad, pero no le matéis —ordenó Shirō.  
Y así, Yamada fue colocado en una pequeña jaula mirando hacia la región de Ōe, con un cepo en el cuello. Se cuenta que, entonces, Shirō convocó a sus cabecillas y les dijo:

此矢文の躰、近日、武家より、夜討<sup>てだて</sup>の手段なり。持口をろ(疎)かにしては。中々、  
大事なるべし、ゆだん(油断)なく、警固<sup>けいこ</sup>すべし  
とて。四鬼<sup>しき</sup>、栖本<sup>すもと</sup>兩人に。いくさ(軍)奉行<sup>さしそへ</sup>を指副て。三百余人、ひま(隙)なく、  
城中を、まわ(回)らせ。持口心疎の、なきやうに。用心すとぞ、き(聞)こへける。

6. かゝりし所に。城中はや、永陣に。粮<sup>かて</sup>尽き、落人<sup>おちふど</sup>少々、出にけり。御目代、か(彼)  
の落人の中に。こさか(小賢)しき者を召出し。城中の事<sup>とたう</sup>ども、御尋ありけるに。  
つゝ(包)むに、およ(及)ばず。有のまゝに、吐答<sup>とたう</sup>す。はや(速)、城中、  
此句<sup>じゆん</sup>は、たぶん(多分)、粮薪<sup>らうしん</sup>尽て、鉦箭<sup>ぎよくせん</sup>た(絶)へ候由を云。

さて又

山田右衛門作と云し者、ありやと、御尋ありければ。  
と、御尋ありければ。  
さん候、かれ(彼)は。本丸持口のかしら(頭)。兩人の内にて、人数八百よ  
(余)人の大將仕る者にて候が。是は、寄手へ心替りの由、あらはれて(表れて)。  
山田が一門、ことノゝく。当時に殺害せられ。右衛門作をも、誅すべきの由に、  
定<sup>さだめ</sup>候へども。時貞、問べき子細有とて。手桎<sup>てがせ</sup> <sup>あしがせ</sup> 113 鋺にて。大江の籠舎と承候

7. と、申す。上使をのノ、聞届<sup>きゝとゞけ</sup>。さてこそ、かれ(彼)は、真実<sup>しんじつ</sup>、味方忠列<sup>ちうれつ</sup>の者  
なりしに。あわ(哀)れ、助命<sup>じよめい</sup>たておかまばしく、おぼ(思)しけれども。さて  
のみ打過給ひしに。山田が運や、つよ(強)かりけん。日数ほどなく、不思議に、  
落城急をなし。二月廿八日に。生捕の一揆の中に、まじ(交)わりて。くびかせ(首枷)  
ながら、と(捕)らわれける。御目代、御覧じて。右衛門作に、事のやう(様)を、  
御尋ありけるに。さき(先)の落人の申しに、すこ(少)しも、たが(違)はず。  
山田が申上<sup>でう</sup>る条。一々其理、き(聞)こへければ。右衛門作一人をば

天下に忠存なりければ。助命の言上いたさん

—Según el mensaje de la flecha, los samuráis atacarán esta noche. Mantened el fuego encendido en las entradas. Parece algo muy serio, así que permaneced alerta y sin bajar la guardia.

Después, reunió a gente proveniente de las regiones de Shiki y Sumoto, les asignó un supervisor e hizo que los trescientos hombres patrullasen el interior del castillo asegurándose de que no ocurría nada sospechoso.

6. En aquel momento, el castillo llevaba asediado ya bastante tiempo y, debido a la falta de alimentos, algunas personas comenzaban a huir del recinto. Los representantes del shōgun ordenaron a uno de los más despiertos de entre los fugitivos capturados y lo interrogaron sobre la situación en el interior del castillo. Este, al ser interpelado, contestó rápido, sin que hubiese necesidad alguna de presionarlo:

—Debido a la escasez de alimentos y de municiones, es probable que la plaza caiga en unos días.

Ahora bien, al preguntarle si entre la gente había un tal Yamada Emosaku, respondió:

—Así es, era uno de los dos cabecillas que custodiaban el primer recinto. Originalmente tenía a unos ochocientos hombres bajo su mando, pero debido a su intento de pasarse al enemigo toda su familia fue ejecutada. Aunque también se decidió la ejecución del propio Yamada, Tokisada tenía planes para interrogarlo, por lo que fue encadenado de pies y manos y se le encerró en una celda en la zona de la salida a Ōe.

7. Los emisarios, al oír esto pensaron entonces que Yamada había sido un verdadero y fiel aliado de los samuráis y, compadecidos, quisieron salvar su vida. Pasaron los días y la suerte acabó sonriendo a Yamada. Con la repentina e inesperada caída de la fortaleza el día veintiocho del segundo mes, Yamada, todavía con el cepo puesto, fue capturado vivo junto con otros rebeldes. Los representantes lo vieron y lo interrogaron. Yamada les contó una historia idéntica a la que les había contado el otro fugitivo y le dijeron:

—Debido a tu lealtad al gobierno, elevaremos una súplica para salvar tu vida.

とて。<sup>たすけ</sup>助て、江戸へ召供せられ。<sup>めしぐ</sup>永く、害をぞ、のが(逃)れける。されば、おほ(多)  
くの一揆、死運の中に。<sup>めぐみ</sup>天命の恵にや。<sup>こころ</sup>山田一人、虎口に害を、<sup>がい</sup>のが(逃)れける。  
人身のほどこそ、不思議なれ

Y así, Yamada recibió ayuda, fue enviado a Edo y consiguió escapar de la desgracia. Resulta increíble que, de entre todos los rebeldes ajusticiados, tal vez gracias a la providencia del Mandato Celestial<sup>112</sup> fuese solo Yamada la única persona que consiguió librarse, por muy poco, de las garras de la muerte.



Fig.15. Interrogatorio de Yamada Emosaku (*Crónica de Shimabara*, edición ilustrada aprox. 1649) (Cortesía del Instituto Nacional de Literatura Japonesa)

## 六 寄手の人数、帰陣之事 付松倉兄弟、流刑之事

1. 去程に、有馬の城を。こと／＼く、崩破平均にして。真の原と、なりにける。斯て、寄手の諸軍勢。何れも、卯月始には。皆国々へ、帰陣有。されども、御目代信綱。氏継は。直に、あま草(天草)、長崎辺へ打越給ひ、御仕置等、執行。それより、肥前の名古屋、からつ(唐津)辺へ趣き給ひ。筑前の城下、福岡の庄を打詠め。筑紫、荒増順覧せしめ。豊前国小倉の、さと(郷)に著給ふ。かゝりし所に、御はたもと(旗本)より。又、太田備中守。尊諱を蒙て、是も、豊の小倉に、著給ふ。しかる間、九州の諸将を。又、豊州小倉に召寄せて。上意をこそは、仰わた(渡)さる。其意趣は。

2. 今度、嶋原あま草(天草)両所の一揆は。都て、所守の政法、輕弱たるゆへ(故)なれば。何れも、死刑に行れんづれども。憐宥を加へられ。即 松倉長門をば、美作の国へ流罪せられ。森内記へぞ預らる。其舎弟、松倉右近をば。讃岐国へ、なが(流)され。生駒壹岐守へぞ預らる。次に、寺沢兵庫をも、罪科、かる(輕)きに、あらねども。流罪を免許ありて。あま草(天草)四万石を召上らる。さて、榊原飛騨守父子。鍋嶋信濃守兩人も。御軍法を、そむ(背)き。魁したる科に依て。御ふしん(不審)を蒙りしかども。ほどなく、御赦免

## 6 Sobre el regreso de las tropas y de cómo los hermanos Matsukura fueron condenados al destierro

1. Mientras tanto, el Castillo de Hara fue completamente destruido y sus terrenos aplanados, convirtiéndose el lugar, tal y como su nombre indica, en campo agreste. Las tropas partieron de vuelta a sus respectivas provincias a principios del cuarto mes. Pero los representantes del shōgun, Nobutsuna y Ujitsugu se dirigieron inmediatamente a los alrededores de Amakusa y Nagasaki, tomando diversas medidas y realizando otras actividades. Después se dirigieron a los alrededores de Nagoya en la provincia de Hizen y Karatsu. Tras pasar cerca del castillo de Fukuoka en la provincia de Chikuzen y recorrer de un lado para otro la región de Tsukushi<sup>114</sup>, llegaron a los campos de Kokura en la provincia de Buzen. A ese mismo lugar llegó a la vez Ōta Bitchū-no-Kami enviado por los abanderados del shōgun portando órdenes. Al poco todos los señores de la región de Kyūshū fueron llamados a Kokura donde recibieron las instrucciones. En estas se decía:
2. «La reciente rebelión tanto en Shimabara como en Amakusa se debe totalmente al débil gobierno de los señores de la zona, los cuales deberían ser ejecutados por ello. Pero se ha decidido ser magnánimo. Por tanto, Matsukura Nagato-no-Kami Katsuie será exiliado a la provincia de Mimasaka, donde será custodiado por Mori Naiki.<sup>115</sup> Su hermano menor, Matsukura Ukon, será desterrado a la provincia de Sanuki, donde será custodiado por Ikoma Iki-no-Kami. En lo que respecta a Terazawa Hyōgo-no-Kami Tadataka, aunque sus crímenes no son leves, se le exonera del destierro, pero se le confisca la zona de Amakusa de cuarenta mil koku de producción.<sup>116</sup> En cuanto a Sakakibara Hida-no-Kami y a su hijo, ambos vasallos de Nabeshima Shinano-no-Kami, aunque se ha notificado que rompieron el protocolo impuesto y cargaron contra el enemigo sin permiso, se los exonera de sus crímenes en el presente momento».<sup>117</sup>

3. とぞ、き（聞）こへける。されば、君の御いきどほり（憤り）、ふか（深）く。御  
あわれみあまねく 慈の普ひろ（広）きことを、おも（思）へば。是や、史記の詞に。とが（科）有  
ちう ときんば を誅せざる則、悪をも、おそ（恐）れずとは云ども。罪のうたが（疑）ひを、これ、  
るけい あんど かろ（軽）んぜられ。今の松倉寺沢の死罪を、なだめられ。其軽重に随て。或は  
せいばい 流刑、或は安堵のおも（思）ひを、なす。ありがたかりし事どもなり。かゝる御  
せいばい 成敗の上は。いよ／＼海内しづか（静）にして。士農工商に、いた（至）るまで。  
ちう りやく せいだい 糸いよう（榮曜）に住せし事。つた（伝）へき（聞）く延喜、天曆の聖代も。こ  
 れには、すぎ（過）じとぞ、見へじ。

3. La indignación del shōgun era profunda, pero su compasión muy amplia. Aunque en los *Registros del escriba*<sup>118</sup> se dice que «no castigar el crimen, es no saber temer el mal», se aligeraron los castigos y redujeron las penas de muerte de Matsukura y Terazawa, sustituyéndolas ya fuese por el destierro o por el perdón. Fue algo muy de agradecer. Tras los juicios, todo el país se tranquilizó y los cuatro estamentos sociales vivieron en el esplendor y la abundancia, superando los gloriosos gobiernos de los periodos *Engi* y *Tenryaku*.<sup>119</sup>

## Postfacio

“...Y una vez que Shirō hubo terminado su hechizo los farolillos temblaron en la noche y, por un momento todo se iluminó como si fuese el atardecer.

— Aquél es Shirō, ¡no os descuidéis, atrapadle! Exclamó el oficial, y los guardias se abalanzaron sobre él. Pero Shirō sin inmutarse avanzó en dirección a la cabaña y exhaló un arcoíris que se transformó en un puente ante la sorpresa de todos. La figura de Shirō desapareció entonces y se materializó en el otro lado del arcoíris, sobre el techo del edificio. Agarró entonces a Sarashina (una mujer de la calle) que allí se encontraba y transformándose en rana voló desapareciendo en el cielo mientras todos le arrojaban flechas y piedras...” (Chikamatsu, 1989, p.288-289)

Shirō Takahira el villano de esta obra ambientada en el siglo XII y escrita por Chikamatsu Monzaemon, considerado el Lope de Vega japonés, es un personaje que, utilizando sus artes mágicas taoístas que le permiten volar, transformarse en animal y encantar a los demás, entre otras cosas, busca derribar el gobierno. Sin embargo, los espectadores que en el fin del año de 1719 asistieron a la inauguración en el teatro de marionetas de Osaka de esta obra sin duda supieron trascender la línea argumental y temporal y ver la figura y los hechos históricos, sucedidos ochenta años antes, en los que estaba basada: el joven Amakusa Shirō tras la figura de Shirō Takahira y el exotismo de una religión extranjera como era el cristianismo detrás de sus poderes taoístas.

Sería injusto cerrar esta traducción de la *Crónica de Shimabara* sin hacer una última referencia a Amakusa Shirō, personaje que ocupa un papel protagonista en esta crónica y que con el paso de los siglos se convertirá en sinónimo de toda la rebelión y la cambiante percepción que se tendrá de la misma.

Amakusa Shirō es descrito en la *Crónica de Shimabara* como un joven que limita con lo sobrenatural, dominando múltiples artes sin

aprendizaje alguno. Esta es una característica fundamental que, dado que aparece en fuentes contemporáneas a los hechos, posiblemente fuese desarrollada y fomentada por los líderes de la rebelión para atraer nuevos seguidores o justificar sus actos. Los registros del jefe de la aldea de Arima, que escribió los mismos a la par que tenía lugar la revuelta, son el ejemplo más citado del proceso de deshumanización que sufrió la imagen de Amakusa Shirō ya antes de su muerte, mostrando una particular mezcla de elementos escatológicos cristianos y folklore religioso local. Estos escritos son una muestra de cómo los rebeldes de Shimabara hicieron una creativa interpretación de las ideas cristianas:

“...se cuenta que (Shirō) al impartir sobre las escrituras y recomendar el camino de Cristo, decidido a mostrar una prueba de ello, hizo que una paloma descendiese del cielo y se posase sobre su mano. La paloma puso un huevo en su mano y al abrir este, extrajo de su interior textos cristianos. También se dice que hizo muchos otros actos misteriosos, como partir una caña de bambú sin que el gorrión que anidaba en ella se percatase. Además, fue andando sobre las aguas hasta la «Isla de las Consultas» que se encuentra ente la región de Amakusa y Arima...” (Hayashi, 1979, p.83)

Este carácter sobrenatural, una característica común también en líderes de rebeliones de otros países y periodos, así como el elemento mágico-religioso que el cristianismo implicaba, fue aprovechado por la narrativa y el teatro de los siglos XVIII y XIX, transformando a Amakusa Shirō en un villano dispuesto a derrocar el gobierno con sus poderes místicos. Pero no todo era magia arcana. El tema de la rebelión de Shimabara fue, además, adaptado numerosas veces al género de la literatura histórica de no ficción que discurría habitualmente de manera anónima y manuscrita. En estas obras, que siguen a grandes rasgos los principales sucesos de la rebelión tratando de transmitir una falsa imagen de realismo y rigor histórico, se enfatizará no tanto el carácter mágico como la de joven hábil con la esgrima, de rostro blanco, casi femenino, y hermosura sin parangón; desarrollándose así un proceso de superposición de la figura de Amakusa Shirō con la de los héroes japoneses de las narrativas épicas más clásicas a pesar de ser todavía descrito como un villano opuesto al régimen (Zhen, 2011, p.141).

A partir de mediados del siglo XVIII, aunque de manera más marginal, la figura del joven aparecerá también como ejemplo de la resistencia al poder señorial que se reflejará en los *ikki* organizados por aldeanos, muchos de los cuales también tomarán forma de crónica manuscrita con el paso del tiempo. Algunas de estas obras describen de manera puntual a los líderes de estas rebeliones como descendientes de Amakusa Shirō (Walthall, 1991, p.79).

La apertura de Japón a las naciones colonialistas europeas a mediados del siglo XIX y el levantamiento de la prohibición del cristianismo en 1873, supusieron la libertad de publicación de escritos novelados sobre la rebelión cristiana de Amakusa y Shimabara, así como de la vida de Amakusa Shirō. En una edición infantil sobre la rebelión publicada en 1885 puede leerse escrito:

“Amakusa Shirō... fue abandonado a la edad de 4 años en una isla deshabitada, volviendo a Japón tras 11 años de penalidades. Convertido en gran líder de la rebelión, se hizo llamar Watanabe Shirō Dayū y, aunque fue derrotado tras una encarnizada lucha contra los soldados del gobierno, su valor y decisión merecen ser alabados. Es una lástima que se desviase de la senda de la corrección” (Shimoda, 1885, f. 10-verso)

Aparece aquí una característica nueva que dista mucho del villano tau-matúrgico de periodos pasados: la lástima. Amakusa Shirō pasa a convertirse en objeto de compasión; el héroe que se echa a perder por una causa abocada al fracaso. Este sentimiento le hará convertirse a los ojos de los japoneses en héroe tras la segunda guerra mundial, durante el periodo antimilitarista, como símbolo de la resistencia juvenil frente a un gobierno militarista y feudal. Según Morris (1975, pp.143-179), el dramatismo de la resistencia de los cristianos de Shimabara y las supuestas puras intenciones de Shirō consiguieron ganar la simpatía de los japoneses, acostumbrados al *hōganbiiki* (判官贔屓) o simpatía hacia el perdedor, importante elemento del etos japonés.

Pero la rebelión de Shimabara y la imagen de su líder son figuras demasiado complejas como para hablar de un único nivel de significado evolucionando con el paso del tiempo. Amakusa Shirō como personaje mágico-taumatúrgico, así como su carácter híbrido entre lo extranjero y lo japonés, ofrece también una jugosa fuente de inspiración para la literatura japonesa de ficción contemporánea. De esta manera, la obra *Dokuro kengyō* ("El abad calavera", 骷髏検校), del novelista Yokomizo Seishi, escrita en 1939, representa a Amakusa Shirō como un vampiro resucitado doscientos años después de la rebelión: mientras que la novela *Makai tenshō* ("Reencarnación del mundo de los espíritus", 魔界転生), de Yamada Futaro, escrita en los años sesenta, describe a Amakusa Shirō como un demonio que utiliza la magia para convertir a la gente (Suter, 2015, p. 119-122). Estas representaciones, que tienen posteriormente sus reverberaciones en numerosas películas, libros y otras manifestaciones culturales, demuestran que Amakusa Shirō y la rebelión de Shimabara pueden ser un hecho del pasado, pero tienen un estrecho y dinámico vínculo con el presente.

## NOTAS DE LA TERCERA PARTE

<sup>1</sup> Actual Osaka.

<sup>2</sup> Para fechas y horas concretas, se ha respetado el sistema de datación original del texto, añadiendo entre paréntesis el equivalente en el sistema occidental.

<sup>3</sup> Actual Tokio.

<sup>4</sup> *Totō* (徒党): En el texto esta es la palabra más usada para designar a los rebeldes cristianos, atribuyéndoles así un carácter conspirativo que originalmente no tenían. Aunque se ha optado por utilizar la palabra “rebelde” en castellano como equivalente aproximado por su oposición al régimen establecido, *Totō* tiene implícito también un significado de inferioridad social y estamental que no existe en la palabra “rebelde”.

<sup>5</sup> El cronista hace referencia a Yamada Emosaku, un samurái culto oriundo de Nagasaki. Su historia aparece en la penúltima sección del último capítulo.

<sup>6</sup> El autor utiliza para referirse al cristianismo la palabra budista *shūmon* (宗門), traducible como “secta”. Sin embargo, dado que en el castellano la palabra secta tiene un significado peyorativo que no existe en el budismo, se ha optado por utilizar la expresión “religión” en su lugar. En general, el autor usa vocabulario proveniente de la terminología budista para hacer referencia al cristianismo.

<sup>7</sup> Adaptación fonética al japonés de la palabra portuguesa “Christão”, Cristo. A partir de ahora traducido como “cristiano” o “de Cristo” según el contexto hasta el final de la obra.

<sup>8</sup> *Nanshū no ebisu* (南州の夷), literalmente “bárbaros de los países del sur”. Una de las expresiones utilizadas por los japoneses de la época para referirse a los ibéricos, que llegaban a Japón desde el sur, es decir, desde Macao, Goa y las islas Filipinas.

<sup>9</sup> De 1570 a 1573 y de 1573 a 1590 respectivamente.

<sup>10</sup> Adaptación fonética al japonés de la palabra portuguesa “padres”. Los padres eran jesuitas europeos afincados en Japón y dedicados al prose-

litismo. A partir de ahora traducido como «misionero» hasta final del texto.

<sup>11</sup> Adaptación fonética al japonés de la palabra portuguesa “irmão”, hermano. Los hermanos formaban parte de la jerarquía inferior del estrato eclesiástico jesuita. Estaba formado en su mayor parte por nativos japoneses.

<sup>12</sup> Posiblemente 種蒔きて(しゅまきて).

<sup>13</sup> Adaptación fonética al japonés de la palabra latina “Deus”. Traducido como “Dios” hasta el final de la obra.

<sup>14</sup> La expresión escogida para expresar esta salvación es *shōten* (昇天), literalmente “ascenso al firmamento”. En la literatura clásica japonesa es habitual que las criaturas sobrenaturales desaparezcan en el cielo y que este último sea una residencia para los dioses o una deidad en sí misma. Sin embargo, la idea del cielo como paraíso para los difuntos pertenece a la soteriología cristiana, por lo que podría existir en este texto un matiz exótico o burlesco para el lector japonés.

<sup>15</sup> En el texto original se usa la expresión 秋津洲 para señalar a todo el Japón, si bien esta palabra también puede utilizarse para señalar a las regiones alrededor de Kioto.

<sup>16</sup> Tokugawa Ieyasu (徳川家康 1543–1616) fue un *daimyō* de sobresalientes capacidades estratégicas y políticas que consiguió unificar el país bajo su mando, formando el shogunato de Tokugawa que gobernaría Japón desde 1603 hasta su caída en 1868. En el texto se utiliza una variante de su nombre póstumo *Tōshō no tenshu* (東照の天守), traducible como “Gran Señor de Tōshō”, en referencia al templo donde es venerado como una deidad hasta hoy en día.

<sup>17</sup> Transcripción fonética alternativa para la expresión 天下(てんくわ).

<sup>18</sup> Posiblemente 誅罰(ちゅうばつ).

<sup>19</sup> Por orden de prioridad: samuráis, campesinos, artesanos y comerciantes.

<sup>20</sup> Siguiendo el calendario tradicional japonés lunisolar. Mes de diciembre en occidente.

<sup>21</sup> Matsukura Katsuie (松倉勝家 1598-1638) fue señor de Shimabara a partir de 1615 e impopularmente conocido por su trato cruel hacia los campesinos. Fue desposeído de su territorio después de la rebelión.

<sup>22</sup> Musashi es la provincia donde se encontraba la capital del país, Edo, actual Tokio. El autor hace aquí referencia al *sankikōtai* (参勤交代), la norma por la cual los *daimyō* de todo el país debían acudir en comitiva en años alternos a presentar sus respetos al *shōgun*, que se encontraba en la capital. De igual manera, debían de mantener allí una residencia donde se alojaban obligatoriamente y a tiempo completo sus mujeres e hijos.

<sup>23</sup> En algunas fuentes son presentados como antiguos veteranos de las campañas japonesas de invasión de Corea a finales del siglo XVI.

<sup>24</sup> Konishi Yukinaga (小西行長 1558-1600) fue un *daimyō* cristiano de considerable poder cuyos dominios se extendían por la parte noroeste de Kyūshū, incluyendo Amakusa. Se caracterizó por una estrecha relación con los misioneros jesuitas y la promoción del cristianismo en su territorio.

<sup>25</sup> Referencia a la batalla de Sekigahara acaecida en el año 1600, donde se enfrentaron los ejércitos del oeste de Japón bajo las órdenes de Ishida Mitsunari, y del este de Japón, bajo las órdenes de Tokugawa Ieyasu. Gran parte de los *daimyō* cristianos, que se concentraban en el suroeste de Japón, apoyaron a Mitsunari, incluyendo a Konishi Yukinaga. Tras la derrota de Mitsunari, Yukinaga fue apresado y ejecutado.

<sup>26</sup> Actualmente conocida como Iwajima o Senzokuzōzōjima.

<sup>27</sup> Periodo comprendido entre 1596 y 1615.

<sup>28</sup> Literalmente “espejo del futuro”, denotando el carácter profético del texto.

<sup>29</sup> En el texto original se utiliza un críptico “55” (五>), que puede interpretarse literalmente como “cincuenta y cinco años” o como el resultado de la multiplicación de 5 por 5. Se ha optado por esta última interpretación ya que cronológicamente coincide con la época de la persecución de los cristianos y resulta más lógica.

<sup>30</sup> Como se verá posteriormente en esta obra, los colores rojos y violetas intensos en las nubes suelen ser interpretados como elementos premitorios en la cosmogonía budista y, en general, en la cultura japonesa.

<sup>31</sup> Posiblemente 隣短(りんたん).

<sup>32</sup> Región al sur de la provincia de Shimabara y al pie del castillo de Hara, donde tendrá lugar el desenlace de la obra.

<sup>33</sup> Entre 1331 y 1333.

<sup>34</sup> Kusunoki Masashige (楠木正成 1294-1336), líder militar considerado el epítome de la lealtad samurái a la corte imperial. Sacrificó su vida en una batalla perdida de antemano por seguir la voluntad del emperador.

<sup>35</sup> Referencia al sexto capítulo del *Taiheiki* ("Crónica de la Gran Pacificación", 太平記), texto épico sobre acontecimientos acaecidos a mediados del s. XIV que comenzó a compilarse a finales del mismo siglo. En este capítulo Masashige hace una peregrinación al templo Ten'ōji en Osaka donde lee unas profecías secretamente transmitidas desde hace ochocientos años en las que se predice la caída de su enemigo, el shōgun de Kamakura, y el ascenso al poder de su protegido, el emperador Godaigo. Sin embargo, en esta crónica las profecías aparecen como un texto legítimo que justifica la empresa de Masashige y no como un ardid para enardecer a las tropas.

<sup>36</sup> Un acto habitual para coordinar las rebeliones organizadas. Las firmas de los participantes se solían disponer en círculo para simbolizar la igualdad entre ellos.

<sup>37</sup> *Daikan* (代官), traducido como "gobernador local". Eran representantes locales del daimyō o del gobierno central cuya función era supervisar las actividades de la gente de la localidad, impartir justicia y cobrar los impuestos.

<sup>38</sup> El final de esta frase clave en el texto original "うつむをはれん" resulta confuso y se ha optado por interpretarlo como "恨み(うらみ)を晴らん(はらん)", traducible como "vengarse de". Sin embargo otra interpretación alternativa sería "埋む(うづむ)を晴れん(はれん)", traducible como «hacer desaparecer». En este último caso, la frase final tendría una menor carga

vengativa y podría traducirse de la siguiente manera: “En poco tiempo seremos capaces de recuperar nuestro evangelio de nuevo, a pesar de que los cristianos estuvimos a punto de desaparecer debido a la opresión que hemos sufrido por todo el país”.

<sup>39</sup> Posiblemente 転合(てんごう).

<sup>40</sup> Posiblemente 恨み(うらみ)を晴らん(はらん).

<sup>41</sup> Transcripción fonética alternativa para la expresión 通信(つうしん).

<sup>42</sup> El clan Nabeshima (鍋島氏), con feudo alrededor de lo que es hoy la zona de Saga al norte de Kyūshū, fue un clan vasallo del clan Ryūzōji. Al quedar este último sin herederos en 1607, el líder del clan Nabeshima fue reconocido como heredero de la región, pasando a convertirse en influyente daimyō de la misma. El señor del clan llegó a aceptar una misión de dominicos en sus tierras en 1601 con cierta reticencia.

<sup>43</sup> El clan Hosokawa (細川氏) fue uno de los clanes más importantes de la región de Kyūshū, gobernando gran parte de lo que hoy se considera la prefectura de Kumamoto. Durante los s. XVI y XVII este clan tuvo una estrecha relación con el cristianismo, tolerando el mismo en sus territorios y teniendo los líderes del clan amistad con daimyō cristianos.

<sup>44</sup> El clan Ryūzōji (龍造寺氏) fue uno de los clanes más poderosos de la isla de Kyūshū durante la segunda mitad del siglo XVI. Sin embargo una alianza de los clanes Shimazu y Arima acabó con el *pater familias* en 1584, heredando lo poco que quedó del clan un hombre enfermizo. Este no tuvo mejor opción que, tras muchas penurias para reconstruir el clan y perder a su único hijo, nombrar a uno de sus generales, miembro del clan Nabeshima y con cierto parentesco, heredero de sus tierras. Este clan nunca vio con buenos ojos a los misioneros cristianos debido a la relación que estos tenían con el antagónico clan Ōtomo.

<sup>45</sup> Cinco o seis *ri* (里). Habitualmente 1 *ri* equivale a 3,9 kilómetros, aunque esta unidad de medida no estaba unificada en aquella época y difiere según las regiones. Medidas de distancia posteriores han sido trasladadas al sistema métrico.

<sup>46</sup> Hosokawa Tadatoshi (細川忠利, 1586-1641), líder del clan Hosokawa e hijo de Hosokawa Tama, también conocida como Gracia, mujer noble e intelectual que abrazó el cristianismo en secreto. Tadatoshi tuvo un estrecho vínculo con el cristianismo durante su juventud.

<sup>47</sup> El texto hace referencia al *Bukeshohatto* (武家諸法度), traducible como “Leyes para las Casas Militares”, un conjunto de normas promulgadas en 1615 y extendidas en 1635 que regulaban la vida diaria de la clase samurái y sus ceremonias. Este código además limitaba el número de tropas que podían mantener los *daimyō* en sus territorios y prohibía construir nuevas fortificaciones, enviar tropas a otros territorios o establecer alianzas con otros señores. De igual manera, incluía un punto que prohibía específicamente cualquier actividad relacionada con el cristianismo.

<sup>48</sup> *Metsuke* (目付), traducido como “inspector general”. Los *metsuke* eran cargos seleccionados por la cúpula del gobierno del *shōgun* situados tanto en la capital como en las provincias y puertos marítimos claves para comprobar que las actividades llevadas a cabo por *daimyō* y samuráis de media y alta categoría no trasgredían las normas.

<sup>49</sup> Funai fue el centro de operaciones del *daimyō* cristiano Ōtomo Sorin (大友宗麟, 1530-1582) y llegó a contar con un colegio y un noviciado, así como varias iglesias.

<sup>50</sup> Mes de enero.

<sup>51</sup> El castillo de Takaku es conocido también como castillo de Shimabara. El texto usa ambos nombres sin distinción alguna.

<sup>52</sup> Transcripción alternativa para la expresión 農群.

<sup>53</sup> La región de Amakusa está formada actualmente por dos islas principales.

<sup>54</sup> Unidad de volumen equivalente a ciento ochenta litros de arroz.

<sup>55</sup> El daimyō y señor de las tierras de Amakusa se llamaba Terazawa Katataka (寺沢堅高 1609-1647) y no “Tadataka”. Este error de ortografía, generalizado en toda la obra, hace pensar que fue escrito expresamente para evitar la mención de un gobernante polémico, sobre el cual recayó la atención popular y gubernamental tras la rebelión de Shimabara. Katataka acabaría suicidándose en 1647 movido por la desesperación. El texto alterna Terazawa y Tadataka para referirse al mismo individuo, por lo que se ha optado por unificar el texto usando “Terazawa Tadataka” para una mejor comprensión.

<sup>56</sup> Transcripción alternativa para la expresión 農夫.

<sup>57</sup> Tal y como lo indica el título de esta sección, Gozaemon era solo representante de la aldea de Ōyano, una de las muchas de la región de Amakusa.

<sup>58</sup> Si bien no vuelven a mencionarse más en esta crónica, la familia de Shirō fue utilizada para hacer presión sobre él. La madre escribió o fue obligada a escribir cartas invitando a su hijo a la rendición y a que accediese al intercambio de rehenes. A partir del siglo XIX, la historia de la madre de Shirō se convierte en una historia de piedad filial.

<sup>59</sup> A pesar del título, en el texto aparece generalmente denominado como “castillo de Tomioka”.

<sup>60</sup> Karatsu (唐津) es una ciudad situada a algo más de ciento cincuenta kilómetros al norte de Amakusa y con una larga tradición de comercio con el continente. Era en aquel entonces el centro de poder del señor de la región.

<sup>61</sup> *Karō* (家老), traducido como “consejero”. Los *karō* eran grupos de samuráis que formaban parte del entorno próximo del señor de las tierras y que se encargaban de asistirle en la tarea de gobernar.

<sup>62</sup> En la obra original se hace referencia al castellano de “Shiki” (志岐 o 四鬼) y no de Tomioka, siendo Shiki una zona muy próxima a Tomioka donde hubo un castillo hasta unos treinta años antes de la rebelión. El único centro de poder en Amakusa durante el periodo en que tuvieron lugar los hechos era el castillo de Tomioka, lugar en que tendrá lugar parte de la acción descrita en esta crónica. Dado que, muy probablemente, el autor estaba haciendo referencia al mismo centro de poder utilizando diferentes topónimos, se ha decidido unificar el nombre en aras de la claridad.

<sup>63</sup> *Hanren* (判連) en el texto, aunque habitualmente se escribe *renhanjō* (連判状), eran juramentos frente a deidades y budas que se realizaban para establecer coaliciones o alianzas. Se esperaba que cada uno de los cabecillas o representantes firmase el documento como señal de aceptación. Habituales durante la edad media japonesa, estos juramentos se prohibieron con la llegada del gobierno Tokugawa, y se convirtieron en una forma manifiesta de rebelión ante el poder establecido.

<sup>64</sup> Transcripción alternativa para la expresión 頭農.

<sup>65</sup> Los dos principales caminos que conectaban la zona con la vecina ciudad de Nagasaki. Aunque en la obra no queda claro, todo parece indicar que Shirō planeaba avanzar sobre Nagasaki, el enclave más importante de la zona controlado por el gobierno central.

<sup>66</sup> Error con la expresión かかるところに.

<sup>67</sup> Transcripción alternativa para la expresión 誅伐.

<sup>68</sup> *Taigong* (太公). Literalmente “Gran Duque”, era un noble y político chino del siglo XI a.C. conocido por apoyar una rebelión contra la dinastía Shang y facilitar el ascenso de la nueva dinastía Zhou. El dicho parece ser una adaptación libre de un fragmento de la obra más conocida de este autor chino, el “Tratado de las Seis Técnicas Secretas” (*Liutao*, 六韜), que se menciona posteriormente. Este tratado era uno de los siete libros de estrategia clásicos que formaban parte de la educación samurái durante aquella época, por lo que el autor está insinuando que Shirō se crió en un contexto guerrero.

<sup>69</sup> Variante gramaticalmente incorrecta de la expresión 支度すべし由.

<sup>70</sup> *Liutao* (六韜). Tratado militar atribuido al general chino *Taigong* (ver ref. num. 68) y que debió de completarse alrededor del siglo III a.C. Considerado manual de referencia para oficiales y generales, aparece ya en Japón en el siglo VIII. Sawaki hace aquí referencia a una de las catorce condiciones que, según dicho tratado, deben afectar al ejército enemigo para que un ataque frontal contra el mismo tenga la mayor posibilidad de éxito. En este caso, la de que el enemigo haya recorrido un largo camino y esté demasiado cansado para reaccionar.

<sup>71</sup> Juego de tablero similar al ajedrez con piezas de base plana parecidas a las del dominó.

<sup>72</sup> *Chakutō-tsuke* (着到付け), traducido como “certificado de llegada”, eran certificados que expedían los señores de las tierras a los vasallos samuráis que acudían a una batalla para luchar a su lado. Estos textos permitían por un lado reclamar una recompensa por parte de los vasallos una vez finalizada la lucha y por otro lado contabilizar los muertos y heridos.

<sup>73</sup> *Nenju* (念誦), traducido aquí como “oraciones”, son plegarias o mantras que consistían en la repetición del nombre sagrado del buda Amitabha. En este caso el autor ha utilizado una expresión budista equivalente para indicar las oraciones cristianas que usaban los rebeldes.

<sup>74</sup> El castillo japonés de este periodo solía estar dividido en tres o más recintos fortificados colindantes aunque no siempre concéntricos. El hecho de que cayesen dos de los tres recintos de que constaba el castillo de Tomioka, quedando el último y principal donde se situaba lo que venía a ser la torre del homenaje, enfatiza lo desesperado de la situación de los samuráis.

<sup>75</sup> Posiblemente 寺沢(てらざわ).

<sup>76</sup> *Jōshi* (上使), traducido como “emisario del *shōgun*”, era un alto cargo habitualmente ocupado por daimyō de territorios de medio o gran tamaño, cuya función consistía en transmitir las órdenes del *shōgun* a otros grandes señores y asegurarse de que estas se cumplían.

<sup>77</sup> *Shugodai* (守護代), persona encargada de representar la autoridad de un *daimyō* o del *shōgun* en sus territorios. El autor ofrece aquí un título obsoleto, dado que en aquella época a este cargo se le denominaba habitualmente *bugyō* (奉行), traducido a veces como “magistrado”. Ser magistrado de Nagasaki implicaba la supervisión del comercio internacional con derecho prioritario de compra sobre las mercancías llegadas del extranjero, así como la gestión de aranceles y aduanas. Se trataba, por tanto, de un cargo particularmente lucrativo que era ejercido simultáneamente por dos miembros escogidos por la cúpula del *shōgun*.

<sup>78</sup> Carácter original: 飛 con radical 馬.

<sup>79</sup> No confundir con el clan Arima, antiguo clan dominante de la zona. Arima es también el nombre con el que se conoce la región oriental de la península de Shimabara y que da a la bahía homónima.

<sup>80</sup> El castillo de Hara fue posiblemente levantado alrededor 1496, aunque gran parte del recinto se construyó a finales del siglo XVI con el objetivo de convertirse en el nuevo centro de poder del clan Arima.

<sup>81</sup> Referencia a *Ikkoku Ichijōrei* (一国一城令), normativa creada en 1615 para evitar que los señores fortificasen sus tierras y ofreciesen resistencia al *shōgun*. Si bien apenas afectó a los señoríos del este de Japón, gran parte de ellos tradicionalmente aliados del gobierno del *shōgun*, casi todos los señores del oeste de Japón, por lo general antiguos enemigos del nuevo gobierno, perdieron todos los castillos en sus dominios menos uno, que se convertiría en el centro de supervisión de la región. El castillo de Hara fue derribado alrededor de estas fechas por este motivo, aunque muchos historiadores coinciden en que gran parte de las estructuras del recinto todavía se conservaban varias décadas después, lo que quiere decir que las órdenes del *shōgun* no fueron cumplidas en su totalidad.

<sup>82</sup> *Hara* (原) puede traducirse literalmente como “del campo” o “agreste”.

<sup>83</sup> *Dayū* (太夫), traducido a veces al castellano como “intendente”, es un cargo cortesano de cierta categoría. Con este nombramiento se intenta presentar a Shirō como un nuevo señor o *daimyō*.

<sup>84</sup> El castillo de Hara consistía en cuatro recintos fortificados (ver mapas incluidos en la introducción), aunque en esta crónica sólo se mencionan los tres de mayor tamaño.

<sup>85</sup> En esta época, para marcar la diferencia entre la clase samurái y las demás, el gobierno del *shōgun* impuso por norma que sólo los samuráis tuviesen apellido. A este grupo se añadían personas con un permiso especial del gobierno y miembros influyentes de aldeas (líderes aldeanos, representantes regionales, etc.), por lo que podría decirse que la imagen que transmite este texto es que el entorno próximo de Shirō estaba formado por la élite aldeana local y samuráis de bajo rango.

<sup>86</sup> Posiblemente 屈託(くつたく).

<sup>87</sup> Carácter original: 吾 con radical 糸.

<sup>88</sup> Error con la expresión 余騎.

<sup>89</sup> Matsudaira Nobutsuna (松平信綱 1596–1662) fue un político de renombre y consejero directo del shōgun. Considerado oficialmente el héroe que aplastó la rebelión de Shimabara, fue uno de los pocos recompensados tras los hechos. Su hijo, basándose en las historias y apuntes de su padre, escribió un año después de su muerte el *Shimabara Amakusa Nikki* (“Diario de Shimabara y Amakusa”, 島原天草日記), una de las fuentes históricas más conocidas sobre la rebelión.

<sup>90</sup> Carácter original: 述 con radical 金.

<sup>91</sup> Transcripción alternativa para el nombre 信綱.

<sup>92</sup> Itakura Naizen Shigemasa (板倉内膳重昌 1588-1638). Fue el oficial de mayor rango muerto durante la rebelión. Hombre de confianza de Tokugawa Ieyasu, cuentan que su muerte desató la ira del shōgun. En versiones posteriores de esta crónica su muerte es embellecida y el personaje descrito con un halo de heroicidad.

<sup>93</sup> *Tenma* (天魔), o “Demonio Celestial”, es una criatura que gobierna uno de los submundos de la cosmología budista. Ayudado por sus esbirros, el Demonio Celestial trata de distorsionar las enseñanzas de Buda, entorpecer los rezos y la meditación, y en general confundir a los seres humanos para evitar que alcancen la iluminación.

<sup>94</sup> Error de escritura. El autor quiere hacer referencia a las bajas del ejército atacante (寄手), pero escribe las bajas causadas “por” el ejército atacante.

<sup>95</sup> El clan Kuroda (黒田氏), conoció momentos de estrecha relación con el cristianismo. Uno de sus líderes, Kuroda Yoshitaka (黒田孝高 1546-1604), se convirtió al cristianismo en 1584. Sin embargo, su vínculo con la fe cristiana y con los misioneros se fue disipando con el paso de los años, debido a las diversas derrotas militares y muertes en su familia próxima. Como consecuencia, su primogénito abandonó el cristianismo antes de heredar el feudo.

<sup>96</sup> El clan Shimazu (島津氏), cuyo feudo se centraba en la provincia de Satsuma, fue uno de los clanes más antiguos y ambiciosos de la región. Fue uno de los líderes del clan Shimazu el primero en recibir a Francisco Javier cuando llegó a sus costas en 1549. Debido a la llegada de comerciantes portugueses a feudos de clanes rivales, así como a la insistencia de Francisco Javier para abandonar la región y marchar a Kioto al año siguiente, el clan Shimazu se caracterizaría casi desde el principio por relaciones tensas con los misioneros. Esto, sin embargo, no le impidió aceptar a misioneros dominicos en su territorio a principios del siglo XVII de cara al fomento del comercio que tenían con Manila.

<sup>97</sup> Transcripción alternativa para la expresión 訴託.

<sup>98</sup> También conocido como Arima Naozumi (有馬直純 1586-1641), fue el antiguo señor de Shimabara hasta su expulsión en 1614. Su padre, Arima Harunobu (1561-1612), abrazó junto con su abuelo el cristianismo e impulsó el mismo en la región, gozando de estrechas relaciones con los misioneros europeos. Varios de los samuráis que participan en esta rebelión en ambos bandos son antiguos siervos de este daimyō.

<sup>99</sup> Recientes investigaciones han mostrado que esta medida se tomó no tanto por la necesidad de recurrir a la tecnología occidental, como para mostrar a los rebeldes que no contaban con apoyo de ninguna nación europea, es decir cristiana, y que estaban solos en el escenario internacional.

<sup>100</sup> La casa japonesa clásica suele estar acompañada de un edificio separado de la vivienda principal construido con gruesas paredes de barro, yeso o estuco de propiedades ignífugas y que actúa como almacén donde guardar el grano u objetos valiosos tales como muebles o libros durante los incendios.

<sup>101</sup> Error con el carácter 軒.

<sup>102</sup> El total de hombres que participan no concuerda con los dos mil hombres que se indican al principio del párrafo.

<sup>103</sup> El texto original incluye una pequeña nota aclaratoria bajo este nombre: “Consejero del señor Kuroda Ichi-no-Kami”.

<sup>104</sup> El señor de Hida-no-Kami había pedido permiso a los representantes del shōgun para atacar el torreón, pero no para adentrarse en la fortaleza, una vez tomado este. Un privilegio que debía decidirse tras discusiones con los otros clanes. Por este motivo, el hijo de Hida-no-Kami cometía así una seria violación de los códigos de conducta y podía ser ajusticiado por ello.

<sup>105</sup> Carácter original: 豫 con radical 弓.

<sup>106</sup> Atacados desde el tercer recinto fortificado que el clan Hosokawa acababa de tomar.

<sup>107</sup> El crespón del clan Hosokawa estaba formado por un gran círculo concéntrico, que representa el sol, rodeado de ocho círculos representando la Luna, Marte, Mercurio, Venus, Júpiter, Rajú y Ketu; siendo estos dos últimos dos elementos de la astrología india que se corresponden con los eclipses solares y lunares.

<sup>108</sup> Esta breve historia de dos samuráis sin señor reclamando la toma del primer recinto en nombre del clan Tachinaba se encuentra únicamente en la primera edición de esta crónica y fue censurada en ediciones posteriores. Los registros oficiales consideran al clan Hosokawa el primero en tomar el lugar.

<sup>109</sup> Durante la batalla, entre los samuráis era habitual dar el nombre a la hora de derribar o decapitar a un enemigo. También a la hora de enfrentarse uno contra otro.

<sup>110</sup> *Ten* (天), traducible como “Cielo”. Ahora bien, Yamada Emosaku no hace aquí referencia al Cielo cristiano, sino al Cielo proveniente de la tradición neoconfuciana (ver ref. num. 136).

<sup>111</sup> Carácter original 甚 con radical 食

<sup>112</sup> *Tenmei* (天命) o “Mandato Celestial”, originalmente la idea de un ente supranatural, *Ten* (天) “el Cielo”, que designa el destino de los países y las personas. Por influencia de las teorías neoconfucianas, utilizadas durante esta época por el gobierno Tokugawa para justificar su poder, el “Mandato Celestial” expresa aquí el orden natural de las cosas o el orden social establecido.

<sup>113</sup> Carácter original: 手 con radical 金.

<sup>114</sup> Antigua provincia que abarcaba las provincias de Chikuzen y Chikugo.

<sup>115</sup> A raíz de la rebelión, Matsukura Katsuie fue obligado a quitarse la vida al año siguiente, 1638.

<sup>116</sup> Tras serle retirado su feudo, Terazawa Katataka, que no Tadataka, perdió toda posibilidad de ascender en la jerarquía, hecho que sumado a la deshonra que la rebelión implicaba, le empujó a suicidarse en 1647 sin dejar descendencia.

<sup>117</sup> Debido a la imprudencia de su hijo, Sakakibara Hida-no-Kami fue, en realidad, condenado a arresto domiciliario, retirándosele además el lucrativo cargo de magistrado de Nagasaki que ejercía.

<sup>118</sup> *Shiji* (史記), traducible como “Registros del Escriba”. Obra de carácter historiográfico que narra la historia de China desde tiempos mitológicos hasta la época de su confección, entre 109 y 91 a.C.

<sup>119</sup> De 901 a 923 y de 947 a 957 respectivamente. Durante estos dos periodos, los emperadores reinantes consiguieron librarse de las influencias de los validos, de las élites nobles y del monacato y gobernar siguiendo su propio criterio. Como consecuencia, en la literatura tradicional se consideran épocas de esplendor y de gobierno ejemplar.



## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

## FUENTES PRIMARIAS

- Anónimo (ca. 1640). *Shimabarakki* 島原記 [Crónica de Shimabara], Archivo del Instituto Nacional de Literatura Japonesa (Tokio). Núm. ナ4 - 4 - 1 ~ 3.
- Asakura, H. 朝倉治彦 (ed.). (2004). "Shimabarakki" 島原記 [Crónica de Shimabara], en *Kanazōshi shūsei* 仮名草子集成 [Recopilación de kanazōshi]. (36). Tokio: Tokiodō shuppansha.
- Chikamatsu, M. 近松門左衛門. (1989). "Keisei Shimabara Kairu Gassen" 傾城島原蛙合戦 [Una batalla de ranas en Shimabara], en Fujii Otō (ed.). *Chikamatsu Zenshū Dai jūikkan* 近松全集第十一卷 [Obras completas de Chikamatsu, Vol. 11]. (pp. 234 - 342) Tokio: Iwanami shoten.
- Geerts, A.J.C. (1883). "The Arima Rebellion and the Conduct of Koeckebacker", *Transactions and Proceedings of the Japan Society*, 11: 51-118.
- Hayashi, S. 林銑吉 (ed.). (1979). *Shimabarahanantōshi chūkan* 島原半島史 中巻 [La historia de la península de Shimabara, tomo segundo]. Tokio: Kokusho kankōkai.
- Inoue, M. 井上政重. (1908). "Kirishitoki" 契利斯督記 [Registros sobre cristianos]. *Zokuzoku Gunshoruijū* 続々群書類従 (12): 626-668.
- Ikebe, R. 池邊匡郷. (2003). *Kan'eiheisairoku: Kumamoto Hosokawahan Harajō no rankiroku* 寛永平塞録 熊本細川藩島原城の乱記録 [Registros sobre aquellos que afrontan la paz del periodo Kan'ei: Los registros sobre la rebelión de Shimabara del señorío del clan Hosokawa de la región de Kumamoto]. Fukuda, H. (ed.). Nagasaki: Shirokawa insatsu.
- Shimoda, S. 下田惣太郎. (1885). *Sankō Amakusagunki* 参考天草軍記 [Crónica militar de Amakusa, edición de referencia]. Tokyo: Ryūsōdō.

- Murai, M. 村井昌弘. (2004). "Yasotenchūki" 耶蘇天誅記 [Crónica del castigo celestial sobre los cristianos]. *Shiryōkenkyū* 史料研究 (1): 113-153.
- Shimura, A. 志村有弘. (1989). *Shimabara gassenki* 島原合戦記 [Crónica de la batalla de Shimabara]. Tokio: Kyōikusha shinsho.
- Tsuruta, K. 鶴田倉造. (1994). *Genshiryō de toru Amakusa Shimabara no ran* 原史料で綴る天草島原の乱 [La rebelión de Amakusa y Shimabara a través de sus fuentes]. Kumamoto: Inagaki insatsu.

### TRADUCCIONES DE TEXTOS A LENGUAS OCCIDENTALES

- Paske-Smith, M. (1979). *Japanese Traditions of Christianity*. Washington: University Publications of America, Inc.

### DICCIONARIOS

- Doi, T. 土井忠生, Morita, T. 森田武 y otros (eds.). (1985 - 2001). *Jidaibetsu kokugo daijiten Muromachihen* 時代別国語大辞典・室町編 [Gran diccionario de japonés por épocas, periodo Muromachi] (5 vols.). Tokio: Sanseidō.
- Fukui, N. 深井雅海, Takeuchi, M. 竹内誠 (eds.). (2005). *Nihon kinsei jinmei jiten* 日本近世人名辞典 [Diccionario de personalidades del periodo moderno temprano japonés]. Yoshikawa kōbunkan.
- Tokieda, M. 時枝 誠記, Yoshida, E. 吉田 精一 (eds.). (1982). *Kadokawa kokugo daijiten* 角川国語大辞典 [Gran diccionario de japonés Kadokawa] (5 vols.). Tokio: Kadokawa shoten.

### MONOGRAFÍAS Y ARTÍCULOS EN LENGUAS OCCIDENTALES

- Alfonso, M. Y Martínez, C. (2004) "La era de la plata española en Extremo Oriente", en *Revista española del Pacífico*, n.17, p. 33-54.
- Berry, M.E. (2006). *Japan in Print, Information and Nation in the Early Modern Period*, Berkeley: University of California Press.

- Bix, P. (1986). *Peasant Protest in Japan, 1590 – 1884*, New Heaven: Yale University Press.
- Boxer, C.R. (1951). *The Christian Century in Japan 1549-1650*. Berkeley: University of California Press.
- Cabezas, A. (1993). *El Siglo Ibérico en de Japón, la presencia Hispano-Portuguesa en Japón (1543 - 1643)*. Salamanca: Universidad de Valladolid.
- Clements, J. (2016). *Christ's Samurai, The True Story of the Shimabara Rebellion*, London: Robinson.
- Cieslik, H. (1943). "Nanbanji-Romane der Tokugawa-Zeit", *Monumenta Nipponica* 6 (1/2): 13-51.
- (1974). "The Case of Cristóvão Ferreira", *Monumenta Nipponica* 29 (1): 1-54.
- Clulow, A. (2014). *The Company and the Shogun, The Dutch Encounter with Tokugawa Japan*. New York: Columbia University Press.
- Cooper, M. (2005) *The Japanese Mission to Europe, 1582-1590, The Journey of Four Samurai Boys through Portugal, Spain and Italy*, Folkestone : Global Oriental.
- Del Barrio, J.A. (2017). "Mestizos, niseis, y naufragos: la continuidad de la presencia japonesa en Filipinas, 1650 – 1766", en *Boletín del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto*, n.17, pp. 1-30.
- Elison, G. (1973). *Deus Destroyed, the image of Christianity in Early Modern Japan*. Cambridge: Harvard University Press.
- Hesselink, Reinier H. (2016). *The Dream of Christian Nagasaki, World Trade and the Clash of Cultures, 1560 – 1640*, Jefferson: MacFarland & Co.
- Iaccarino, U. (2016). "El papel del Galeón de Manila en el Japón de Tokugawa Ieyasu (1598-1616)", en Salvador, A. y Martínez, C. (eds.). *Un océano de seda y plata: el universo económico del Galeón de Manila*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- Iaccarino, U. (2017). *Comercio y diplomacia entre Japón y Filipinas en la era Keichō (1596 - 1615)*. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.
- Kornicki, P. (2001). *The Book in Japan. A cultural history from the beginnings to the nineteenth century*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- (2006). "Manuscripts, Not Print: Scribal Culture in the Edo Period", en *The Journal of Japanese Studies*, (32)1: 23-52.
- Leuchtenberger, Jan C. (2013). *Conquering Demonds, The "Kirishitan", Japan, and the World in Early Modern Japanese Literature*, Ann Arbor: Michigan Monograph Series in Japanese Studies.
- Masaharu, A. (1938). "Prosecution of Kirishitan after the Shimabara Insurrection", en *Monumenta Nipponica* (1): 293-300.
- Miyamoto, M. y Shikano, Y. "The Emergence of the Tokugawa Monetary System in East Asian International Perspective", en Flynn, D. y Giráldez, A. (eds). *Global Connections and Monetary History, 1470-1800*, Conrwall: Ashgate Publishing.
- Morris, I. (1975). *The Nobility of Failure*. London: Secker & Warburg.
- Murdoch, J. (1964). *A History of Japan. Volume 2*. New York: Frederick Ungar Publishing co.
- Nawata-Ward, H. (2009). *Women Religious Leaders in Japan's Christian Century, 1549 – 1650*. Burlington: Ashgate.
- Ōhashi, Y. "New Perspectives on the Early Tokugawa Persecution", en Breen, J. (ed.) *Japan and Christianity*. (pp. 42- 62). Londres: MacMillan Press.
- Reyes Mazano, A. *La Cruz y la Catana: reacciones entre España y Japón (siglos XVI-XVII)*. Tesis doctoral, Universidad de la Rioja.
- Suter, R. (2015). *Holy Ghosts: The Christian Century in Modern Japanese Fiction*, Honolulu: Hawaii Press.
- Toby, R.P. (1994), "The "Indianness" of Iberia and changing Japanese iconographies of Other", in Schwartz, S.B. (ed.) *Implicit Understandings, Observing, Reporting, and Reflecting on the Encounters between Europeans*

*and Other Peoples in the Early Modern Era*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 323-351.

Tronu Montané, C. (2012) *Sacred Space and Ritual in Early Modern Japan: The Christian Community of Nagasaki (1569-1643)*. PhD Thesis, SOAS, University of London.

Tsang, C.R. (2007). *War and faith : Ikkō ikki in late Muromachi Japan*. Boston: Harvard University Press.

Walthall, A. (ed.). (1991). *Peasant Uprisings in Japan, A Chritical Anthology of Peasant Histories*, Chicago: The University of Chicago Press.

Wang, Y. (1953). *Official Relation between China and Japan, 1368-1549*. Cambridge: Harvard University Press.

## MONOGRAFÍAS Y ARTÍCULOS EN JAPONÉS

Abe, K. 阿部一彦. (1979) “Shimabarakī no shotokuchō” 島原記の諸特徴 [Diversas características del *Shimabarakī*]. *Shukutoku Kokubun* 淑徳国文 (20): 69-97.

— (1979) “Kanazōshi to kirishitan shisō, primera parte” 仮名草子とキリシタン思想(一) [El género *kanazōshi* y el pensamiento cristiano]. *Shukutoku Kokubun* 淑徳国文 (21): 7-26.

— (1997) “Shimabarakī shiron” 『島原記』試論 [Un ensayo sobre el *Shimabarakī*], en Abe, K. *Edo bungaku to shuppan media* 江戸文学と出版メディア [La literatura del periodo Edo y los medios de publicación] Tokio: Kazama shoin.

Doi, T. 土井忠生, Ōno, S. 大野晋 (eds.). (1959) *Nihongo no rekishi* [La historia de la lengua japonesa]. 日本語の歴史, Tokio: Shibundō.

Ebisawa, A. 海老沢有道, Doi, T. 土井忠生 (eds.). (1970) *Kirishitansho Hayasho* キリシタン書 排耶書 [Libros cristianos y libros anti-cristianos]. *Nihon shisō taikei* 日本思想大系 (25). Tokio: Iwanami shoten.

Ebisawa, A. 海老沢有道. (1969) *Nihon kirishitanshi* 日本キリシタン史 [Historia del cristianismo en Japón]. Tokio: Kakushobō.

- Hattori, H. 服部英雄. (1998). Amakusa, "Shimabara no ran wo kangae-naosu" 天草・島原の乱を考え直す [Reconsideraciones sobre la rebelión de Amakusa y Shimabara] Maruyama, Y. (ed.). *Nihon kinsei no chiiki shakairon* 日本近世の地域社会論 [Discusiones sobre la sociedad local del periodo moderno temprano japonés]. Tokio: Bunken shuppan.
- Hayashi, T. 林屋辰三郎. (1964). *Machishū* 町衆 [Comerciantes urbanos]. Tokio: Chūkō shinsho.
- Ichimura, T. 市村高男. (2010) "Chūsei no kōro to kōwan" 中世の航路と港湾 [Rutas y puertos del periodo medieval], *Wakō to Nihon ōkoku* 倭寇と日本王国 [Los Wakō y el reino de Japón], Tokio: Yoshikawa kobunkan.
- Ida, E. 位田絵美. (2011) "Shimabaraki sashiekō" 『島原記』挿絵考 [Consideraciones sobre las ilustraciones del *Shimabaraki*]. *Kinsei shoki bungei* 近世初期文芸 (28): 21-37.
- Ike, S. 池享, Murai S. 村井章介. (2004) *Nihonshi kōza, Kinsei no keisei daigokan* 日本史講座 近世の形成 第5巻 [Curso de Historia Japonesa, La formación del Periodo Moderno Temprano, Vol.5]. Tokio: Tokyodaigaku Shuppankai.
- Inoue, Y. 井上泰至. (2013). *Edo no hakkinbon* 江戸の発禁本 [Los libros proscritos del periodo Edo]. Tokio: Kadokawa sensho.
- (2014). *Kinseikankō gunshoron* 近世刊行軍書論 [La publicación de libros militares en el Japón del periodo moderno temprano]. Tokio: Kazama shoin.
- Kanda, Ch. 神田千里. (2005). *Shimabara no ran Kirishitan shinkō to busōhōki* 島原の乱 キリシタン信仰と武装蜂起 [La rebelión de Shimabara. La religión cristiana y las rebeliones armadas]. Tokio: Chūkō shinsho.
- (2003). "Tsuchi ikki toshite no Shimabara no ran" 土一揆としての島原の乱 [La rebelión de Shimabara como *tsuchi ikki*]. *Tōyōdaigaku bungakubu kiyō, shiryō kaken* 東洋大学文学部紀要・史料科篇 [Boletín de literatura de la Universidad Toyo, sección historiográfica]. (57) 29: 29-64.

- (2004). “Shūkyō ikki toshite no Shimabara no ran” Tsuchi ikki toshite no Shimabara no ran” 土一揆としての島原の乱 [La rebelión de Shimabara como shūkyō ikki]. *Tōyōdaigaku bungakubu kiyō, shiryō kaken* 東洋大学文学部紀要・史料科篇 [Boletín de literatura de la Universidad Tōyō, sección historiográfica]. (58) 30: 41-91.
- (2016). *Sengoku to shūkyō* 戦国と宗教 [El Periodo Sengoku y la religión]. Tokio: Iwanami shoten.
- Kida, J. 紀田順一郎. (2002). *Namae no nihonshi* 名前の日本史 [Historia de los nombres propios japoneses]. Tokio: Bunshun Shinsho.
- Kikuchi, Y. 菊池庸介. (1997). “Amakusagunkimono jitsuroku no seiritsu” 「天草軍記物」実録の成立. [La formación de las crónicas históricas militares de Amakusa]. *Kinsei bungei* 近世文芸 (66): 40-53.
- (2001). “Shuppan tōsei to hayasho, Kirishitan Monogatari to kirishitan jitsurokugun wo jikuni” 出版統制と排耶書 —『吉利支丹物語』・「キリシタン実録郡」を軸に [La regulación de las publicaciones y los libros anticristianos, con particular atención en *Kirishitan Monogatari* y las diversas narrativas sobre los cristianos], en Fuji A. (ed.). *Edo bungaku to shuppan media* 江戸文学と出版メディア [La literatura del periodo Edo y los medios de publicación] Tokio: Kazama shoin.
- Tsuruta, K. 鶴田倉造, Hirata, T. 平田豊弘. (2017). “Amakusa goninshū” 天草五人衆 [Los cinco señores de Amakusa], en Gono, T. (ed.). *Kirishitan daimyō fukyō, seisaku, shinkō no jitsusō* キリシタン大名 布教・政策・信仰の実相 [Los daimios cristianos, las circunstancias reales del proselitismo, la política y la fe]. (pp. 230 - 244). Tokio: Miyaobi shupansha.
- Konta, Y. 今田洋三. (1977). *Edo no honyasan* 江戸の本屋さん [Los libreros de Edo]. Tokio: Nihon hōsō shuppan kyōkai.
- (1981) *Edo no kinsho* 江戸の禁書 [Los libros prohibidos de Edo]. Tokio: Yoshikawa kōbunkan.
- Kurushima, N. 久留島典子. (2001). *Ikki to sengoku daimyō* 一揆と戦国大名 [Los ikki y los daimyōs del Periodo Sengoku ]. Tokio: Kodansha.

- Fukaya, T. 深谷克己. (1967). "Shimabara no ran no rekishiteki igi" 「島原の乱」の歴史的意義. [El significado histórico de la rebellion de Shimabara]. *Rekishi hyōron* 歴史評論 (201): 20-42.
- Gonoi, T. 五野井隆史. (1990). *Nihon kirisutokyōshi* 日本キリスト教史 [La historia del cristianismo en Japón]. Tokio: Yoshikawa kōbunkan.
- 五野井隆史. (2014). *Shimabara no ran to kirishitan* 島原の乱とキリシタン [La rebelión de Shimabara y los cristianos]. Tokio: Yoshikawa kōbunkan.
- Miyazaki, K. 宮崎賢太郎. (2014). *Kakurekirishitan no jitsuzō* カクレキリシタンの実像 [La verdadera imagen de los kakure kirishitan]. Tokyo: Yoshikawa kōbunkan.
- Ōhashi, Y. 大橋幸泰. (2008). *Kenshō Shimabara Amakusa ikki* 検証 島原天草一揆 [Una verificación de la rebelión de Shimabara y Amakusa]. Tokio: Yoshikawa Kōbunkan.
- Ōiso, Y. 大磯義雄. (1955). "Shimabara no ran he no kanazōshi no han'ō" 島原の乱への仮名草子の反応 [La reacción del género kanazōshi a la rebelión de Shimabara]. *Kokugo to Kokubungaku* 国語と国文学 (12): 1-9.
- Okada, K. 岡田章雄. (1960). *Amakusa Tokisada* 天草時貞 [Amakusa Tokisada]. Tokio: Yoshikawa Kōbunkan.
- Pérez Riobó, Andrés. (2012) "Senroppyakusanjūnin ni okeruhinin no kokugaitsuihō" 一六三二年におけるヒニンの国外追放について [Sobre el destierro a otro país de *hinin* en el año 1632]. *Ritsumeikan Shigaku* 立命館史学 [Boletín de Historia de Ritsumeikan]. 33: 57-93.
- Pigeot, J. (1997). *Monotzukushi, nihonteki retorikku no dentō* 物尽しー日本的レトリックの伝統 [La enumeración, una tradición retórica japonesa]. Tokio: Heibonsha.
- Shimizu, H. 清水紘一. (2017). "Arima Harunobu" 有馬晴信 ["Arima Harunobu"], en Gonoi, T. (ed.). *Kirishitan daimyō fukyō, seisaku, shinkō no jitsusō* キリシタン大名 布教・政策・信仰の実相 [Los daimios cristianos, las circunstancias reales del proselitismo, la política y la fe]. (pp. 193-211). Tokio: Miyaobi Shuppansha.

- Shimizu, Y. 清水有子. (2012). *Kinsei Nihon to Ruson, sakoku keiseishi saikō* 近世日本とルソン「鎖国」形成史再考 [El Japón del Periodo Moderno Temprano y Luzón, una reconsideración de la historia de la formación del *sakoku*]. Tokio: Tokyōdō shuppan.
- (2017). “Hideyoshi y el cristianismo” 秀吉とキリスト教 [Hideyoshi to Kirisutokyō], en Gono, T. (ed.). *Kirishitan daimyō fukyō, seisaku, shinkō no jitsusō* キリシタン大名 布教・政策・信仰の実相 [Los daimios cristianos, las circunstancias reales del proselitismo, la política y la fe]. (pp. 121- 140). Tokio: Miyaobi shupansha.
- Tadasu, F. 董, 振江. (2011). “Amakusa no jinkō mondai” 天草の人口問題 [Los problemas poblacionales de Amakusa], *Shūen no bunkakōshōgaku shirizu* 周縁の文化交渉学シリーズ (2): 183-190.
- Takeda, A. 武田昌憲. (2008). “Shimabara no ran no gunki” 島原の乱の軍記 — 中世の余韻とダイナミズム [Las crónicas épicas de la rebelión de Shimabara, resonancias medievales y dinamismo], en Kobayashi, M. (ed.). *Chūseibungaku no kairō* 中世文学の回廊 [Galería de literatura medieval]. Tokio: Bensei shuppan.
- Takemitsu, M. 武光誠. (1998). *Myōji to nihonjin* 名字と日本人 [Los apellidos y los japoneses]. Tokio: Bunshun shinsho.
- Toritsu, R. 鳥津亮二. (2017). “Konishi Yukinaga, ryōnaifukyō no yōsō wo chūshin ni” 小西行長—領内布教の様相を中心に— [“Konishi Yukinaga — sobre las etapas de proselitización en su feudo—”], en Gono, T. (ed.). *Kirishitan daimyō fukyō, seisaku, shinkō no jitsusō* キリシタン大名 布教・政策・信仰の実相 [Los daimios cristianos, las circunstancias reales del proselitismo, la política y la fe]. (pp. 230 - 244). Tokio: Miyaobi Shuppansha.
- Tsuruta, K. 鶴田倉造, Hirata, T. 平田豊弘. (2017). “Amakusa goninshū” 天草五人衆 [“Los cinco señores de Amakusa”], en Gono, T. (ed.). *Kirishitan daimyō fukyō, seisaku, shinkō no jitsusō* キリシタン大名 布教・政策・信仰の実相 [Los daimios cristianos, las circunstancias reales del proselitismo, la política y la fe]. (pp. 230-244). Tokio: Miyaobi Shuppansha.

- Wakagi, T. 若木太一. (1986). "Shimabarakki no seisei to sono tenkai" 『島原記』の生成とその展開 [Creación y desarrollo del *Shimabarakki*]. *Bungaku* 文学 (54)12: 142-151.
- Watanabe, K. 渡辺憲司. (2009). "Kirishitanbungaku to nonfikushonbungaku, Shimabara no ran wo chūshin ni" キリシタン文学とノンフィクション文学 島原の乱を中心 [La literatura cristiana y la literatura de no-ficción, el caso de la rebelión de Shimabara]. *Ajia yūgaku* アジア遊学 (127): 120-128.
- Yasuhara, M. 安原真琴. (2009). "Kanazōshijidai no Kirishitan bungaku" 仮名草子時代のキリシタン文学 [La literatura cristiana de la era del kanazōshi]. *Ajia yūgaku* アジア遊学 (127): 115-119.
- (2017). "Terazawa Hirotaka" 寺沢広高 ["Terazawa Hirotaka"], en Gono, T. (ed.). *Kirishitan daimyō fukyō, seisaku, shinkō no jitsusō* キリシタン大名 布教・政策・信仰の実相 [Los daimios cristianos, las circunstancias reales del proselitismo, la política y la fe]. (pp. 349 - 361). Tokio: Miyaobi Shuppansha.
- Yoshinaga, M. 吉永正春. (2001). *Kyūshū Sengoku no bushōtachi* 九州戦国の武将たち [Los comandantes de la isla de Kyūshū durante el Periodo de Estados en Guerra]. Tokio: Kaitōsha.
- Yokota, F. 横田冬彦. (2002). *Tenkataihei* 天下泰平 [La pacificación de Japón]. Tokio: Kodansha.
- Zhen, Q. 陣其松. (2011). "Shimabara jitsurokumono kara miru Amakusa Shirō bishōnenzō no seiritsu" 島原実録物から見る「天草四郎」美少年像の成立 [La formación de la figura de Amakusa Shirō como joven hermoso en el género jitsurokumono], en Aratake, K. 荒武賢一郎 (ed.) *Amakusashotō no bunka kōshōgaku kenkyū* 天草諸島の文化交渉学研究 [Investigación sobre los contactos culturales en las islas de Amakusa]. Osaka: Kansaidaiigaku bukakōshōgaku kyōiku kenkyukyoten.

## OTROS TÍTULOS EN COLECCIÓN JAPÓN

### **1. Análisis de usos de partículas japonesas *wa* y *ga* basado en corpus de estudiantes españoles**

Emi Takamori, 2017

ISBN: 978-84-8344-592-1

### **2. Escritos sobre el espiritualismo**

Kiyozawa Manshi, 2017

Introducción, traducción y notas de Bernat Martí Oroval

ISBN: 978-84-8344-593-8

### **3. Exploraciones de la lingüística contrastiva español-japonés**

Edición de Toshihiro Takagaki, 2018

ISBN: 978-84-8344-677-5



**UAM**  
Ediciones

ISBN 978-84-8344-679-9



9 788483 446799 >